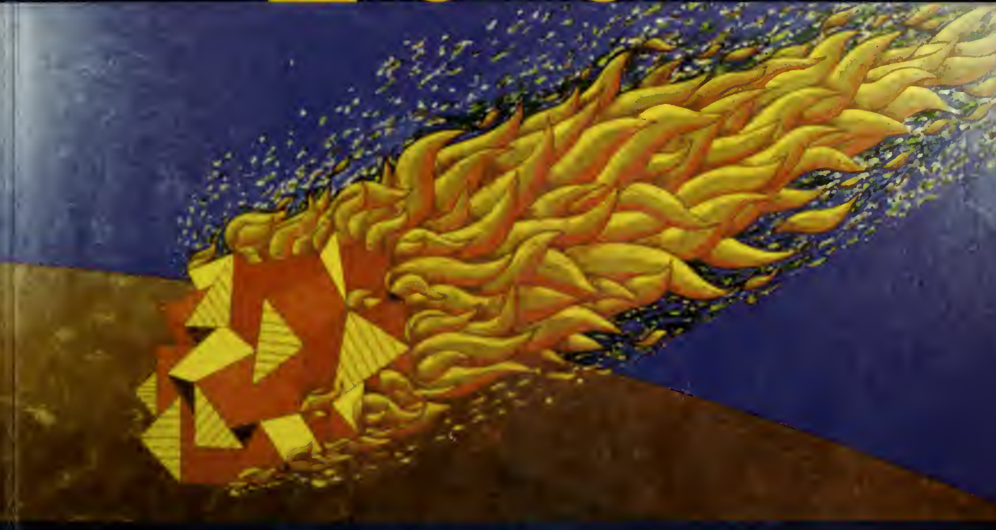
100 obras 1000 años



Las cien obras de mayor impacto
escritas en el segundo milenio
escogidas y comentadas por

Armando de la Torre



Las cien obras de mayor impacto escritas en el segundo milenio escogidas y comentadas por

Armando de la Torre

Primera edición: 1,000 ejemplares, marzo 2000

ISBN 99922-74-00-X

Preguntas deben dirigirse a:
Amigos de la Biblioteca Ludwig von Mises
Universidad Francisco Marroquín
Apartado Postal 632-A
Guatemala, Guatemala 01909
amigosb@ufm.edu.gt

Conceptualización y edición: Erika Bornholt y Lissa Hanckel
Investigación y corroboración de datos: Lucía Olivero
Edición de estilo: Marialys de Monterroso

Diagramacíon: Janine Sikaffy
Fotografía: Juan Carlos Menéndez
Diseño de la portada y separación de color: Tipos Graficart, S. A.
Ilustración de la portada generosamente proporcionada por el artista guatemalteco Luis Díaz A.

Impreso en Guatemala por Print Studio, S. A.



Tabla de Contenido



Prólogo

A principios de 1999, propuse a los Amigos de la Biblioteca Ludwig von Mises la idea de realizar una exhibición de los "100 Libros del Milenio", como una forma de aprovechar el cambio de milenio para generar interés por los grandes libros del pasado. En esto último, me parece que el éxito alcanzado supera todas mis expectativas iniciales. Este volumen es testimonio de ello.

En realidad, el proyecto fue evolucionando y creciendo con el tiempo, y cuando lo iniciamos no teníamos la menor idea de la magnitud y proporciones que habría de asumir –afortunadamente, quizá, porque viéndolo retrospectivamente, si hubiéramos sabido de antemano la cantidad de tiempo y trabajo que tantas personas tendríamos que dedicarle a lo largo de todo un año, posiblemente no nos hubiéramos animado a hacerlo. ¡A veces la ignorancia es una bendición!

A los Amigos de la Biblioteca les entusiasmó la idea de la exhibición, y sin ese primer compromiso de su parte lo demás no habría sido posible. El siguiente paso fue más difícil, porque inmediatamente surgió el problema de decidir cuáles libros incluir. Obviamente, ninguna lista podría satisfacer a todo el mundo, y aún aceptando los términos de referencia que nos impusimos desde el principio –que se tratara de una obra que haya sido "agente de cambio" durante el milenio, y no simplemente un libro excelente– las opciones parecían inagotables. Tuvimos varias reuniones para discutir el tema y solicitamos la asesoría de dos destacados intelectuales, Armando de la Torre y Francisco Pérez de Antón, quienes aportaron ideas valiosas. Rápidamente nos dimos cuenta, sin embargo, que un comité jamás podría ponerse de acuerdo, por lo que optamos por una solución arbitraria pero eficiente: encargar a una sola persona la tarea de confeccionar la lista, confiar en su buen juicio, y aceptar sus decisiones como definitivas. La persona que escogimos no podría ser más idónea. Armando de la Torre reunía todas las condiciones necesarias para la tarea, y realizó un trabajo magnífico, siguiendo las directrices que le encomendamos, y apartándose muy juiciosamente de ellas cuando un apego estricto al criterio general resultaba problemático en casos particulares. Así, por ejemplo, aunque el proyecto fue concebido como una celebración del libro, el lector notará inmediatamente que algunas de las obras escogidas no son realmente libros sino documentos (la Constitución de los Estados Unidos, las "Noventa y Cinco Tesis" de Lutero, o el "Código Napoleónico", para citar algunos casos). No cabe duda, sin embargo, que estas obras dejaron huella permanente en la historia, y merecen estar incluidas en un listado de los más importantes "agentes de cambio" del milenio. Inevitablemente, casi nadie estará 100% de acuerdo con la lista entera (siempre habrá más de algún favorito personal que no fue incluido), pero por otro lado no hay duda que todas las obras incluidas son importantes, y merecen ser recordadas y estudiadas.

Una vez definida la lista, hubo que empezar a trabajar en varios frentes. Mientras Erika Bornholt y Agnes de Molina se encargaban de diseñar y contratar la construcción de los biombos utilizados para la exhibición física de los libros, yo me dediqué a verificar que los libros estuvieran en la Biblioteca von Mises. Walter Rodríguez, funcionario de la Biblioteca, colaboró en esta etapa, y su ayuda fue muy valiosa. Los Amigos de la Biblioteca ofrecieron comprar y donar cualquier libro que hiciera falta para completar la lista, e incluso conseguir ediciones en español de los libros que sólo tuviéramos en otro idioma. Olimka de Sandoval, desde España, también ayudó a conseguir varios de los títulos faltantes, los que donó muy generosamente a título personal. Gracias a estas contribuciones, nuestro acervo se ha visto incrementado este año con un buen número de excelentes volúmenes. Este fue un importante "beneficio colateral" del proyecto.

Desde el principio, se tuvo la idea de preparar un catálogo para acompañar la exhibición, y esto fue lo que eventualmente habría de consumir la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo. Creímos que sería interesante preparar, tanto para la exhibición como para el catálogo, unas pequeñas biografías de los autores, y para esto nos dividimos el trabajo Andrés Wyld, Giovanni Fratti, Lucía Olivero, Erika y yo. Fue un trabajo muy educativo y divertido, pero también nos consumió muchas horas (¡cómo me costó encontrar la fecha de nacimiento de Anna Schwartz!). Paralelamente, varias personas nos abocamos a una verdadera cacería en busca de fotos o retratos de los autores –aquí, Lucía nuevamente colaboró mucho, junto con Rosa María de Morales y Claudia Sosa del Departamento de Desarrollo de la UFM.

En algún momento la naturaleza del proyecto sufrió una transformación interesante. La idea de la exhibición, que inicialmente constituía el eje central de nuestros esfuerzos, casi pasó a ocupar un segundo plano. Nos dimos cuenta que el trabajo realizado para el catálogo era demasiado valioso como para quedarse simplemente en eso. Lissa Hanckel y Erika Bornholt tuvieron la idea de ampliar la cobertura del proyecto y planear una obra más extensa, la que actualmente tienen en sus manos. Lissa, al trabajar con Armando en la confección de la lista, se había percatado que los comentarios que Armando hacía sobre la importancia histórica de cada obra eran en sí muy interesantes, por lo que decidió grabarlos. Estas grabaciones fueron a su vez laboriosamente transcritas por Dinora de Posadas. Se decidió entonces descartar la idea original de un mero catálogo, y preparar un libro formal que incluyera, además del material reunido para la exhibición, los comentarios personales de Armando. Esto por supuesto implicaba un libro mucho más extenso que el que se había proyectado inicialmente– dos páginas para cada uno de los 100 libros, sin contar los índices y otros materiales anexos– lo que requería también una presentación más formal (obra de Lissa), y un control de calidad más estricto. En esta etapa fueron invaluables los aportes de Janine Sikaffy, con su gran talento para el diseño gráfico, de Marialys de Monterroso, quien realizó el importante trabajo de corrección de pruebas y de estilo, y nuevamente de Lucía Olivero, quien se tomó el trabajo de verificar minuciosamente los títulos exactos de las obras (tanto en español como en los idiomas originales), los años de publicación (importante para establecer el orden cronológico de la presentación), y los nombres exactos de los autores

(lo que no siempre fue tarea fácil, especialmente en el caso de muchos seudónimos –mucha gente conoce el verdadero nombre de Lenín, pero los verdaderos nombres de Voltaire, León XIII y George Orwell no son tan conocidos, y poquísimas personas conocen el verdadero nombre de Ayn Rand). Por último, Max Holzheu nos ayudó a poner el toque final, contactando al conocido pintor guatemalteco, Luis Díaz, quien ofreció prepararnos un motivo artístico alusivo al tema de la exhibición. El resultado fue el hermoso cuadro que adorna nuestra portada.

Sin el aporte de todas estas personas, no se habría podido realizar el proyecto. Mis felicitaciones a todos por un excelente trabajo, y mi sincero agradecimiento.

Julio H. Cole
Director General
Biblioteca Ludwig von Mises

A Manera de Excusa por Reflexiones en Voz Alta

Lo que tiene entre sus manos es la cauda de un gesto de extremada audacia, alguno diría rayano en la locura. Desde modestos comienzos creció todo y creció ... Los que trabajamos en el proyecto nos reunimos y nos enfrascamos por horas en discusiones –calurosas tanto por la amistad que nos unía como por el amor a los libros que nos había hecho confluir en un proyecto quijotesco.

El primer punto a aclarar fue el del criterio de selección. Lissa Hanckel puso su arrolladora elocuencia a favor de una retrospectiva histórica del impacto que cada una de las obras pudiera haber tenido; es decir, que hubiera marcado el paso como "agente de cambio", fuera éste social, teológico, literario, filosófico o político. Cualquier otro rasero sería demasiado subjetivo. Eliminamos así como criterios el valor literario intrínseco, el peso histórico de la *persona* del autor, la popularidad y difusión momentáneas de la obra, por estar demasiado abiertos al disenso y la polémica. Ya habíamos aprendido de los escolásticos que *de gustibus non est disputandum.*

La siguiente dificultad a superar nos la constituyó la estrechez geográfica de nuestros propios horizontes culturales. Nunca escapamos a ser hijos de nuestro tiempo y, encima, de vernos circunscritos a nuestras coordenadas lingüísticas. ¿Cómo juzgar, entonces, de lo muy pretérito o de lo muy ajeno que nos pudiera haber llegado del Asia desde cualquiera de las fraguas de su posible proyección universal: la de China, la India o el Islam?

Un hecho que se ofrecía con evidente certidumbre derivaba precisamente del cambiante "clima intelectual" que ha dominado en sucesivas marejadas a Occidente. La obsesión teísta de la Edad Media fue seguida por otra no menos absorbente: la de todo lo humano en el Renacimiento. A los autores renacentistas se les contagió el hallazgo del método de la ciencia experimental, seguido a su vez muy de cerca por el fermento político y social que precedió y acompañó toda la Revolución Industrial hasta nuestros días. ¿Pueden ser *comparables* entre sí estos fenomenales cambios de clima en cuanto forjaron esos distintos estadios de nuestra idiosincrasia, que nos hemos acostumbrado a identificar como la común herencia "occidental"?

Cuales travesaños añadidos en nuestro camino, no menos se nos antojaron los saltos inesperados en la tecnología. Marshall McLuhan ya nos había aclarado que "el medio es el mensaje" y que, hasta nuestro arribo a "la aldea global" de hoy, hubimos de hacer un larguísimo peregrinaje desde aquellas remotas aldeas agrarias que Karl Jaspers llamara la era "axial" (del siglo VI a. de C., aproximadamente). Según McLuhan, ese andar –casi siempre muy doloroso– ha sido

punteado por las sucesivas irrupciones tecnológicas: el alfabeto, la imprenta, la televisión, y las adaptaciones consiguientes de nuestra cultura. Ello, sea dicho de paso, plantea inquietantes interrogaciones sobre el futuro de la palabra escrita, ahora que la Internet –aún más que la televisión– nos acerca planetariamente con imágenes y sonidos de conversaciones "cara a cara" y promete permitirnos prescindir, quizás, de librerías y bibliotecas personales.

Se nos planteó el problema de la unanimidad en nuestros juicios de valor. Lissa cortó de un tajo ese nudo gordiano con un recurso bastante convencional al principio de autoridad: simplemente se dejó a mi persona pronunciar la palabra final, con lo que todos los demás quedaron benditamente libres de condena, y yo supuesto a asumirlas demoniacamente todas. Pues, para algo habría de servirme el acervo celtíbero que heredé de mis padres y que recoge la constancia deleitosa, puesta por escrito, de los audaces arrebatos del Caballero de la Triste Figura.

Una palabra sobre los escritos no incluidos. A juicio de ilustres letrados y sabios, muchos de ellos tendrían un mérito igual, o aún mayor, al de los aquí escogidos. Por supuesto, sólo pretendo hablar por mí mismo. Sin embargo, calculo que en otras recopilaciones paralelas y basadas en criterios semejantes, aproximadamente un cuarenta por ciento del total coincidirían con las selecciones aquí presentadas. Pues ¿quién omitiría de nuestro ascenso atlántico *La Divina Comedia*, la *Suma Teológica*, *El Príncipe*, *Fausto* o *El Origen de las Especies*? ¿Quién olvidaría incluir la rebeldía alemana de Lutero, la gravitación de Newton, la relatividad de Einstein o el subconsciente de Freud?

Pero, en la gran literatura . . . ¿Por qué Bocaccio y no Chaucer? ¿Por qué incluir a Víctor Hugo y no a Charles Dickens? ¿Por qué Solzhenitsyn y no Tolstoi o Dostoiesvski? ¿Ibsen y no Flaubert? ¿Kafka y no Balzac? ¿ Ayn Rand y no Thomas Mann? En la mística, ¿por qué San Juan de la Cruz y no Santa Teresa? En la pura poesía lírica, ¿cómo olvidar a Chateaubriand, a Baudelaire, al libro *Azul* de Rubén Darío o a nuestro incomparable "monstruo de la naturaleza", Lope de Vega? ¿O al gigante que nos ha sido contemporáneo, Jorge Luis Borges? Estos dilemas, a tan corto plazo, son irresolubles, aun si se tiene en cuenta que nuestro interés primordial yace en el eco, no en el grito.

Con los seleccionados que clasificamos como "literatura"(casi la cuarta parte), mantuve el criterio acordado: nos interesaba su *impacto* –la diferencia que hizo cada texto en la historia colectiva de las emociones, de las verdades consensualmente aceptadas, de las decisiones respaldadas por la opinión pública que han hecho la diferencia en el decurso de la historia. Esto explica por qué me sentí incapaz de escoger una sola creación de Shakespeare. Todo su genio hube de abarcarlo en sus obras completas. Él, por sí solo, es literatura.

Un escollo que tampoco logré siempre salvar fue el de un deslinde certero entre el impacto de la obra por sí misma y el protagonismo del autor en "el gran teatro del mundo". Los escritos del género político, sobre todo, se me hicieron los más difíciles. ¿Fue *Mi Lucha* un texto decisivo o, más bien, fue la mera sombra proyectada por la torcida voluntad totalitaria del Hitler que sí

marcó una época? ¿Fueron las triunfantes iniciativas políticas de Lenín o su singular propuesta escrita de crear el Partido Comunista lo que de veras hizo la gran diferencia?

Estas fueron algunas de las cuestiones que me agitaron por meses.

Pero –como se le atribuye a Julio César haber dicho– *alea jacta est* (la suerte está echada). Aquí tiene el resultado de nuestra embestida al más gigantesco de los molinos de viento del espíritu.

Al revisar el conjunto, me pregunto si no se hacen evidentes hilos monocolores comunes a todo el entramado. Creo percibirlos en facetas elocuentes de la personalidad humana. La elasticidad del espíritu que una y otra vez se levanta de sus caídas, inquisitivo, tras cada catástrofe. Tal fue la protesta de Lutero. O la originalidad de un individuo, lo que me hizo excluir, sea dicho de paso, la Carta Magna, un mero recuento por escrito de lo que era la práctica aceptada por todo la Europa del medievo. O la creatividad desprendida de los vuelos de la imaginación, a raíz del golpe de genio de Einstein o de Kafka. O aun la exuberante pasión –más que amor– por la vida, que desborda en los ritmos de Petrarca o en las desilusiones de Remarque. O esa tenacidad incomprensible de la misma vida que se aferra a perseverar "contra toda esperanza", como en la conmovedora narración de Harriet Beecher Stowe.

Ya que mencioné la palabra "espíritu" . . . Durante todo este segmento de arco que llamamos el milenio, la Iglesia nos advirtió mil veces, en cada miércoles de ceniza: "Recuerda, hombre, que polvo eres y, en polvo te has de convertir". Recientemente Carl Sagan nos explicó que los cuatro aminoácidos claves en que se deletrea la vida orgánica, con mucha probabilidad, llegaron a la tierra desde el polvo cósmico; que somos, pues, hijos de las estrellas. De estudiante de teología en Francfort, en una melancólica tarde de otoño, visité la austera lápida que cubre la tumba de Schopenhauer. Somos instantes, pensé, en un ecosistema de millones de años luz de frontera. ¡Pero qué instantes! Polvo que mide el arco de cada paso por la materia que da Dios; que escudriña las inmensidades del espacio y las relatividades de lo más diminuto al interno del átomo; que se sale de su nicho biológico y planta su huella sobre la luna, que alarga en el tiempo sus esperanzas y elimina con precisión quirúrgica sus taras congénitas; que diseña parrillas aerodinámicas en las que vivir y por las que fluir; que pinta y esculpe sus emociones o las envía con trazos en un papel a las generaciones de otros tiempos y otros lugares; y que deja avergonzado al cosmos porque supera con su creación sinfónica de sonidos los ruidos de la naturaleza inerte y aun de la meramente animal. Este polvo ha logrado vestirse más esplendorosamente que los lirios del campo.

De sentirlo así, no se angustie por las injustas omisiones de este atrevido. Habrá otras embestidas mejor logradas. Entretanto, ¡que acuda en su socorro algún piadoso Sancho Panza y le restañe las heridas!

Armando de la Torre
1 de enero de 2000



Armando de la Torre

n. New York, New York, 9 de julio, 1926

Armando de la Torre nació en Nueva York de padres cubanos y vive en Guatemala desde hace 23 años. Estudió periodismo y derecho en La Habana y, tras ingresar en la Compañía de Jesús, hizo estudios de lenguas clásicas, filosofía y teología en España, Alemania y Francia. Obtuvo de la Universidad de Munich su doctorado en filosofía y letras y, más tarde, fue Prefecto de Estudios del Seminario Pío Latinoamericano en Roma. Ha sido profesor de sociología y filosofía en Princeton, New Jersey, y Hampton, Virginia, así como en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala.

Orador invitado en numerosos países de Europa y América sobre temas filosóficos y sociales, el profesor de la Torre ha obtenido varios galardones académicos internacionales. Entre sus obras premiadas se encuentran *La Agonía del Éxito*, *El Roce del Misterio* y *¿Por qué Surgen las Crisis Económicas y Cómo se Curan?*

En la actualidad, el doctor de la Torre es Director de la Escuela Superior de Ciencias Sociales (posgrado) de la Universidad Francisco Marroquín.

FPdA

Sobre
Armando de la Torre

Este que veis aquí de semblante jovial, mirada penetrante y aspecto de gozo interior es toda una geografía del saber, una memoria sin fondo y la biblioteca infinita de Borges. Pero sobre todo es el sabio en pleamar y en la playa de su madurez. Hijo de su tiempo y de su siglo, Armando lo es también del milenio: tal es la naturaleza de su acumen y de su vasta cultura. Lo mismo podría ser un maestro de la Escolástica que del Renacimiento, de la Ilustración que del Liberalismo, de las ciencias sociales que de las creencias. De ahí que uno quisiera estar cerca de él todo el día para aprender algo nuevo.

Armando es solidario, generoso, afectivo. Nunca le he visto de mal humor, por más que en ocasiones llegue a ponerse muy serio. Tiene un discurso moral que usa como flagelo y luz de la vida pública. Y dice las cosas con el desenfado y la llaneza de quien habla desde el vigor que nace de las convicciones. De estilo sentencioso y sustancioso, no dice una frase en vano, que es lo que quisiéramos muchos. Y sabe atrapar como pocos las esencias de la vida y el quehacer intelectual en unas cuantas palabras.

Ser su amigo, como yo lo soy, es en consecuencia un privilegio. Armando es un hombre íntegro y bondadoso, virtudes de carácter que admiro en él tanto como lo mucho que sabe de las "las cosas del espíritu", como él las llama. Tiene un secreto, no obstante, que creo conocer yo solo. Y es su pasión por la astronomía. En más de una ocasión, cuando menos, le he oído hablar de su atracción por las constelaciones, una idea que, al parecer, le inspiró Ignacio de Loyola. Constelaciones de talentos, claro, de grupos de personas que conforman unidades de saber y de propósito, hombres y mujeres capaces de detectar los problemas del país y de aplicar las soluciones correctas. Y tengo por cierto que su idea de reunir esta colección de los cien mejores libros del milenio tiene por objeto nutrir esas redes de luminarias, esas elites futuras, esas minorías selectas.

Newton escribió una vez que si alcanzamos a ver más lejos es porque estamos sentados sobre hombros de gigantes. Y gigantes son sin duda los personajes que integran la constelación de escritores y pensadores cuyas obras nos invita Armando a leer. Nuestro mundo sería otro si más gente los leyera, pues, no sólo modificarían la longitud y latitud de nuestra perspectiva, sino también nuestra altitud para así observar el mundo con una visión más certera.

Ojalá fuera así. Ojalá que la sugerencia de Armando encuentre todo el eco que merece. Sería el mejor regalo que podríamos hacerle a éste que veis aquí de semblante jovial y mirada penetrante, a esta biblioteca infinita, a este gran amigo y maestro.

Francisco Pérez de Antón

Metodología

Las listas

En este volumen, el lector encontrará tres listas. En la primera, las cien obras están ordenadas por su fecha de publicación. Se incluye el título de la obra original, su título en español, el nombre por el cual el autor es comúnmente conocido (con su nombre real en caso que éste sea seudónimo) y una clasificación según área o disciplina académica. Cuando se trata de un conjunto de obras publicadas en el transcurso de un período de tiempo (como el *Curso de Filosofía Positiva* de Comte), su posición en la lista está determinada por la fecha de publicación de la primera obra. En esta lista, el milenio está dividido en cinco "épocas", en parte como una orientación lógica para el lector, y también para establecer la estructura de un curso que se desarrollará en base a la lista. Si una obra fue escrita en un idioma con alfabeto no romano, se dejó en blanco el renglón del título original; igual es el caso del único título que no ha sido traducido al español (*A Monetary History of the United States*).

La segunda lista, que se encuentra al final de los comentarios, está ordenada alfabéticamente según autor, usando el nombre por el cual es comúnmente conocido. En la tercera lista, las obras están organizadas según áreas amplias del conocimiento y, dentro de cada área, en orden cronológico. En esta lista, el país de origen del autor se refiere a su principal herencia cultural, lo cual, en la mayoría de casos, coincide con el país donde nació. Excepciones son, por ejemplo, el caso de George Orwell; aunque Orwell nació en la India, clasificamos su herencia cultural como inglesa por haber sido criado en una familia inglesa.

Al final del libro, hay una pequeña sección de gráficas. La idea de incluirlas fue surgiendo a medida que conceptualizamos la lista de las cien obras como un conjunto y no como cien elementos aislados. Cerramos esta sección con la imagen del mapa mundial del primer atlas publicado por Ortelius en 1570.

Las cien obras

A cada obra hemos dedicado dos páginas. La página de la izquierda contiene un retrato y una breve biografía del autor. El trabajo de las biografías estuvo a cargo de cuatro miembros voluntarios de la asociación de Amigos de la Biblioteca: Andrés Wyld (AW), Giovanni Fratti (GF), Lucía Olivero (LO) y Erika Bornholt (EB). Además, Julio Cole (JC), director general de la Biblioteca Ludwig von Mises, formó parte de este equipo. Como el estilo varía entre "amigo y amigo", incluimos las iniciales del responsable (o los responsables) al final de los textos.

En las páginas opuestas a las biografías están los comentarios de Armando de la Torre sobre cada obra. Estos son una combinación de reflexiones que hizo en voz alta con posteriores revisiones por escrito. Por eso, su estilo varía entre coloquial y magistral. Al margen de esta página, hay una tira de color donde el lector puede hacer apuntes y donde sugerimos lectura adicional. En algunos casos las sugerencias son de obras escritas por el mismo autor. En otros, son libros que hacen referencia a él, su obra o la época (en este caso, algunas lecturas aparecen recomendadas varias veces). Cuando la recomendación es un artículo, se incluye el nombre de la revista y el número del ejemplar. Todos los artículos se encuentran en la Biblioteca Ludwig von Mises. Los libros recomendados que no se encuentran en la Biblioteca serán adquiridos durante el transcurso del año. Toda la lectura recomendada ha sido leída por algún miembro del grupo.

Los dos proyectos –la redacción de las biografías y los comentarios de Armando– se hicieron en forma paralela. Es por esto que, en algunos casos, la información se duplica. Esperamos que esto, en vez de parecer redundante, sirva para reforzar la memoria.

100 obras 1000 años

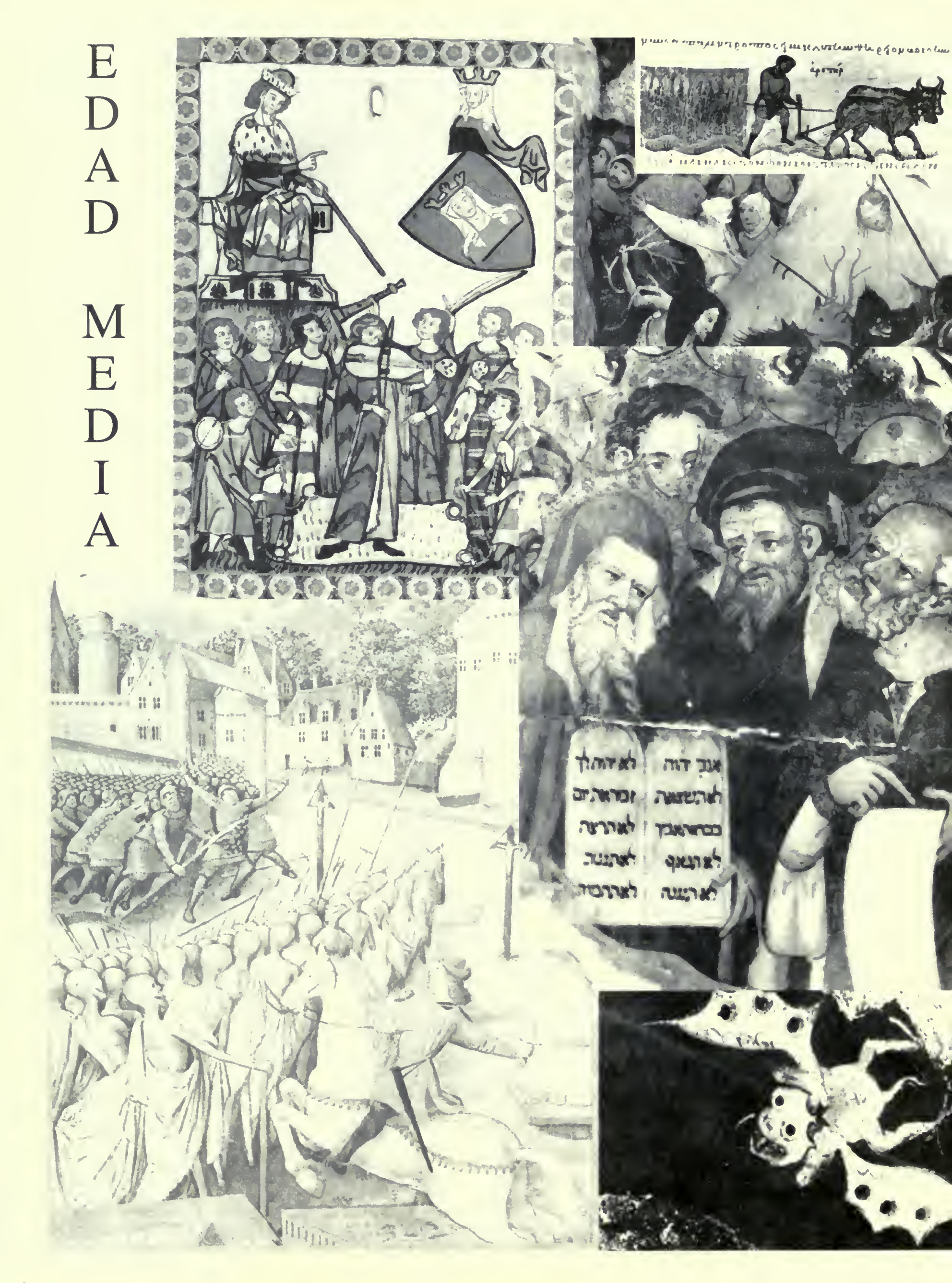
	AÑO	TÍTULO ORIGINAL DE LA OBRA	TÍTULO DE LA OBRA EN ESPAÑOL	NOMBRE DEL AUTOR	ÁREA
		EDAD MEDIA			
1	1078	Proslogium	Proslogio	San Anselmo	Teología
2	ca. 1140	Cantar del Mio Cid	Cantar del Mio Cid	Anómimo	Literatura
3	1176	Dalalat al-hairin	Guía para Perplejos	Maimónides (Moshé Ben Maimón)	Teología
4	1182	Tahafut al-tahafut	La Incoherencia de la Incoherencia (Comentarios sobre Aristóteles y Platón)	Averroes (Mohamed Ibn Rushd)	Filosofía
5	1266 - 1268	Summa Theologica	Suma Teológica	Santo Tomás de Aquino	Teología
6	1307 - 1320	Commedia	La Divina Comedia	Dante Alighieri	Literatura
		RENACIMIENTO			
7	1329	De Viris Illustribus	Sobre los Hombres Ilustres (Cartas a los Antiguos)	Francesco Petrarca	Literatura
8	1351	Il Decameron	El Decamerón	Giovanni Boccaccio	Literatura
9	ca. 1450	Imitatio Christi	La Imitación de Cristo	Tomás de Kempis (Tomás Hemerken)	Inspiración
10	1492	Gramática de la Lengua Castellana	Gramática de la Lengua Castellana	Elio Antonio de Nebrija (Antonio Martínez de Cala y Jarava)	Filología
11	1509	Encomium Moriae	Elogio de la Locura	Erasmo de Rotterdam	Literatura
12	1513	Il Principe	El Príncipe	Nicolás Maquiavelo	Política
13	1517	Disputatio pro Declaratione Virtutis Indulgentiarum	Las Noventa y Cinco Tesis	Martín Lutero	Teología
14	1528	Il Cortigiano	El Cortesano	Baldassare Castiglione	Educación
15	1536	Christianae Religionis Institutio	Instituciones de la Religión Cristiana	Juan Calvino	Teología
16	1542	Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias	Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias	Fray Bartolomé de las Casas	Historia
17	1543	De Revolutionibus Orbium Coelestium	De las Revoluciones de los Cuerpos Celestes	Nicolás Copérnico	Ciencia
18	1543	De Humani Corporis Fabrica Libri Septem	Los Siete Libros sobre la Estructura del Cuerpo Humano (Anatomía)	Andrés Vesalio	Ciencia
19	1548	Ejercicios Espirituales	Ejercicios Espirituales	San Ignacio de Loyola (Iñigo de Oñez y Loyola o Iñigo López de Recalde)	Inspiración
20	1580 - 1592	Essais	Ensayos	Michel de Montaigne	Literatura
21	1590 - 1612	Complete Works (theater)	Obra Completa (teatro)	William Shakespeare	Literatura
22	1605 y 1615	Del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de La Mancha, Parte 1 y Parte 2	Don Quijote	Miguel de Cervantes	Literatura
		BARROCO			
23	1612	Tractatus De Legibus	Tratado acerca de las Leyes	Francisco Suárez	Derecho
24	1620	Novum Organum	Novum Organum	Francis Bacon	Ciencia
25	1625	De Jure, Belli, ac Pacis	Sobre el Derecho de la Guerra y la Paz	Hugo Grocio (Hugo van Groot)	Derecho
26	1627	Cántico Espiritual	Cántico Espiritual	San Juan de la Cruz (Juan de Yepes y Álvarez)	Teología
27	1630	El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra	El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra	Tirso de Molina (Gabriel Téllez)	Literatura
28	1637	Discours de la Méthode	Discurso del Método	René Descartes	Filosofía
29	1638	Discorsi e Dimostrazioni Matematiche intorno a Due Nuove Scienze	Diálogo de las Dos Ciencias	Galileo Galilei	Ciencia

30	1651	Leviathan	Leviatán	Thomas Hobbes	Filosofía
31	1667	Paradise Lost	Paraíso Perdido	John Milton	Literatura
32	1674	Ethica Ordine Geometrico Demonstrata	Ética	Baruch Spinoza	Filosofía
33	1687	Philosophiae Naturalis Principia Mathematica	Principios Matemáticos de Filosofía Natural	Isaac Newton	Ciencia
34	1690	Concerning Civil Government, Second Essay	Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil	John Locke	Filosofía
35	1704	Nouveaux Essais sur l'Entendement Humain	Nuevos Ensayos sobre el Entendimiento Humano	Gottfried Wilhelm Leibniz	Filosofía
36	1710	Concerning the Principles of Human Knowledge	Tratado sobre los Principios del Conocimiento Humano	George Berkeley	Filosofía
37	1735	Systema Naturae	Sistema de los Vegetales	Carlos de Linneo	Ciencia
38	1748	De l'Esprit des Lois	El Espíritu de las Leyes	Barón de Montesquieu (Charles-Louis de Secondat)	Derecho
39	1751 - 1772	Encyclopédie Méthodique	La Enciclopedia	Denis Diderot et alii	Educación
40	1758	An Enquiry Concerning Human Understanding	Investigación sobre el Entendimiento Humano	David Hume	Filosofía
41	1759	Candide	Cándido	Voltaire (François-Marie Arouet)	Literatura
42	1762	Du Contrat Social	El Contrato Social	Jean-Jacques Rousseau	Filosofía
43	1776	The History of the Decline and Fall of the Roman Empire	Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano	Edward Gibbon	Historia
44	1776	Declaration of Independence of the United States of America	Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América	Thomas Jefferson	Política
45	1776	Common Sense	Sentido Común	Thomas Paine	Política
46	1776	An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations	La Riqueza de las Naciones	Adam Smith	Economía
47	1781	Kritik der Reinen Vernunft	Crítica de la Razón Pura	Immanuel Kant	Filosofía
		EDAD MODERNA			
48	1787	Constitution of the United States of America	Constitución de los Estados Unidos de América	La Convención Constitucional	Derecho
49	1788	The Federalist Papers	El Federalista	Publius (Alexander Hamilton, James Madison, John Jay)	Política
50	1789	An Introduction to the Principles of Morals and Legislation	Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación	Jeremías Bentham	Filosofía
51	1789	Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen	Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano	La Asamblea Nacional Francesa	Derecho
52	1789	Qu'est-ce que le Tiers-État?	¿Qué es el Tercer Estado?	Emmanuel Joseph Sieyès	Política
53	1798	An Essay on the Principle of Population	Ensayo sobre el Principio de la Población	Thomas Robert Malthus	Economía
54	1804	Code Napoléon	Código Napoleónico	La Asamblea Nacional Francesa	Derecho
55	1807	Phänomenologie des Geistes	Fenomenología del Espíritu	Georg Wilhelm Friedrich Hegel	Filosofía
56	1808 y 1831	Faust I und Faust II	Fausto I y Fausto II	Johann Wolfgang von Goethe	Literatura
57	1812 - 1815	Kinder- und Hausmärchen	Cuentos Alemanes para Niños y Hogares	Hermanos Grimm	Literatura
58	1816	Voyage de Humboldt et Bonpland aux Régions Equinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799-1804	Viaje de Humboldt y Bonpland a las Regiones Equinocciales del Nuevo Mundo, realizado de 1799-1804	Alexander von Humboldt	Ciencia
59	1817	Principles of Political Economy and Taxation	Principios de Economía Política y Tributación	David Ricardo	Economía
60	1830 - 1842	Cours de Philosophie Positive	Curso de Filosofía Positiva	Auguste Comte	Filosofía
61	1835	De la Démocratie en Amérique	La Democracia en América	Alexis de Tocqueville	Política
62	1844	Begrebet Angest	El Concepto de la Angustia	Søren Kierkegaard	Filosofía
63	1848	Manifest der Kommunistischen Partei	El Manifiesto Comunista	Karl Marx y Friedrich Engels	Política
64	1851	Uncle Tom's Cabin	La Cabaña del Tío Tom	Harriet Beecher Stowe	Literatura
65	1859	The Origin of Species	El Origen de las Especies	Charles Darwin	Ciencia

	AÑO	TÍTULO ORIGINAL DE LA OBRA	TÍTULO DE LA OBRA EN ESPAÑOL	NOMBRE DEL AUTOR	ÁREA
66	1859	On Liberty	Sobre la Libertad	John Stuart Mill	Filosofía
67	1862	Les Misérables	Los Miserables	Victor Hugo	Literatura
68	1863	The Gettysburg Address	El Discurso de Gettysburg	Abraham Lincoln	Política
69	1866	Versuche über Pflanzen-Hybriden	Experimentos en Hibridización de Plantas	Gregor Johann Mendel	Ciencia
70	1871		La Tabla Periódica de los Elementos	Dimitri Ivanovich Mendeléiev	Ciencia
71	1871	Grundsätze der Volkswirtschaftslehre	Principios de Economía Política	Carl Menger	Economía
72	1873	Vingt Mille Lieues sous les Mers	Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino	Julio Verne	Literatura
73	1879	Et dukkenhjem	Casa de Muñecas	Henrik Ibsen	Literatura
74	1886	Jenseits von Gut und Böse	Más allá del Bien y del Mal	Friedrich Nietzsche	Filosofía
75	1891	Rerum Novarum	Rerum Novarum	León XIII (Vincenzo Gioacchino Pecci)	Teología
76	1892	The Adventures of Sherlock Holmes	Las Aventuras de Sherlock Holmes	Arthur Conan Doyle	Literatura
		SIGLO XX			
77	1900	Zur Theorie des Gesetzes der Energieverteilung im Normalspektrum	Sobre la Teoría de la Ley de la Distribución de la Energía en el Espectro Normal	Max Planck	Ciencia
78	1902	Shto Diélats	¿Qué Hacer?	Lenín (Vladimir Ilich Uliánov)	Política
79	1904	Zur Psychopathologie des Alltagslebens	Psicopatología de la Vida Cotidiana	Sigmund Freud	Psicología
80	1904	Die Protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus	La Ética Protestante y el Espíritu Capitalista	Max Weber	Sociología
81	1911	Reine Rechtslehre, Einleitung in die Rechtwissenschaftliche Problematik	La Teoría Pura del Derecho	Hans Kelsen	Derecho
82	1914	Der Prozess	El Proceso	Franz Kafka	Literatura
83	1916	Die Grundlage der Allgemeinen Relativitätstheorie	Principios sobre la Teoría General de la Relatividad	Albert Einstein	Ciencia
84	1922	Tractatus Logico-Philosophicus	Tractatus Logico-Philosophicus	Ludwig Wittgenstein	Filosofía
85	1925	Mein Kampf	Mi Lucha	Adolf Hitler	Política
86	1927	Sein und Zeit	Ser y Tiempo	Martin Heidegger	Filosofía
87	1929	Im Westen nichts Neues	Sin Novedad en el Frente	Erich Maria Remarque (Erich Paul Remark)	Literatura
88	1930	La Rebelión de las Masas	La Rebelión de las Masas	José Ortega y Gasset	Política
89	1936	General Theory of Employment, Interest and Money	Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero	John Maynard Keynes	Economía
90	1944	The Road to Serfdom	Camino de Servidumbre	Friedrich A. Hayek	Economía
91	1945	The Open Society and Its Enemies	La Sociedad Abierta y sus Enemigos	Karl R. Popper	Filosofía
92	1949	Human Action	La Acción Humana	Ludwig von Mises	Economía
93	1949	Nineteen Eighty-Four	"1984"	George Orwell (Erick Blair)	Literatura
94	1957	Atlas Shrugged	La Rebelión del Atlas	Ayn Rand (Alissa Rosenbaum)	Literatura
95	1961	The Calculus of Consent	El Cálculo del Consentimiento	James Buchanan y Gordon Tullock	Política
96	1963	A Monetary History of the United States, 1867-1960		Milton Friedman y Anna J. Schwartz	Economía
97	1963		Libro Rojo (Citas del Presidente Mao Zedong)	Mao Tse-Tung (Mao Zedong)	Política
98	1971	Teología de la Liberación	Teología de la Liberación	Gustavo Gutiérrez	Teología
99	1971	Beyond Freedom and Dignity	Más allá de la Libertad y la Dignidad	Burrhus Frederic Skinner	Psicología
100	1973	Archipelag Gulag	Archipiélago Gulag	Aleksandr Solzhenitsyn	Literatura

teatro
romance
historia
doctrina
ensayo
fábula
poesía
cántico
meditación
cuento
contrato
tragedia
cálculo
carta
diccionario
crítica
anécdota
libreto
manifiesto
alabanza
poema
leyenda
anatomía
utopía

EDAD MEDIA




por debdo de parentesco o de
amiztad. queremos dezir en esta
los otros debdos que crescen entre
assi como por



San Anselmo

n. Aosta, Italia, 1033 ~ m. Canterbury, Inglaterra, 21 de abril, 1109

Teólogo benedictino y filósofo italiano.

San Anselmo fue uno de los fundadores de la teología escolástica. Tres naciones veneran su memoria: Italia, Francia e Inglaterra. Nació en el seno de una familia acomodada. Su juventud transcurrió en el Valle de Aosta y, en 1060, ingresó en el monasterio benedictino de Bec (en Normandía), donde era abad el religioso Lanfranco. En 1070 Lanfranco fue nombrado arzobispo de Canterbury y San Anselmo lo sustituyó en el monasterio. Durante estos años, alcanzó un gran prestigio por sus conocimientos y piedad, y los monjes le animaron a que pusiera por escrito las meditaciones en que basaba sus enseñanzas. En *Monologium* (1077), presentó a Dios como el Ser más supremo e investigó Sus atributos. En *Proslogium*, presentó lo que en el siglo XVIII llegaría a conocerse como el argumento ontológico de la existencia de Dios: existir es una condición indispensable en un Ser de perfección absoluta. En 1093 fue nombrado arzobispo de Canterbury. Tuvo que abandonar Inglaterra varias veces y regresó en 1106 a Canterbury donde vivió hasta el día de su fallecimiento. Fue canonizado en 1163 y, en 1720, declarado Doctor de la Iglesia.

LC·

Proslogio (1078)

(Proslogium)

San Anselmo fue el primer escolástico en el siglo XI que trató de reconciliar explícitamente, según la tradición agustiniana, la razón y la fe. "Creo para entender" (*credo ut intelligam*) es uno de los lemas que nos ha legado. Escribió varios tratados con esa intención. Una obra muy conocida es el *Monologium*, pero más importante quizás fue el *Proslogium*. En ambas, trató de defender el uso de la razón en contra de quienes decían que la fe no tenía nada que ver con ella y que la razón invitaba al escepticismo. Él respondió: no tiene por qué ser así. Fue la primera vez que se presentó el argumento (que Kant llamaría ontológico) de la prueba de la existencia de Dios. El argumento consiste fundamentalmente en que existir es de la esencia de Dios; que no puede haber un concepto de Dios infinito en perfecciones que no incluya el atributo de la existencia. Por tanto, el solo concepto esencial de Dios ya encierra su existencia. Ese argumento del *Proslogium* ha influido muchísimo durante setecientos años de la historia de Occidente. San Anselmo también tiene otra obra que me atrae más, porque toca más de cerca al hombre: *Cur Deus Homo* (Por qué Dios se hizo Hombre), a mis ojos una forma de acercar la verdad teológica de la redención al hombre. Es más una revelación acerca del la condición humana que del mismo Dios. San Anselmo también fue un protagonista de la historia medieval. Fungiendo en Canterbury como arzobispo, fue un ardiente defensor de la independencia de la Iglesia frente al Estado (frente al rey de Inglaterra, específicamente), una lucha muy típica de aquellos tiempos de los enfrentamientos entre la Iglesia y los príncipes por las "investiduras", lucha que llevaría al predominio de la Iglesia sobre el sistema feudal hasta aproximadamente el año 1300. Su aporte se puede resumir en un intento de analizar la estructura lógica de la fe cristiana.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. IV: The Age of Faith)



Anónimo

Romancero español anónimo.

Esta es la primera obra extensa de la literatura hispánica en lengua romance. Se trata de un poema heroico de unos 3,700 versos anisosilábicos (entre cuatro y trece sílabas por hemistiquio, predominando los de siete sílabas) con rima asonante en los hemistiquios pares. Se conserva una copia única de la primera mitad del siglo XIV; el copista de este códice se llamaba Per Abbat. El protagonista del *Cantar del Mio Cid* es una figura histórica: el Cid, Rodrigo Díaz de Vivar. El poema versa sobre el destierro del héroe a tierra de moros, por orden del Rey Alfonso VI, y de cómo el protagonista consigue restaurar su honra y su relación con el rey mediante grandes victorias contra los musulmanes, que culminan en la toma de Valencia. Como el único cantar épico de la Edad Media hispánica que se conserva esencialmente completo y en su forma poética original, el *Cantar del Mío Cid* tiene una importancia crucial, tanto literaria como teórica. El cantar se divide en tres partes. El primer cantar empieza con la salida del Cid desterrado en dirección a Burgos y narra sus primeras hazañas. El segundo cantar está dedicado a la conquista de Valencia y a las bodas de las hijas del Cid con los infantes de Carrión. El tercero hace una relación de la villanía cometida por los infantes, de las cortes convocadas por el Rey Alfonso, del castigo de los infantes y de las nuevas bodas de las hijas del Cid.

LO

Cantar del Mio Cid (ca. 1140)

Esta obra es una expresión en castellano de lo que ya se cantaba en otras lenguas: la tradición medieval de poemas épicos caballerescos ensalzando héroes feudales. Se les llamaba cantares de gesta. Fue el producto de los juglares y trovadores que iban de pueblo en pueblo para entretener a la gente con las proezas de sus grandes figuras. Es un género literario heroico, común a las culturas en expansión, fueran éstas la de los griegos con la Ilíada y la Odisea, o la de los hindúes con los Vedas. En el caso del *Cantar del Mio Cid*, se trata de un héroe de la Reconquista, Rodrigo Díaz de Vivar, un gran personaje de compostura noble, que existió realmente y que se distinguió en las largas luchas de los cristianos contra los moros. Fue un paradigma del carácter feudal típico, un vasallo de gran lealtad a su rey. Sin embargo, el rey que le tocó en suerte no le corresponde con la misma nobleza e hidalguía. Y ahí estuvo su tragedia: "Qué gran vasallo sería si tuviese un gran señor". El poema es un reflejo espléndido de la caballerosidad española. Su protagonista recupera Valencia de manos de los moros y la pasa a los cristianos. Tuvo dos hijas, Doña Elvira y Doña Sol, que se casaron por orden del Rey Alfonso VI de Castilla con dos truhanes oportunistas, los infantes de Carrión, quienes las golpean y abandonan. Fue otra tragedia para él, mitigada por su reunión en el exilio con su amada esposa, Doña Jimena. El impacto de esta obra fue profundo porque recogió en verso toda la tradición romancera de los juglares castellanos e inspiró a muchos a seguir en la misma vena. De todos los trovadores de entonces –franceses, alemanes, ingleses, italianos– ningún otro ofreció el realismo y la generosa nobleza del carácter del Cid. *El Mio Cid* devino así un perfil del feudalismo de esa época como lo tuvieron de humano más tarde las figuras del Quijote o Don Juan. Todavía se enseña en todo el mundo de habla castellana, e influye aún en el ideal que del caudillo se hace la imaginación celtíbera.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Vicente Huidobro, «Mio Cid Campeador»
Wolfram von Eschenbach, «Parzifal»
Anónimo, «La Canción de Roland» (Chanson de Roland)
Anónimo, «El Canto de los Niebelungen» (Das Niebelungenlied)



Maimónides

(Moshé Ben Maimón)

n. Córdoba, España musulmana, 30 de marzo, 1135
m. al-Fustat, Egipto, 13 de diciembre, 1204. Sepultado en Tiberíades, Palestina.

Filósofo, talmudista y médico judeoespañol.

Maimónides es considerado, unánimemente, el mayor de los pensadores judíos medievales. Nació en Córdoba; pero después de la conquista de la ciudad en 1148 por los almohades (que impusieron las leyes del Islam a toda la población cristiana y judía), su familia se estableció en Egipto. Fue el rabino principal de El Cairo y médico del sultán de Egipto y Siria. La obra de Maimónides fue prolífica y extensa. Su mayor tratado filosófico, escrito originalmente en árabe, sería el célebre *Dalalat al-hairin* (*Guía para Perplejos*) en el que trabajó durante quince años desde 1176. Traducido primero al hebreo y luego al latín, constituyó una fuente de inspiración para la escolástica cristiana medieval –en particular para Santo Tomás de Aquino– e incluso para filósofos racionalistas del siglo XVII como el judío holandés Baruch Spinoza y el alemán Gottfried Wilhelm Leibniz. Su obra legislativa *Mishné Torá* (*Repetición de la Ley*), escrita en hebreo (1170-1180), y los *Trece Artículos de la Fe* constituyen, aún hoy en día, bases de la vida ortodoxa de numerosos judíos. También escribió sobre lógica, matemática y astronomía, y gozó de gran fama como médico.

AW, EB

Guía para Perplejos (1176)
(Dalalat al-hairin)

Maimónides es el más grande de los pensadores judíos del siglo XII. Inició una corriente de reflexión teológica sobre el nuevo mundo que estaba surgiendo, que con el tiempo llamaríamos el Escolasticismo. Es el primer pensador sensible a los dilemas éticos y filosóficos de su fe, precursor de los innumerables escritos que tratan de conciliar las visiones monoteístas de la fe, que no están hechas para un mundo pluralista. Las visiones dogmáticas tienden a ser intolerantes porque si éste es el camino que Dios reveló, todos los demás son falsos. La obra de Maimónides es el reflejo refinado de una devoción profunda y caviladora. "Los filósofos creen tener la verdad. Los cristianos dicen que ellos tienen la verdad revelada. Los musulmanes que no, que la tienen ellos. Nosotros los judíos la poseemos. ¿Quién la tiene?" Eso lo deja perplejo a él y a muchos más. Escribe su *Guía para Perplejos* para orientar teológicamente a los hombres sobre el camino hacia Dios inspirado en la Biblia hebrea, pero de la mano de la razón que cuestiona. Trata de confirmar al judío en su fe, pero sin dejar de tener en cuenta la diversidad de todos estos otros que también –con la misma sinceridad– creen que su camino es el correcto. Maimónides inteligentísimamente dice: "No tenemos que chocar. Pasémosle a Dios la carga de la prueba, de quien sólo podemos afirmar lo que no es (la teología negativa)". Trata de tranquilizar las dudas que le pudieran surgir a los judíos en ese mundo de la duda, urbano, plural, para el cual su religión parece no estar hecha. Al mismo tiempo da recomendaciones morales derivadas de Moisés y los profetas para enfrentar los dilemas éticos de todos los días en una sociedad "plurilingüe, multicultural y multiétnica". Fue un precursor de la vida racional de la sociedad abierta. Influyó muchísimo en el pensamiento cristiano de la baja Edad Media y fue considerado el pensador judío por excelencia. Hasta hoy día, lo que es Santo Tomás de Aquino para los católicos es Maimónides para los judíos. Santo Tomás de Aquino en su *Suma contra Gentiles* tratará también de responder a muchas de las mismas preguntas de Maimónides con algunos de sus argumentos. Spinoza también fue muy influido por él.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. IV: The Age of Faith)
Paul Johnson, «A History of the Jews»



Averroes

(Mohamed Ibn Rushd)

n. Córdoba, España musulmana, 1126 ~ m. Marrakech, Marruecos, 1198

Filósofo, jurista y médico de origen árabe-hispano.

Averroes nació en Córdoba. Estudió derecho islámico bajo la tutela de su padre, un juez en Córdoba. También recibió instrucción en teología, filosofía, matemática y medicina con famosos profesores musulmanes. Fue nombrado juez, primero en Sevilla (1169) y más tarde en Córdoba (1171). A pesar de ser un musulmán por nacimiento, su postura –de que la razón antecede a la religión– le causó el exilio en 1195, del cual fue liberado poco tiempo antes de su muerte. Averroes tradujo al árabe los escritos de Aristóteles. Posteriormente, en los monasterios medievales, la traducción del árabe al latín de sus trabajos permitió el redescubrimiento de la filosofía aristotélica, que justamente se ha llamado también averroista-aristotélica. Su obra fundamental *Tahafut al-tahafut* (*La Incoherencia de la Incoherencia*) es una refutación de los ataques contra las posturas neoplatónicas y aristotélicas que efectuó el teólogo islámico al-Ghazali. Además, escribió sobre medicina, astronomía, derecho y gramática.

GF

La Incoherencia de la Incoherencia (Comentarios sobre Aristóteles y Platón) (1182)

(Tahāfut al-tahāfut)

Averroes es el más profundo y enciclopédico de los pensadores islámicos. Su impacto en esa cultura es comparable con el que tuvo Santo Tomás de Aquino en el mundo cristiano. Es más, Santo Tomás probablemente nunca habría sido lo que fue si no hubiera sido por Averroes. Averroes se basó en los griegos y logró una síntesis magnífica entre el monoteísmo islámico y los principios de la filosofía, sobre todo de Aristóteles. Trabajó todo el corpus aristotélico, menos la *Política*, a la cual no tuvo acceso. En su lugar incluyó *La República* de Platón porque ingenuamente interpretó la herencia griega como un todo coherente. Se discutió mucho si Averroes, tomando ciertas ideas de Aristóteles, e influido tal vez por el fatalismo islámico, no significaría un peligro para la libertad individual, pues parecía como que el hombre estuviera determinado a hacer lo que hace. Según Averroes, el intelecto del individuo muere con el cuerpo. Sólo sobrevive un intelecto agente universal. A través de las traducciones que Averroes hizo del griego al árabe –y de las que se hicieron del árabe al latín en Toledo y también en Sicilia–, se despertó en el Occidente el interés renovado por el pensamiento de los griegos, que se había perdido en gran parte durante la "edad oscura" de la alta Edad Media. Además, por él se familiarizaron los escolásticos con otras corrientes del pensamiento islámico medieval. Muchos atribuyen a Averroes el haber sido el precursor más importante del renacimiento filosófico en Occidente. Dejó su marca hasta el día de hoy en campos tan variados como la teología, la filosofía, la política, el derecho y la medicina. Es en verdad la gloria intelectual de la civilización árabe que por siglos reinó suprema a ambos lados del Estrecho de Gibraltar (España y Marruecos).

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. IV: The Age of Faith)



Santo Tomás de Aquino

n. Roccasseca, Lacio, Italia, 1225 ~ m. Fossanuova, Lacio, Italia, 7 de marzo, 1274

Teólogo y filósofo italiano.

El gran "Doctor y Príncipe de la Escolástica" fue uno de los más importantes teólogos del cristianismo y filósofo fundamental de la Escolástica medieval. De origen noble, fue educado por los benedictinos en el monasterio de Monte Cassino y en la Universidad de Nápoles. Se ordena dominico en 1243 y luego viaja a París para continuar sus estudios. Estudia con el teólogo alemán San Alberto Magno y lo sigue a Colonia en 1248. Alrededor de 1250 se ordena sacerdote y comienza a impartir su cátedra en París en 1252. Su contacto con los escritos del estudioso árabe Averroes es fundamental en su desarrollo intelectual, ya que lo pone en conocimiento de la filosofía aristotélica. El mérito enorme de Santo Tomás es ser el compilador del conocimiento de su época y el gran sistematizador de la filosofía medieval con fines teológicos, pero ya con un influjo lógico sistemático. El Papa Alejandro IV lo llamó a Roma donde fue su consejero durante nueve años y escribió su *Summa Theologica*. Sus enseñanzas fueron tomadas como la base de la instrucción teológica y cristiana de la Iglesia Católica Romana. En París, en 1270, escribió su tratado *De Unitate Intellectus contra Averroistas*. Fue un autor muy prolífico y sus más de ochenta obras en latín lo demuestra. Destacan, además de las arriba mencionadas, *Suma Contra Gentiles* y *Sobre la Verdad de la Fe Católica*. Fue canonizado en 1324 por el Papa Juan XXII y proclamado Doctor de la Iglesia en 1567 por el Papa Pío V.

LO

Suma Teológica (1266-1268)

(Summa Theologica)

La Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino es la obra cumbre de la teología escolástica medieval. No hay otra que se le acerque en importancia dentro de la tradición teológica de Occidente de los últimos setecientos años. Santo Tomás de Aquino logró sintetizar, como nunca se había hecho antes, todo lo que estaba influyendo en el pensamiento cristiano de su época hasta nuestros días, en una forma tan bien hecha que todavía hoy, a fines del siglo XX, resulta difícil poder independizarse de su pensamiento. Éste giraba fundamentalmente en torno al Ser de cuya esencia es existir; es decir, de Dios. La existencia de lo contingente –las criaturas– se da con dependencia absoluta del ser de Dios. Supo conciliar el pensamiento de Aristóteles con la revelación cristiana, la filosofía de San Agustín, los aportes de Maimónides, Averroes y de otros muchos sus contemporáneos o predecesores. Descubrió en el mundo creado un orden divino, que es la base de la ley natural. Analizó los dogmas principales del cristianismo: la encarnación, la redención y la presencia sacramental del Espíritu Santo en su Iglesia. Igualmente sentó sobre bases firmes la moral, principalmente desde premisas platónicas y estoicas. Para interpretar el dogma, se valió de los griegos no menos que de los árabes, cuando en esa época eso resultaba sospechoso. Contemporáneamente, Santo Tomás de Aquino ha sido el criterio y la guía para la ortodoxia teológica dentro de la Iglesia Católica, sobre todo desde la encíclica Aeterni Patris del Papa León XIII. Su influencia en el derecho, la política, la economía y la filosofía ha sido enorme hasta el día de hoy. Lord Acton lo llamó el "primer liberal" por que fue el primero que insistió en la obligación moral de limitar el poder de los príncipes y en la dignidad infinita de toda persona. Su física aristotélica y su astronomía ptolemaica no sustrajeron validez a sus aportes en otros campos, cuando el Renacimiento y la Revolución Científica desbancaron los presupuestos de la ciencia griega.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. IV: The Age of Faith)
Jacques Maritain, «Man and the State»



Dante Alighieri

n. Florencia, Italia, 15 de mayo, 1265 ~ m. Ravena, Italia, 14 de septiembre, 1321

Poeta italiano.

Dante es una de las figuras fundamentales de la literatura universal, admirado por la profundidad de su prosa en verso, sus narrativas y la extraordinaria dimensión de su obra. Un florentino del medioevo, fue precursor del pensamiento renacentista que florecería entre el siglo XV y XVI en las ciudades-estado de la península italiana. Dante vivió la política de su tiempo y la rivalidad entre los Güelfos (papistas) y los Gibelinos (republicanos independentistas). Se cree que Dante fue un republicano moderado que abogó por la paz entre dichas facciones. Lamentablemente sus esfuerzos fracasaron ante la presión del Papa Bonifacio VII, quien hizo prevalecer a los Güelfos. A raíz de ello, Dante fue exiliado de Florencia. Durante su exilio, estuvo en Verona, Ravena y en el norte de Italia; también pasó una temporada en París (1307-1309). Tras sus estudios y viajes, evolucionó en su pensamiento político, finalmente aceptando la causa del emperador y defendiendo la idea de un Sacro Imperio Romano que pacificaría las incesantes rivalidades entre las pequeñas repúblicas italianas. Su obra maestra, *La Divina Comedia*, es una alegoría presentada como narrativa en prosa versada en *terza rima*. Escrita en italiano medieval, comprende tres cantos: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

GF

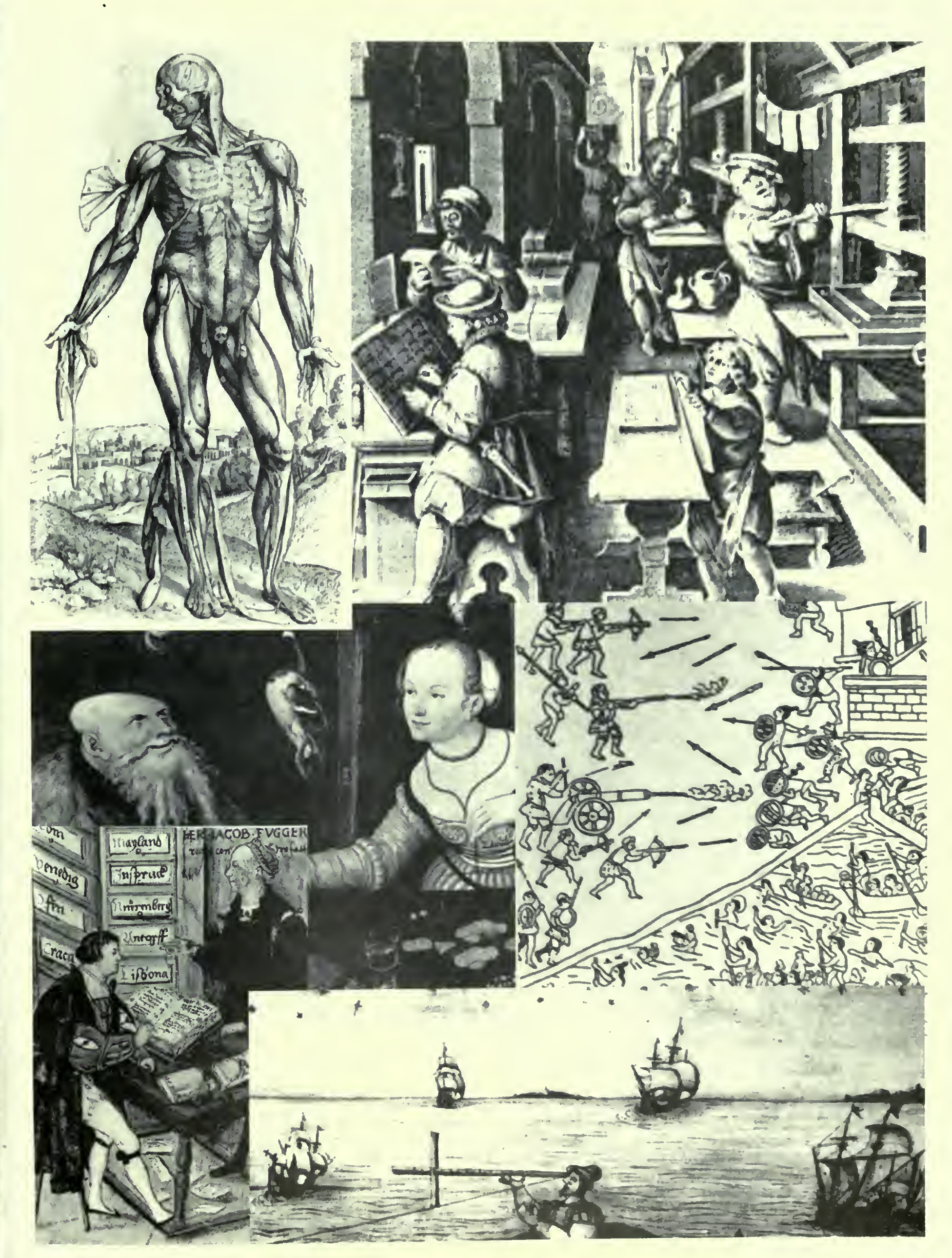
La Divina Comedia (1307-1320)
(Commedia)

La Divina Comedia estaría en la lista de cualquier compilador, porque a Dante, con razón, se le considera el último de los grandes medievales y el primero de los renacentistas. Estuvo en el punto de transición de una gran época de Occidente a otra mayor época de Occidente. Es la primera gran obra literaria europea no escrita en latín sino en lengua romance, en el toscano de su época. Refleja la visión jerárquica tanto del mundo como de la vida eterna, característica del cristiano medieval. A su imitación se han escrito otras obras; ha sido un autor comentadísimo y traducido prácticamente a todos los idiomas cultos del mundo. Fue agente de cambio porque su estilo, su pensamiento, su libertad de espíritu y su originalidad influyeron muchísimo en el despertar de la cultura de Occidente. *La Divina Comedia* es una alegoría del mundo más allá de la muerte. Al Infierno y al Purgatorio, Dante va de la mano del poeta latino Virgilio. En cambio, al Cielo sólo entra de la mano de una mujer idealizada, Beatriz (idealizar a la mujer se hizo costumbre en la baja Edad Media, expresión de la tradición germánica de su época). Coloca en el noveno círculo del Infierno –el peor de todos los círculos– a los traidores, entre los que incluye, además de Judas, a los bien intencionados asesinos de Julio César. Considerar la traición el peor pecado fue el producto de la fusión de los pueblos germánicos en la península itálica –con su énfasis en *treue* (la lealtad)– con el catolicismo latino. Aunque su visión, en elegantes versos, fue todavía totalmente medieval, su uso de la lengua y sus constantes referencias a los temas clásicos de Grecia y Roma lo hacen una puerta de entrada a los autores del Renacimiento, a quienes a su vez familiarizó con los autores paganos de Roma y Grecia.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. IV: The Age of Faith)
Barbara Tuchman, «A Distant Mirror: The Calamitous 14th Century»

RENACIMIENTO


Mayland
Inspruck
Nurmberg
Antorff
Lisbona
Venedig
ACOB·FVGGER



Francesco Petrarca

n. Arezzo, Italia, 20 de julio, 1304 ~ m. Veneto, Italia, 18 de julio, 1374

Poeta y humanista italiano.

Petrarca nació en la Toscana, pero cuando tenía ocho años su familia se trasladó a Avignon, Francia. Se educó en Pisa y en Montpellier, dedicándose al estudio de la literatura clásica y la poesía, que los trovadores de estas mismas regiones habían creado generaciones antes. Continuó sus estudios en Bolonia, regresando a Avignon en 1325, después de la muerte de su padre. En 1327 vio por única vez a Laura, su amor imposible, a la que, en el mismo año, inmortalizara con sus rimas apasionantes en *Rime in Vita e Morta di Madonna Laura* –que se conoce también como *Canzoniere* (*Cancionero*). Estos sonetos se han traducido a casi todos los idiomas del mundo. En 1330 entró al servicio del cardenal Giovanni Colonna, con quien le unió una íntima amistad. Tras ser laureado como poeta en Roma en 1341, desempeñó misiones diplomáticas, viajando por toda Europa. Profesó órdenes menores y obtuvo una canonjía en Parma. Precursor del Renacimiento, propugnó una exégesis rigurosa de los clásicos fundada en la complementariedad de diversos criterios.

LO

Sobre los Hombres Ilustres (Cartas a los Antiguos) (1329)

(De Viris Illustribus)

Petrarca, con Dante y Boccaccio, es uno de los padres del Renacimiento italiano. Precisamente de él nos viene la palabra "humanidades", el estudio de todo lo humano. Con él se incrementa la veneración a los "Antiguos". El Renacimiento fue una de las épocas más revolucionarias en el mundo occidental: el tiempo cuando Europa se sale de sus confines y llega a la India, a la China, y hasta América, con sus ideas del individualismo, de la dignidad del hombre, de lo urbano y de todo lo que eso conlleva de arte y ciencia. Con Petrarca, el Renacimiento se hace un despertar a la creatividad dinámica a imitación de las grandes figuras de la antigüedad clásica de Roma y de Grecia. Petrarca fue un humanista que, además del latín, usa un vernáculo florentino estupendo como poeta e historiador. Él inicia la interpretación de la Edad Media gótica como la de la "Edad Oscura". Cuando usa el término "gótico", lo hace en tono despectivo hacia los godos, los francos y los visigodos que pusieron fin a la gloria de Roma. Por eso, durante el período renacentista que le fue posterior, se pretendió superar la superstición medieval, la crueldad de los bárbaros, el fanatismo oscurantista, a imitación de los "Antiguos" con quienes Petrarca "conversaba" escribiendo cartas a los grandes autores y héroes, sobre todo de la Roma republicana (muy particularmente a Cicerón y a Séneca). De él arranca la fascinación con la virtud de los "Antiguos" –incluyendo el amor a la gloria– como corrección para los vicios de los modernos, que habría de moldear tanto la mente de Occidente hasta bien entrado el siglo XIX. Es el primero que se vale del recurso literario de saltar sobre el tiempo para llevar a sus contemporáneos el ejemplo y el mensaje de los grandes de ayer, al igual que Petrarca también nos envió el suyo en su célebre *Carta a la Posteridad*.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jacob Burckhardt, «La Cultura del Renacimiento en Italia»
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance)
John R. Hale, «El Renacimiento», de la serie «Las Grandes Épocas de la Humanidad» de Time/ Life



Giovanni Boccaccio

n. París, Francia, 1313 ~ m. Certaldo, Toscana, Italia, 1375

Escritor y humanista italiano.

Boccaccio fue uno de los más grandes autores de todos los tiempos. En Nápoles, realiza estudios primero en leyes canónicas, después en literatura clásica y científica; es decir, recibe una educación universal de la época. Se traslada a Florencia en 1340 y conoce a Petrarca, otra figura universal del Renacimiento, con quien mantiene una amistad estrecha hasta la muerte de Petrarca en 1374. Boccaccio es un artista cortesano que vive bajo el amparo de los soberanos de Nápoles y de la Toscana. Su obra fundamental es *El Decamerón* –o el "trabajo de diez días"– una historia de tres nobles jóvenes y siete nobles doncellas que se refugian de la peste negra en una villa en las afueras de Florencia y, para entretenerse, cuentan historias uno a uno, cada día, por diez días. Cada día, al finalizar los diez cuentos, terminan con una *canzone*. Estos cantos o canciones son y representan lo más exquisito de la poesía lírica de Boccaccio. Las historias alternan entre tragedias y comedias mundanas y son de una gran agudeza de estilo.

LO

El Decamerón (1351)
(Il Decameron)

Boccaccio es el otro grande de la tríada a la raíz del Renacimiento italiano, junto con Petrarca y con Dante. Fue un gran retratista de su época, un gran literato en latín y en italiano, en prosa y en verso. Vivió personalmente la tragedia de la gran epidemia de la peste bubónica (1348-1351) que fue la ocasión para su colección de relatos reunidos en lengua vernácula, *El Decamerón*. Se trataba de un grupo de ciudadanos de Florencia que se refugian despavoridos y se aíslan herméticamente del resto del país en una villa en las montañas. Para entretenerse durante su largo cautiverio voluntario, intercambian las anécdotas y las historias que constituyen el tejido dramático de la obra. Boccaccio introdujo en la literatura renacentista la visión mundana de las cosas de la vida: una visión cínica, sensual, escéptica. Escrito en un italiano casi perfecto de Toscana (a pesar de su origen napolitano), nos da un reflejo muy claro de la vida hacia fines de la Edad Media en Italia. Sus historias son un retrato de la realidad social de su tiempo (como en la obra contemporánea de Chaucer, *The Canterbury Tales*). El clero, los comerciantes, la burguesía, los nobles, son pintados en vivos colores a ratos picarescos. Las pasiones y las intrigas, el amor y la envidia, fluyen en anticipo a los caracteres en la obra de Shakespeare. *El Decamerón* ha sido traducido a todas las lenguas cultas del planeta y a imitación de esta aguda percepción de la idiosincrasia humana se han escrito muchas otras obras. Incluso hoy, el nuevo arte del cine se ha nutrido de sus ingeniosas apreciaciones.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jacob Burckhardt, «La Cultura del Renacimiento en Italia»
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance)
Geoffrey Chaucer, «The Canterbury Tales»



Tomás de Kempis

(Tomás Hemerken)

n. Kempten, Prusia [actualmente Alemania], 1380 ~ m. Sint Agnietenberg, Países Bajos, 8 de agosto, 1471

Monje y escritor alemán.

A los doce años, Tomás de Kempis se marcha con su hermano mayor a Deventer, Países Bajos, y entra a formar parte de la Hermandad de la Vida Común, comunidad dedicada al cuidado y a la educación de los pobres. En 1407 ingresa al monasterio de los agustinos de Mount St. Agnes, cerca de Zwolle, donde se ordena sacerdote en 1413. El resto de su vida la dedica al estudio y a la enseñanza de los novicios. Sus obras son representativas de la *Devotio Moderna*, que fue difundida por el fundador de la Hermandad de la Vida Común, Gerhard Groote (Gerardus Magnus), un movimiento de reforma espiritual centrado en los Países Bajos que subrayó, ante todo, el ejemplo moral de Cristo. Kempis fue autor de numerosos escritos teológicos y espirituales. Su nombre se halla ligado a *La Imitación de Cristo* (aunque su atribución sigue siendo controvertida), un devocionario de cuatro volúmenes, que gozó de una muy extendida influencia.

LO

La Imitación de Cristo (ca. 1450)

(Imitatio Christi)

La Imitación de Cristo es la mejor expresión escrita de un movimiento espiritual al que se llamó la "*Devotio Moderna*", un tipo de vida piadosa que surgió en Holanda a fines del siglo XIV y principios del XV. Conviene recordar que en esa época la Iglesia Católica pasaba por una crisis terrible (muy parecida, por cierto, a la de hoy). Los concilios trataron por décadas de zanjar el cisma entre dos papas simultáneos – a veces tres. También se vivían todavía las consecuencias de la gran epidemia de peste bubónica de mediados del siglo XIV. Fue, además, una época de guerras incesantes, de anarquía social, de rebeliones campesinas y revoluciones urbanas. En ese mundo tan convulso, tan violento y tan desorientador para todos, surgió una devoción eucarística entre laicos que se agrupaban en asociaciones o en hermandades voluntarias para alentarse mutuamente a vivir mejor su fe. Era, sin embargo, un movimiento profundamente individualista, en el que el hombre trataba de fundamentar una relación de conciencia más íntima con Dios, pero sin olvidar las tradiciones comunitarias de la Iglesia Católica. En alguna forma, la *Devotio Moderna* fue una precursora de la devoción más íntima y personal de Lutero y del protestantismo en general. Los laicos holandeses, aunque firmemente anclados en la tradición católica, mostraron un hondo anhelo por una relación más individualizada con Dios, en cierto modo al margen de la liturgia. La *Devotio Moderna* fue un intento de querer vivir la fe con intensidad y no superficialmente, mucho menos oportunistamente o pragmáticamente, como la vivían los demás. Durante siglos *La Imitación de Cristo* ha sido el libro más leído por los devotos cristianos en la intimidad de sus recámaras. Hasta el siglo XIX, se hicieron casi tantas ediciones de ella como de la Biblia. Es, en realidad, un libro práctico, no especulativo ("más prefiero sentir la contrición que saber definirla"). Es una obra hermosa, muy bien escrita y de una profunda sinceridad. Ha sido el libro de cabecera aun de muchos estadistas y hombres de mundo que querían poder conciliar su actividad mundana con su fe y devoción religiosas. Yo todavía la recomiendo a quienes les preocupa una dimensión espiritual práctica en sus actividades diarias.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
San Francisco de Asís, «La Florecilla»
John Henry Cardinal Newman, «Apología Pro Vita Sua»
Juan Pablo II, «Cruzando el Umbral de la Esperanza»



Elio Antonio de Nebrija

(Antonio Martínez de Cala y Jarava)

n. Lebrija [actualmente Sevilla], España, 1444 ~ m. Alcalá, España, 1522

Humanista español.

Nebrija asistió a la Universidad de Salamanca. Marchó a Italia, y a su regreso, en 1473, enseñó en la Universidad de Sevilla, en la de Salamanca (1475-1486, 1505-1513) y en la de Alcalá (1513-1522). Fue cronista real. Se interesó por diversas materias como la filosofía, la teología, la historia, la botánica y lo que hoy conocemos por arqueología; pero sus aportaciones principales pertenecen al campo de la filología. Su obra *Gramática de la Lengua Castellana*, publicada en el año del descubrimiento del Nuevo Mundo, es la primera gramática impresa de un idioma que no fuera el latín, la cual respondió a tres fines: dar fijeza a la lengua vulgar, facilitar el aprendizaje del latín y exaltar la lengua como instrumento de la grandeza nacional. Esta obra está dedicada a la Reina Isabel, la Católica.

LO

Gramática de la Lengua Castellana (1492)

La primera gramática a imitación de las del latín y del griego, la primera de una lengua romance, fue la de Nebrija, el más grande de los humanistas españoles del Renacimiento. Su obra significa la autonomía definitiva del mundo romance –del mundo enteramente europeo– de los antecesores clásicos grecorromanos. Lo hace en el año de la caída de Granada y el año del descubrimiento de América, cuando España entra de lleno en su Siglo de Oro. Nebrija gustaba de escribir sobre filología en latín y de disertar en torno de textos griegos en su lengua vernácula. Encuentra así que lo que lee difiere muchísimo en su sintaxis, ortografía y vocabulario de un autor a otro, a veces haciendo difícil la comprensión del texto. Entonces, como buen humanista, decide poner un poco de orden en el caos. Lo importante es que con su gramática Nebrija no inventa nada, simplemente ordena el uso de lo que ya está en un habla que espontáneamente se ha venido desarrollando desde el siglo X, derivada del latín vulgar, y que al paso de los años ha incorporado vocablos germánicos, árabes y hasta vascos. Fue un trabajo muy juicioso, muy acucioso, que él complementa ese mismo año con un diccionario latín-español de treinta mil vocablos. No es un autor elitista que quiere imponer al pueblo una forma elegante, sino trata de ser lo más fiel posible a la usanza de la lengua hablada por el pueblo. La trata de clasificar, como hizo años antes en sus *Introductiones Latinae*, para que quede de una manera definitiva lo que se había desarrollado durante cinco siglos. *La Gramática* de Nebrija ha sido modelo para centenares de gramáticas escritas en todos los idiomas modernos. Su última edición crítica data de 1946. De todos los géneros literarios, probablemente es la prosa la que más debe al esfuerzo pionero de Nebrija. A él deben, entre muchos otros, Mariano José de Larra y Ortega y Gasset su bruñida elegancia.

Sitio web recomendado
www.cervantes.alcala.es/

Armando de la Torre



Erasmo de Rotterdam

n. Rotterdam, Holanda, 27 de octubre, 1466 ~ m. Basilea, Suiza, 12 de julio, 1536

Humanista holandés.

Erasmo ingresó en la orden de canónigos agustinos. En 1492 fue secretario del obispo de Cambrai, hasta que decidió continuar sus estudios en el Collège Montaigue de París. En la Universidad de Oxford estudió griego con Linacre, discutió teología con Colet e inició su histórica amistad con Thomas More (Sto. Tomás Moro). Fue profesor en Cambridge de teología y griego. Aunque se le considera uno de los grandes promotores de la Reforma, nunca rompió con la Iglesia Católica, a la que protestó pertenecer hasta el fin. Aborreció cuanto se pareciera a fanatismo o extremismo. Su nota distintiva fue la moderación. Durante su vida, fue el guía intelectual de sus contemporáneos. Su inmortal sátira *Elogio a la Locura* trata de un discurso pronunciado por "la locura", ante un público imaginario compuesto de hombres de todas clases y condiciones.

LO

Elogio de la Locura (1509)

(Encomium Moriae)

Erasmo fue un prolífico humanista, familiarizado con los Padres de la Iglesia, y los grandes de las literaturas griega y romana, así como con algunos de los más importantes entre sus contemporáneos. A él se debió una traducción de la Biblia a un latín elegante, desde su versión griega (la *Septuaginta*), aun mejor que la de San Jerónimo. Fue muy crítico de las devociones repetitivas de los monjes y de las prácticas entre mágicas y supersticiosas del pueblo. Detestó la vida monástica por su renuncia oscurantista y su ascetismo, enemigos de la naturaleza y del amor a la vida. En esto coincidió con Lutero. Erasmo fue tenido por el más grande de los humanistas de su época. En sus innumerables escritos durante las disputas religiosas después de Lutero, eligió un camino de piedad simple y poco intelectual. Vaciló entre un bando y otro. No quería romper con la Iglesia Católica, pero fue altamente crítico de su corrupción y del ascetismo extremo. Escribió su *Elogio de la Locura* para decir, con ironía, que lo que es locura para los hombres de mundo y para los fanáticos es la verdadera sabiduría y cordura humanas. Mantuvo una actitud crítica hacia la sociedad de su tiempo, los príncipes, los obispos, el clero en general, que preparó el espíritu crítico de la Ilustración. Trató de identificar en toda esa crítica la esencia de la condición humana, pero sin mucha esperanza de su mejora. Fue un culto hombre equilibrado, de una piedad al estilo de los de la Hermandad de la Vida Común, con quienes se había educado. Su impacto fue inmenso en la educación de los jóvenes y en los estudios bíblicos. Cuando ocurrió la Reforma Protestante, muchos se valieron de los argumentos de Erasmo para criticar a la Iglesia Católica. Dentro de la misma Iglesia, otros se inspiraban en sus argumentos para reformarla desde adentro. No hay obra humanista que refleje con mayor elegancia los ideales del humanismo renacentista. En realidad, Erasmo fue un precursor de la tolerancia, lo opuesto a la figura de Tomás de Torquemada (el gran inquisidor), su contemporáneo. Todavía hoy Erasmo es la gloria literaria más grande de Holanda. Su proyección favoreció al progreso de los estudios sobre autores griegos y hebreos hasta bien entrado el siglo XX.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance; vol. VI: The Reformation)
Robert Bolt, «A Man of all Seasons»



Nicolás Maquiavelo

n. Florencia, Italia, 3 de mayo, 1469 ~ m. Florencia, Italia, 21 de junio, 1527

Escritor y político italiano.

La experiencia en la vida pública de la Florencia renacentista permitió a Maquiavelo desarrollar una teoría política realista y pragmática, cuya característica más destacada fue la separación de la moral del ciudadano común de la del político. Fue secretario de la segunda cancillería de la República encargada de los asuntos exteriores y de la guerra. Realizó importantes misiones diplomáticas ante el rey francés, la Santa Sede y el emperador. Conoció a muchos gobernantes italianos y tuvo la oportunidad de estudiar sus tácticas políticas. Testigo de los actos severos llevados a cabo por el eclesiástico y militar César Borgia respecto de sus enemigos de la ciudad de Sinigaglia, se convirtió en admirador y amigo de aquél, creyendo que sus cualidades serían la solución para poner fin al desorden reinante en los estados italianos. En 1513, acusado de conspiración, fue encarcelado y sometido a tormentos. Liberado poco después, pero reducido a la pobreza, se retiró a escribir su obra más famosa, *Il Principe*, en la que expuso su teoría política. Según Maquiavelo, el príncipe ideal debía establecer un poder absoluto capaz de acabar con la corrupción política y las disensiones internas del Estado, y para ello recomendaba todos los medios, incluso la mentira, la traición y la violencia. En la práctica política posterior, el maquiavelismo se asoció a la falta de todo principio moral en la actuación del Estado. Se cree que uno de los modelos que pudo considerar Maquiavelo para conformar su teoría, aparte de César Borgia, fue Fernando, el Católico.

GF, AW

El Príncipe (1513)

(Il Principe)

Maquiavelo tiene una influencia en la historia del pensamiento político como la tuvo Aristóteles. Su impacto está en ser el primero que independiza la vida política de la moral o de los valores éticos de la tradición cristiana. Para Maquiavelo, la política no hay que verla normativamente sino descriptivamente; es decir, no como "debe ser" sino como "realmente es". Cuando habla del príncipe, no se refiere al hijo de un rey. En realidad, desprecia las dinastías basadas en la comunidad de la sangre. Lo que admira no es al hombre que hereda el poder sin esfuerzo, ni criterio, sino al que se lo gana y lo sabe retener. ¿Quién es ese príncipe a quien Maquiavelo dirige sus consejos para triunfar? Es el príncipe burgués, el osado, el aventurero, el de la nueva clase entre el siervo y el señor. Es el hombre urbano que acostumbra manejar dinero. Maquiavelo representa el triunfo de la nueva clase emergente de la burguesía, la clase empresarial, la clase ambiciosa que prospera en las ciudades. Se trata de gente que muchas veces no tiene rasgos de honorabilidad, pero que es inteligente, hábil, audaz e inmisericorde cuando las circunstancias lo demandan. Maquiavelo enseña cómo ganar el poder, y cómo retenerlo. En la concepción de la *virtú* renacentista italiana, tienes que desenvolverte como un redomado hipócrita. El buen príncipe es el perfecto actor de teatro que pueda aparentar ser austero o ser muy generoso, muy valiente o muy prudente. Según la visión de Maquiavelo, en política las percepciones que el pueblo tenga del príncipe son más importantes que las realidades de su actuar. Maquiavelo desarrolla una visión clarísima sobre que las grandes rebeliones contra los príncipes vienen ultimadamente por problemas fiscales, por tributos onerosos y arbitrarios. Advierte: "Nunca toques el bolsillo a tus súbditos, si lo puedes evitar. Puedes tocarle cualquier cosa, hasta el padre o la madre, pero no le toques el bolsillo". Esa consideración del bolsillo es típicamente burguesa, del hombre asentado en la ciudad, porque para el hombre que vive en el campo la tierra es más bien la fuente de su riqueza y su honor. Pero para el hombre en la ciudad, es el dinero. El príncipe hoy, ¿quién es? Fidel Castro, Richard Nixon, François Mitterand, Bill Clinton, que hubieran sido para Maquiavelo magníficos ejemplos del príncipe habilidoso y sin escrúpulos.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance)



Martín Lutero

n. Eisleben, Sajonia-Turingia, Alemania, 10 de noviembre, 1483
m. Eisleben, Sajonia-Turingia, Alemania, 8 de febrero, 1546

Teólogo alemán.

Descendiente de una familia campesina piadosa y estricta. Lutero empezó a estudiar derecho y en 1505 abandonó sus estudios e ingresó en el monasterio de los agustinos, ordenándose sacerdote en 1506. En 1512 recibió el doctorado de teología en la Universidad de Wittenberg y asumió la cátedra de teología bíblica que conservó hasta su muerte. La ruptura con la jerarquía católica se inició en 1517, cuando Lutero clavó en la puerta de la catedral de Wittenberg sus *Noventa y Cinco Tesis* en contra del sistema de indulgencias. Fueron traducidas al alemán y difundidas por todas las regiones de habla alemana. Lutero se negó a retractarse y poco más tarde negó la autoridad divina del papa. En 1520 redactó tres célebres tratados que fueron el inicio de la Reformación. Excomulgado por el Papa León X en 1521, y en 1522 conminado a retirarse por el emperador Carlos V ante la Dieta de Worms, permaneció oculto en el castillo de Wartburg, donde tradujo el *Nuevo Testamento* al alemán. En 1525 se casó con Katharina von Bora, quien había sido monja. *El Pequeño Catecismo* y sus colecciones de himnos y salmos desempeñan hasta hoy un papel importante en la Iglesia Protestante. En 1532 tradujo el *Antiguo Testamento.* Insistió que todos, no importando la clase social, deberían poder leer y estudiar la Biblia. Durante toda su vida se opuso a sus seguidores reformistas extremos (por ejemplo, durante las Guerras Campesinas) y defendió la independencia de los gobernantes ante la Iglesia.

EB

Las Noventa y Cinco Tesis (1517)
(Disputatio pro Declaratione Virtutis Indulgentiarum)

Lutero inició la Reforma Protestante al clavar en las puertas de la catedral de Wittenberg noventa y cinco tesis a disputar al modo escolástico. Como piadoso sacerdote agustino, nunca quiso romper definitivamente con la Iglesia. Quiso más bien reformarla. Con sus tesis quería librar al dogma cristiano de todos los aditamentos, de todas las acrecencias que supuestamente se le habían ido pegando durante la edad oscura de la Edad Media. Fue en cierto modo un reaccionario que quiso regresar a los orígenes menos jerárquicos y opulentos de la Iglesia primitiva. Por eso, en su pensamiento todo ha de girar alrededor de Cristo. Según él, el hombre es siempre pecador. Lo más importante es cómo se puede salvar. El principio fundamental por el cual el hombre se salva es la fe en Cristo. Entonces, no hacen falta los sacramentos –excepto el bautismo y la eucaristía– mucho menos las indulgencias. Toda la jerarquía, toda la pompa litúrgica, los obispos, los santos, las devociones rituales sobran, porque esas son desviaciones de la fe. Estas ideas ya se habían expuesto antes, pero no había habido imprenta hasta su tiempo; con la imprenta se esparcieron por toda Europa a una velocidad galopante. Con su protesta, Lutero logró espiritualizar la fe de aquellos tiempos (pero también dio pretexto a la más cruda violencia, como la rebelión de los campesinos). Inclusive, logró avivar la piedad ***individual***, y con el "libre examen de las escrituras" quebró la unidad eclesial. Sin pretenderlo, fue uno de los padres del individualismo moderno. Para él, la fe es siempre un asunto personal: la relación íntima de la conciencia individual del hombre con Dios a través de la fe, no de las obras. El individualismo ya era notable en los centros mercantiles del Renacimiento en Italia y en los Países Bajos a través del arte y del pensamiento, pero se hizo mucho más fuerte a partir de las premisas teológicas de Lutero. Y ese individualismo es lo que ha marcado el pensamiento moderno de Occidente. Lutero fue también el padre de la gramática alemana. Su obra magna, desde el punto de vista filológico, fue la gran traducción que hizo de la Biblia al alemán, basada en textos hebreos y griegos. Hasta entonces no se había escrito nada serio en vernáculo alemán. Con esta traducción, Lutero vino a significar para Alemania lo que Antonio de Nebrija fue para España.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance; vol. VI: The Age of the Reformation)
Harvard College Library, «Luther, 1483-1983: An Exibition at the Houghton Library» (catalogue, 1983)
Richard Friedenthal, «Luther: Sein Leben und seine Zeit»



Baldassare Castiglione

n. Castico, Italia, 6 de diciembre, 1478 ~ m. Toledo, España, 2 de febrero, 1529

Diplomático y escritor italiano.

A largo de su vida, Castiglione ocupó altos cargos públicos en las cortes de Italia y España. Sus observaciones de la vida pública en las cortes formulan su obra fundamental, *El Cortesano*, escrita en forma de diálogo. Es un tratado sobre el debido comportamiento y los talentos que un cortesano debe poseer. El libro rápidamente se convirtió en un manual de modales aristocráticos que influyó a la nobleza renacentista. El libro, además de un manual de etiqueta impecable, es una importante muestra de la cultura e historia intelectual del siglo XVI. Castiglione también escribió poesía pastoril y cortesana en italiano y latín.

LO

El Cortesano (1528)
(Il Cortigiano)

Castiglione es un prototipo del Renacimiento. *El Cortesano*, su obra más conocida, es un tratado de educación humanista y la expresión del ideal renacentista del *uomo universale* (hombre universal), en forma de diálogo. Allí se pinta al caballero que ha de destacarse en la poesía y la filosofía, como en la guerra, en el trato cortés con las damas, en el deporte, en las habilidades prácticas y en la curiosidad intelectual, sin excluir el sentido del humor. Esta obra de Castiglione, en cierto sentido, fue un compendio de la práctica de los ideales renacentistas en el siglo XVI, y a la vez reforzó la permanencia de esos ideales del buen trato social todavía por más de dos siglos. Escrita para el Príncipe de Urbino, fue un intento de reconstruir la sociedad ideal, según la percibían los humanistas renacentistas aficionados a los modelos clásicos de Grecia y de Roma. Sirvió de guía para la educación caballeresca y refinada de las élites del poder cuando el conocimiento todavía no se había segmentado en las especialidades utilitarias de la sociedad industrial. *El Cortesano* quizás puede ser considerado un anticipo del hombre selecto de *La Rebelión de las Masas* de Ortega y Gasset. Los modernos libros de etiqueta son una pálida imitación de lo que pretendió Castiglione en una época de espiritualidad más profunda y menos pragmática que la nuestra. La visión aristocrática de la vida, dominante hasta la Revolución Francesa (y aún en algunas sociedades europeas y americanas hasta la Primera Guerra Mundial), encontró en *El Cortesano* el modelo para sus pretensiones de dominio por parte de "los mejores" en el arte de las relaciones humanas.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. V: The Renaissance)



Juan Calvino

n. Noyon, Picardía, Francia, 10 de julio, 1509 ~ m. Ginebra, Suiza, 27 de mayo, 1564

Teólogo y humanista francés.

Calvino estudió derecho en las universidades de París, Orleans y Bourges, donde se puso en contacto con los pensamientos humanistas y teológicos de la Reforma, lo cual lo estimuló a estudiar la Biblia en griego. Como seguidor de la Reforma, huyó en 1535 de París a Basilea. Desde 1536 fungió como predicador evangélico en Ginebra. Allí, en 1536, publicó su primera edición de las *Instituciones de la Religión Cristiana* (que revisó cinco veces entre 1536 y 1559). En 1538 fue expulsado por su extrema austeridad moral y vivió hasta 1541 como pastor de la comunidad de refugiados en Estrasburgo, donde conoció a Melanchton. En Estrasburgo, se casó con Idelette de Bure y tuvieron un hijo que murió en su infancia. Publicó el primero de muchos comentarios sobre la Biblia, *Comentarios sobre Romanos* (1539). En 1541 los ciudadanos de Ginebra le pidieron que regresara. Calvino elaboró una severa ordenanza eclesiástica y secular, la cual fue adoptada como constitución por el cuerpo gobernante de la ciudad. La lucha entre los seguidores y opositores de Calvino no terminó sino hasta 1555, después de múltiples expulsiones y ejecuciones y la derrota de la familia Perrin. Escribió muchos comentarios en francés sobre textos de la Biblia y promovió el uso del idioma francés en la Iglesia. Con Zwingli, fundó la Iglesia Reformada. Calvino apoyó la educación primaria pública, colaboró en la fundación de la Universidad de Ginebra, en el mejoramiento de los hospitales, sistemas de sanidad y en la creación de nuevas industrias.

EB

Instituciones de la Religión Cristiana (1536)

(Christianae Religionis Institutio)

Al inicio de esta obra, Juan Calvino escribió: "Casi toda la sabiduría que poseemos consiste de dos partes: conocer a Dios y a nosotros mismos". Calvino es teológicamente el más influyente de todos los reformadores protestantes del siglo XVI, aunque Lutero (quien precedió a Calvino) sea más conocido. Inclusive, se puede decir que Lutero hasta resulta más atractivo porque presenta un rostro más humano; es decir, más emotivo y menos racional. Pero Calvino supo sistematizar el pensamiento de la Reforma mucho mejor que el mismo Lutero. El calvinismo ha puesto su sello en las iglesias protestantes con una penetración mucho mayor que el luteranismo. Calvino arranca del principio de que la gloria de Dios se da entre los hombres en la medida en que éstos se atengan estrictamente a Su Palabra. Para Calvino el hombre es todo pecado y Dios es el Todo Santo. No hay obra humana que pueda superar esa brecha. Pero la gracia divina, en la persona de Cristo, salva. Calvino es una máquina de precisión lógica a partir de estas premisas que se las da la fe. Su visión de la naturaleza humana después del pecado original es muy pesimista; también lo es con respecto a la salvación. Sólo un "santo resto" del pueblo se salvará por predeterminación divina. Calvino toma del *Antiguo Testamento*, sobre todo de los Libros Sapienciales como *Job*, la doctrina del éxito como posible signo de haber sido incluido en el número de los eternamente escogidos (por ejemplo: larga vida, salud, muchos hijos o prosperidad). A Calvino se le atribuye el puritanismo y el amor al trabajo de los peregrinos de Plymouth, características que dominaron el norte de Europa y los Estados Unidos por siglos. Su fe austera ha influido más que la de ningún otro autor en lo que Max Weber llamó "la ética protestante". En la esfera política, el congregacionalismo (la ausencia de jerarquía episcopal) de las iglesias calvinistas dio impulso al espíritu democrático. El triunfo del parlamentarismo en Inglaterra casi seguramente no hubiera sido posible sin el refuerzo de las adustas huestes calvinistas de Oliver Cromwell. Su vigencia hasta la segunda mitad del siglo XX se muestra en las obras monumentales de los teólogos Karl Barth y Emil Brunner. También influyó en el predominio de la ley natural que incluye, según él, la consciencia de nuestra dependencia (existencial) de Dios.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. VI: The Reformation)



Fray Bartolomé de las Casas

n. Sevilla, España, agosto, 1474 ~ m. Madrid, España, 17 de julio, 1566

Sacerdote y misionero español.

Conocido como el "Apóstol de los Indios", Bartolomé de las Casas fue pionero en la crítica a la opresión de los indios en las colonias españolas. Fue el primer sacerdote de la orden dominica ordenado en América en el año de 1512. Le fue entregada una encomienda de indios al establecerse en La Española (Santo Domingo). Después de haber visto las injusticias que los españoles cometían en contra de los indios, inició una cruzada contra los abusos que lo llevó a la corte de Fernando, el Católico, rey de España. Al regresar a América en 1516, fue nombrado Protector Real de Indios. De 1520 a 1521 trató, infructuosamente, de establecer una colonia modelo de indios en Venezuela. En 1537 se le encomienda la pacificación de los belicosos indios del norte de Guatemala, en la región que, gracias a sus esfuerzos evangelizadores pacíficos, hoy se llama Verapaz (verdadera paz). Por medio de una evangelización que se aproxima caritativamente a los indígenas, gana su confianza y los convierte al catolicismo. Sus grandes esfuerzos de lucha por los derechos de los indios oprimidos logran que, en 1542, se promulguen las Nuevas Leyes de Indias que prohiben la esclavitud de los indios y logran plasmar límites a los abusos de los encomenderos. En 1544 se le nombra obispo de Chiapas. En 1547 regresa a España donde, a través de la publicación de polémicos escritos, continúa la defensa de los indios frente a los conquistadores. Su obra más conocida, *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*, es un monumento a la defensa de los grupos humanos oprimidos e injustamente tratados.

LO

Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias (1542)

La obra del fraile dominico Bartolomé de las Casas significa el despertar de la conciencia en España frente al fenómeno de la Conquista del Nuevo Mundo. Escribió: "La razón de por qué los cristianos han matado y destruido tal número infinito de almas está en que fueron movidos por el deseo de oro y de enriquecerse a sí mismos en un tiempo brevísimo". Aunque hubo en su tiempo teólogos y filósofos de mucha más profundidad, como Francisco de Vitoria, la elocuencia de Fray Bartolomé lo convirtió en el defensor más conocido de los indios. Atravesó el Océano Atlántico en numerosas ocasiones para promover la pacífica evangelización de las culturas precolombinas. Abogó con elocuencia por los indios ante patronos influyentes como el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros y el mismo Emperador Carlos V. Se enfrentó valientemente a los propulsores del concepto de la superioridad racial de los europeos, como Ginés de Sepúlveda. Para Guatemala, tiene el significado especial de haber sido obispo de la región de las Verapaces y de su capital imperial, Cobán. Sus desgarradores relatos e historias, presentados discretamente al emperador y al Consejo de Indias, fueron publicados más tarde y utilizados principalmente por los calvinistas holandeses para desacreditar la labor civilizadora de la España católica en América. Su historia del maltrato de los indios por los Conquistadores españoles fue la que más contribuyó a lo que los españoles llaman la "Leyenda Negra" antiespañola. Bartolomé de las Casas fue de entre aquellos que pensaban que el "derecho de gentes" (*ius gentium*), traído por los europeos al nuevo mundo, prohibía que el indio fuera esclavizado en su propia tierra. Lamentablemente, ello llevó a su sustitución por africanos, con la anuencia del mismo Bartolomé de las Casas. Su impacto, por tanto, es doble: haber hecho evidente los escrúpulos de conciencia del conquistador europeo ante la derrota y destrucción de culturas precolombinas exóticas, y, en cierto sentido, haber debilitado la legitimidad de la misma obra religiosa de los misioneros españoles en América.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Bernal Díaz del Castillo, «Historia de la Conquista de la Nueva España»
Fr. Bernadino de Sahagún, «Historia de las Cosas de la Nueva España»
Fr. Diego de Landa, «Relación de las Cosas de Yucatán»
Hugh Thomas, «Conquest»



Nicolás Copérnico

n. Torun, Polonia, 19 de febrero, 1473 ~ m. Frouenburg, Polonia, 24 de mayo, 1543

Astrónomo polaco.

Copérnico revolucionó la ciencia por medio de su postulación de que la Tierra –como cuerpo celeste– y los otros astros se movían alrededor del Sol. El tío materno de Copérnico, el obispo Ukasz Watzenrode, se ocupó de que su sobrino recibiera una sólida educación en las mejores universidades. En 1491 ingresó en la Universidad de Cracovia, donde empezó a estudiar la carrera de humanidades; poco tiempo después se trasladó a Italia para estudiar derecho y medicina. En 1497 empezó a estudiar derecho canónico en la Universidad de Bolonia, alojándose en casa de un profesor de matemática, Domenico Maria de Novara, que influiría en sus inquietudes. Juntos observaron, en marzo de 1497, la ocultación (eclipse lunar) de la estrella Aldebarán. En 1500 se doctoró en astronomía en Roma. Al año siguiente, obtuvo permiso para estudiar medicina en Padua (la universidad donde daría clases Galileo casi un siglo después). Sin haber acabado sus estudios de medicina, se licenció en derecho canónico en la Universidad de Ferrara en 1503 y regresó a Polonia. Su teoría heliocéntrica (que reputa al Sol como centro del universo) fue concebida en los años 1500, pero publicada años más tarde. Disputa la hasta ese entonces indiscutible teoría de Ptolomeo de que la Tierra era el centro del universo. En un principio, dudó en publicar su obra fundamental *De las Revoluciones de los Cuerpos Celestes*, por el temor a la crítica de la comunidad intelectual, de la Iglesia y de la Inquisición. Dicha obra fue terminada en 1530. En 1540 Copérnico autorizó su publicación, la cual fue realizada por un editor luterano de Nuremberg poco antes de la muerte de Copérnico, el 24 de mayo de 1543. Su teoría astronómica fue la dominante teoría científica sobre la mecánica celeste hasta Newton.

LO

De las Revoluciones de los Cuerpos Celestes (1543)

(De Revolutionibus Orbium Coelestium)

La obra de Copérnico es epocal. Marca el fin de una era y el comienzo de la siguiente: la de la Revolución Científica. Copérnico es el primero en usar el lenguaje de la ciencia moderna, el lenguaje matemático, que sería parte integrante de la nueva concepción científica del mundo. Copérnico creyó poder conciliar la visión griega de órbitas perfectamente circulares alrededor del sol de los cuerpos llamados celestes, a diferencia de los cuerpos llamados terrestres que se mueven en línea recta, con la hipótesis platónica del Sol como centro del universo y figura del papel de la razón. Presenta su hipótesis –el heliocentrismo– que cambia por completo la visión del hombre y su posición en el universo. Su teoría significa un rompimiento con la tradición escolástica. El centro del universo ya no es la Tierra –donde el hombre está– sino es el Sol. También es el rompimiento definitivo con la visión científica que nos habían heredado los griegos –sobre todo Ptolomeo– y el inicio de la nueva visión moderna. Es un desafío a la física de Aristóteles porque la teoría heliocéntrica suponía que el cuerpo más ligero, el Sol hecho de fuego, estaba inmóvil al centro del universo, y los más pesados, los planetas –la Tierra incluida– giraban a altas velocidades a su alrededor. Es tan revolucionario lo que Copérnico propuso que por eso tuvo la buena ocurrencia de morir en el mismo año en que se publicó su obra para evitarse problemas. Su hallazgo es parte de la herencia científica de Occidente.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Richard Tarnas, «The Passion of the Western Mind»
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. VI: The Reformation)
Daniel J. Boorstin, «The Discoverers»
Giordano Bruno, «La Cena de las Cenizas»



Andrés Vesalio

n. Bruselas, Bélgica, 31 de diciembre, 1514 ~ m. Zante, Islas Jónicas, Grecia, junio, 1564

Anatomista de los Países Bajos.

Vesalio inició la anatomía moderna. Su padre fue un célebre farmacéutico. Se educó en las universidades de Lovaina y París. En 1536 se trasladó a Padua, donde en 1537 se graduó en medicina. Sirvió como cirujano militar en el Ejército Imperial. Impartió las cátedras de anatomía y cirugía en la Universidad de Padua, hasta 1543. Fue médico de Carlos V y más tarde de Felipe II. Las disecciones que realizó lo llevaron a la conclusión de que muchos de los conocimientos anatómicos transmitidos desde la época de Galeno eran inexactos por un error de lógica, pues el conocimiento de la anatomía humana en los trabajos antiguos se basaba exclusivamente en la disección de animales. Su obra *De Humani Corporis Fabrica Libri Septem* es el primer tratado exacto y completo de anatomía humana basado en observaciones reales. El libro aparece admirablemente ilustrado con más de trescientas xilografías por Johann Stephan von Kalkar, discípulo de Tiziano.

LO

Los Siete Libros sobre la Estructura del Cuerpo Humano (Anatomía)(1543)

(De Humani Corporis Fabrica Libri Septem)

Vesalio fue para la ciencia médica lo que Copérnico fue para la astronomía. Con su apego a la observación más minuciosa posible, que incluyó la disección de cadáveres (cosa estrictamente prohibida en esa época), se asemejó a Leonardo da Vinci. Tuvo a su favor el haber vivido después de la invención de la imprenta. Su obra anatómica puso a la medicina sobre bases científicas modernas, lo que significó el abandono de la medicina griega y de la autoridad de Galeno. Fue un cosmopolita que viajó ampliamente y murió en tierra lejana. El hecho que dominara el latín, el flamenco, el francés, el italiano y el español lo hizo también un *uomo universale* al estilo renacentista. Pasaron varios siglos hasta que se pudiera igualar su ilustración de la "fábrica" del cuerpo humano con la exactitud, elegancia y sentido estético de esta obra maravillosa. Todavía hoy es el regalo más fino que se le puede hacer a un profesional de la medicina. Jacob Bronowski en su obra *The Ascent of Man* (*El Ascenso del Hombre*) considera el año 1543, cuando la obra de Vesalio fue publicada por primera vez, "el año del destino" y uno de los momentos culminantes del ascenso humano. Con este libro, el de Copérnico, y la primera traducción de las obras de Arquímedes se consumó una revolución en la mente europea tal vez de mayor trascendencia que la iniciada por Lutero. Por otra parte, también reveló su obra al renovado aprecio por el cuerpo humano. Botticelli, por ejemplo, antes de su conversión por las fieras prédicas de Savonarola, había pintado las "tres gracias" (tema pagano de la antigüedad) con las bellas y delicadas formas femeninas bien marcadas. Miguel Ángel también exaltó el desnudo después del largo ocaso del cuerpo humano durante la Edad Media. Vesalio lo hizo asequible al clínico y al cirujano, hasta nuestros días.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will Durant, «The Story of Civilization» (vol. VI: The Reformation)
Jacob Bronowski, «The Ascent of Man»



San Ignacio de Loyola

(Iñigo de Oñez y Loyola o Iñigo López de Recalde)

n. Loyola, Guipúzcoa, España, 1491 ~ m. Roma, Italia, 31 de julio, 1556

Religioso católico español.

Loyola fue el fundador de la Compañía de Jesús, orden religiosa que se ha mantenido en el curso de los siglos como una de las instituciones más influyentes de la Iglesia Católica. Hizo la milicia a las órdenes del duque de Nájera. En la defensa de Pamplona contra los franceses, fue herido en una pierna, hecho que resultó trascendental en su vida. Dedicó su convalecencia a leer libros devotos y vidas de santos. Tal mella hicieron en él que decidió entregarse al servicio de Cristo. Durante diez meses, vivió austeramente en una cueva cercana a Manresa, junto a Montserrat. Allí fue donde escribió la primera versión de sus célebres *Ejercicios Espirituales*. Estudió en las universidades de Barcelona, Alcalá de Henares y Salamanca. De 1526 a 1527 fue encarcelado y procesado por la Inquisición. En 1534 fundó una fraternidad piadosa que, más tarde, terminaría por convertirse en la Compañía de Jesús. Los miembros de la fraternidad se dirigieron a Roma, donde Loyola fue ordenado sacerdote en 1538. En 1540 recibieron el permiso oral del Papa Pablo III, quien emitió la confirmación oficial de la orden, y Loyola fue elegido primer general de ésta. Además de administrar los asuntos de la Compañía escribió las *Constituciones de la Orden*, terminadas después de su muerte, y que, en lo sustancial, nunca han sido modificadas. En 1548 aparecen, con la aprobación papal, *Ejercicios Espirituales*, en los que expone su concepción de un cristianismo profundo e interiorizado, aunque abierto al mismo tiempo a la misión evangelizadora. Su *Autobiografía* (1555) constituye un fiel reflejo de la personalidad piadosa y vital de Loyola, quien fue canonizado en 1622.

AW

Ejercicios Espirituales (1548)

Loyola es, a mis ojos, el santo más influyente que ha tenido la Iglesia Católica desde San Francisco de Asís. En el orden estrictamente político, tuvo una importancia para el mundo moderno como le podríamos asignar a Lenín. Loyola organizó a la Compañía de Jesús (los jesuitas) como una jerarquía militar, "la caballería ligera del Papa", como ha sido descrita. Es la orden religiosa más ambiciosamente organizada –creo yo– de todos estos mil años. (Fui jesuita diecinueve años, así que creo conocer suficientemente de lo que estoy hablando.) Los jesuitas fueron la columna vertebral de la expansión misionera de la Iglesia Católica a partir del Renacimiento. La reforma de Martín Lutero encontró su respuesta en muchos otros héroes católicos, pero el principal de todos fue San Ignacio de Loyola. Loyola había sido un militar español al estilo de los de la Conquista: valiente, leal y duro. Los *Ejercicios Espirituales*, que transcribió de su propia experiencia, son un entrenamiento en el sentido militar. Incluyen sugerencias para meditar. El método es algo así como el yoga para los orientales. Lo viví repetidas veces. Es de una fabulosa lógica interna. Están organizados en cuatro "semanas", desde la consideración de la providencia divina, la realidad del pecado y las sanciones internas, pasando por escenas de la vida de Cristo, hasta su pasión, muerte y resurrección, culminando en la meditación "para alcanzar amor". El fin que persigue es un renacer de la vida cristiana en el hombre. La experiencia de la trascendencia de los que se guiaron por este librito se puede ver en el mapa de Europa. Cuando empezó la Guerra de los Treinta Años en 1618, más de la mitad era protestante. En 1630, sólo doce años después, casi toda Europa había vuelto a ser católica. Lo cierto es que los ejercicios cambian a muchísimos. San Ignacio de Loyola transformó a reyes, generales, magnates, también a otros teólogos y a hombres comunes y corrientes.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Autobiografía»



Michel de Montaigne

n. Burdeos, Francia, 28 de febrero, 1533 ~ m. Burdeos, Francia, 13 de septiembre, 1592

Ensayista francés.

Hijo de un comerciante y de una dama de origen judeoespañol, Montaigne fue educado por un preceptor que le enseñó como primera lengua el latín. Posteriormente, recibió una selecta formación en el colegio Guyene de Burdeos. Entre 1546 y 1550 cursó estudios de derecho, posiblemente en la Universidad de Toulouse. Tradujo la obra del teólogo español Raimundo de Sabunde, *Theologia Naturalis*, la cual fue publicada en 1569. Formó parte del Parlamento de Burdeos. En 1571, tras la muerte de su padre, se retiró a su castillo e inició la redacción de los *Ensayos*, en los que continuaría trabajando durante toda su vida. Viajó por Alemania, Italia y Suiza. En 1580 apareció la primera edición de los *Ensayos*, que incluía dos libros divididos en un total de noventa y cuatro capítulos. La obra, escrita en un lenguaje de enorme precisión y riqueza, era definida por el propio Montaigne como fruto del análisis de su interioridad y presentaba en su desarrollo una clara evolución. Formado en las tradiciones humanistas, rechazó la tentación del saber enciclopédico y se consagró al análisis de cuestiones muchas veces aparentemente triviales. Analizó sus propios impulsos y conflictos con la certeza de que esto podría servir a sus lectores para aprender a sobrellevar dignamente la existencia, mostrándose escéptico, tolerante y sincero.

LO

Ensayos (1580-1592)

(Essais)

Montaigne fue un humanista de la misma estirpe de Erasmo, uno de los grandes del Renacimiento francés. Como no podía hacerse entender entre los fanáticos de la Reforma calvinista y los de la Contrarreforma católica, decidió retirarse a un castillo que heredó en una zona vinícola en Burdeos, donde se alejó de la política y de los afanes por todo. Tenía una torre redonda en la cual cuidaba sus libros, sobre todo los de los escépticos griegos Sexto Empírico y Pirrón. Grabó en derredor a esa torre una frase de Terencio, el más grande de los dramaturgos romanos: *homo sum et nihil humani a me alienum puto* (soy hombre y no tengo nada humano por ajeno). Quería decir: "Yo puedo comprender al criminal y al santo; al ignorante y al sabio; porque en mi falibilidad yo soy de todo eso. ¿Por qué aprisionarse en un extremo al decir que somos esto o aquello? Todos tenemos de todo." Un hombre así no podía tomar partido. Sentía una profunda desconfianza hacia el poder de la razón humana. Su espíritu crítico se anticipó un siglo a la Ilustración. De ahí su fideísmo tibio en la fe católica, como resignado a no tener otra certeza que la no-racional. Montaigne originó un estilo literario que él llamó "ensayo". En sus ensayos, en un francés precioso –y sin pretender ser sistemático o erudito–, comenta su perspectiva del centro, alejado de los extremos de su tiempo. Trató de explicar el destino humano, de entender "¿qué soy yo?" desde distintas perspectivas: la guerra y la paz, la riqueza y la pobreza, la certeza y la duda, la santidad, el pecado y la muerte. Dijo: "Filosofar es aprender a morir". Se volvió universal porque sus reflexiones estuvieron hechas en un estilo tan penetrante que llegan al corazón y a la mente de cualquiera. También acuñó la frase: "El estilo es el hombre". Escribió sus reflexiones sin notas al pie y sin índices metodológicos. Son simplemente comunicaciones cordiales de un hombre a otro. En filosofía, su *opus magnum* fue la *Apología de Raymundo de Sabunde*. Montaigne tuvo tal impacto que desde entonces la palabra "ensayo", el género que él creó, es parte de la literatura de la comunidad atlántica.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VII: The Age of Reason Begins)
Jean de la Fontaine, «Fábulas»



William Shakespeare

n. Stratford-on-Avon, Inglaterra, 23 de abril, 1564 ~ m. New Plate Stratford, Inglaterra, 23 de abril 1616

Poeta, dramaturgo y actor inglés.

Shakespeare fue de origen acomodado y probablemente católico. Asistió a la Escuela de Humanidades de Stratford, donde recibió una educación básica que le permitió continuar su perfeccionamiento intelectual. Le gustaba la vida al aire libre. Fue un constante admirador y observador de la naturaleza. Abandonó Stratford y durante diez años –los llamados "diez años perdidos en Londres"– el nombre de Shakespeare desapareció sin dejar rastro. Al reaparecer era ya un experto actor y dramaturgo. Alcanzó cierto renombre como comediante y adaptó obras de otros autores al teatro. En 1594 ya era accionista de una importante compañía teatral, la de Lord Chamberlain, la cual en 1603 se convertiría en compañía real. El 20 de octubre de 1596 le fue otorgado a la familia Shakespeare el escudo de armas, lo que le daba el derecho al trato de "caballero" y a ocupar un rango inmediato en la nobleza. Su vida quedó envuelta en el misterio; la ausencia de documentos personales dio pábulo a las más descabelladas teorías sobre su identidad, las cuales en la actualidad han sido desestimadas. La cronología de sus obras es incierta, ya que en su vida se publicaron sólo dieciséis de las treinta y ocho que se le atribuyen, algunas en ediciones piratas. No obstante, en sus escritos pueden distinguirse tres períodos. El primero corresponde a sus grandes dramas históricos y diversas comedias y tragicomedias. En el segundo, su tono se hizo más amargo. En el tercer período alcanzó la serenidad y combinó lo fantástico con lo real. También escribió poemas y sus famosos sonetos, los cuales han sido objeto de gran número de estudio debido a las oscuras alusiones autobiográficas que contienen, y por su intensidad lírica y poderosa imaginación expresiva.

LO

Obra Completa (1590-1612)

Según Harold Bloom, Shakespeare "inventó lo humano"; es decir, la personalidad en el hombre. Es tan imponente la creación de Shakespeare que es imposible escoger una sola obra como representativa de su genio. Por eso, con él, hice una excepción e incluyo en esta lista del milenio sus obras completas. Nadie ha dominado el conocimiento de la naturaleza humana, ni lo ha expresado en una forma tan elegante y profunda, y a un tiempo bella, como Shakespeare. Shakespeare estuvo más allá de las divisiones religiosas, de las ideologías, de las teorías filosóficas. Chesterton lo consideró "un católico oculto". Esto lo tomo más bien como significando un carácter ***universal,*** de virtudes y vicios como los conceptúa la fe católica, pero sin ninguna identificación institucional. Shakespeare retrató la condición humana con un realismo y una agudeza sólo comparable con la de Homero: las emociones y las pasiones tomadas de los grandes y pequeños personajes de la historia, tanto antigua como contemporánea. Actor de teatro, Shakespeare desarrolló un dominio del arte dramático para poder trasladar sus visiones al público. Uno puede entender muchas cosas pero no saberlas comunicar. Fue un genio de la poesía, de la comedia y, sobre todo, de la tragedia. Marcó el rumbo de la literatura de habla inglesa por todos los siglos que vinieron después (aunque no fuera tan apreciado durante la Ilustración). Los autores dramáticos desde entonces se miden por él. El punto de partida de lo humano es él. Aunque muchos creen que el *Rey Lear* es el más imponente de sus dramas, los personajes creados por él perduran como prototipos de lo humano: Macbeth, Hamlet, Shylock, Othello, Iago, Romeo y Julieta. Shakespeare supo combinar como ninguno la nobleza trágica con el humor agudo que descollara en sus comedias como *El Mercader de Venecia* y *El Sueño de una Noche de Verano*. El amor por la antigüedad clásica, característica del Renacimiento desde Petrarca, también se hizo evidente en dramas de su vida madura como *Coriolano, Julio César, Antonio y Cleopatra*. Menos conocida es su obra poética que incluye sonetos al modo itálico y otras variedades de la lírica más fina. Puede ser considerado el dramaturgo más importante de todo el Renacimiento y la expresión cimera de la Inglaterra de la Reina Isabel I. También es el más grande psicoanalista antes y después de Freud. Como autor literario, no ha tenido igual.

Armando de la Torre

Del mismo autor
Comedias
«Sueño de una Noche de Verano»
«El Mercader de Venecia»
«Como Gustéis»
«A Buen Fin no Hay Mal Principio»
«La Tempestad»
Historias
«Ricardo III»
«Henry IV, parte I»
«Henry IV, parte II»
Tragedias
«Romeo y Julieta»
«Hamlet»
«Othello»
«Rey Lear»
«Macbeth»

Sitio web recomendado
www.shakespeare-online.com



Miguel de Cervantes

n. Alcalá de Hernares, España, 9 de octubre, 1547 ~ m. Madrid, España, 23 de abril 1616

Escritor español.

Miguel de Cervantes procedía de una familia noble empobrecida de Alcalá. Se alistó en la marina y fue herido en la Batalla de Lepanto contra los turcos, en la cual sufrió la mutilación de su mano izquierda. En 1575 fue tomado prisionero en Argelia en donde, según sus palabras, "aprendí a tener paciencia de la mala fortuna". Fue liberado cinco años después. Luego siguieron trece años al servicio del estado en Orán y en Andalucía, época durante la cual escribió dramas y comedias al estilo de Lope de Vega y su novela pastoral *Galathea* (1585), con la que obtuvo reconocimiento como poeta pero ningún beneficio económico. Su vida sufrió nuevamente un revés al ser encarcelado por cometer errores durante su trabajo de encargado de provisiones de la marina. Durante su encarcelamiento, se le ocurre escribir una novela satírica acerca de un hombre que se cree caballero y pasa toda clase de aventuras caballerescas. En 1605 sale la primera parte de *Don Quijote*. Tiene un éxito extraordinario inmediato, pero Cervantes no recibe un ingreso suficiente debido a la publicación de ediciones no autorizadas. Vive en pobreza hasta que la segunda parte de *Don Quijote* (publicado en 1615) le produce un alivio económico. Las *Novelas Ejemplares* (1613) son una colección de doce historias cortas al estilo novelesco de Boccaccio, en las cuales Cervantes presenta enredos, aventuras y situaciones al azar de soldados, sacerdotes, gitanos y nobles empobrecidos. Revela, pues, todo un mundo que Cervantes encontró durante su vida como soldado. Tres semanas después de ingresar en la orden de los franciscanos, fallece en Madrid en 1616. Su última obra, *Persiles y Sigismunda*, se publicó en forma póstuma en 1617.

EB

Don Quijote (1605 y 1615)
(Del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de La Mancha, Parte 1 y Parte 2)

Don Quijote de la Mancha es de las obras escritas originalmente en español la más traducida en el mundo entero. En ella, Cervantes inventó una figura universal: la del Quijote. La actitud quijotesca se da en todas las culturas y ha sido incorporada al idioma universal (hasta para los musicales de Nueva York). Con Cervantes se pone fin a la moda sentimental de las novelas de caballería. Su intención al escribir *Don Quijote de la Mancha* era ridiculizar lo que se llamaba entonces las novelas de caballería, al estilo de *Amadís de Gaula*. Fue tan efectiva que ya nadie se atrevió a escribir más novelas de ese género. La obra de Cervantes puede ser vista como el tránsito hacia el realismo literario. Fue, además, con Sancho Panza, una expresión del nuevo mundo burgués que toma la ascendencia durante el Renacimiento, y que considera la conducta poco práctica y poco utilitaria con cierto menosprecio. En *Don Quijote* no hay aparecidos, no hay espíritus, no hay fantasmas, excepto en la mente –a ratos lúcida y a ratos desvariante– del mismo Quijote. Es de un realismo que va a marcar –por lo menos la literatura española– por todos los siglos sucesivos. Indica también la consciencia que ya tiene el hombre del siglo XVI de que el mundo medieval, con su idealización de la acción caballeresca, había sido dejado atrás. Se entraba en un mundo más práctico, representado por el contraste constante a la actitud del Quijote por parte de Sancho Panza. La sátira que hacen los nobles de la figura de Sancho, al hacerlo supuestamente gobernador de la ínsula de Barataria, traiciona una percepción aguda por parte de Cervantes del conflicto de clases entre la nobleza y la burguesía. Don Marcelino Menéndez y Pelayo (el más grande crítico de la literatura española) dijo que cuando de joven leía el Quijote se carcajeaba; pero cuando de viejo lo releía, lloraba, porque en su destino veía la eterna frustración del ideal. El fracaso es el ineludible final de toda utopía. En *Don Quijote,* humor y tragedia nos llegan envueltos en la desgarradora desnudez de ilusiones que nos dio Cervantes. Su castellano nos es paradigmático, como sus personajes. De ahí, su permanente presencia en nuestro mundo iberoamericano.

Armando de la Torre

Sitio web recomendado
www.cervantes.alcala.es/

B A R R O C O



Q
P
C
L
K
E
A
S
B
M
D
Locke
Leibniz
DE VERULAMIO
Summi Angliæ
CANCELLARIJ
Anno
1620
LONDINI
Votre très humble et très
obeißant serviteur.
Rousseau Citoyen de Genève


Voltaire



Francisco Suárez

n. Granada, España, 5 de enero, 1548 ~ m. Lisboa, Portugal, 25 de septiembre, 1617

Teólogo, filósofo y jurista español.

Influido por San Agustín, Duns Escoto, y por el tomismo y el nominalismo, Suárez fue uno de los renovadores de la escolástica. Estudió en Salamanca, profesó en la Compañía de Jesús y se ordenó como sacerdote en 1572. Enseñó filosofía en Segovia, Ávila, Valladolid, el Sacro Colegio de Roma, Alcalá y Salamanca. Ocupó la cátedra de teología en la Universidad de Coimbra, Portugal. Llamado por sus contemporáneos "Doctor Eximius", constituye uno de los puntales de la filosofía, teología y jurisprudencia católica. Como filósofo, es uno de los más vigorosos que ha tenido España. Como teólogo, aunque sigue de cerca a Santo Tomás de Aquino, estructura un sistema propio, el "suarismo" o "congruismo", con su teoría del concurso simultáneo, en el que intenta conciliar el libre albedrío con la predestinación, y la libertad humana con la infalible eficacia de la gracia. Como jurista, con anterioridad a Grocio, presentó una exposición sistemática del derecho público, además de defender la ley natural y la soberanía del pueblo. Con su doctrina de la igualdad humana y su refutación de la teoría del derecho divino de los reyes, sentó las bases de la democracia cristiana.

LO

Tratado acerca de las Leyes (1612)

(Tractatus De Legibus)

Para los juristas, Suárez es el escolástico más importante en filosofía jurídica. Para los católicos, es inclusive el igual de Santo Tomás de Aquino con sus *Disputationes Metaphysicae*. No sólo fue un filósofo, un metafísico y un teólogo, como otros escolásticos contemporáneos, sino ante todo un hombre que dio una nueva interpretación a la ley. En su tiempo, el hecho de no ser dominico, sino jesuita, de ser tres siglos posterior a Santo Tomás de Aquino, de enseñar en las universidades de Alcalá y de Coimbra y no en el centro intelectual que fuera París, lo hace el broche de oro de la escolástica tardía que en el siglo de oro español trató de revisar el pensamiento de Santo Tomás. Resultó el mejor exponente de la ley natural, modernizando a Santo Tomás (con una perspectiva diferente a la del cardenal Cayetano, el comentarista dominico más autorizado del pensamiento de Santo Tomás). Para él, la ley es más el resultado de la voluntad que de la razón. Justifica el derecho de rebelión de los súbditos en el caso de las dinastías legítimas y, además, el tiranicidio en el caso de los usurpadores. También defiende el concepto de la guerra justa. Influyó mucho en Grocio y en el iusnaturalismo, vigente entre los católicos hasta nuestros días. Fue un escritor muy claro y de una coherencia lógica extraordinaria. Avanzó el concepto del estado nacional, entonces todavía emergente, de la idea del bien común, de la concepción orgánica de la sociedad, y del concepto del Estado y de la Iglesia como dos sociedades perfectas que debían tener entre sí relaciones armónicas (concordatos). Ha tenido una amplia difusión en la jurisprudencia occidental. La visión de la ley natural que tiene Suárez (que igualmente debe a la obra *Política* de Aristóteles y a Santo Tomás) es la que en parte también inspiró la legislación de las Indias para Iberoamérica. Como filósofo también ha sido muy apreciado hasta nuestros días.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Edgar Bodenheimer, «Teoría del Derecho»
Samuel von Pufendorf, «Of the Relations between Church and State»



Francis Bacon

n. Londres, Inglaterra, 22 de enero, 1561 ~ m. Londres, Inglaterra, 9 de abril, 1626

Político y filósofo inglés.

Bacon estudió derecho y filosofía escolástica –que siempre rechazó– en el Trinity College de Cambridge. En 1584 fue nombrado a la Cámara de los Comunes e inició una ambiciosa carrera política que alcanzó su máximo esplendor cuando, en 1618, el Rey Jacobo I lo nombró Lord Canciller y Barón de Verulam. Su brillante carrera se vio truncada en 1621 por una acusación de soborno. Rechazó la lógica deductiva apriorística y sistematizó el método inductivo experimental. En el método inductivo, propuesto por Bacon, se distinguían dos fases: una –basada en la experiencia y realizada por la observación de los hechos– ascendía de lo particular a lo general mediante la experimentación propiamente dicha; la otra –de comprobación de las causas establecidas en la primera fase– aplicaba la inducción científica. Aunque el método de Bacon, en su intento de superar la lógica aristotélica de los escolásticos, caía en una excesiva simplificación, es innegable que sentó las bases del empirismo y dio nuevos cauces al estudio de las ciencias.

LO

Novum Organum (1620)

Bacon fue el promotor de la moderna lógica inductiva, que es la lógica probabilística de la ciencia experimental. Para Kant (a mis ojos el filósofo más grande de Occidente desde Santo Tomás de Aquino), la reflexión sobre la Revolución Científica –sobre el método científico– empieza con Francis Bacon. En su época no podías ser un hombre culto si no eras clérigo. Los humanistas eran con frecuencia, o clérigos que habían dejado de practicar su oficio sacerdotal, o monjes que se habían salido del monacato. Bacon fue un clérigo apasionado por el saber nuevo, opuesto con la misma pasión a Aristóteles y al silogismo deductivo de los escolásticos. Era un hombre a quien le interesaba lo concreto, lo real (muy británico). No le gustaban las grandes teorías, los grandes sistemas especulativos de los eruditos. En su *Novum Organum* trató de mostrar las falacias en el razonamiento deductivo de los escolásticos (que apelaban demasiado frecuentemente a la autoridad de Platón, de Aristóteles o de Santo Tomás), porque no le prestaban atención suficiente al mundo de la experiencia sensible. Contemporáneo de Galileo y de Kepler, fue un partidario y defensor de la investigación científica de su tiempo, aunque él personalmente no hizo grandes descubrimientos. Algunos le atribuyen su falta de éxito al investigar al hecho de que, en su afán por insistir en la observación y catalogación de los datos, creía que la verdad se podría encontrar acumulando datos y organizándolos en una forma jerárquica para identificar las regularidades en los datos. De allí se sacarían algunas hipótesis que pudieran explicar esos datos. Aunque defendió la ciencia moderna, no supo emplear su característica principal, la experimentación. Pero sí supo legitimar la lógica inductiva, que es la que ha predominado desde entonces en la investigación científica. En otras palabras: aportó más al método de la ciencia que a la propia ciencia.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will Durant, «The Story of Philosophy»



Hugo Grocio

(Hugo van Groot)

n. Delft, Holanda, 10 de abril, 1583 ~ m. Rostock, Alemania, 28 de agosto, 1645

Jurista holandés.

Sus escritos jurídicos sentaron las bases del derecho internacional moderno. A los ocho años ya escribía elegías latinas y, a los doce, ingresó en la Universidad de Leiden. En 1598 inició sus estudios de leyes en Orleans. Cuando regresó en 1599 a las Provincias Unidas (nombre que recibía la parte de los Países Bajos independizada del poder español), comenzó a ejercer como jurista y, en 1607, era ya procurador general de la provincia de Holanda. En su primer estudio sobre derecho internacional, *Mare Liberum* (1609), defendió la libertad de actuación que las naciones debían gozar en los mares. En su *De Jure, Belli, ac Pacis*, argumentaba que no todo empleo de la fuerza está prohibido por la ley natural, sino sólo el uso de la fuerza que entra en conflicto con los principios de la sociedad, cuando alguien intenta usurpar los derechos de otro. Puede entonces existir lo que se denomina guerra justa, si se lucha para alcanzar o restablecer el fin natural del hombre, que es la paz o la condición de una vida social tranquila. Sus esfuerzos por mediar en una amarga disputa doctrinal entre los calvinistas holandeses le implicaron un conflicto político entre la provincia de Holanda y el resto de las Provincias Unidas. Fue condenado a cadena perpetua en 1619, pero logró escapar a París en 1621. En 1634 fue embajador de Suecia en París, cargo que desempeñó hasta 1644. En 1645, en un viaje hacia Suecia, su barco naufragó. Murió dos días después como consecuencia de las heridas sufridas en el naufragio.

LO

Sobre el Derecho de la Guerra y la Paz (1625)

(De Jure, Belli, ac Pacis)

Grocio, como Erasmo, fue otro genial holandés, y uno de los grandes que pusieron los fundamentos del derecho internacional. Estuvo muy afectado por las guerras de religión, siendo contemporáneo de la más larga de todas: la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), una catástrofe para Europa quizás comparable, si no peor, con la Segunda Guerra Mundial. A Grocio le interesaba cómo se podía llegar a la paz entre príncipes o Estados. Era un racionalista, sin los presupuestos metafísicos del cristianismo entre sus premisas. Se apoyaba en el orden natural (uno de los temas favoritos de la época) al modo como lo habían interpretado los estoicos: de una naturaleza que no se apoya necesariamente en Dios. Esto podía ser peligroso en esa época, porque había muchas maneras apasionadas de interpretar lo que Dios quería. Grocio simplemente dijo: la razón nos enseña que la paz es un bien y la guerra un mal necesario. Entonces, disminuyamos lo más posible el mal necesario para que tengamos lo más posible del bien que es la paz. Pero añadió con experimentada malicia: *si vis pacem para bellum* (si quieres la paz, prepárate para la guerra). En el derecho civil que impera entre los individuos, las personas están obligadas a cumplir la ley como la interpretan los jueces. En cambio, en el derecho internacional, los sujetos son los Estados y ellos sólo pueden cumplir aquello a lo que voluntariamente se obligan. Grocio buscaba una manera de poder obligar a los Estados a recurrir menos a la violencia y a defender el bien común de la paz. Trató de convencer a los príncipes del sentido de la importancia de la paz y no de la guerra, tanto para su bienestar como para el de sus súbditos. Trató, asimismo, de edificar un orden internacional abierto al asentimiento racional de cualquiera. El orden de la naturaleza, en alguna forma, exigía que los hombres hicieran promesas y las cumplieran. Porque si no las cumplían, de nada valían y la vida del hombre seguiría siendo como la describía su contemporáneo Thomas Hobbes: solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta. Su propuesta incluye darle bases racionales a lo que hoy llamaríamos el derecho humanitario de la guerra. Quiso contribuir, al estilo de Erasmo, a un mundo más humano; es decir, más respetuoso de las personas.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VII: The Age of Reason Begins)
Samuel von Pufendorf, «Of the Laws of Nature and Nations»



San Juan de la Cruz

(Juan de Yepes y Álvarez)

n. Fontiveros, España, 24 de junio, 1524 ~ m. Ubeda, Jaén, España, 14 de diciembre, 1591

Religioso carmelita español.

De familia hidalga, cursó humanidades en Medina del Campo y artes y filosofía en Salamanca, donde probablemente recibió las enseñanzas de Fray Luis de León. Entró al monasterio de los carmelitas en 1563 y fue ordenado sacerdote en 1567. En 1568 inició, junto con Santa Teresa de Jesús, la reforma de la orden del Monte Carmelo, y un año más tarde fundó un monasterio de carmelitas descalzos en la ciudad soriana de Duruelo, donde se hizo énfasis en la vida monástica austera y contemplativa. Tanto San Juan de la Cruz como Santa Teresa de Jesús, padecieron de la intolerancia de algunas ramas del clero; esto produjo que San Juan de la Cruz fuera encarcelado dos veces (1576 y 1577) en la ciudad de Toledo. Durante su estancia en la cárcel, escribió algunas de sus poesías más bellas (que, en su mayoría, fueron publicadas cincuenta años después). Su experiencia mística está expresada en sus poesías. Utilizó las formas de la lírica tradicional castellana, y no fue ajeno a la influencia de la poética renacentista ni de las fuentes bíblicas. Siempre se preocupó por la vida monástica. Fue confesor del monasterio de Santa Teresa de Jesús en Ávila y vicario provincial de Andalucía. Sus últimos años los pasó en soledad. Fue canonizado en 1726 y proclamado Doctor de la Iglesia en 1926.

LO

Cántico Espiritual (1627)

Ésta es quizás la obra cumbre de la literatura mística en toda la historia de Occidente. Es un cántico, escrito en un castellano perfecto, muy rico en vocabulario, muy bien rimado e inspirado en el Cantar de los Cantares, un cántico espiritual bíblico atribuido al rey Salomón. San Juan de la Cruz toma el alma humana como la amante, la esposa; y a Cristo como el amado, el esposo. Es una sublimación poética de la relación entre el hombre y la mujer, entre Dios y el alma. San Juan de la Cruz, un monje de muchas tribulaciones, tuvo repetidas experiencias místicas y desolaciones espirituales. No encontraba una analogía mejor para resumirlas que la del amor más intenso que puede haber en la tierra, el amor entre un hombre y una mujer. Supo interpretar sus experiencias a través del lenguaje del Cantar de los Cantares, con prados y flores entre los que la esposa busca al amado ausente. Lo hizo con una lírica que probablemente no ha tenido ningún otro autor al interpretar sus vivencias personales. San Juan de la Cruz fue un hombre con sensibilidad extraordinaria para la belleza y, a su vez, para el sufrimiento. Su manejo del idioma del Siglo de Oro español fue único. Fue carmelita descalzo, seguidor de Santa Teresa de Jesús, a su vez declarada la más grande doctora mística de la Iglesia Católica de todos los tiempos. Su Noche Oscura del Alma, otro bellísimo poema en torno a la ausencia sensible de Dios, es una fina descripción de su capacidad para sentir. Vivió, por otra parte, la época más asfixiante de la Inquisición. Estuvo encarcelado porque se le sospechaba influido por el "Iluminismo" heterodoxo, que entonces se creía afín a la vivencia luterana de la fe, basada en el libre examen de la Biblia. San Juan de la Cruz ha sido la lectura de cabecera de mucha gente, y no sólo devota. Es un deleite leerlo; y además eleva. Cuando se descubrieron los diarios de Dag Hammarskjöld (el segundo secretario general de las Naciones Unidas), un escandinavo frío y eficiente, me llamó la atención que entre sus lecturas favoritas encontraron las obras de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Jesús.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Santa Teresa de Jesús, «Las Moradas»



Tirso de Molina

(Gabriel Téllez)

n. Madrid, España, 1579. ~ m. Almazán, Soria, España, 1648

Dramaturgo español.

Tirso de Molina nació en el seno de una familia humilde. Poco se sabe de su infancia y adolescencia. En 1601 se ordenó monje mercedario. Vivió en los conventos de Guadalajara, Toledo, Soria y Segovia. En la década de 1610 ya era un dramaturgo muy conocido. Vivió en Madrid y Toledo, y de 1616 a 1618 realizó un viaje a Santo Domingo, en el Nuevo Mundo. A su regreso se radicó en Sevilla. Escribió cerca de trescientas obras teatrales en las que destacan la claridad expositiva, la finura psicológica en la presentación de los personajes, un agudo ingenio para la sátira y la gracia de sus piezas cómicas. Combinando lo culto y lo popular, sus obras suelen agruparse en comedias de enredo, de costumbres y de carácter. *El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra* es una comedia en la que el personaje de "Don Juan" aparece formalmente por primera vez como personaje literario. Tirso de Molina falleció en Soria, de cuyo convento era prior.

LO

El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra (1630)

Esta obra es un drama de la mejor época del teatro español, cuando las representaciones teatrales se usaban como arma apologética, principalmente por los jesuitas. Con ese teatro de mensaje, al cual contribuyeron muchos eminentes autores, los jesuitas reconquistaron la mitad de la Europa que se había apartado de la fe católica. En España hubo un desarrollo de este teatro extraordinario, sobre todo del género de los autos sacramentales, cuyo autor más prolífico fue Lope de Vega. El teatro se hizo, así, la forma de transmitir mensajes de la fe y de la moral, como se hacía también con las artes plásticas. Escrita por un fraile mercedario, *El Burlador de Sevilla* es fundamentalmente una advertencia al hombre sobre lo peligroso de darse a los placeres ***al corto plazo***. En alguna forma, el hombre se halla en peligro de perder la vida eterna cada vez que cede a la tentación del momento y no tiene en cuenta las implicaciones al largo plazo. Tirso de Molina creó la figura del Don Juan, que siglo y medio después Zorrilla popularizaría como el Don Juan Tenorio. El Burlador de Sevilla es un personaje para el que existieron precedentes históricos. Siempre se han dado burladores en este mundo; hombres que, tal vez buscando la mujer ideal, pasan de una a otra, como el Casanova veneciano de la época de la decadencia de esa república. Inevitablemente, los burladores tienen un trágico fin. El Burlador de Sevilla, en la creación de Tirso, es el hombre que burla, entre otras, a la hija de un comendador, una persona importante en la sociedad de su tiempo, un caballero militar. La tragedia ocurre porque el comendador acude en ayuda de su hija. Don Juan lo mata en duelo y escapa. Pasado el tiempo, Don Juan se encuentra con la estatua del comendador erigida sobre su tumba, de la que se burla y a la que invita a cenar. La estatua acepta y, a su turno, lo invita a visitar el sepulcro de su familia, Ulloa. Cuando la estatua estrecha la mano del Burlador, éste siente el calor del Infierno y clama por misericordia. Pero ya es muy tarde y se pierde para siempre. El impacto de este personaje fue tremendo. Inspiró a Molière, Flaubert, Pushkin, Byron y, en el mundo musical, a Mozart y Richard Strauss. Después del Quijote, es la otra gran figura universal creada por el genio literato de España.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
José Zorilla, «Don Juan Tenorio»



René Descartes

n. La Haya, Touraine, Francia, 31 de mayo, 1596 ~ m. Estocolmo, Suecia, 1 de febrero, 1650

Filósofo, matemático y científico francés.

Descartes fue educado en Anjou, en la escuela jesuita La Flèche, donde recibió clases de estudios clásicos, matemática y filosofía escolástica. Estudió derecho en la Universidad de Poitiers (1616), pero nunca ejerció como abogado pues en 1618 decidió ingresar al servicio militar en los Países Bajos. Pasó un año en Italia (1623-1624) y cuatro en Francia (1624-1628), dedicándose al estudio de la filosofía y la ciencia. Desde 1629 vivió en los Países Bajos. En los siguientes veinte años aparecieron sus grandes obras filosóficas: *Essais Philosophiques* (1637), *Discours de la Méthode* (1637), *Meditationes de Prima Philosophia* (1641-1642) y *Principia Philosophiae* (1644).

EB

Discurso del Método (1637)

(Discours de la Méthode)

Descartes es monumental para el pensamiento de Occidente. El mundo moderno en filosofía arranca en varias formas con él. No se puede analizar la evolución de la filosofía moderna sin pasar por su cuestionamiento de todo lo heredado. Su método filosófico fue paralelo en filosofía a lo que había sido la obra de Copérnico en astronomía: el final de la manera griega de conocer. Descartes le da su sello a un estilo de pensamiento que es típicamente individualista, subjetivo, deductivo y –sobre todo– racionalista. Usa de la duda como punto de arranque para su método: el sentido lógico de la deducción para encontrar la certeza. Es el primer pensador posterior al Renacimiento a cuya imitación otros van a hacer filosofía; o en acuerdo con él u opuestos a él. Spinoza, Malebranche, Leibniz, Wolff, y hasta el mismo Kant, todos son influidos por Descartes; o al menos provocados por él, como John Locke. Para Descartes, resulta claro y distinto que hay dos realidades últimas, separadas e irreducibles entre sí: el pensamiento –espíritu– y la extensión de los cuerpos en el espacio –materia (en su terminología, "substancia cogitante" y "substancia extensa", respectivamente). Este supuesto hizo que un cierto prejuicio materialista en la ciencia se consolidara y que se retardara innecesariamente el avance de las ciencias sociales, muy en particular de la psicología. Como era un gran matemático (inventó la geometría analítica), se interesó sobremanera en lo que se puede medir: la materia, que él interpretó en términos puramente mecánicos. El reino del espíritu, no mesurable, es el reino de la libertad; y por eso mismo es imposible de estudiar científicamente. La certeza del "yo" se presenta directamente a la consciencia (*cogito, ergo sum*: pienso, luego existo), como respuesta al escepticismo de Montaigne. Igualmente, la existencia de Dios y del resto de los cuerpos naturales se le hace presente a través de estrictos procesos deductivos. Con Descartes, el pensamiento moderno encerró al individuo en su propio conocimiento consciente, que descansa absolutamente en su capacidad de razonar deductivamente.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VII: The Age of Reason Begins; vol. VIII: The Age of Louis XIV)



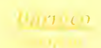
Galileo Galilei

n. Pisa, Italia, 15 de febrero, 1564 ~ m. Arcetri, Italia, 8 de enero, 1642

Astrónomo y físico italiano.

En 1583, como estudiante en Pisa, Galileo enuncia la ley de las oscilaciones del péndulo, inventa la balanza hidrostática y escribe un tratado sobre el peso específico de los cuerpos sólidos. En 1588 obtiene una cátedra de matemática en la Universidad de Pisa, donde propone su teorema de que todos los cuerpos caen con la misma velocidad, que demostró con varios experimentos. Ante la hostilidad que provoca tal "herejía" entre los aristotélicos, abandona Pisa en 1591 para ocupar la cátedra de matemática de la Universidad de Padua (1592-1610), atrayendo discípulos de toda Europa. En 1609 construye un telescopio con el cual descubre cuatro satélites de Júpiter. Afirma que no se hallan fijos sino que giran en torno al planeta. Demuestra que la configuración de la Luna no es plana y descubre manchas en el Sol, de las cuales deduce su rotación. Por su defensa de los principios copernicanos y sus discusiones sobre su significado bíblico, es citado a comparecer ante la Inquisición (1616). El Santo Oficio, considerando filosóficamente absurda la nueva teoría del sistema solar, le invita a cesar de enseñarla, poniendo en entredicho el libro de Copérnico. Galileo fue condenado a prisión perpetua, luego conmutado a arresto domiciliario debiendo prometer "no sostener, enseñar o defender" las doctrinas condenadas. Por orden del Papa Juan Pablo II, en 1979 se inició una investigación de la condenación pidiendo su reversión. Trescientos cincuenta años después de la muerte de Galileo, una comisión papal admitió el error de la Iglesia.

LO, EB



Diálogo de las Dos Ciencias (1638)
(Discorsi e Dimostrazioni Matematiche intorno a Due Nuove Scienze)

Galileo es un gigante. Es el epítome del espíritu de la emergente Revolución Científica. Complementa el rumbo que trazó Copérnico. Copérnico había empezado a demoler la astronomía de los griegos (Ptolomeo). Galileo va más a fondo; acaba por demoler la física de los griegos (Aristóteles). En esta obra –su trabajo más maduro– compara sardónicamente la ciencia de los antiguos con la nueva ciencia experimental de la que él es el principal exponente. (Ya lo había hecho unos años antes en su libro *Diálogo Concerniente a los Dos Principales Sistemas del Mundo*, que le valió ser enjuiciado y condenado por la Inquisición.) Fue un italiano genial, inquisitivo a la manera de Leonardo da Vinci. También fue un hombre muy práctico, con un agudo sentido del negocio, pero totalmente ingenuo con respecto al entorno político. Galileo introdujo el método experimental como parte de la ciencia (independizada de la filosofía), cosa que no había hecho Copérnico. Más aun, se puede considerar a Galileo como el verdadero fundador de la física mecánica, cuyo lenguaje es la matemática. Descubrió el principio del péndulo, mejoró el telescopio, y fijó los derroteros para la ciencia experimental. También en astronomía dejó una estela invaluable, porque fue el primero en suponer que la naturaleza de los cuerpos celestiales –las estrellas y los planetas– no es diferente a la de la Tierra. Con ello eliminó esa dicotomía aristotélica entre cielo y tierra que habíamos heredado de los griegos, y sobre todo en la cual los cristianos habían fundado una visión mística del universo. Él hizo del universo uno solo. Es el verdadero iniciador de la autonomía de las ciencias de toda otra autoridad. De su énfasis en el lenguaje matemático, se va a aprovechar Newton. Antes de Galileo la visión científica había sido una; después de Galileo fue otra. El impacto que tuvo se acrecentó con la condena que de él hizo una víctima. El juicio de los inquisidores logró hacerlo todavía más influyente porque lo convirtió en mártir. Pero, independientemente de que la Inquisición lo hubiera condenado o no, su aporte científico, sobretodo en la física, resultó por siglos tan importante como el de Planck y Einstein juntos en la ciencia del siglo XX.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Owen Gingerich, «El Caso Galileo» (Investigación y Ciencia, # 73)
Jacob Bronowski, «The Ascent of Man»
José Ortega y Gasset, «En Torno a Galileo»
Daniel J. Boorstin, «The Discoverers»



Thomas Hobbes

n. Westport, Wiltshire, Inglaterra, 5 de abril, 1588 ~ m. Hardwick Hall, Derbyshire, Inglaterra, 4 de diciembre, 1679

Filósofo británico.

La defensa realizada por Thomas Hobbes de la monarquía autoritaria en su célebre *Leviathan* se basaba en sus concepciones acerca de la naturaleza humana que hicieron de él el primer gran empirista británico. Tras estudiar en Oxford, fue designado preceptor del hijo de Lord Cavendish. Siempre como tutor, pasó largas temporadas en Europa continental y conoció personalmente a Galileo, quien ejercería gran influencia en su obra. De regreso en Inglaterra, redactó *The Elements of Law, Natural and Politic* (*Elementos de la Ley Natural y Política*), obra que circulaba ya en manuscrito en 1640. En ella postuló una filosofía natural basada en un materialismo mecanicista. A fines de 1640 marchó a París huyendo del gobierno de Oliver Cromwell. De 1646 a 1648 ejerció como profesor de matemática del Príncipe de Gales –más tarde el Rey Carlos II–, quien también vivía exiliado en París. Allí escribió su obra más conocida, *Leviathan, or The Matter, Form and Power of a Commonwealth, Ecclesiastical and Civil* (*Leviatán, o La Materia, la Forma y el Poder de un Estado Eclesiástico y Civil*). Según Hobbes, la primera ley natural del hombre es la autoconservación, que lo induce a imponerse sobre los demás: "El hombre es un lobo para el hombre". Para construir una sociedad, todo ser humano ha de renunciar a parte de sus deseos y establecer un contrato social, cuyo garante es la soberanía. Su influencia sobre el empirismo fue grande y posteriormente sus tesis sobre el contrato social serían reinterpretadas por pensadores como Jean-Jacques Rousseau para desacreditar las concepciones monárquicas que el pensador británico quiso defender. A sus ochenta y cuatro años, Hobbes escribió una autobiografía en verso latino.

AW

Leviatán (1651)

(Leviathan)

Hobbes es el primer racionalista integral en el mundo anglosajón. Fue un defensor del absolutismo regio frente al Parlamento. Pero su actitud general lo sitúa en el ingreso a la Ilustración. Su filosofía fue materialista. A los cuarenta años descubrió la geometría de Euclides y quiso hacer una filosofía mecanicista al estilo geométrico. Por otra parte, en política fue un pensador tan realista como Maquiavelo. Pero a diferencia de éste, Hobbes estaba más interesado en los súbditos que en el príncipe. Tenía, adicionalmente, una opinión pesimista de la naturaleza humana: *homo homini lupus* (el hombre es un lobo para el hombre). Creía al hombre una bestia de presa; por lo tanto, necesitado de un poder fuerte, enérgico, que lo controlara. Ese poder tenía que ser un monstruo, el Leviatán; o sea, el príncipe, el rey, el Estado. Afirmó que si el hombre no se inserta en lo que él llamó la sociedad civil, sino que permanece en el estado de naturaleza, su vida será solitaria, pobre, desagradable, brutal y, sobre todo, corta. Sin embargo, añade Hobbes, hay ciertos derechos a los cuales el hombre no puede renunciar, porque de ellos depende su supervivencia: "los derechos inalienables del hombre" (a la vida, la libertad y la propiedad), frase acuñada por él. El hombre ha de renunciar a muchos otros derechos –a la mayoría– y cederlos al príncipe: sobre si paga, por ejemplo, más o menos impuestos, si va a haber guerra o paz. Lo que no puede ceder son esos derechos a la propia vida, a la libertad y a la propiedad. Para ello se ve precisado a hacer un contrato con los otros súbditos, no con el príncipe. No hay, para Hobbes, derecho a la rebelión, aunque el príncipe sea insoportable. Pues si nos pusimos de acuerdo (un contrato social) para obedecer a un árbitro y ya aceptamos en quien recae esa función, cuando el árbitro falle en nuestra contra, hemos de cumplir con la promesa de obedecerlo. ¿Por qué? Porque de lo contrario, no hay verdadera ley. Lo único que queda al hombre es defender sus derechos inalienables. Esta es la esencia de la sociedad civil; sin ella, volveríamos al estado de la naturaleza. De Hobbes emana la rica tradición constitucional en torno a los derechos inalienables del hombre que modernamente son el objetivo principal de todo orden social.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VII: The Age of Reason Begins; vol. VIII: The Age of Louis XIV)



John Milton

n. Londres, Inglaterra, 9 de diciembre, 1608
m. Chalfont Saint Giles, Buckinghamshire, Inglaterra, 8 de noviembre, 1674

Poeta inglés.

La obra del poeta John Milton fue considerada una de las más sobresalientes de la literatura clásica inglesa junto con las de Geoffrey Chaucer y William Shakespeare, por lo cual se constituyó en uno de los pilares básicos de la cultura británica. Su obra más celebrada, el poema épico *Paradise Lost* (*Paraíso Perdido*), es universalmente reconocida como uno de los modelos paradigmáticos de la epopeya religiosa. John Milton nace en el seno de una familia puritana perteneciente a la burguesía urbana y desde joven muestra gran inclinación por el estudio, con especial predisposición para el aprendizaje de las lenguas clásicas. Participó en la política de su tiempo del lado de los puritanos de Cromwell. Aquejado desde hacía tiempo de una progresiva pérdida de visión, el poeta continuó su creación aun completamente ciego hasta publicar en 1667 su obra cumbre *Paradise Lost* y, en 1671, *Paradise Regained* (*El Paraíso Reconquistado*, continuación de aquélla) y *Samson Agonistes* (*Sansón Agonista*). *El Paraíso Perdido* es una epopeya bíblica, publicada inicialmente en diez cantos y más tarde en doce, en la que se evoca la caída del hombre del Edén a la Tierra y se realizan expresivas y brillantes descripciones del caos, el infierno y los ángeles rebeldes y, probablemente en la más célebre página del poema, una vibrante caracterización del Diablo.

AW

Paraíso Perdido (1667)

(Paradise Lost)

John Milton, poeta, moralista, filósofo, fue siempre un heterodoxo. Su visión teológica era la del Unitarianismo (la de los cristianos que niegan la Trinidad). En un tiempo de censura, defendió en su *Areopagítica* la libertad de emisión del pensamiento. En una época de ciega devoción al dogma, propuso la tolerancia mutua. Y cuando las monarquías absolutas se imponían en casi todas partes, defendió un congregacionalismo democrático: sin reyes, ni papas, ni obispos. Fue, en suma, un ilustrado precursor de la libertad *Whig* (liberal). Fue poeta y filósofo, contemplativo y activista. De su infeliz experiencia del matrimonio se tornó hasta un abogado del divorcio y aun de la poligamia. El *Paraíso Perdido* es un poema escrito en un inglés muy rico y sensual. Es una épica cristiana muy parecida a la del Dante. Pero, el énfasis de Dante, un católico, había estado en lo que sucede al hombre después de su paso por esta tierra, cuando le toca ir al Cielo, al Infierno, al Limbo o al Purgatorio. En cambio, Milton era un calvinista que rechazaba el principio de la predestinación a la salvación o a la condenación. Para él, la libertad de escoger era la esencia de lo racional. Milton puso más énfasis en la prehistoria teológica, en la lucha titánica más allá de este mundo entre Dios y sus ángeles, entre el bien y el mal. El hombre no es más que su campo de batalla. Satanás, la figura más interesante de la obra, es el gran engañador, el gran fraude, que logra triunfar sobre el Paraíso tentando al hombre a la desobediencia y al orgullo. El mal se presenta siempre disfrazado y solamente el hombre de criterio cristiano es capaz de identificarlo donde está, para no dejarse engañar por él. La moraleja de Milton es que el mal se impone más por la mentira que por la fuerza, y que el hombre tiene que estar más alerta a los falsos profetas y a los lobos con piel de oveja que a un enemigo abierto. Su impacto fue grande. Por lo menos por dos siglos el *Paraíso Perdido* de Milton, al igual que la teoría de la gravitación de Newton, fueron las dos formas "ilustradas" (*enlightened*) de entender la realidad en el mundo de habla inglesa. Una sirvió para entender teológicamente lo que precedió a la condición humana, y la otra para captar la realidad del mundo material en que el hombre se encuentra.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV)



Baruch Spinoza

n. Amsterdam, Holanda, 24 de noviembre, 1632 ~ m. La Haya, Holanda, 21 de febrero, 1677

Filósofo holandés de origen judío.

Spinoza fue considerado como el exponente moderno más completo del panteísmo. Descendiente de una familia de comerciantes judíos españoles (su apellido original era Espinoza), se educó en las tradiciones hebreas, aunque sus opiniones racionalistas y heterodoxas motivaron pronto su expulsión de la sinagoga; fue excomulgado por los rabinos en 1656. A través de los círculos cristianos liberales, se despertó su interés por las ciencias y la filosofía cartesiana. Para preservar su libertad se retiró a La Haya, donde vivió austeramente, consagrado a la meditación filosófica y ganándose la vida puliendo cristales ópticos. Le fue ofrecida una cátedra de filosofía occidental en la Universidad de Heidelberg, la cual rechazó para poder mantenerse libre de cualquier restricción que pudieran aplicar los teólogos sobre sus actividades intelectuales. En su obra fundamental, *Ética*, expuso su sistema panteísta, según el cual no existe más que una sustancia infinita, Dios, causa de sí misma y de la cual el entendimiento y la extensión –accesible para el hombre– no serían más que expresiones limitadas e imperfectas.

LO

Ética (1674)

(Ethica Ordine Geometrico Demonstrata)

Spinoza fue un judío heterodoxo, un panteísta racionalista en el clima tolerante de la sociedad de Amsterdam. Un hombre muy sencillo, muy honrado, muy laborioso, pero también muy profundo, que buscó la coherencia lógica por encima de todo. Sufrió mucho, porque lo malinterpretaron y lo aislaron como hereje. Tuvo una concepción más racionalista (es decir, más deductiva) que el mismo Descartes, por quien había sido decisivamente influido. Tanto Descartes como Spinoza supusieron que el conocimiento racional ha de ser deductivo, como en la geometría. Pero la mayor diferencia entre ambos pensadores radicó en que para Descartes el razonamiento deductivo llevaba reconocimiento de un Dios infinito, separado totalmente de las criaturas finitas y contingentes. Para Spinoza, en cambio, ese mismo proceso lo llevó al principio de *Deus sive Natura* (Dios o Naturaleza) como dos aspectos diferentes de una misma realidad única. En otras palabras, si Descartes fue teísta, Spinoza ha de ser tenido como un monista. Spinoza es el máximo exponente de la necesidad lógica en el conocimiento. Por eso, la única forma en que el hombre puede realizar su vocación de hombre en cuanto manifestación de una naturaleza originariamente divina, es ser éticamente coherente con sus principios. Por eso, definió la libertad como el reconocimiento de la necesidad lógica ("estamos condenados a ser libres", diría Jean-Paul Sartre desde otra óptica, la existencialista). La famosa postura judía (que adoptan los cristianos), de que el hombre es diferente al resto de las criaturas por ser la única hecha a imagen y semejanza de Dios, Spinoza la interpreta de otra manera. Nosotros somos la expresión finita de la substancia infinita de Dios entre un infinito número de otros atributos divinos. La libertad, igual que a Dios, nos libera del dolor. Sólo el "no ilustrado" padece. El impacto de Spinoza fue insignificante durante el primer siglo inmediatamente posterior a su muerte. Pero fue descubierto por los románticos alemanes (incluidos Goethe, Schiller y Hegel) y su influencia se hizo notar cada vez más. Marx tomó de Spinoza su concepto de la libertad. La insistencia de Spinoza en entender la ética al modo deductivo geométrico precedió, en cierto sentido, muchos otros intentos más modernos de hacer de los principios y normas éticas un todo científicamente coherente.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV)
Will Durant, «The Story of Philosophy»



Isaac Newton

n. Woolsthorpe, Inglaterra, 25 de diciembre, 1642 ~ m. Kensington, Inglaterra, 20 de marzo, 1727

Matemático y físico inglés.

Newton estudió matemática en el Trinity College de Cambridge. En 1665, observando en su jardín en Woolsthorpe la caída de una manzana, inició una serie de reflexiones que lo llevarían a formular la "Ley de la Gravitación Universal". En 1669 fue designado profesor de matemática en Cambridge. Presidió la Sociedad Real desde 1703 hasta su muerte. Realizó descubrimientos fundamentales en distintos campos de la ciencia: el cálculo infinitesimal, la naturaleza de la luz blanca, los colores de los cuerpos, la gravitación universal y los movimientos de los fluidos y de las mareas. En su obra magna, *Principios Matemáticos de Filosofía Natural*, reúne todos sus descubrimientos. El primer libro es una exposición general de los resultados dinámicos de la ley. El segundo trata del movimiento sobre un medio resistente, de la hidrostática, de la hidrodinámica y de la teoría de las mareas. El tercero presenta el funcionamiento del principio de atracción en el sistema solar y demuestra que los cometas se hallan sometidos a él. En 1704 publica su libro *Tratado de Óptica* y, en 1707, su *Aritmética Universal*. También escribió sobre temas históricos y filosóficos. Sus restos están enterrados en la Abadía de Westminster.

LO

Principios Matemáticos de Filosofía Natural (1687)

(Philosophiae Naturalis Principia Mathematica)

Sería sólo un poco exagerado decir que si hay que escoger una obra del milenio, sería ésta. Pero si hay que escoger cinco obras, sin duda tendría que estar entre ellas. Newton fue un personaje complejo, muy inteligente (y muy vanidoso). En 1666, cuando estaba en la universidad, Londres sufrió de una inmensa plaga y se suspendieron las clases. No tenía nada que hacer y se puso a especular. Descubrió, en ese año de vacaciones prolongadas, la naturaleza de la luz, el prisma, el sistema del lenguaje infinitesimal –o sea el cálculo diferencial– y la ley de la gravitación universal. Para entender la trascendencia de su obra, habría que comprender lo que había precedido a Newton: el heliocentrismo de Copérnico, las leyes de Kepler del movimiento planetario, la física mecánica de Galileo. Por eso, Newton reconoció que sólo podía ver más lejos que otros porque se hallaba de pie sobre hombros de gigantes. El impacto de Newton ha estado en que con una fórmula matemática muy sencilla –la de la gravedad– agarra el secreto de la naturaleza del movimiento. De allí se podían deducir los descubrimientos de la trayectoria orbital de los planetas según Kepler, las leyes de la caída libre de los cuerpos en el espacio de Galileo, la ley de las mareas, las fases de la luna, y que la velocidad de un cuerpo en caída libre es proporcional al tiempo que lleva en caer, no a su peso. Muchos descubrimientos científicos derivaron de esta línea que proponía Newton, como la termodinámica, la electricidad y la óptica. Tuvo un impacto sin precedentes en la historia del pensamiento. Con él se cierra la fase constitutiva de la Revolución Científica. La revolución que había iniciado Copérnico terminó con Newton. En el método científico hipotético-experimental quedó establecido que el lenguaje de la ciencia moderna va a ser el de la matemática. Por eso, los primeros intentos en los siglos XVIII y XIX para entender al hombre y a la sociedad ***científicamente*** se hicieron según el modelo mecánico newtoniano, lo cual hubo de traer graves complicaciones porque el hombre es algo más que un cuerpo sujeto a leyes mecánicas. De lo contrario, no sería libre, tampoco responsable; no merecería premio ni castigo. Las mismas interpretaciones materialistas de Marx y Feuerbach son explicables por esa concepción mecanicista que desarrollaron los hombres de la Ilustración inspirados en los descubrimientos avasalladores de Newton.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Gale E. Christianson, «In the Presence of the Creator: Isaac Newton and His Times»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV)
Daniel J. Boorstin, «The Discoverers»



John Locke

n. Wringtron, Somerset, Inglaterra, 29 de agosto, 1632 ~ m. Oates, Essex, Inglaterra, 28 de octubre, 1704

Filósofo británico.

Locke estudió en la Universidad de Oxford donde, durante tres años, impartió clases de griego, retórica y filosofía moral. En 1675, luego que su patrocinador perdió apoyo político, se mudó a Francia. Como no pudo regresar a Inglaterra debido a las tensiones religiosas imperantes, se fue a vivir a Holanda. Profundo creyente, Locke expuso en su *Epistola de Tolerantia* (1689; *Carta sobre la Tolerancia*) que todos los sistemas religiosos respondían a un sustrato común –una especie de religión natural–, y que las ideas religiosas sólo podían asumirse de forma libre, nunca por la fuerza. Creía que la libertad era, asimismo, la esencia de la soberanía política, delegada por consentimiento de todos los ciudadanos en el parlamento. Estas ideas aparecieron expresadas en *Two Treatises on Government* (1690; *Tratados sobre el Gobierno Civil*). Desde 1696 fue miembro del Consejo de Comercio, de donde renunció en 1700 debido a su mala salud. Como miembro de la *Royal Society*, mostró gran interés por el estudio de los principios de la ciencia. Las teorías epistemológicas de Locke fueron expuestas en *Essay Concerning Human Understanding* (1690; *Ensayo acerca del Conocimiento Humano*), donde sentó su doctrina empirista acerca del origen y desarrollo del entendimiento humano. Locke negaba radicalmente que existieran ideas innatas, porque decía que la mente es, al nacer, una página en blanco que va llenando la experiencia.

AW, EB

Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil (1690)

(Concerning Civil Government, Second Essay)

Locke es el primer gran pensador empirista británico, el fundador de la moderna teoría del conocimiento y, sobre todo, el padre de la democracia constitucional o del constitucionalismo en cuanto a gobierno limitado. Su gran aporte en filosofía entrañó la negación de ideas innatas y del conocimiento *a priori*. Pero más impactante fue su teoría política. Tomó de su adversario ideológico, Thomas Hobbes, la idea de los derechos inalienables del hombre basados en su naturaleza: el derecho a la vida, a la propiedad, a la libertad. Pero, a diferencia de Hobbes, se fiaba del sentido común del hombre común. Locke fue lo opuesto al elitista continental europeo. Creía que los pueblos tenían derecho a deponer al tirano si éste violaba esos derechos inalienables; o sea, aceptaba el derecho a la rebelión. Otro punto importantísimo es que pregonaba la tolerancia religiosa, una forma anticipada de la separación de la Iglesia y el Estado. Su impacto más inmediato fue legitimar la Revolución Gloriosa de 1688; más tarde, reside en la independencia de los Estados Unidos. A esas colonias inglesas, hoy le hubiéramos llamado "tercer mundo", menos en un campo: el del pensamiento político. En el pensamiento político, los Estados Unidos tenía una minoría –de unos cuarenta, cincuenta personas ilustradas por Locke– que estaba intelectualmente a la altura de lo mejor de la Francia de entonces. Pues esa minoría brillante de pensadores del siglo XVIII de Estados Unidos tomó las principales ideas de Locke. Todavía hoy Locke es objeto de estudio e inspiración en todas partes del mundo democrático. La concepción más moderna de una constitución escrita como un "pacto social" entre los hombres para organizar la sociedad civil deriva de él; asimismo, el principio de la igualdad de todos ante la ley y de la libertad individual. Para él, la función legislativa era más importante que la ejecutiva, pero ambas se fundan en la soberanía popular. En este sentido, no hubo "ilustrado" que nos enriqueciera tanto.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV)



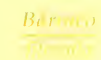
Gottfried Wilhelm Leibniz

n. Leipzig, Alemania, 1 de julio, 1646 ~ m. Hannover, Alemania, 14 de noviembre, 1716

Filósofo y matemático alemán.

Eminente cultivador de las ciencias como de la historia, la teoría política, la lógica, la física y la matemática, Leibniz fue un filósofo que quiso integrar las distintas facultades de la razón humana y aplicar ésta al conjunto total de la realidad. En 1661 ingresó a la universidad de Leipzig para estudiar derecho. Pronto se familiarizó con la metafísica, tanto con la aristotélica como con la de los empiristas británicos Francis Bacon y Thomas Hobbes, y con el racionalismo del francés René Descartes. Desde 1666, después de haber recibido un doctorado en leyes, ocupó varios puestos diplomáticos, políticos y jurídicos. Leibniz desarrolló una intensa actividad científica y filosófica, plasmada en numerosos escritos y en su correspondencia con los principales pensadores de la época, estimulando la creación de academias de ciencias en toda Europa. A partir de sus investigaciones físicas y matemáticas (hacia 1776 había descubierto el cálculo infinitesimal, formulado de forma independiente por Isaac Newton), Leibniz llegó al convencimiento de que era posible ofrecer una explicación racional del mundo que mantuviera al mismo tiempo las concepciones cristianas acerca de Dios y de la Creación. Este vasto sistema metafísico, que pretendía así conciliar ciencia, filosofía y teología, fue expuesto por Leibniz en tres textos fundamentales: *Discours de Métaphysique* (1684), *Nouveaux Essais sur l'Entendement Humain* (*Nuevos Ensayos sobre el Entendimiento Humano*) (escrito entre 1700-1705 y publicado póstumamente en 1765) y *Monadología* (1714). Murió en la soledad, dejando inconclusos un buen número de trabajos.

AW



Nuevos Ensayos sobre el Entendimiento Humano (1704)

(Nouveaux Essais sur l'Entendement Humain)

Leibniz fue uno de los más grandes pensadores prekantianos. Kant fue leibniziano hasta que Hume lo despertara de su modorra dogmática, según su propia confesión. Leibniz resulta sumamente interesante porque fue un racionalista familiarizado con Descartes y Locke y, al mismo tiempo, un hombre profundamente piadoso. Pero su cristianismo fue diferente al cristianismo de los demás. El de Leibniz no estuvo basado tanto en la Revelación como en la razón deductiva, al igual que para Descartes. Por lo tanto, simplificando su razonamiento, Dios es una hipótesis lógicamente necesaria. Como lo que es lógicamente necesario tiene que existir, Dios existe. Los *Nuevos Ensayos* fueron la principal obra de su madurez, en un intento deliberado por responder a John Locke en el año de la muerte de éste último. Leibniz diseñó, además, un sistema deductivo subjetivista que él llamó "monadológico"; un sistema metafísico constituido por individualidades (mónadas) cerradas en sí mismas pero que a su vez reflejan el resto del universo. Dios es la mónada principal e infinita. Todo esto se desarrolla sobre principios estrictamente lógicos: el de la razón suficiente, el de verdades necesarias y contingentes, y el de substancia, causa y efecto. Leibniz también distinguió entre percepciones confusas y percepciones claras; y abrió así el camino a la posibilidad de un conocimiento inconsciente, como lo habría de desarrollar, siglos después, Sigmund Freud. El hecho de que publicara sus obras en francés o en latín, nunca en alemán, contribuyó enormemente a la difusión de su pensamiento por toda Europa. Leibniz fue también un prohombre de las matemáticas. Conocida es su disputa con su contemporáneo Isaac Newton sobre quién de los dos fue el primero en descubrir el cálculo infinitesimal, lo que repugnaba a su espíritu conciliador. Para mí, cuya tesis de licenciatura en filosofía en la Universidad de Comillas versó en torno a una investigación sobre "el principio de razón suficiente" en Leibniz, esta figura es el mejor ejemplo histórico del esfuerzo casi heroico de la razón humana por armar el rompecabezas de la experiencia. Integró el conocimiento en un todo coherente que incluyó la existencia del propio mal como negación del bien. Sus propuestas sobre ideas complejas y simples anticiparon el pensamiento analítico contemporáneo.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»



George Berkeley

n. Thomastown, Irlanda, 12 de marzo, 1685 ~ m. Oxford, Inglaterra, 14 de enero, 1753

Filósofo y clérigo irlandés.

Estudió en Trinity College de Dublín, de cuyo cuerpo docente llegó a ser miembro en 1707. Fue ordenado diácono de la Iglesia Anglicana de Irlanda y fue un destacado pastor protestante. En 1728 viajó al Nuevo Mundo con intención de crear una escuela misionera en las Bermudas. Aunque abandonó su proyecto en 1732, tuvo mucha incidencia en la educación superior de los Estados Unidos, ayudando al desarrollo de las universidades de Yale y Columbia y otras numerosas escuelas. En 1734 fue nombrado obispo de Cloyne, donde permaneció hasta su retiro. Berkeley sostuvo que la materia no se puede concebir como existente con independencia de la mente que la percibe. El fenómeno de la sensación del hombre puede ser explicado sólo por la suposición de una deidad que continuamente evoca la percepción en la mente humana. La posición filosófica de Berkeley fue el intento de una respuesta al escepticismo y al ateísmo de su época. Sostenía que el escepticismo nace cuando la experiencia o sensación se separa de la cosa percibida. Una vez afirmado esto, es imposible saber algo sobre la cosa salvo por medio de las ideas. Para superar esta separación se debe reconocer que el "ser" de las cosas sensibles está precisamente en el "ser percibidas". El sistema filosófico de Berkeley excluía por completo la posibilidad de conocer algo que no fuera por medio de la percepción sensible. Todo lo no percibido no existe, salvo la percepción divina que lo percibe todo. Su obra fundamental fue *Concerning the Principles of Human Knowledge* (*Tratado sobre los Principios del Conocimiento Humano*), pero también escribió otras obras como *Los Tres Diálogos entre Hylas y Philonous*; todas con el fin de difundir su idealismo filosófico.

GF

Tratado sobre los Principios del Conocimiento Humano (1710)

(Concerning the Principles of Human Knowledge)

George Berkeley es importantísimo porque se le considera inspirador del más puro del empirismo. Fue ciertamente decisivo para el pensamiento de David Hume y de todo lo que se ha inspirado después de Hume hasta los lógico-positivistas del siglo XX. También lo recuerdan por su énfasis en la certeza del conocimiento de lo espiritual y su escepticismo con respecto al conocimiento de lo material. Su posición fue muy original: el hombre puede tener mayor certeza de los procesos en su propia mente que del mundo extenso que lo rodea. Con esta posición se enfrentaba decididamente al emergente materialismo mecanicista del siglo XVIII. Su famosa tesis *esse est percipi* (ser consiste en ser percibido) abrió las puertas del conocimiento científico al análisis de los fenómenos psicológicos de la percepción. Al mismo tiempo, dejó de lado la lógica deductiva como criterio último de verdad. En su lugar elevó a criterio máximo de la verdad la teoría de la correspondencia con los datos de los sentidos, fundamento del empirismo. Indirectamente sentó las bases para el escepticismo de David Hume, aunque se hubiera horrorizado de haber conocido de esta consecuencia. Este ensayo referente a los principios del conocimiento humano fue obra de su juventud (apenas tenía veinticinco años). Sin embargo, marcó la dirección de su pensamiento por el resto de su vida. El año anterior había publicado otro ensayo referente a una "nueva teoría de la visión", en que argumentaba contra los matemáticos que "cualidades sensibles no pueden existir sin la mente". Esta es la esencia de su pensamiento. Colores y formas, distancia y luz, magnitud y situación espacial "sugieren" a la mente la existencia de los cuerpos, y nada más. Su "inmaterialismo" contradijo el sentido común, pero estimuló la crítica racional al racionalismo de los ilustrados; de allí la fuerza del empirismo.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«The Analyst»

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»



Carlos de Linneo

n. Råshult, Suecia, 23 de mayo, 1707 ~ m. Uppsala, Suecia, 10 de enero, 1778

Médico y naturalista sueco.

Desde la antigüedad los naturalistas habían intentado clasificar las especies animales y vegetales que se conocían y aquellas que, gracias a la expansión geográfica, se descubrían en lejanas latitudes. Sin embargo, hubo que esperar los estudios de Carlos de Linneo para disponer de una ordenación práctica y útil para las diferentes clases de seres. Desde su juventud Linneo estuvo fascinado por el mundo de la botánica. Estudió medicina, pero sobretodo se concentró en "materia médica" (el estudio de botánica) en las universidades de Lund y Uppsala y, de esta última, se graduó de médico. En 1732 Linneo realizó y condujo exploraciones en Laponia para la Academia de Ciencias de Uppsala, fruto de las cuales fue la obra publicada en 1737 titulada *Flora Lapponica*. Después de varios viajes por Europa regresó a Suecia en 1738, donde sería la figura más prominente de la Academia Sueca de Ciencia. Obtuvo la cátedra de botánica y materia médica de Uppsala, cargo que le dio suficiente tiempo para sus investigaciones y clasificaciones del mundo viviente. La obra que realmente lo consolidó como un gran botánico y naturalista fue el *Systema Naturae* (*Sistema de los Vegetales*), de la que llegaron a publicarse doce ediciones en vida del autor. En el *Systema Naturae*, complementado por la recopilación *Genera Plantarum* (*Géneros de Plantas*) que no se publicaría hasta 1753, agrupó en clases, órdenes, géneros y especies las plantas que conocía y las que en aquella época se descubrían. La biblioteca y colecciones de Linneo fueron compradas por J.E. Smith, que fue uno de los fundadores, en 1783, de la Sociedad Linneana en Londres.

AW

Sistema de los Vegetales (1735)

(Systema Naturae)

Linneo es otro hombre de la Ilustración. Fue el maestro de la taxonomía (clasificación botánica) que perdura hasta nuestros días. Él fue el primero en clasificar las especies de plantas y animales de acuerdo a ese sistema. No conoció el concepto de la evolución y por eso creyó que las especies de las plantas y los animales eran fijas desde la Creación. Al modo de la filosofía griega, concebía que cada especie tenía una esencia universal cuyos atributos podían ser expresados de acuerdo al género más próximo y a su diferencia específica. Por ejemplo, existe el género de las coníferas como el género más próximo con diferentes especies de las mismas, digamos el pino (el género más remoto sería simplemente el de planta). Lo que distingue las demás coníferas del pino es la diferencia específica. Todo esto lo propuso Linneo en latín, la lengua de los cultos y de los científicos de la época. El método tuvo tanto éxito y era tan rápido en su utilización que por eso mismo no ha sido reemplazado por otros más ingeniosos y precisos que le han sido posteriores. Hoy se usa con un sentido no-esencialista, diferente al propuesto por él. La amplia aceptación de la teoría de la evolución hace inconcebible la existencia de especies inmutables. Aunque la principal aplicación por Linneo fue en el reino vegetal (*genera plantarum*), también la hizo extensiva a las conchas marinas y a los peces. Esto dio un gran impulso al estudio de la naturaleza animada, que hubo de incluir en algunos aspectos hasta al mismo hombre. La pasión clasificadora hoy se ve como un prerrequisito para la formulación de hipótesis y la organización del conocimiento de los órdenes de las especies. En nuestros días, son los naturalistas, además de los botánicos y los zoólogos, quienes mayor utilidad derivan del aporte de este científico, pero de él también se benefician los biólogos y los ecólogos.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. IX: The Age of Voltaire)



Barón de Montesquieu

(Charles-Louis de Secondat)

n. Aquitania, Francia, 18 de enero, 1689 ~ m. París, Francia, 10 de febrero, 1755

Filósofo y escritor francés.

Charles-Louis de Secondat Montesquieu, Barón de La Bride, junto con Rousseau, fue el pensador de la Ilustración que mayor influencia ejerció en el desarrollo posterior de las teorías políticas y del derecho. Miembro de la aristocracia, estudió leyes e historia en Burdeos y París. Desde joven se destacó por su afición a las ciencias naturales y a la historia. Tras residir algún tiempo en París, regresó a Burdeos por motivo del fallecimiento de su padre. En 1721 publicó *Lettres Persanes* (*Cartas Persas*), cuyo éxito le valió ser elegido, en 1728, miembro de la Academia Francesa, el más alto honor al que podía aspirar un hombre de letras francés. Es en *El Espíritu de las Leyes* donde expone su célebre principio de la separación de los poderes, uno de los principios fundamentales de muchas constituciones modernas. Exponente clásico del pensamiento liberal, ejerció gran influencia en la evolución de las instituciones y es considerado uno de los creadores de las ciencias sociales modernas.

LO

El Espíritu de las Leyes (1748)

(De l'Esprit des Lois)

El Espíritu de las Leyes ha sido tal vez la obra de filosofía jurídico-política de más influencia en el área constitucional en tiempos modernos. Su principio de la división de poderes para preservar la libertad de cada cual ("poder contra poder") es el rasgo más permanente de esa influencia. Montesquieu es de las figuras cumbre en el movimiento racionalista francés, una de las corrientes más influyentes de los siglos XVIII al XX en el mundo. Tuvo una manera novedosa de ver las cosas para su tiempo: la sociológica. Le dio mucha importancia al clima y a la geografía para explicar los sistemas de leyes que rigen los distintos pueblos. Describe cómo el clima en alguna forma condiciona al hombre para que las leyes evolucionen: los países cálidos y tropicales están más próximos al despotismo, y los templados a los tipos de gobierno más limitados en su poder. Los montañosos son más industriosos; los de los llanos más fértiles, en cambio, son más paternalistas. Cree que las mejores leyes están en las zonas templadas. Francia está en una zona templada y, por supuesto, Francia debería tener las mejores leyes. Pero reconoce que las leyes francesas están detrás de las inglesas en calidad, porque en Inglaterra se descubrió lo que no existía en Francia: la igualdad de poderes entre el ejecutivo y el parlamento, y un poder judicial independiente de ambos. La independencia de los jueces era, a sus ojos, enorme en Inglaterra. En Francia, en cambio, el cargo de juez se heredaba de padre a hijo; o se compraba, o se alquilaba. (Montesquieu fue un ejemplo de estas prácticas.) Eso es sumamente importante tenerlo en cuenta, porque la Revolución Francesa se construye, entre otras cosas, sobre la desconfianza hacia los jueces en cuanto miembros de la aristocracia. En cambio en Inglaterra, los jueces eran electos y por tanto mantenían una independencia mayor. Cuando Montesquieu ve a Inglaterra y ve a los jueces procediendo de una manera muy diferente, dice: "Eso nos falta también a nosotros". Montesquieu tuvo un impacto fenomenal en el mundo entero. Ha sido decisivo en las constituciones francesas, en todas las demás europeas y en las latinoamericanas. Y por supuesto, con el tiempo, también en las asiáticas y en las africanas que hicieron las suyas a imitación de las de sus respectivas metrópolis coloniales.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. IX: The Age of Voltaire)
A.V. Dicey, «The Rule of Law»
Bruno Leoni, «La Libertad y La Ley»



Denis Diderot

n. Langres, Champaña-Ardenas, Francia, 5 de octubre, 1713 ~ m. París, Francia, 30 de julio, 1784

Dramaturgo y filósofo francés.

Diderot se educó con los jesuitas. Inició la carrera eclesiástica y recibió la tonsura en 1726. Estudió en París y se graduó en artes en 1732. Posteriormente, se dedicó a ampliar su formación en leyes, literatura, filosofía y matemáticas. Tradujo y escribió sermones. Desde 1745 Diderot venía trabajando, junto al matemático Jean le Rond D'Alembert –por encargo de André le Bréton– en la traducción de la *Cyclopaedia* inglesa de Ephraim Chambers. Este trabajo lo llevó a concebir la idea de una gran enciclopedia que fuere el vehículo de las nuevas ideas contra las que se oponían las fuerzas reaccionarias de la Iglesia y del Estado, y que sacare a luz los principios esenciales de las artes y las ciencias. El fondo ideológico sería el racionalismo y la fe en el progreso de la humanidad. *Encyclopedie* (*La Enciclopedia* o *El Diccionario Razonado de las Ciencias, de las Artes, y de los Oficios*) fue una de las obras fundamentales de la Ilustración francesa del siglo XVIII. Fue la recopilación más extensa que se haya intentado por tratar de reunir en una sola obra bibliográfica el cúmulo de conocimiento científico y filosófico del que se disponía en esa época. Fue publicada de 1751 a 1772 en veintiocho volúmenes, incluyendo once de ilustraciones descriptivas de sus temas.

LO

La Enciclopedia (1751-1772)
(Encyclopédie Méthodique)

La Enciclopedia fue la primera vez que un equipo de hombres hizo una obra de conocimientos útiles deliberadamente y de un impacto universal. Todas las demás enciclopedias se han hecho a su imitación, incluyendo la *Britannica* y la *Espasa-Calpe* de nuestros días. En ese equipo figuraron Diderot, D'Alembert, Holbach, Condorcet, Voltaire y otros autores imbuidos del racionalismo cartesiano confiados en la razón, que todo lo puede. Su contenido fue eminentemente utilitario: trata de los progresos *des arts et métiers* de su tiempo. El espíritu agnóstico de *La Enciclopedia* preparó el camino para la Revolución Industrial. De hecho es casi un prerrequisito intelectual, porque el espíritu que la anima es el de atención a los problemas y sus soluciones, y la Revolución Industrial es eminentemente tecnológica. También hizo un aporte gigantesco a las aspiraciones científicas de la Revolución Francesa y al espíritu de libertad e igualdad ante la ley que la animó. Desde entonces, *La Enciclopedia* ha sido considerada el máximo exponente del racionalismo del siglo XVIII. Tuvo una poderosísima influencia sobre las clases más cultas dentro y fuera de Francia, incluidos muchos de los libertadores de América. Su idea motriz fue la del "progreso"; esto es, la idea de que lo mejor para el hombre no estuvo en el pasado sino que le espera en el futuro.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. IX: The Age of Voltaire)



David Hume

n. Edimburgo, Escocia, 7 de mayo, 1711 ~ m. Edimburgo, Escocia, 25 de agosto, 1776

Filósofo e historiador escocés.

Hume estudió en la Universidad de Edimburgo y en Francia (1734-1737). De regreso a su país, publicó su *Tratado sobre la Naturaleza Humana* (1739), y trató sin éxito de obtener la cátedra de ética en Edimburgo. Posteriormente ocupó diversos cargos diplomáticos y escribió su *Investigación sobre el Entendimiento Humano*, donde propuso su teoría del conocimiento y sus ideas sobre causalidad, metafísica y "religión natural". En 1751 regresó a Edimburgo, donde desempeñó el cargo de bibliotecario del colegio de abogados. Allí se entregó a la redacción de su *Historia de Inglaterra* (1754-1762), obra voluminosa que le proporcionó enorme prestigio. Hume tuvo una gran influencia sobre el desarrollo del pensamiento liberal, sobre el análisis económico (a través de su influencia sobre Adam Smith, su amigo más cercano), y sobre la filosofía crítica (a través de su impacto sobre Kant, quien le agradeció haberle despertado de su sueño dogmático).

JC

Investigación sobre el Entendimiento Humano (1758)

(An Enquiry Concerning Human Understanding)

David Hume es una figura cumbre en la historia de la filosofía (aunque él se veía a sí mismo más bien como un historiador). Fue un espíritu fabulosamente libre. Influido por Berkeley, superó a su maestro en agudeza introspectiva y en el dominio del idioma. Por la belleza del estilo y la profundidad y la originalidad del pensamiento, Hume es el equivalente a Platón, a Bergson, a Ortega y Gasset, y a Nietzsche. Si pudiera resumir en unas pocas palabras cuál fue el papel de Hume durante la Ilustración, diría que Hume fue la ilustración de la Ilustración. Él tomó las armas de la razón y las dirigió contra la propia razón. Nadie supo hacerlo como él. Por eso, para todos los dogmáticos y fanáticos del mundo entero –marxistas, hegelianos, fundamentalistas religiosos– no hay quién los pulverice como David Hume. Su sereno escepticismo es como cuando tienes el piso mojado y viene el sol y lo seca; pues si tienes el piso mojado de fanatismos, llega Hume y lo seca todo –lo evapora todo. Es demoledor. En alguna ocasión confesó que no le gustaban los "entusiastas" de ningún género: religioso, político o ateo. Hume puede ser adicionalmente interpretado como el antídoto contra todo racionalista constructivista. (Así lo vio al menos Hayek.) En el orden de la libertad, probablemente nadie ha contribuido tanto a darle fundamento para su defensa como Hume, porque al enderezar las armas de la razón contra la razón, le quita a todos los dogmáticos la posibilidad de justificar, en nombre de la misma, su dogmatismo. Su aporte principal fue contra las pretensiones del pensamiento inductivo y la aceptación ciega del principio de causalidad. Su distinción proposicional entre *matters of fact* y *relations of ideas* sigue vigente en nuestros días. Su rechazo de un mítico "contrato social", su énfasis en el carácter espontáneo del orden, y su individualismo maximizador de beneficios lo hacen un contemporáneo nuestro. Con Locke y Berkeley, rechazó las ideas innatas y la posibilidad del conocimiento *a priori*. Su asociacionismo de las ideas ha influido en ciertas escuelas psicológicas. Su insistencia en el largo plazo, por otra parte, puso el fundamento definitivo en el valor institucional del principio de propiedad. Los libertarios del mundo entero lo han contado como uno de los suyos.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Essays on Morals, Politics and Literature»

Lectura complementaria
Shirley Robin Letwin, «The Pursuit of Certainty»
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV; vol. IX: The Age of Voltaire)



Voltaire

(François-Marie Arouet)

n. París, Francia, 21 de noviembre, 1694 ~ m. París, Francia, 30 de mayo, 1778

Escritor y filósofo francés.

Perteneciente a una familia burguesa, estudió en un colegio jesuita donde recibió una educación clásica. Por su brillante forma de expresarse, pronto se convirtió en el centro de atención de la sociedad francesa. Sin embargo, ofendió al hermano del rey y a algunos miembros de las grandes familias. Después de haber sido encarcelado un par de veces, viajó a Inglaterra (1726-1729) donde recibió de Locke y Newton las directrices para construir su filosofía práctica. Entró en contacto con el movimiento deísta inglés, que le agudizó su preferencia por la religión natural. Durante los siguientes cuatro años se dedicó a la vida literaria en París, pero sus ataques a las autoridades religiosas y políticas le forzaron de nuevo a abandonar esa capital. Huyó al Château de Cirey, en Lovenas, donde mantuvo una relación íntima con Gabrielle de Breteuil, la culta y refinada Marquesa de Châtelet. Fue esa una temporada de intensa creatividad literaria. A través de la influencia de Madame de Pompadour, se volvió favorito de la Corte de Luis XV. En 1746 fue electo a la Académie Française. Residió durante dos años en Berlín, centro de la Corte de Federico II de Prusia. Empero, el temperamento autocrático de éste causó demasiados conflictos, y Voltaire regresó de nuevo a Francia. Allí compone cientos de sátiras cortas, brillantes poemas y novelas filosóficas y su obra más famosa, *Candide*. Otra obra, *Diccionario Filosófico*, la concibió como una especie de batería demoledora que apuntaba contra la religión y la Iglesia. Murió en París pocos años antes de la Revolución.

LO, EB

Cándido (1759)

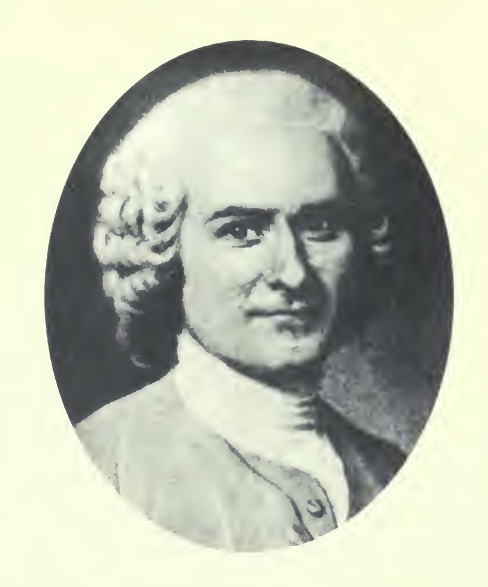
(Candide)

Sir Kenneth Clark, el mejor crítico inglés de arte del siglo XX, inicia su discusión del siglo XVIII en su obra *Civilización* con un capítulo intitulado "La Sonrisa de la Razón", que representa con el busto de Voltaire esculpido por Houdon. Cree que Voltaire, como ninguno, representa la sonrisa serena de la razón escéptica, en paz consigo misma. Voltaire fue un genio polifacético, aunque algo superficial. Fue un apasionado del orden natural, del sentido común, de los experimentos de los científicos, y un adversario sistemático de las especulaciones inútiles, de las teologías abstrusas y de la devoción religiosa simplista. Todo lo expresó en un francés perfecto. Su principal preocupación parece haber sido la existencia del mal en este mundo. Como era de un talante sardónico, ridiculizó el optimismo de Leibniz en su novela filosófica *Cándido*. El protagonista es un joven que se parece a él mismo. Su tutor, el Doctor Pangloss, se asemeja a sus antiguos maestros jesuitas. Las aventuras de los dos y de Cunejunda, su amada, son inverosímiles y desastrosas, pero el Doctor Pangloss siempre las acepta porque contribuyen al mejor de los mundos. Voltaire es el defensor del humanismo racionalista continental europeo, y un creyente en el progreso. En todo fue muy influido por John Locke y la vida política inglesa. Se indignaba con los simplismos teológicos que querían acallar el dolor y las protestas del hombre contra una Providencia que se le antojaba injusta. Su maravilloso estilo llevó el mensaje de la Ilustración a todo el mundo culto de su época. Fue un amigo de los perseguidos, pero también de los déspotas como Federico de Prusia, en el supuesto de que el filósofo-rey –el déspota "ilustrado"– y no el hombre común era la llave para un futuro mejor. Nadie contribuyó tanto como él para deshacer las telarañas de ritos y dogmas que, según él, eran el caldo de cultivo de las peores supersticiones. Fue por todo ello un precursor eficaz de la Revolución Francesa y del espíritu crítico de nuestro tiempo.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Diccionario Filosófico»

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. VIII: The Age of Louis XIV; vol. IX: The Age of Voltaire)
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Peter Gay, «La Edad de las Luces», de la serie «Las Grandes Épocas de la Humanidad» de Time/Life
Will Durant, «The Story of Philosophy»



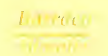
Jean-Jacques Rousseau

n. Ginebra, Suiza, 28 de junio, 1712 ~ m. Ermenonville, Francia, 2 de julio, 1778

Escritor y filósofo suizo.

Desde joven Rousseau mostró su afición a la lectura y a la música. En 1742 se instaló en París donde conoció a D'Alembert y Diderot, colaborando con ellos en *La Enciclopedia*. Escribió varias óperas que carecen de intrínseco relieve, pero ejercieron considerable influencia en la música francesa. Sus teorías sobre el arte, expuestas en numerosas cartas y artículos, y su estilo emocional de relatos de experiencias emocionales extremas en *Julia o La Nueva Eloise* y en *Confesiones* influyeron en el movimiento literario romántico europeo del siglo XIX y en la literatura psicológica del siglo XX. Su obra *El Contrato Social*, donde formula los principios que deben servir de base a una sociedad legítima, gozó de gran popularidad, provocó la ira de la Iglesia y del gobierno monárquico, y fue de gran inspiración para la Revolución Francesa. El ideal de Rousseau consistía en una sociedad que dejase al hombre "tan libre como era". *El Contrato Social* fue leído ávidamente por el pueblo francés. Su publicación, en la época crítica del colonialismo inglés en Norteamérica, contribuyó también a la declaración de independencia de los Estados Unidos. Su obra *Emilio o De la Educación* y sus ideas naturalistas condujeron a métodos mucho más liberales en la educación infantil, que aún hoy en día se hacen sentir a través de la influencia del suizo Johann Heinrich Pestalozzi (observar-sentir-practicar) y el alemán Friedrich Froebel (creador del "*Kindergarten*").

LO, EB



El Contrato Social (1762)

(Du Contrat Social)

Ningún intelectual influyó tanto en la Revolución Francesa como Rousseau. Esa revolución es el evento político más importante desde la Reforma Protestante del siglo XVI (tal vez también por ser el más dramático). Rousseau inyectó la Ilustración francesa de su personalidad como nadie. Cuando muere en 1779, diez años antes, todo el mundo parecía haberse vuelto rousseauniano. No era un racionalista como son todos los demás: Voltaire, Diderot, Condorcet. Rousseau es un individualista emocional; él va por su camino propio. No fue romántico, pero sí una de las fuentes del romanticismo. Le dio mucha importancia al sentimiento, a la intuición y a la voluntad frente al racionalismo frío y lógico que le fue contemporáneo. No cabe duda que Rousseau fascinaba precisamente porque tocaba el corazón. Sus escritos reflejaron su trayectoria personal: un "buen salvaje" que nunca conoció la estabilidad y seguridad de la vida de familia; un autodidacta al margen de los sistemas académicos de su tiempo; un rebelde tránsfuga del protestantismo al catolicismo y viceversa, para terminar por volverles la espalda en favor de un fideísmo "natural". Quizás lo que más atrajo de él fue su énfasis en el igualitarismo y en la bondad innata del hombre. El *Contrato Social* es su obra más influyente, porque todo el sistema constitucional de la Europa continental del siglo XIX y principios del XX y de América Latina todavía es en gran parte rousseauniano. En el milenio que ahora termina, indudablemente, el hombre inspirador del ideal democrático moderno como ningún otro –pero equivocadamente– ha sido Jean-Jacques Rousseau. Inclusive se puede afirmar que ha influido más en el constitucionalismo moderno que Locke y Montesquieu. El concepto del contrato social subyace todavía, sobre todo en las visiones que Hayek llama totalitarias, porque su concepto de la voluntad general de la mayoría no reconoce límites al contrato social en una sociedad de iguales. Influyó en Kant, que fue el filósofo liberal más grande en Europa, pero también influyó mucho en Marx y, a través de Marx, en el mundo entero. Rousseau escribió en un francés rico y apasionado. Era un poeta más que un pensador. Son pocos los pensadores que pueden ser, al mismo tiempo, literatos. Uno lee el *Émile* de Rousseau y se enamora de su pensamiento. Pero en su vida personal fue lo opuesto a lo que prescribió para los demás; fue un irresponsable que abandonó a sus hijos y terminó con la soledad de los desesperados.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. X: Rousseau and Revolution)
Simon Schama, «Citizens: A Chronicle of the French Revolution»



Edward Gibbon

n. Putney, Inglaterra, 8 de mayo, 1737 ~ m. Londres, Inglaterra, 16 de enero, 1794

Historiador inglés.

Cuando niño, Gibbon padeció de fiebres reumáticas. Como resultado de ello, su educación formal fue escasa, aunque se empeñó en la lectura afanosa de los historiadores clásicos, especialmente Heródoto, Jenofonte, Tácito y Procopio. A los dieciséis años, su salud mejoró e ingresó en el Magdalene College de Oxford, donde su interés se vuelca en la teología. Durante una prolongada gira por el Continente (1763-1765), concibe la idea de escribir una vasta obra sobre la decadencia del Imperio Romano. El proyecto no empezó a hacerse realidad sino hasta algún tiempo después, ya que precedieron cinco años de lectura y tres de escritura a la publicación del primer volumen. La obra alcanzó un éxito inmediato y extraordinario debido a su mérito y, en gran parte, al escándalo de su velado ataque al cristianismo.

LO

Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano (1776)

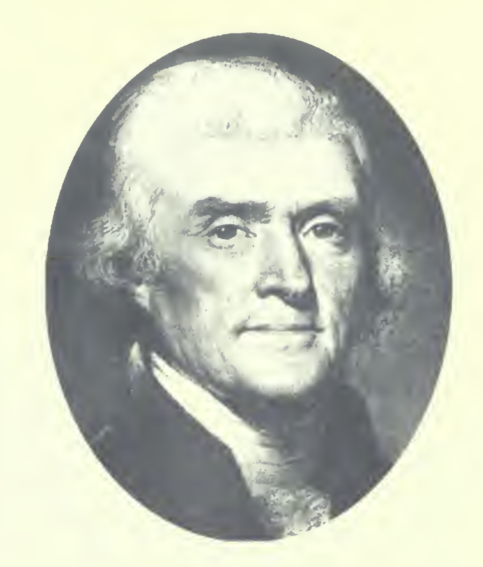
(The History of the Decline and Fall of the Roman Empire)

Esta fue la primera gran obra crítica del papel que el cristianismo primitivo tuvo en la desaparición del Imperio Romano. Fue una obra en seis volúmenes típica de la Ilustración antes de la Revolución Francesa. El espíritu de la Ilustración era escéptico y por tanto irreligioso. Gibbon da muestra de ese espíritu en su análisis de la caída de Roma, sobre todo en los capítulos 15 y 16. Para él, el Imperio Romano decayó principalmente por la ascendencia del cristianismo que lo debilitó con su pacifismo, con sus divisiones y con su negativa a servirlo. Además, las persecuciones de los cristianos (muy exageradas según él) privaron al imperio de muchos talentos. La obra de Gibbon fue objeto de controversia desde el primer momento. Aunque hoy lo veamos con otros ojos, su impacto fue abrumador. Por más de un siglo, se constituyó en dogma entre los grandes historiadores que el cristianismo había sido el elemento decisivo en la caída del Imperio Romano. Eso reforzó en parte al espíritu irreligioso –a veces anticristiano y fuertemente anticlerical– en el resto del mundo culto de su época. Fue traducido a todas las lenguas más importantes de la cultura atlántica. Constituyó una elocuente expresión de la corriente deísta, entonces imperante en el mundo de habla inglesa (según la cual Dios crea de la nada, pero se abstiene de intervenir en su Creación, hacia la cual permanece indiferente). Su elegancia literaria ayudó a la diseminación de sus puntos de vista. Los siglos XIX y XX fueron el marco para ulteriores investigaciones en el mismo sentido, pero ninguna tuvo su impacto.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Autobiografía»

Lectura complementaria
Teodoro Mommsen, «El Mundo de los Césares»
Peter Gay, «The Enlightenment: An Interpretation. The Rise of Modern Paganism»
H.R. Trevor-Roper, «Gibbon and the Decline and Fall of the Roman Empire» (Journal of Law and Economics, vol. 19, 1976)



Thomas Jefferson

n. Shadwell, Virginia, Estados Unidos, 13 de abril, 1743
m. Monticello, Virginia, Estados Unidos, 4 de julio, 1826

Político y filósofo estadounidense.

Jefferson fue autor de la *Declaración de Independencia* y, posteriormente, el tercer presidente de los Estados Unidos. Hijo de una familia acomodada, desde pequeño se interesó por la botánica, la geología, la cartografía, el griego y el latín. A principios de la década de 1760, asistió al College of William and Mary, donde obtuvo el título de abogado en 1767. Tras ejercer la profesión durante algún tiempo, decidió dedicarse a la política. En 1769 fue electo por primera vez a la Asamblea de Virginia. En 1775 fue nombrado delegado al Segundo Congreso Continental a celebrarse en Filadelfia. Cuando se hizo inevitable la ruptura con Inglaterra, Jefferson formó parte destacada de la comisión que habría de redactar la *Declaración de Independencia de los Estados Unidos* en 1776. Ocupó el cargo de gobernador del estado de Virginia entre 1779 y 1781, y en 1782 regresó al Congreso. En 1784 viajó a Francia como asesor de Benjamín Franklin, y en 1785 lo sustituyó como embajador de los Estados Unidos en París. Allí fue testigo, con entusiasmo y aprobación, de las primeras fases de la Revolución Francesa. En 1789 regresó a los Estados Unidos y fue nombrado secretario de estado del presidente George Washington. En 1796 se enfrentó a John Adams en las elecciones presidenciales y, derrotado, asumió la vicepresidencia del país. En 1800 fue electo presidente de los Estados Unidos. Tras terminar su mandato en 1809, se retiró de la vida pública a la casa que él mismo había diseñado y construido en Monticello, Virginia.

LO

Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América (1776)

(Declaration of Independence of the United States of America)

La *Declaración de Independencia* fue escrita en la primavera de 1776, cuando ya los colonos ingleses en América tenían un año de guerrear con los militares británicos. El segundo Congreso de Filadelfia le encomendó su redacción a tres abogados, entre ellos Thomas Jefferson. Jefferson, que a la sazón tenía treinta y tres años, fue el autor de casi todo el texto, con pequeñas correcciones que le fueron sugeridas por otros delegados al Congreso. Se proponía justificar moral y filosóficamente la rebelión de los colonos y su separación definitiva de la madre patria, Inglaterra. Hay dos partes importantes que distinguir en ella: la más conocida es una resonante declaración de principios; la otra casi podría ser considerada un panfleto de propaganda contra la autoridad del Rey George III. Jefferson se inspiró fundamentalmente en el pensamiento de filosofía política y jurídica de los grandes *Whigs* del siglo XVII, como Edward Coke, John Milton y, sobre todo, John Locke. El documento es la expresión política más perfecta de los ideales de la Ilustración. El recurso a verdades evidentes por sí mismas la hacen un testimonio, para su tiempo, de radicalismo político (a la igualdad de todos los hombres, a la inalienabilidad de los derechos fundamentales a la vida, la libertad y la propiedad, y a la concepción contractual del Estado). Muy significativamente, dado que Jefferson tenía esclavos, sustituyó el derecho inalienable a la propiedad por el de la "prosecución de la felicidad" (*pursuit of happiness*). La *Declaración de Independencia* legalizó a su manera la existencia de la primera nación-estado que no surgió alrededor de una dinastía. Sembró la semilla para la abolición definitiva de la esclavitud, que habría de consumarse casi noventa años después, al costo de una terrible guerra civil. La *Declaración* tuvo un impacto casi inmediato en el mundo de habla inglesa y, también, en la Francia prerrevolucionaria. Y a través de Francia, en la América de habla española hasta nuestros días, e inclusive en los procesos de descolonización en África y Asia en el siglo XX. Con ella se consolidó la intención muy liberal de limitar los poderes de cualquier autoridad, fuere ella monárquica o aristocrática. Para muchos, es la expresión más completa de los ideales republicanos y democráticos que animaron a los propulsores de la independencia de las Américas.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Paul Johnson, «A History of the American People»



Thomas Paine

n. Thetford, Inglaterra, 29 de enero, 1737 - m. Nueva York, Estados Unidos, 8 de junio, 1809

Político y escritor estadounidense de origen británico.

Paine fue educado por la comunidad religiosa de los cuáqueros. Siguiendo el consejo de Benjamín Franklin, se embarcó rumbo a Filadelfia a donde llegó el 30 de noviembre de 1774. Durante año y medio, colaboró en la *Pennsylvania Magazine* y publicó varios escritos en los que atacaba la esclavitud y defendía los derechos de la mujer. En enero de 1776 se convirtió en el escritor político más conocido e influyente de Norteamérica, merced a la publicación de *Common Sense*, cuyo principal mérito estriba en el impulso decisivo que imprimió a la causa de la independencia. En diciembre del mismo año, apareció el primer número de *Crisis*, el periódico que Paine escribía de noche junto a la hoguera del campamento, y que empezaba con la famosa frase: "Tiempos son éstos que ponen a prueba el espíritu de los hombres". En 1787 retornó a Inglaterra donde, en diciembre de 1792, fue juzgado por alta traición, declarado culpable y proscrito. En Francia desempeñó un importante y activo papel en la Convención Nacional, de la que fue diputado (su ideología fue afín a la de los girondinos). No obstante, no votó a favor de la ejecución de Luis XVI, sino que se mostró partidario del destierro. Esta actitud le granjeó la enemistad de Robespierre y hubo de pasar once meses en prisión hasta que aquel líder radical fue derrocado en 1794. Desencantado de la vida política francesa, se dedicó al estudio del mundo financiero hasta que, en el año 1802, regresó a los Estados Unidos en un barco puesto a su disposición por el Presidente Thomas Jefferson. Se estableció en Nueva York donde se retiró de la vida pública.

LO

Sentido Común (1776)

(Common Sense)

Paine era un exiliado inglés, ilustrado, republicano, que huyó de su país natal cuando la casa del famoso químico Joseph Priestley, que le era muy afín en sus ideas, fue incendiada por fanáticos religiosos. Llegó a América (con una recomendación de Benjamin Franklin) en una coyuntura importantísima: cuando estaba a punto de estallar la rebelión definitiva de las colonias contra el parlamento británico. Su panfleto *Sentido Común*, un éxito sin precedentes de librería, convenció a muchos en las colonias inglesas de que seguir unidos a Inglaterra era contrario al sentido común. Quizás ningún otro escrito ayudó tanto a que los colonos vieran claro y se decidieran por la independencia. Aunque de poca extensión, sus argumentos han sido repetidos de mil formas diferentes en muchos otros pueblos que se han decidido por la independencia. Este aporte suyo a la libertad le valió inclusive el ser declarado "Ciudadano Honorario" de Francia después del estallido de la Revolución Francesa y ser electo a la Convención Nacional. Escribió otras obras, entre las que destaca *La Edad de la Razón*, escrita en París en 1794 cuando se hallaba en prisión durante el Terror y estando a la espera que de un momento a otro le cortaran la cabeza. Como hombre sincero y bueno, quedó traumado por los efectos del Terror de la Revolución Francesa. Exhortó: "No tumbemos unos dioses para poner otros en su lugar" y regresó a América. *La Edad de la Razón* tuvo un impacto tremendo, pero esta vez más bien negativo. El mismo héroe, alabado por su *Sentido Común*, fue severamente criticado por su feroz prejuicio anticristiano, muy en consonancia con el pensamiento expresado por Edward Gibbon en su monumental obra *Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano*. En realidad Paine fue un deísta, como lo fueron Jefferson y Robespierre. El deísta afirma que Dios no se revela sino que la razón lo descubre. Thomas Paine aceptó que Dios existe porque no hay una hipótesis racional mejor, pero que Dios no hace milagros. Su Dios sólo hace posible que el hombre luche para un mundo más justo, más virtuoso, más feliz según las luces de su sentido común. Se puede por lo menos aventurar que la independencia de los Estados Unidos no hubiera sido posible cuando ocurrió de no haber habido tantos convencidos por la pluma apasionada de Thomas Paine.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«The Rights of Man»



Adam Smith

n. Kirkaldy, Escocia, 5 de junio, 1723 ~ m. Edimburgo, Escocia, 17 de julio, 1791

Filósofo y economista escocés.

Smith se educó en Glasgow y en Oxford. En 1751 fue nombrado profesor de filosofía moral en la Universidad de Glasgow, y allí permaneció hasta 1763, año en que dejó la cátedra para realizar un largo viaje por Europa. Los elementos de su curso de filosofía moral fueron incorporados en su primer libro, *Teoría de los Sentimientos Morales* (1759). Al regreso de su viaje por Europa, Smith dedicó doce años a investigar y escribir su obra más famosa, *Investigación sobre la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, en la que sistematizó el pensamiento económico en torno al concepto de desarrollo económico. Smith propuso que la libertad económica dentro de una sociedad llevaría a la máxima riqueza posible, y persuadió a su generación de liberarse del proteccionismo mercantilista, lo que sentó las bases para la Revolución Industrial y llevó a Gran Bretaña al liderazgo económico mundial.

JC

La Riqueza de las Naciones (1776)

(An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations)

El verdadero creador de la ciencia económica fue Adam Smith (aunque haya sido precedido por los fisiócratas franceses). Pocos recuerdan que Smith fue un filósofo moral. Su *Teoría de los Sentimientos Morales* se centró en la simpatía. Cuando se empezó a crear intelectualmente como filósofo moral no había profesionales de la economía. Smith perteneció a una tradición moral escocesa que giraba principalmente en torno a los sentimientos. Pero su enfoque también puede conceptuarse como el de un calvinista secularizado. Calvino había querido descubrir cómo el hombre podía averiguar si estaba predestinado para la vida eterna o no. El criterio de los calvinistas, inspirado en los Libros Sapienciales del *Antiguo Testamento*, era el éxito (larga vida, salud, muchos hijos y prosperidad). A Smith, en cambio, no le interesa tanto el bienestar del hombre después de la muerte, como su felicidad antes de ella; o sea, cómo vivir la vida aquí dentro de un punto de vista maximalista. Smith estableció sobre bases firmes la economía como una ciencia que descubre las leyes naturales de las escogencias humanas, tal como hacen los científicos en otros campos. Así descubrió las leyes de la oferta y la demanda. Ellas rigen los intercambios económicos voluntarios y hacen posible, a través de un sistema de división del trabajo y precios libres, que la vida del hombre sea más productiva y a que el hombre viva mejor. La riqueza consiste en producir bienes de consumo e intercambiarlos. Su obra es en parte una descripción de la manufactura y el comercio en su tiempo, en parte una historia de la economía europea y en parte recomendaciones para un buen gobierno. Condena el mercantilismo y promueve el *laissez-faire*. Contemporáneo de Adam Ferguson y discípulo de David Hume, Smith dio por sentado que el orden económico es un orden espontáneo y que es mejor que el Estado no se entrometa en él. La riqueza de las naciones, entonces, no está en los metales preciosos (oro y plata) como se creía en ese tiempo, producto de la opulencia española con el oro y la plata de América. La riqueza de las naciones está en todo aquello que aumenta la productividad de su pueblo. El liberalismo económico deriva de Adam Smith, como el político de John Locke. Es el mayor aporte de la Ilustración al entendimiento del proceso económico y, como tal, así ha sido reconocido por todos hasta nuestros días.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«The Theory of Moral Sentiments»

Lectura complementaria
E.G. West, «Adam Smith, El Hombre y sus Obras»
R.H. Coase, «Adam Smith's View of Man» (Journal of Law and Economics, vol. 19, 1976)
J.H. Cole, «Adam Smith, Economista y Filósofo» (Laissez-Faire, # 2, 1995)



Immanuel Kant

n. Königsburg [actualmente Kaliningrado], Prusia, 22 de abril, 1724 ~ m. Königsburg, Prusia, 12 de febrero, 1804

Filósofo alemán.

Recibió una educación clásica humanistica en el *Gymnasium* y, en la universidad de su pueblo natal Königsberg (actualmente Kaliningrad), estudió física y matemática. Se doctoró y después dio clases de ciencias y matemáticas en la misma universidad, pero concentrándose al paso del tiempo más y más en temas filosóficos. Fue hasta en 1770 que obtuvo la cátedra de lógica y metafísica. Allí permaneció el resto de su vida. El pensamiento de Kant se hallaba centrado inicialmente en torno a la filosofía racionalista de su compatriota Leibniz, aunque de manera paulatina la influencia de los empiristas británicos (sobre todo David Hume) lo llevó a adoptar una postura crítica frente a la correlación entre conocimiento y realidad postulada por el racionalismo. Kant trató de resolver el problema mediante su teoría del "juicio sintético *a priori*": si bien es cierto que la experiencia sólo puede proporcionar juicios sintéticos *a posteriori* sobre la realidad sensible, por otra parte, toda ciencia posee también principios generales que no pueden tener su origen en la experiencia, sino que deben hallarse en la propia forma de conocer; es decir, deben ser facultades del entendimiento humano. Kant redefinió los términos del debate filosófico, y su pensamiento ha ejercido una influencia poderosa y determinante en la filosofía occidental.

JC

Crítica de la Razón Pura (1781)

(Kritik der Reinen Vernunft)

Kant es mi filósofo favorito. Lo creo un super genio: la cumbre de la filosofía de la Ilustración. Ha sido considerado por muchos el pensador más importante del período que arranca con Descartes y que llamamos moderno. Su impacto no tiene paralelo en la historia de los últimos dos siglos. Su influjo es comparable al de Platón en el mundo clásico o al de Santo Tomás de Aquino en el medieval. Es imposible querer entender el pensamiento filosófico de hoy, en cualquiera de sus direcciones, si no se ha entendido el de Kant. La *Crítica de la Razón Pura* ha sido el análisis más profundo del significado de la Revolución Científica, el cambio "copernicano" como lo llamó el mismo Kant. Fue un doble sintetizador: por un lado reconcilia la visión científica moderna con el valor de la persona de la tradición cristiana y, por el otro, el racionalismo continental de Leibniz y de Wolff con el empirismo británico, principalmente el de Hume. Su original descripción de las estructuras *a priori* de la mente fue aceptada por todos los grandes de la filosofía alemana de la primera mitad del siglo XIX, en especial por Hegel y Schopenhauer. Su imperativo categórico, esto es, que el hombre está obligado éticamente a cumplir con su deber sin parar mientes en las consecuencias de sus actos, es la expresión más rigurosa de la ética jamás conocida en Occidente. Su separación entre derecho (en el fuero externo) y moral (en el fuero interno) también lo hace figurar entre los precursores más importantes del positivismo jurídico reinante. Y desde Kant, la metafísica como rama del saber ha quedado debilitada, a pesar de los muchos esfuerzos después de Kant por rehabilitarla a la posición cimera que tenía antes de Kant. El movimiento de "regreso a Kant", tan influyente a principios de este siglo, comprueba la vitalidad de su pensamiento, así como el hecho de que en el mundo anglosajón, tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, ha logrado conquistar adeptos en los campos más diferentes del saber.

Armando de la Torre

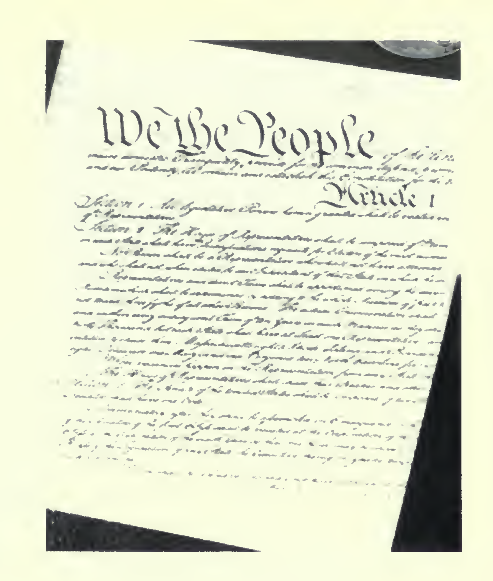
Lectura complementaria
Carl J. Friedrich, editor, «The Philosophy of Kant» (introducción)
Eduard Gerresheim, «Immanuel Kant»
Will Durant, «The Story of Philosophy»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. X: Rosseau and Revolution)
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»

EDAD MODERNA





TABLA
METALES
We the People
NO METALES


We the People

Article 1

La Convención Constitucional

Encargada de redactar la ley suprema de los Estados Unidos de América.

James Madison, el cuarto presidente de los Estados Unidos, es conocido como el padre de la Constitución. Fue uno de los más destacados protagonistas de la revolución que dio la independencia a ese país. Desde joven se hizo notar por su activa oposición a la Gran Bretaña y a la Iglesia de Inglaterra. Su principal preocupación consistió en fortalecer el gobierno de los Estados Unidos (un país formado por colonias disímiles y hasta entonces separadas), los poderes del Congreso federal y el laicismo. Las notas que tomó Madison durante las discusiones que condujeron a la redacción de la constitución estadounidense son invaluables para juzgar su génesis. El documento fue redactado en 1787 por la Convención Constitucional en Filadelfia. Es uno de los intentos más exitosos –al menos en sus inicios– por limitar el poder estatal y organizar un poder dividido y el sistema de pesos y contrapesos para lograr la efectiva limitación del gobierno. Fue elaborada desde mayo hasta septiembre, por cincuenta y cinco delegados a la Convención, presidida por George Washington. La Constitución daba las bases para una unión nacional efectiva. Se creó un sistema gubernamental articulado en tres poderes: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. La Constitución entró en vigor en 1788, después que nueve estados la ratificaron; los trece estados aprobaron el documento a mediados de 1790. Posteriormente, el primer Congreso electo promulgó diez enmiendas que son conocidas como *The Bill of Rights* (Declaración de los Derechos).

AW, GF

Constitución de los Estados Unidos de América (1787)

(Constitution of the United States of America)

La *Constitución de los Estados Unidos* ha sido un golpe de genio, a un tiempo conservador y revolucionario. Ninguna constitución escrita ha sido tan duradera en sus efectos y tan imitada por todos. Se produce hacia el final del período de la Ilustración y en vísperas de la Revolución Francesa. En 1787 los Estados Unidos, que se acababa de independizar, era un país de los que hoy llamaríamos subdesarrollados, atrasado en muchas cosas. Con respecto a Europa era poca cosa. Sólo en una área estaba a la altura de Europa (y cuando digo Europa me refiero a Francia, el país más culto e influyente). En la filosofía política, los Estados Unidos contaba con una cuarentena de pensadores de la misma talla intelectual de los enciclopedistas franceses. Esos pensadores (Madison, Adams, Franklin, Hamilton, Jefferson, Washington *et alii*) lograron llegar a conclusiones diferentes a las de los franceses porque partían de premisas diferentes. Eran el resultado de la tradición jurídica británica y, además, del ejercicio por más de un siglo de la libertad individual en las colonias inglesas en América del Norte. Junto con la *Declaración de Independencia* y el conjunto de artículos periodísticos conocidos como *El Federalista*, ningún otro documento político en el mundo ha sido más citado en estos últimos doscientos años, ninguno más copiado, ninguno más inspirador. Su originalidad reside principalmente en el principio de la división de poderes (*checks and balances*), la estructura federal del gobierno y su declaración de derechos (*Bill of Rights*). De ella se deriva el principio del control constitucional (*judicial review*) por parte de los jueces (que habría de hacer explícito el magistrado John Marshall) y que hoy ha sido imitado en la mayor parte de los sistemas democráticos constitucionales del mundo. La *Constitución de los Estados Unidos* es el conjunto de principios en cuyo derredor gira toda la nueva nación-estado, como alrededor de una dinastía giraban las naciones-estados del Viejo Continente. Ha sufrido veintiséis enmiendas (las diez primeras ya incluidas en su promulgación), pero la substancia del texto permanece inalterada más de doscientos años después. Ni aun la Guerra Civil de 1861 a 1865 pudo hacer estremecer su estabilidad. Es, además, el recurso principal para el bienestar económico y social de los ciudadanos de los Estados Unidos.

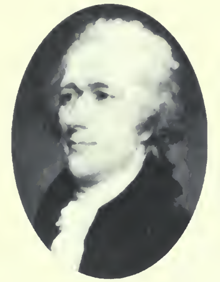
Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jeffrey St. John, «A Correspondent's Report from the Convention of 1787»



James Madison

n. Port Conway, Virginia, Estados Unidos,
16 de marzo, 1751
m. Montpelier, Virginia, Estados Unidos,
28 de junio, 1836



Alexander Hamilton

n. Nevis, Antillas,
11 de enero, 1757
m. Nueva York, Estados Unidos,
12 de julio, 1804



John Jay

n. Nueva York, Estados Unidos,
12 de diciembre, 1745
m. Bedford, Nueva York, Estados Unidos,
17 de mayo, 1829

Publius

Políticos estadounidenses.

De los ochenta y cinco artículos que comprenden *El Federalista*, John Jay escribió cinco, James Madison catorce y Alexander Hamilton cincuenta y uno. De joven, Hamilton trabajó como contador, donde demostró una precoz habilidad para comprender las complejidades del comercio y la contabilidad. De 1772 a 1774 estudió en la escuela de Elizabethtown, Nueva Jersey, y luego ingresó en King's College (hoy Universidad de Columbia). Se convirtió en capitán de artillería y, en marzo de 1777, George Washington lo nombró su ayudante de campo y secretario personal. Al dejar el ejercito, estudió derecho en Albany, Nueva York. Participó en el Congreso Continental entre 1782 y 1783 y luego volvió a ejercer la abogacía, convirtiéndose en uno de los más prestigiosos abogados de Nueva York. Al no conseguir que su propuesta para crear un gobierno federal centralizado triunfara en la Convención Constitucional de Filadelfia en 1787, volcó sus energías en asegurar la ratificación de la Constitución en Nueva York, y para ello solicitó la ayuda de John Jay y James Madison para escribir los ensayos que posteriormente fueron recogidos y publicados bajo el título de *El Federalista*. En 1789, nombrado por el Presidente Washington, Hamilton fue el primero en ocupar la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos. De los tres autores de *El Federalista*, James Madison fue el único que participó directamente en la preparación de la constitución. John Jay fue nombrado primer presidente de la Corte Suprema de Justicia y más tarde Madison sería el cuarto presidente de los Estados Unidos.

LO

El Federalista (1788)

(The Federalist Papers)

Como *El Federalista* se conoce la colección de artículos publicados en la prensa cotidiana de Nueva York, bajo el seudónimo de Publius, en favor de la aceptación de la constitución acordada en Filadelfia meses antes. Es uno de los tres grandes documentos de sabiduría política emanados de los fundadores de los Estados Unidos. Inclusive es considerado por muchos como el trabajo de ciencia política más serio de la historia. Los otros dos fueron la *Declaración de Independencia* de Thomas Jefferson y la misma *Constitución* (que se debe fundamentalmente a James Madison). La colección –de ochenta y cinco artículos– constituyó el medio empleado por James Madison, Alexander Hamilton y John Jay para persuadir a los ciudadanos del estado de Nueva York de la conveniencia de aprobar la flamante constitución. Su impacto consistió fundamentalmente en que movieron a los votantes de Nueva York a aprobar la *Constitución*. Con Nueva York ya se contaba con los nueve votos necesarios para su promulgación, de las trece colonias originales. El contenido de la colección de *El Federalista* sigue siendo una fuente de inspiración y de reflexión para quienes se esfuercen por establecer sistemas democráticos donde antes eran frágiles o inexistentes. *El Federalista* es otra maravilla del talento humano en el espíritu de la Ilustración. Los artículos tratan de asuntos tan variados como los del peligro de la influencia extranjera, de los conflictos entre los estados, de la utilidad de la unión, del daño de las facciones, de las ventajas de una política fiscal común, de la insuficiencia de la alternativa de la Confederación, de la necesidad de un gobierno central fuerte, de los principios republicanos, de la división de poderes, de la representación territorial, de la designación de los funcionarios, de la importancia del juicio por jurado, y de muchos otros más. Habría que buscar la fuente intelectual de inspiración para los tres autores citados en la tradición constitucional británica del siglo XVII con Edward Coke y John Locke a la cabeza, en los precedentes romanos recogidos por Polibio, y en la propia experiencia de las asambleas provinciales de las colonias. Con el genio típico dispuesto a transar (*compromise*) de los estadounidenses, lograron por fin el voto decisivo y a los demás nos legaron una lectura de perenne sabiduría.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Richard Brookhiser, «Alexander Hamilton»
Gottfried Dietze, «The Federalist, A Classic on Federalism and Free Government»
Gustavo Velasco, «El Federalista» (prólogo)



Jeremías Bentham

n. Londres, Inglaterra, 15 de febrero, 1748 ~ m. Londres, Inglaterra, 6 de junio, 1832

Filósofo, economista y jurista británico.

Bentham fue fundador de la doctrina del utilitarismo. Fue un niño prodigio: a los tres años ya leía tratados, a los cinco años tocaba el violín, y a los seis años estudiaba latín y francés. Ingresó a la Universidad de Oxford a los doce años, estudió derecho y fue admitido en el Colegio de Abogados, profesión que nunca llegó a ejercer. Propuso una reforma profunda al sistema jurídico y una teoría general sobre la ley y la moral. Publicó breves ensayos sobre aspectos de su propio pensamiento. Fue líder de los filósofos radicales, entre los que se encontraban James Mill y su hijo John Stuart Mill. Fundó y dirigió la revista *Westminster Review*, que sirvió para difundir sus ideas reformistas. En su obra *Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación*, propuso el utilitarismo como la base para emprender las reformas sociales. Mantenía que era posible comprobar de modo científico lo que era justificable en el plano moral, aplicando el principio de utilidad: las acciones eran buenas si tendían a procurar la mayor felicidad para el mayor número de personas. Las ideas de Bentham tuvieron mucha influencia en la reforma de la estructura administrativa del gobierno británico a finales del siglo XIX.

LO

Introducción a los Principios de la Moral y la Legislación (1789)

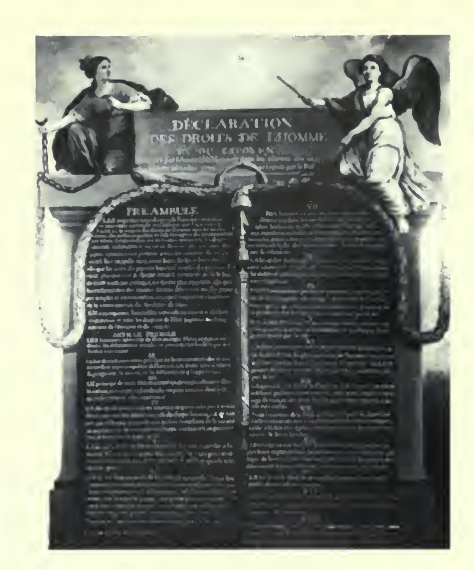
(An Introduction to the Principles of Morals and Legislation)

Como buen ilustrado, Bentham quiso poner las bases científicas, o sea racionales, a la vida moral. A la luz de los ilustrados, lo que carecía de bases racionales era superstición. Entre las cosas que Bentham quiso sacar del ámbito de la superstición estuvieron la moral y el derecho. Para ello, adoptó el principio utilitario: en cada acto libre buscar la mayor felicidad del mayor número posible de personas. Explicó que todos los hombres están sujetos a dos señores: el placer y el dolor. Por tanto, el hombre debe guiarse en su conducta de tal manera que incremente el placer y disminuya el dolor. Ese principio utilitarista era semejante al de los epicúreos de hacía más de dos mil años en Grecia. Sin embargo, en Bentham tiene una vertiente diferente. Los epicúreos habían sido ferozmente individualistas: siempre hablaban en términos de *mi* placer y *mi* dolor. En cambio, para Bentham, no hay que olvidar que el hombre vive en sociedad. Tenemos entonces que incluir en nuestro cálculo el placer y el dolor de los demás. Pero la palabra "placer" es ambigua porque los placeres son muy subjetivos. Bentham prefiere, entonces, usar el término "felicidad". Esta visión utilitarista ha moldeado muchísimo la conducta hasta hoy día. Es la visión que de hecho predomina en el mercado. Influyó mucho en John Stuart Mill (Mill acuña esa palabra rara "utilitarismo"). El concepto ha sido atacado de un lado por los marxistas, que resienten su individualismo, y del otro lado por los liberales, que desconfían de su constructivismo. Hayek niega que sea posible que el hombre pueda actuar científicamente, en base al principio de la mayor felicidad para el mayor número posible. Primero porque no podemos comparar la felicidad de un hombre con la felicidad de otro y, segundo –más importante–, porque nunca podemos saber, a largo plazo, cuáles habrán de ser las consecuencias ***últimas*** de nuestros actos. El aporte de Bentham, sin embargo, ha sido el intento heroico de fundamentar racionalmente a la moral y la legislación sobre bases no teológicas ni metafísicas, y ha servido de punto de partida para muchas escuelas de ética en las que las consecuencias, no las intenciones de los agentes, son el criterio decisivo.

Armando de la Torre

Lectura complementaria

Shirley Robin Letwin, «The Pursuit of Certainty»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Jacob Viner, «Bentham and J.S. Mill: The Utilitarian Backround» (American Economic Review, vol. 39, 1949)
Richard A. Posner, «Blackstone and Bentham» (Journal of Law and Economics, vol. 19, 1976)



La Asamblea Nacional Francesa (1789)

Encargada de redactar la primera declaración escrita de los derechos del hombre.

La *Declaración* fue elaborada por la Asamblea Nacional en agosto de 1789, al inicio de la Revolución Francesa, a fin de proporcionar un marco previo a la redacción de una constitución. La Asamblea Nacional nombró una comisión encargada de elaborar un proyecto constitucional el 6 de julio. Este grupo recomendaba que la nueva constitución incluyera como preámbulo una exposición general de los principios universales que se pretendían consagrar en ella. El marqués de Lafayette presentó un borrador el 11 de julio, que fue criticado inmediatamente por los reformistas moderados, quienes consideraban que la naturaleza abstracta de sus principios provocaría la abolición de la monarquía y el caos social. El debate se reanudó a principios de agosto, siendo la cuestión prioritaria decidir si el proyecto constitucional debía ser revisado o bien reemplazado. Los reformistas, influidos por la legislación británica y las obras del Barón de Montesquieu, opinaban que la declaración debía enumerar los deberes y los derechos de los ciudadanos y servir únicamente como una enmienda a las leyes anteriores. Por su parte, los radicales, defensores de las teorías de Rousseau y del modelo constitucional de los Estados Unidos insistían en que era necesaria una declaración abstracta de principios con respecto a la cual pudiera ser evaluada y contrastada la nueva constitución nacional. Finalmente predominaron los radicales. La *Declaración* definía los derechos naturales del hombre, entre los que consideraba básicos la libertad (individual, de pensamiento, de prensa y de credo), la igualdad (que debía ser garantizada al ciudadano por el Estado en los ámbitos legislativo, judicial y fiscal), la seguridad y la resistencia a la opresión. Aunque estos principios fundamentales constituyeron la base del liberalismo político del siglo XIX, no fueron aplicados en la Francia revolucionaria.

LO

Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789)

(Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen)

En la Revolución Francesa se quiso establecer un reino nuevo de libertad y de igualdad ante la ley. Su ímpetu inicial no fue contra la monarquía sino contra la aristocracia. La Revolución se inspiró en las percepciones de Montesquieu y Voltaire de las libertades inglesas (que mal entendieron, por cierto) y en la experiencia de los colonos ingleses en América. Pues con la Revolución Gloriosa de 1688, los ingleses habían logrado la mayor libertad y la mayor igualdad ante la ley hasta ese momento en el mundo. Los franceses se decían: si ellos son libres, ¿por qué no vamos a serlo nosotros? La Asamblea Nacional fue una explosión del anhelo racionalista de libertad y de igualdad, fomentado por los enciclopedistas y Rousseau. El Rey Luis XVI convocó a los Estados Generales de Francia (que no habían sido convocados en ciento setenta y cinco años) para analizar cómo pagar la deuda pública derivada de la intervención francesa en la guerra de las colonias inglesas de América por su independencia. La asamblea se salió de su cauce y los convocados decidieron reformarlo todo. Así sobrevino la Revolución. Oficialmente empezó en mayo del 1789, seguida por la toma de la Bastilla el 14 de julio. Para agosto ya reinaba el caos en toda Francia. En esa atmósfera, cuando todavía la asamblea estaba en manos de la burguesía y de los nobles ilustrados, se propuso la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, que trataba de poner por escrito lo que ya era práctica común en Inglaterra y también en los Estados Unidos. Por ejemplo, que nadie podría ser acusado sin enfrentarse a sus acusadores y sin que se le dijera por qué; que nadie podría ser preso sin el debido proceso; que las sanciones tenían que ser iguales para todos: ricos y pobres, nobles y plebeyos, etc. El impacto de la *Declaración* ha sido enorme. Aun más influyente que la declaración de los derechos (*Bill of Rights*) de la *Constitución de Estados Unidos*. Después se abolió la esclavitud y el grito generalizado en todas partes durante el siglo XIX y principios del XX fue por una constitución escrita que afirma unos derechos humanos inalienables frente a la corona, frente al parlamento, frente a todo poder estatal. Esta declaración fue el precedente para la de las Naciones Unidas en 1948.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Susan Dunn, «Sister Revolutions, French Lightning, American Light»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. XI: The Age of Napoleon)



Emmanuel Joseph Sieyès

n. Fréjus, Francia, 3 de mayo, 1748 ~ m. Crosne, Francia, 22 de junio, 1836

Estadista francés.

Fue educado para el sacerdocio en París, ordenándose en 1773. Sieyès atrajo la atención en los primeros días de la Revolución Francesa con el panfleto, *¿Qué es el Tercer Estado?* (1789). Al ser cauteloso, moderado y perspicaz, se mantuvo como una figura de considerable influencia a través de todos los períodos de la Revolución. Fue miembro de los Estados Generales (1789), de la Convención Nacional (1792-1795), del Consejo de los Quinientos (1795-1799), del Directorio (1799) y fue uno de los que catapultó a Napoleón en su carrera política, después que éste había ganado popularidad con sus conquistas militares. Junto a Napoleón y al estadista francés Pierre Roger Ducos fue miembro del Consulado en 1799. Sieyès redactó una constitución nacional para el régimen de Napoleón, quien la reformuló casi completamente, por lo cual Sieyès subsecuentemente dimitió. Luego de la caída de Napoleón en 1815 Sieyès fue exilado, pero regresó a Francia en 1830.

LO

¿Qué es el Tercer Estado? (1789)

(Qu'est-ce que le Tiers-État?)

Francia no había conocido una convocatoria para los Estados Generales de la Nación (su parlamento, constituido por la nobleza, el clero y la burguesía) desde hacia casi dos siglos. Los ministros del Rey Luis XVI se vieron en apuros para enfrentar las deudas de la nación. Éstas eran en gran parte resultado de la ayuda militar y económica concedida a los revolucionarios americanos rebelados contra el rey y el parlamento británicos. Para hallar salida a una situación tan angustiosa, al rey le fue aconsejado convocar a los Estados Generales según el viejo régimen: un parlamento en el cual la nobleza y el clero tendrían cada uno de ellos un voto y el tercer estado, la burguesía, dos. Contra esto, se rebeló el ingenio agudo de Sieyès, un sacerdote "ilustrado" y preocupado por la renovación constitucional de Francia. En un panfleto, en febrero de 1789, meses antes de la inauguración de los Estados Generales, se preguntó: "¿Qué es el tercer estado? Todo. ¿Qué tiene? Nada." Sieyès explicó que de los veintiséis millones de habitantes de Francia, por lo menos veinticinco millones pertenecían al tercer estado. Lo que equivalía a decir que el tercer estado era la Nación. Este pensamiento fue el detonante clave de la Revolución. Cuando las clases privilegiadas del antiguo régimen se negaron a aceptar esa realidad mayoritaria del tercer estado, e insistieron en la fórmula antigua, la revuelta estalló con la transformación del tercer estado como "Asamblea Nacional". Esa sería la asamblea de "ilustrados", con Sieyès siempre presente, que dictaría la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* y le daría a Francia su primera constitución escrita. Sieyès siguió activo en dar forma a la nueva Francia, hasta que la dictadura napoleónica se lo impidió. El historiador Jules Michelet interpretó el significado de la Revolución Francesa como el desplazamiento del primero y del segundo estados del antiguo régimen por el tercero en el poder político. A ello contribuyó decisivamente este panfleto de Sieyès. Marx le daría su propio sesgo dialéctico e interpretó el mismo evento como la sustitución de la clase dominante de los nobles y del clero por la nueva clase de los burgueses, en el contexto histórico de la lucha de clases. Para las personas de visión liberal, Sieyès ha sido, de hecho, una de las puertas para el acceso a la democracia contemporánea que descansa sobre la roca de la igualdad de todos los individuos ante la ley.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. X: Rousseau and Revolution)



Thomas Robert Malthus

n. Surrey, Inglaterra, 13 de febrero, 1766 ~ m. Bath, Inglaterra, 29 de diciembre, 1834

Clérigo y economista inglés.

Fue educado en Cambridge y luego se ordenó como pastor de la Iglesia Anglicana. En 1805 fue nombrado profesor de economía política e historia en el East India College (Haileybury). Su *Ensayo sobre el Principio de la Población* cuestionó la teoría convencional de que una población numerosa y creciente es sinónimo de riqueza, argumentando más bien que la población tendería a crecer hasta los límites impuestos por la disponibilidad de recursos. Su libro dio inicio a la demografía moderna, y tuvo una gran injerencia sobre el pensamiento del siglo XIX, tanto en el terreno social como en el desarrollo de las ciencias naturales (a través de su influencia en las teorías de Darwin).

JC

Ensayo sobre el Principio de la Población (1798)

(An Essay on the Principle of Population)

Thomas Malthus fue un hombre diligente y acucioso. Su famosa obra sobre la población encierra una conclusión pesimista del futuro del hombre. Con la racionalidad típica de la Ilustración observaba que la población tendía a reproducirse en proporción geométrica, mientras que los medios para subsistir aumentaban sólo en proporción aritmética. Si no fuera por las epidemias y las guerras, concluyó, estaríamos condenados a morir de hambre. En realidad, puso al descubierto el permanente problema de la población y de la escasez de los recursos. Es el dilema eterno que constituye la perspectiva estrictamente económica: optar incesantemente entre recursos alternativos que han de ser por definición escasos. Precisamente por esto, Carlyle llamaría a la economía *"the dismal science"* (la ciencia triste). El pensamiento ecologista de hoy está marcado por esa sensación de urgencia, de apremio casi apocalíptico, que descubrió por primera vez Malthus. Los progresos fantásticos de la tecnología que han hecho dar a la productividad del hombre saltos exponenciales, no los anticipó Malthus. De ahí sus agobiantes premoniciones. Tampoco tomó en cuenta –como muchos ecologistas de hoy– la capacidad de autocorrección del mercado. Sin embargo, la visión de Malthus tuvo un efecto inesperado en Charles Darwin cuando éste arribó a las Islas Galápagos. Leía Darwin el ensayo de Malthus y lo relacionó con las formas de vida vegetal y las especies de animales tan diferentes a las del vecino continente sudamericano (del que están separadas por una corriente de agua muy fría, conocida como la Corriente de Humboldt). Este contraste sugirió en Darwin el principio de la selección natural, la base sobre la cual habría de erigirse el imponente edificio de la teoría de la evolución. Durante los últimos treinta años, ha habido una polémica a nivel planetario. Por un lado están las conclusiones pesimistas, típicamente maltusianas, de los ecologistas en general. Por el otro, están los análisis optimistas –y mejor documentados– de quienes responden basados en los progresos de la tecnología y en la flexibilidad del mercado, en particular Julian Simon. Inclusive, para este último, el aumento de la población significa un incremento en el recurso decisivo: la mente humana. Creo, de todas maneras, que el cuestionamiento maltusiano probablemente nos va a acompañar hasta bien entrado el siglo XXI.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Tom Bethell, «The Noblest Triumph»
Julian Simon, «Population Matters»
G. McCleary, «The Malthusian Population Theory»
Rachel Carson, «Silent Spring»
Daniel J. Boorstin, «The Discoverers»
Will & Ariel Durant, «The Story of Civilization» (vol. XI: The Age of Napoleon)



Escudo del Emperador Napoleón

La Asamblea Nacional Francesa (1801 - 1804)

Encargada de promulgar los diez libros del derecho civil francés.

Fue emitido durante la época del Emperador Napoleón Bonaparte. Es un cuerpo jurídico de legislación, llamado código, por ser un conjunto de leyes ordenadas sistemáticamente con el fin de englobar toda una rama del Derecho. En agosto de 1800 Bonaparte encargó a los juristas del derecho consuetudinario, Tronchet y Bigot de Préameneu, y dos juristas franceses sureños, Portalis y Maleville, preparar el proyecto del código civil, asignándoles seis meses para realizarlo. Cuatro meses más tarde lo entregaron. El proyecto y observaciones realizadas por los tribunales debieron seguir la vía legislativa ordinaria: la sección de legislación y luego el Consejo de Estado en pleno, presidido por Bonaparte o, en ausencia de él, por Cambacérès. El código fue promulgado no en una sola ley, sino en un conjunto de treinta y seis leyes, en el transcurso de más de un año. Posteriormente, se resumieron en un solo código de 2,281 artículos, con el nombre de *Código Civil*. Dos nuevas ediciones le siguieron: en la de 1807 con el nombre de *Código Napoleón*, y en la 1816 con el de *Código Civil*. En marzo de 1852 se le devolvió el título de *Código Napoleón*. Tronchet hizo que triunfara el punto de vista consuetudinario y, más especialmente, el de la costumbre de París. El derecho romano permaneció como fuente de los textos rectores de los contratos y las obligaciones. Una gran mayoría de los códigos civiles de Latinoamérica y de Europa continental han sido influidos por lo que hoy día se conoce como el *Código Napoleónico* y por los principios e instituciones establecidos en él.

GF, LO

Código Napoleónico (1804)
(Code Napoléon)

El *Código Napoleónico*, o *Código Civil*, es un hito enormemente importante en la historia del derecho occidental. Lo que había sido el *Código de Justiniano* para el derecho romano lo fue para nuestro tiempo el *Código Napoleónico*. Se constituyó en el modelo para todos los códigos civiles que se hicieron a su imitación en el mundo de la tradición jurídico romano-canónica a ambos lados del Atlántico. Se le conoce como el Código de Napoleón porque fue él quien lo promulgó y aun presidió muchas de las sesiones preparatorias. En realidad fue un producto del impulso legislador de la Revolución Francesa. Se le venía preparando principalmente desde la etapa de la Francia jacobina y es una adaptación del Código de Justiniano a las condiciones modernas. Encarna un orden legal de tendencia positivista, que sistematiza los ideales de la Ilustración dentro del contexto de la Francia revolucionaria. Se concibió en un lenguaje claro y sencillo, para que –por primera vez– cualquier ciudadano pudiera entenderlo sin necesidad de recurrir a un abogado. Da importancia renovada a la familia patriarcal, a la propiedad privada individual, a la herencia y a los contratos. Refleja la desconfianza hacia los jueces hereditarios de "l'ancien régime" y el predominio del legislativo en el área de la justicia. Aunque durante el mismo siglo XIX empezó a ser erosionado inevitablemente (como en la transformación paulatina de la Corte de Casación, por ejemplo), lo esencial de su espíritu unificador permanece hasta nuestros días. Hoy se refleja en la legislación civil del continente europeo, de América Latina, de buena parte de África, de algunas regiones de Asia, así como en la manía codificadora que se extiende hasta regiones más impermeables a la tradición continental europea como California.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Carlos A. Fernández Pardo, «La Era Napoleónica»
John Merryman, «La Tradición Jurídica Canónica Romana»



Georg Wilhelm Friedrich Hegel

n. Stuttgart, Alemania, 27 de agosto, 1770 ~ m. Berlín, Prusia, 14 de noviembre, 1831

Filósofo alemán.

Hegel creció en un ambiente de pietismo protestante y, animado por su padre para que se hiciera pastor protestante, ingresó en el seminario de la Universidad de Tubinga en 1788. Estudió filosofía durante dos años. Entre sus compañeros en Tubinga se hallaban el poeta Friedrich Hölderlin y el filósofo Friedrich Schelling, con quienes compartía la admiración por los escritores, pensadores y artistas clásicos griegos y por los ideales de la Revolución Francesa. Después de completar un curso de filosofía y teología, y decidir que no quería ser clérigo, trabajó como preceptor en Berna hacia 1793. Hegel fue redactor del periódico *Bamberger Zeitung* de Baviera. Sin embargo, el periodismo no fue de su agrado y se trasladó a Nuremberg, donde fue director de un instituto de enseñanza secundaria. En 1816 aceptó la cátedra de filosofía en la Universidad de Heidelberg y, en 1818, se trasladó a la Universidad de Berlín, donde permaneció hasta su muerte. A principios del siglo XIX, publicó su primera gran obra *Phänomenologie des Geistes* (1807; *Fenomenología del Espíritu*). En 1812 publicó *Grundlinien der Philosophie des Rechts* (*Líneas Fundamentales de la Filosofía del Derecho*) y cinco años más tarde, la *Encyklopädie der Philosophischen Wissenschaften in Grundrissen* (*Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*). Tras su muerte, debida al cólera, se publicaron diversas recopilaciones de sus lecciones universitarias sobre religión, estética e historia de la filosofía.

AW

Fenomenología del Espíritu (1807)

(Phänomenologie des Geistes)

Fenomenología del Espíritu fue la primera gran obra de Hegel y la de mayor trascendencia. De los pensadores filosóficos del siglo XIX, ninguno ha tenido más eco entre los filósofos y sociólogos contemporáneos. Hegel partió de la posición apriorista kantiana: "sólo el espíritu es real", afirma una y otra vez desde el principio. En todos los campos del saber, con su integradora dialéctica ha sido muy, pero muy, influyente. Es el exponente máximo de idealismo alemán (de Fichte tomó su peculiar método dialéctico: tesis, antítesis, síntesis). Es el pináculo de la ambición racional a comprenderlo todo. Según Popper, fue un reaccionario porque, en el fondo, su concepto evolutivo dialéctico aspiraba a la negación del cambio. El marxismo se mostró muy hegeliano en este sentido, a pesar de abogar por el cambio. El mismo Marx creyó haber tenido que enderezar a Hegel (que según Marx estaba de cabeza), pues Hegel arrancaba del espíritu (*Geist*) y Marx de la materia (*Natur*). Hubo una interpretación de Hegel por la derecha que fue muy influyente, sobre todo en teología. El militarismo prusiano –inclusive el fascismo, con Gentile– se apropió de Hegel. Para Popper, los tres enemigos más sobresalientes de la sociedad abierta son Platón, Hegel y Marx. La lógica dialéctica de Hegel, desarrollada en otras obras suyas, fue el esfuerzo intelectual más ambicioso del pensamiento heroico: del hombre de más estatura que la común y corriente. Solamente Kant podría disputarle a Hegel haber pesado tanto filosóficamente en el mundo de los últimos doscientos años. En *Fenomenología del Espíritu*, Hegel introduce los conceptos que hicieron una mayor diferencia en la reflexión occidental: espíritu y materia; la dualidad paradójica del amo y el esclavo; la conciencia infeliz (la del judeo-cristianismo); la razón objetiva (en los hecho prácticos de la vida); la dialéctica de la moralidad (incluido el concepto de alienación); la religión como paso para el conocimiento absoluto hasta llegar al Dios sin sus criaturas, *das leblose Einsame* (el solitario sin vida). No hay rama en el árbol de las "ciencias del espíritu" (así llamadas por Dilthey) o ciencias históricas en el que su importancia no se haga evidente.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Richard Tarnas, «The Passion of the Western Mind»



Johann Wolfgang von Goethe

n. Frankfurt, Alemania, 28 de agosto, 1749 ~ m. Weimar, Alemania, 22 de marzo, 1832

Poeta y humanista alemán.

Goethe fue una figura fundamental de la literatura universal y trascendental de las letras alemanas, adalid del movimiento romántico alemán de finales de la Ilustración y principios del siglo XIX. Goethe vivió una vida cortesana y acomodada (hasta cierto punto licenciosa), de la cual se deriva el torbellino romántico de sus obras. Tras ser invitado por el duque Carlos Augusto de Sajonia-Weimar a su corte, Goethe residió en Weimar desde 1775 hasta su muerte. Durante los años del *"Sturm und Drang"* (tormenta e impulso) del más puro romanticismo hedonista, escribió *El Goetz* y *El Werther*. Dirigió la ópera real, fue consejero real, y adquirió experiencia en los asuntos públicos. Su curiosidad intelectual fue enorme, pues no sólo fue un literato sino un estudioso de la ciencia. Realizó estudios en química, mineralogía, morfología de los mamíferos, geología, osteología y botánica, entre otros. Buscando nuevos estímulos, viaja a Italia (1786-1788) donde entra en contacto con la literatura y arquitectura de la antigua Grecia y Roma y los grandes autores renacentistas. Encuentra un nuevo equilibrio en la perfección formal clásica. De regreso en Weimar, comienza el período clásico humanista de Goethe y, por consiguiente, el de Alemania, que culmina con su drama poético *Fausto*, que lo ocupa hasta el final de su vida. Goethe mantuvo una correspondencia prolífera con los grandes pensadores de su época. Todavía hoy, todo alemán culto debe conocer "su Goethe" y poder citarlo en conferencias y discursos de cualquier índole.

AW, EB

Fausto I y Fausto II (1808 y 1831)
(Faust I und Faust II)

Fausto de Goethe es la pieza cumbre de la literatura alemana, pero también del espíritu ilustrado. En la literatura de Alemania, ninguna obra ha sido más influyente y citada. Fuera de Alemania, ninguna otra ha sido más traducida. Si bien antes de Goethe hubo autores de talla que escribieron en alemán, es Goethe (junto con Schiller) el que le da carta de ciudadanía dentro del mundo de las grandes lenguas europeas (la española, la italiana, la francesa, la rusa y la inglesa). Con su *Fausto* transporta el espíritu alemán a lo universal, como lo había logrado Shakespeare desde el genio anglosajón y Cervantes desde el español. *Fausto* es una alegoría de lo titánico. Es un mensaje muy de acuerdo con la época revolucionaria en que se escribió: la época del hombre de ambición desmesurada que quisiera ser como Dios, dispuesto a hacer un pacto hasta con el mismo demonio, con tal de poder eternizar la vida (". . . ¡Momento, permanece!"). Dividido en dos partes, es el drama de un legendario personaje de la Alemania del Renacimiento, astrólogo, alquimista y mago, el Doctor Fausto, que vende su alma al diablo a cambio de ciencia y poder. Aunque el tema había sido tratado seriamente en la literatura inglesa por Christopher Marlowe, y en la alemana por Lessing, Goethe lo despliega en un largo poema épico, lírico y dramático en diversos metros y estilos. En contra de la leyenda, Goethe salva al final el alma de Fausto, una manera de reconciliarse Goethe (quien se proyecta en su personaje) con la naturaleza divina que alienta en todo lo humano. Tiene una visión filosófica muy profunda –la del eterno aspirar hacia arriba–, porque Goethe es el que sabe conjugar literariamente, en una forma no superada (en una visión quizás insuperable), la relación entre la temporalidad del hombre –el hombre, que diría Heidegger, hecho para la muerte– y la sed de eternidad de vida del mismo hombre. Goethe encarnó, como ningún otro, el amor a la vida, la pasión del hombre inteligente, del hombre racional, del hombre culto que lo quiere saber todo, del hombre post-Revolución Científica; al estilo, por ejemplo, de un Alejandro von Humboldt, su contemporáneo. La cultura alemana fue una antes, y otra después de Goethe. Pero no solamente la cultura alemana: él es uno de los grandes precursores del pensamiento que es a la vez clásico y romántico en la cultura occidental.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Las Desventuras del Joven Werther»
«Hermann y Dorotea»
«Egmont»
«Correspondencia con Charlotte von Stein»
«Correspondencia con Friedrich Schiller»

Lectura complementaria
Christopher Marlowe, «Doctor Faustus»
Thomas Mann, «Doctor Faustus» y «La Montaña Mágica»
Richard Friedenthal, «Goethe: Sein Leben und seine Zeit»



Hermanos Grimm

Jacobo *n. Hanau, Alemania, 4 de enero, 1785 ~ m. Berlín, Prusia, 20 de septiembre, 1863*
Guillermo *n. Hanau, Alemania, 24 de febrero, 1786 ~ m. Berlín, Prusia, 16 de diciembre, 1859*

Filólogos y escritores alemanes.

Los hermanos Grimm simbolizan el romanticismo alemán. Dieron forma al estilo de los antiguos cuentos para niños. Estos fueron recopilados y científicamente investigados por los hermanos Grimm para luego ser anotados con una gran sensibilidad narrativa. La versión original de la colección fue escrita en un bellísimo alemán y en un estilo muy culto, que contrasta con el lenguaje sencillo con que casi siempre se publican hoy día. Los hermanos Grimm fueron los primeros en convertir las leyendas y cuentos populares en prosa artística en su obra *Kinder und Hausmärchen* (*Cuentos Alemanes para Niños y Hogares*). Hasta hoy, en todas partes del mundo, se conocen los personajes de *Hänsel und Gretel* (*Hansel y Gretel*), *Dornröschen* (*La Bella Durmiente*), *Rotkäppchen* (*Caperucita Roja*), *Schneewittchen* (*Blancanieves*), y muchos más de la literatura infantil. Los cuentos también han sido inmortalizados a través de la música (*Hänsel und Gretel*, ópera de Humperdinck), del ballet (*La Bella Durmiente* de Tchaikowsky), de muchas películas cinematográficas y de la televisión. En las artes plásticas, encontramos innumerables ilustraciones, desde la interpretación estilística romántica hasta los dibujos y películas animadas de Walt Disney. Al introducir un nuevo estilo literario, los hermanos Grimm influyeron en Clemens Brentano, Hans Christian Andersen, Wilhelm Hauff, entre muchos otros. Fueron también los fundadores de la filología y ciencia de la época antigua alemana. Entre 1816 y 1818 editaron *Épicas Heroicas Alemanas* y compusieron el primer diccionario alemán.

EB

Cuentos Alemanes para Niños y Hogares (1812-1815)

(Kinder- und Hausmärchen)

Los hermanos Grimm fueron dos filólogos que recogieron por escrito la literatura para la imaginación infantil. A principios del siglo XIX, recopilaron amorosamente leyendas y cuentos tradicionales de la Edad Media, y aun de los tiempos precristianos, que se habían contado de generación en generación junto al fuego del hogar durante las largas noches de invierno. Esta colección de leyendas y cuentos populares respondió al estímulo romántico del cual es parte y según el cual cada cultura tiene su espíritu (su *Geist* en alemán), que ha de expresarse en su propio idioma y en su propio estilo. Con ellos nació el folklore. También surgen esas moralejas del bien y del mal, de príncipes y aldeanos, de magos y brujos, tan fascinantes para los niños y los adultos, que nos entretienen hasta el día de hoy. En los cuentos pululan gnomos, duendes, espíritus; inclusive actos de crueldad de espíritus malignos. Son un reflejo de un mundo bucólico y rural, de mucho antes de la Revolución Industrial. En realidad, durante la Edad Media no había habido infancia propiamente dicha. Los niños vivían revueltos con los adultos y se les trataba como adultos insubordinados. Es decir, se les maltrataba. Compartían los terrores de los adultos sobre los aparecidos, los muertos, el infierno, los demonios. La infancia, tal como la conocemos hoy, como un adiestramiento de la imaginación, arranca con los hermanos Grimm. Ellos creyeron que hay dramas populares, que hay mensajes y que hay moralejas aldeanas que sólo los niños captan a plenitud. Y así, las madres burguesas del siglo XIX, en lugar de leerles vidas de santos austeros y terroríficos, empezaron a leerles los cuentos tradicionales, cuando ya la literatura, reflejo de lo rural, empezaba a extinguirse. Así, el niño de la ciudad empieza a descubrir un mundo maravilloso –de bosques, de noches de luna, de hadas, de princesas bellas, de brujas, también de cenicientas que reciben premios o castigos según la lógica propia de un sistema social basado en el *status*. Los hermanos Grimm, en cierta forma, obligaron a los adultos a diferenciarse de los niños. Al inaugurar el mercado infantil de la literatura, contribuyeron a estimular una mayor atención a la educación de la imaginación en los niños, quienes empiezan a tener su propio espacio mágico en un mundo de adultos. De esta forma imprevista, los hermanos Grimm lograron que por fin tuviéramos infancia.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Hans Christian Andersen, «Cuentos»
Carlos Collodi, «Pinochio»
Edmundo de Amicis, «Corazón»
Antoine de Saint-Exupéry, «El Principito»
Oscar Wilde, «The Canterville Ghost»



Alexander von Humboldt

n. Berlín, Prusia, 14 de septiembre, 1769 ~ m. Berlín, Prusia, 6 de mayo, 1859

Naturalista y geógrafo alemán.

La obra del geógrafo y naturalista alemán Alexander von Humboldt constituyó un verdadero hito en el ámbito científico. En 1799 Humboldt obtuvo permiso de la corona española para explorar sus colonias. Desembarcó en Venezuela y circunnavegó América del Sur hasta Bogotá y Quito, donde escaló el volcán Chimborazo. En 1803 Humboldt se trasladó a México y realizó análisis geológicos de las costas del Pacífico. Durante todo el viaje, que duró cinco años, envió reportes a las revistas populares y científicas de Europa y América, con dibujos y descripciones detallados de sus excursiones. Regresó a Alemania en 1805; luego viajó por Italia y vivió en París durante los siguientes veinte años. Es allí donde, por fin, inició el relato acerca del viaje, escribiéndolo en francés. Al mismo tiempo desempeñó cargos diplomáticos y realizó investigaciones científicas, lo que implicó muchos viajes por toda Europa. Entre 1805 y 1834 aparecieron los treinta volúmenes que comprenden su obra. El elevado precio del pequeño número de ejemplares impresos impidió que su trabajo se divulgara ampliamente. En esa época, la publicación fue poco conocida en Alemania, debido a que nunca se hizo una buena traducción al alemán. En 1827 Humboldt cambió su domicilio a Berlín, donde residió hasta su muerte. Al regreso de un viaje a Rusia, escribió su obra *Kosmos*, publicada en cuatro volúmenes entre 1845 y 1862, en la que se encuentran sus interpretaciones científicas –acumuladas a lo largo de su vida– sobre la Tierra y el universo.

AW, EB

Viaje de Humboldt y Bonpland a las Regiones Equinocciales del Nuevo Mundo, realizado de 1799-1804 (1816)

(Voyage de Humboldt et Bonpland aux Régions Equinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799-1804)

En la Universidad de Berlín, se conserva al aire libre un busto de Alejandro von Humboldt, hermano del fundador de esa universidad, Guillermo von Humboldt. Grabado en español, dice la dedicatoria: "Al segundo descubridor de Cuba". Lo que dice de Cuba, puede hacerse extensivo al resto de América. Humboldt fue el segundo descubridor de América. Antes de él, se conocían relatos y monografías interesantes –principalmente por los misioneros católicos– sobre el nuevo mundo, pero aún no se había hecho *ciencia* de América. En 1799 llegó Humboldt a Venezuela en un viaje al estilo de la Ilustración, con mapas, compases y termómetros. De regreso, vía Panamá, hizo escala en La Habana, donde reflexionó sobre el problema de la esclavitud negra en Cuba, que, como buen liberal, llegó a detestar. La creyó, para esos tiempos revolucionarios, un atraso y una superstición que había que superar –la mancha de las Américas. Indagó de todo científicamente. Hizo mediciones exactas de la altura de las montañas, estudió las plantas, se llevó colecciones de flores y de mariposas y dibujos muy bien hechos de animales raros que no se conocían en Europa. El impacto de Humboldt fue presentar a América ante los europeos bajo una luz distinta: la del hombre ilustrado, que va al lugar para poder reportar sobre hechos en vez de basarse en fantasías como las de Rousseau y su "buen salvaje". Lo del buen salvaje era una leyenda que atribuía virtudes y bondades al hombre primitivo frente a los vicios y la malicia del civilizado. Humboldt acabó con ese mito. A sus ojos, América era simplemente un vasto continente en desarrollo, igual que lo era Europa. Regresó al viejo continente con una visión más optimista sobre la promesa de la América española que aun de la misma América anglosajona. Se equivocó, porque no cayó en la cuenta que el sistema jurídico norteamericano que se consolidaba en esos momentos le iba a dar la ventaja a la América del Norte sobre la América del Sur. Pero dejó el Nuevo Mundo definitivamente engarzado en la ciencia del Viejo.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Revista «Humboldt» (# 37, 1969)
Vicente Blasco Ibañez, «La Vuelta al Mundo de un Novelista»
Vicente Blasco Ibañez, «En el País del Arte»



David Ricardo

n. Londres, Inglaterra, 18 de abril, 1772 ~ m. Gloucestershire, Inglaterra, 11 de septiembre, 1823

Economista inglés de origen judeoportugués.

David Ricardo tuvo poca educación formal y desde muy joven se dedicó a negociar en la bolsa de valores, logrando acumular una fortuna que le permitió retirarse de los negocios a temprana edad, a fin de poder dedicarse por completo al estudio de la economía, tema que le apasionó desde su primera lectura del libro de Adam Smith, en 1799. Los frutos de sus estudios culminaron en la publicación de su libro *Principios de Economía Política y Tributación*, obra de un gran rigor analítico y que tuvo un impacto decisivo en el desarrollo del pensamiento económico durante la primera mitad del siglo XIX. Ricardo hizo muchas contribuciones teóricas muy importantes, siendo la más notable su "principio de ventajas comparativas", que explica el origen de los beneficios provenientes de la especialización y del intercambio. Este principio sigue siendo elemento medular de la teoría moderna del comercio internacional.

JC

Principios de Economía Política y Tributación (1817)

(Principles of Political Economy and Taxation)

David Ricardo no solamente fue un hombre muy inteligente sino también intelectualmente muy honesto. Con esto quiero decir que si un razonamiento lo llevaba a conclusiones que no eran de su agrado, no las esquivaba, las enfrentaba. Después de Adam Smith, fue la figura más influyente entre los economistas clásicos británicos. A él le debemos, entre muchos otros aportes, la ley de ventajas comparativas que Mises rebautizó como la "ley de asociación". Esta contribución fue sumamente importante porque sobre ella se basó la propuesta de libertad de comercio (y el patrón oro) que se extendió crecientemente durante todo el siglo XIX y que ha visto un renovado interés al final del siglo XX. Marx lo tuvo en alta estima. Pero hizo de él una lectura sesgada cuando identificó el valor de los bienes en el mercado, objetivamente, con la cantidad de trabajo incorporado en producirlos. Hoy sabemos que el valor de esos bienes está en función de su utilidad marginal para los consumidores. Un premio Nobel de Economía, Sir John Hicks, en su *Teoría de la Historia Económica*, enaltece el pensamiento de Ricardo para explicar dónde se equivocó Marx. Ricardo escribió un lúcido ensayo sobre la maquinaria, en el que sentó las bases para la distinción entre capital fijo y capital circulante. Dado que los salarios se pagan del capital circulante, al aumentar la proporción de capital fijo (la esencia de la Revolución Industrial vista contablemente), disminuye a corto plazo lo que Ricardo llamó "el fondo de salarios". Pero con el aumento de productividad, gracias al capital fijo, se generan, a largo plazo, más ganancias y aumenta el capital circulante, del que se pueden pagar mejores salarios. Marx no hizo esa distinción (y aun John Stuart Mill no la entendió del todo). De ahí que Marx, con visión más bien de corto plazo –o a lo sumo de mediano–, concluyera precipitadamente que en un sistema capitalista "los pobres serían cada vez más pobres y numerosos y los ricos cada vez más ricos y pocos". David Ricardo fue un ejemplo de rigor conceptual que nos acompaña hasta el día de hoy. Murió demasiado pronto para redondear su aporte a la ciencia económica y evitar los malentendidos de Marx. Pero queda su memoria y su influjo como uno de los baluartes del pensamiento liberal contemporáneo, que arranca de Adam Smith y culmina en figuras como Menger, Jevons, Walras y Marshall.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Pierro Sraffa, editor, «Obras y Correspondencia de David Ricardo» (9 volúmenes)



Auguste Comte

n. Montpellier, Francia, 19 de enero, 1798 ~ m. París, Francia, 5 de septiembre, 1857

Filósofo positivista francés.

Comte es considerado como el fundador de la sociología. Rechaza desde temprano el catolicismo y el pensamiento monárquico de su familia. Estudia en la *École Polytechnique* de París (1814-1816) de la que fue expulsado por su participación en una rebelión estudiantil. Fue secretario por muchos años del Conde de Saint-Simon, considerado como precursor del socialismo, y la influencia de éste se nota fuertemente en toda la obra de Comte. Difieren en que Comte abandona cualquier especulación trascendental o supranatural a favor de la investigación científica. El conocimiento, según Comte, desde la astronomía hasta la sociología debe derivar de la experiencia empírica. Su empleo de la estadística y el estudio sistemático de ésta son el fundamento de la sociología moderna, a la cual se llamó "física social". El sistema comteano establece que el conocimiento humano tiene tres fases de desarrollo: primero el conocimiento religioso supernatural; luego el conocimiento metafísico filosófico basado en abstracciones mentales; y, por último, el conocimiento científico basado en la comprobación empírica por medio del método científico. Su enfoque puede ser considerado como una derivación del racionalismo, pues su positivismo persigue el ordenamiento de la sociedad por medio del conocimiento científico empírico y el ordenamiento racional de las instituciones sociales, siendo una élite científica la más apta para esta estructuración social. Su obra fundamental es *Curso de Filosofía Positiva*. Durante sus últimos años sufrió trastornos mentales que le impidieron seguir con sus investigaciones científicas.

GF

Curso de Filosofía Positiva (1830-1842)

(Cours de Philosophie Positive)

Auguste Comte fue un genio inquieto y a la vez el perfecto ejemplo del académico marginado por sus pares. Aunque remitido a la periferia del mundo académico, su énfasis metodológico de buscar descripciones lo más exactas posibles de la realidad y de prescindir de explicaciones o de hipótesis de tipo metafísico barrió en el mundo occidental y muy particularmente en América Latina. Expuso teorías originales sobre los estadios de la evolución del hombre y de la humanidad (niñez, juventud, adultez, paralelos a la teología, la metafísica y la ciencia positiva en el saber) que con el tiempo fueron superadas. Los sistemas de educación, de política y de derecho fueron enormemente influidos por Comte. Para él, el positivismo de las ciencias experimentales había de reemplazar las especulaciones de los filósofos y teólogos. El impacto de su pensamiento se ve más claramente en las sociedades latinoamericanas como Brasil, Ecuador, Cuba y México del siglo XIX. El resultado fue un debilitamiento generalizado de las humanidades en nuestros sistemas de educación. También ha conducido al predomino del estatismo deliberado en nuestros países por siglo y medio. Entre sus logros está haber contribuido a la abolición de la esclavitud en Brasil y a la forma republicana de gobierno tanto en ese país como en su nativa Francia. Su final enajenado, con su religión de la humanidad, el desorbitado papel que asigna a los sociólogos en la nueva era positiva (él acuñó el término "sociología"), y su culto cuasi-religioso a una amante, hicieron trizas de sus ambiciones a una fama científica duradera. En realidad, Comte es recordado más por las preguntas que planteó que por las respuestas que ofreció: ¿De dónde vienen las creencias del hombre? ¿En qué ha fallado? ¿Cómo alcanzar la verdad? Quedó como un prototipo (al igual que Saint-Simón) de una ingeniería social más bien utópica, en contra de sus propias pretensiones. John Stuart Mill lo tuvo en alto aprecio, al igual que Émile Dürkheim. Pero hoy queda para mí tan sólo como una pieza en el museo de las ilusiones perdidas.

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»

Armando de la Torre



Alexis de Tocqueville

n. París, Francia, 29 de julio, 1805 ~ m. Cannes, Francia, 16 de abril, 1859

Historiador francés.

Descendiente de una familia noble, fue ardiente teórico del liberalismo. De 1831 a 1832 viajó por los Estados Unidos estudiando el sistema penitenciario de ese país. Al regresar a Francia escribió *Du Système Pénitentiaire aux États-Unis et son Application en France* (*Del Sistema Penetenciario en los Estados Unidos y su Aplicación en Francia*), y unos años más tarde su obra maestra *Démocratie en Amérique* (*Democracia en América*). Rehusó apoyar al gobierno del Rey Luis Felipe y como miembro de la Cámara de Diputados continuó en la oposición hasta 1848. Después de la abdicación del rey y la creación de la Segunda República pasó a ser miembro del comité encargado de redactar una nueva constitución. En 1849 fue nombrado ministro de Asuntos Exteriores, pero tras el golpe de estado de Luis Napoleón Bonaparte, en 1851, se retiró a vivir al campo. Su obra *Democracia en América* es un estudio sobre la cultura norteamericana, considerado "el mejor libro sobre un país escrito por un ciudadano de otro". Aunque partidario de una sociedad ampliamente igualitaria, advirtió contra la "tiranía de la mayoría" que, según él, constituía uno de los peligros inherentes al gobierno democrático.

LO

La Democracia en América (1835)

(De la Démocratie en Amérique)

Tocqueville fue un aristócrata "ilustrado", posterior a la revolución en su país natal, Francia. Fue un hombre sumamente agudo y perceptivo. Viajó a los Estados Unidos hacia 1830 por una razón muy peculiar. Creía que su patria era la sociedad más apasionada por el ideal de la igualdad de todos los países de Europa. Inglaterra, en cambio, era para él la cuna de la libertad. Suponía, sin embargo, que la América liberada del yugo británico había avanzado más que Francia por el camino hacia la igualdad. Esperaba así aprender de la experiencia americana para anticiparse al rumbo que podría tomar la sociedad francesa. Desde que Tocqueville, a su regreso a Francia, publicó su monumental colección de reflexiones sobre la democracia en América, ésta se ha convertido, tras *El Federalista*, probablemente en el texto más usado de ciencia política. Tocqueville observó que la democracia americana, a diferencia de la europea, descansaba sobre las asociaciones ***voluntarias*** de ciudadanos. Las había para todos los gustos y para todos los propósitos (lucrativas, religiosas, benéficas, o políticas). También recogió agudamente la tensión en la consciencia del ciudadano común y corriente entre el ideal de la libertad y el de la igualdad. Como bien lo explicara él: las ventajas de la igualdad se notan a corto plazo y sus desventajas a largo plazo; mientras que las ventajas de la libertad se cosechan a largo plazo y sus desventajas al corto. Dado que la mayoría de los ciudadanos tienden a privilegiar la visión del corto plazo, Tocqueville se cuestionaba sobre el futuro de la libertad en América. Su agudeza mental se extendió a incluir una comparación entre la masa continental de América del Norte y la masa aún mayor de la Rusia imperial. Vaticinó que el futuro sería testigo de la lucha por el predominio mundial entre estas dos sociedades tan disímiles. Aunque Tocqueville publicó otras obras, entre ellas una no menos inteligente sobre la Revolución Francesa, su sitio de honor en la serie de las obras impactantes del milenio se lo garantizó este trabajo de ciencia política. Todavía hoy es lectura obligada para entender el dinamismo de las sociedades democráticas contemporáneas desde una perspectiva inteligentemente liberal.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«El Antiguo Régimen y La Revolución»

Lectura complementaria
John Lukacs, «Alexis Tocqueville, Una Apreciación Histórica» (Libertas, # 9, octubre 1988)



Søren Kierkegaard

n. Copenhague, Dinamarca, 5 de mayo, 1813 ~ m. Copenhague, Dinamarca, 11 de noviembre, 1855

Filósofo y teólogo danés.

Kierkegaard fue el primero que se definió a sí mismo como "existencialista". Planteó de hecho los problemas fundamentales que en el siglo siguiente abordaría el existencialismo. Hijo de un comerciante adinerado y luterano estricto, cursó estudios de teología y filosofía en la Universidad de Copenhague, donde conoció la filosofía hegeliana, contra la que reaccionó apasionadamente. Abandonó el protestantismo luterano y durante un tiempo llevó una extravagante vida social, convirtiéndose en una figura conocida en los teatros y cafés de Copenhague. En 1840, dos años después de la muerte de su padre, se graduó con una tesis sobre el concepto de la ironía. En 1841 se marchó a Berlín, donde fue discípulo del filósofo idealista Friedrich W. Schelling. A su regreso a Copenhague, publicó en 1843 *Temor y Temblor*, su primer libro importante. Un año más tarde apareció *Begrebet Angest* (*El Concepto de la Angustia*), la obra crucial de Kierkegaard, que suponía una crítica radical al idealismo absoluto de Hegel, doctrina imperante en esa época. Frente al carácter abstracto de la idea, el pensador danés sostenía que el pensamiento humano no puede separarse de la propia existencia y por tanto es necesariamente subjetivo. Kierkegaard realizó una crítica feroz al cristianismo tradicional, que había jerarquizado lo incomprensible y había despojado a Dios del misterio y al hombre de su libertad. Estas tesis quedarían radicalmente expresadas en *Christelige Taler* (1848; *Discursos Cristianos*), un ataque contra las iglesias luteranas que avivó la polémica en torno al filósofo. Ignorado durante años, Kierkegaard fue redescubierto por existencialistas alemanes y teólogos cristianos, como el suizo Karl Barth.

AW

El Concepto de la Angustia (1844)

(Begrebet Angest)

¡Kierkegaard es otro mundo! Surge a la escena del racionalismo triunfante del pensamiento europeo, donde el individuo como tal –desde el punto de vista filosófico– se contrae entre los grandes sistemas filosóficos de Hegel y los idealistas alemanes. Kierkegaard gritó una frase que me gusta mucho: "Hegel construyó un gran edificio pero dejó fuera al hombre". Kierkegaard se interesa por el concreto individuo humano. Cree que es diferente del resto de las criaturas precisamente porque tiene una orientación a Dios en una forma consciente, deliberada y única. Pero también lo es en forma angustiosa, porque la fe en Dios significa un salto en el vacío de una evidencia racional. Él cree que el hombre se halla en esa situación porque está llamado a ser libre. Que el hombre no simplemente es, sino que ***se hace*** con sus escogenicas y decisiones libres. Estas constituyen el tejido de su existencia. Así entendido, la vocación del hombre es a la escogencia, o estética, o ética, o religiosa. A diferencia de las demás criaturas, tiene existencia antes que una esencia dada, que se constituye por la sucesión de sus escogenicas libres. Esta visión existencial de Kierkegaard, con su angustia teológica por lo humano, y su insistencia en la libertad individual, resurge con mucha fuerza en Europa después de la Primera Guerra Mundial. La carnicería espantosa de aquel conflicto hizo que la mayoría de los pensadores les volvieran las espaldas con hastío a las grandes construcciones metafísicas y políticas del siglo XIX que no habían evitado ese cataclismo –sobre todo las filosofías de la historia. El primero que recogió el guante del desafío que Kierkegaard planteó a la filosofía europea fue el alemán Martín Heidegger hacia 1927. Después de él, el que popularizó una visión semejante de la existencia, pero sobre premisas ateas, fue el francés Jean-Paul Sartre. También Karl Jaspers aportó a esa corriente. El existencialismo barrió filosóficamente después de la Segunda Guerra Mundial en otros muchos campos. Los psicólogos Erich Fromm y Victor Frankl son grandes exponentes de esta nueva visión. Este pensamiento (la angustia de ser libre como un rasgo permanente de la condición humana y, al final, el miedo a la muerte) fue, además, uno de los factores principales en la convulsión de la década de los sesenta, sobre todo entre la juventud universitaria.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
H.S. Blackman, «Seis Pensadores Existencialistas»
Jean-Paul Sartre, «El Ser y la Nada»

Karl Marx

n. Triers, Alemania, 5 de mayo, 1818
m. Londres, Inglaterra, 14 de marzo, 1883



Filósofo, economista y sociólogo alemán.

Marx estudió historia y filosofía en las universidades de Bonn, Berlín y Jena. En esos años fue fuertemente influido por el pensamiento de G.W.F. Hegel. Se dedicó al periodismo y fue exiliado por sus ideas liberales. Durante su exilio en París, entró en contacto con los socialistas franceses, y conoció a Friedrich Engels, con quien escribió *El Manifiesto Comunista*. Posteriormente se trasladó a Londres, donde pasó el resto de su vida estudiando en la biblioteca del Museo Británico. Allí redactó su más importante obra teórica, *Das Kapital* (primer tomo, 1867), un análisis del sistema económico que llamó "capitalista".

JC

Friedrich Engels

n. Barmen, Alemania, 28 de noviembre, 1820
m. Londres, Inglaterra, 5 de agosto, 1895

Filósofo y economista alemán.

Hijo de un acaudalado industrial, desde muy joven Engels también fue influido por el pensamiento de Hegel, y eventualmente se convirtió al comunismo, tras llegar a la convicción de que esta teoría era la consecuencia lógica de la dialéctica hegeliana. En 1842 se trasladó a Inglaterra, donde su familia tenía fábricas, y en 1844, durante una breve estancia en París, conoció a Marx. En 1845 publicó un análisis de *La Condición de la Clase Obrera en Inglaterra*, y posteriormente colaboró con Marx en la redacción del *Manifiesto Comunista*. En 1878 abandonó definitivamente su actividad empresarial para dedicarse de lleno a la difusión de la doctrina comunista. Tras la muerte de Marx, completó los tomos II y III de *Das Kapital*, que su autor había dejado inconclusos.



JC

El Manifiesto Comunista (1848)
(Manifest der Kommunistischen Partei)

Marx es un gigante, un genio de la síntesis. Sintetiza (equivocadamente) tres corrientes importantísimas que le fueron contemporáneas: la filosofía idealista alemana, la sociología francesa y la economía clásica inglesa. Lo hace con tal brillantez que llega a convencer a la tercera parte de la humanidad pensante durante más de un siglo. Marx empezó siendo un liberal como John Stuart Mill (¡como yo!). Para Marx la libertad individual era importantísima. Pero su contacto en el exilio parisino con los sociólogos franceses lo convence que no es posible lograr esa libertad en una sociedad de clases. El *Manifiesto Comunista* es la primera formulación popular que hizo Marx de su pensamiento junto con Engels. Tiene momentos casi poéticos. Elogia, mejor que nadie, todo lo que ha logrado la burguesía capitalista. Pero después implica que el burgués capitalista es un ladrón (por la plusvalía del trabajo asalariado). Toca venas emocionales muy profundas de los fracasados, de los hundidos en la pobreza, de los que sufren, de la gente verdaderamente desesperada y alienada durante la Revolución Industrial. Les hace ver que todas esas maravillas que ha producido la burguesía con el trabajo asalariado son una maravilla para la burguesía, no para ellos. Yo me he preguntando muchas veces, si la síntesis de Marx es tan vulnerable, si sus premisas encierran muchas falsedades (pero no su lógica), si la realidad marxista es tan alucinante y ha hecho al final al hombre más esclavo, más miserable, más pobre, ¿cómo pudo haber tanto comunista en el mundo? La clave de la respuesta está en el *Manifiesto Comunista*, que ofrece esperanza: la esperanza cierta de que el final se asoma ya sobre el horizonte de la historia (la colección de los sollozos de la humanidad, que dijo Feuerbach). El impacto global de Marx se debe a que hábilmente, genialmente, y tal vez sin darse cuenta, toca la clave para que los hombres estén dispuestos a morir por una idea. Frente a la esperanza perfecta de la sociedad sin clases, la realidad defectuosa siempre pierde. Pero que hay que matar y dejarse matar para que advenga ese mundo, ¡eso es terrible! Marx es una gran interpretación equivocada que enseña mucho. Ratifica el impacto que tienen las emociones sobre el intelecto. Marx es un genio para despertar emociones: las emociones de la envidia, de la ira, de la vergüenza, del rencor, pero también de la esperanza y de la solidaridad.

Armando de la Torre

Del mismo autor
Karl Marx, «El Capital»

Lectura complementaria
A. Balinky, «La Economía Política de Marx»
S.K. Padover, «Karl Marx, An Intimate Biography»
Tom Bethell, «The Noblest Triumph»



Harriet Beecher Stowe

n. Connecticut, Estados Unidos, 14 de junio, 1811 ~ m. Hartford, Connecticut, Estados Unidos, 1 de julio, 1896

Novelista norteamericana.

Originaria de una familia numerosa de maestros y clérigos evangélicos de Connecticut, Stowe se casó con un maestro evangélico. Se dedicó a escribir libros y artículos para revistas, para poder así contribuir al ingreso familiar. Ya gozaba de una considerable reputación popular cuando se publicó *La Cabaña del Tío Tom*, de la cual en la primera semana se vendieron 10,000 ejemplares. Al finalizar el año, se habían vendido 300,000 en los Estados Unidos. Las ventas en Inglaterra fueron aun mayores: 1,200,000 en doce meses. Es interesante mencionar que no se consideraba a sí misma abolicionista y tenía poco conocimiento acerca del Sur de los Estados Unidos. Al parecer, la mayor parte de su información provino de su cocinera, de raza negra, y de la literatura abolicionista. No fue sino hasta las furiosas protestas de los sureños en contra de los argumentos de su novela que Stowe empezó a investigar sobre reportajes de casos jurídicos. En 1853 publicó *A Key to Uncle Tom's Cabin*, donde demostró que la crueldad e injusticias narradas en su novela fueron mucho más serias de lo que ella misma se había imaginado. Al visitar Gran Bretaña en 1853, fue aclamada por todo el mundo. La obra coadyuvó a asegurar que Gran Bretaña se mantuviera neutral durante la Guerra Civil de los Estados Unidos, a pesar que sus intereses económicos estaban ligados al Sur. Hay quienes argumentan que Stowe pudo haber sido responsable de la elección de Abraham Lincoln a la presidencia. Al ser recibida por Lincoln en la Casa Blanca en 1862, éste le dijo: "¡Ah! Usted es la pequeña mujer que escribió el libro que inició esta gran guerra" (con "pequeña" se refería a su estatura de sólo 1.53 metros).

EB

La Cabaña del Tío Tom (1851)

(Uncle Tom's Cabin)

Como casi todos los jóvenes adolescentes de mi tiempo, me conmovió hondamente la fuga de una esclava con su hijo. Iban en el llamado "tren subterráneo" que llevaba a la libertad del Norte a los negros esclavos de las plantaciones del Sur en los años inmediatamente anteriores a la Guerra Civil en los Estados Unidos. Pero mucho más profundo fue el impacto en todos aquellos que leyeron esa triste historia en la década de 1850 a 1860. La Guerra Civil de 1861 a 1865 terminó con la esclavitud en los Estados Unidos para siempre, ¡pero a qué costo!: 600,000 muertos y la destrucción de la infraestructura de los estados del Sur. *La Cabaña del Tío Tom* fue la corona del movimiento abolicionista que se había iniciado con fuerza hacía apenas medio siglo. Curiosamente, el sufrido Tío Tom habría de convertirse un siglo después, para los jóvenes activistas más radicales de los derechos civiles, en una figura de menosprecio. Es una de esas inconsistencias de la historia. Porque sin *La Cabaña del Tío Tom*, tampoco hubiera habido libertad que agitar en favor de los derechos civiles. La abolición de la esclavitud fue, quizás, el triunfo mayor y más noble del ideal moral sobre la conveniencia económica. Emocionalmente, ningún otro escrito contribuyó tanto al logro de esa corona del espíritu liberal. También conforma la fuerza de lo dramático y la versatilidad de la palabra escrita para transmitir una invitación a la solidaridad entre los hombres. Por esto creo que debe figurar entre las cien obras cumbres del milenio.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Hugh Thomas, «The Slave Trade»
Charles Dickens «Oliver Twist»
Paul Johnson, «A History of the American People»



Charles Darwin

n. Shropshire, Inglaterra, 12 de febrero, 1809 ~ m. Kent, Inglaterra, 19 de abril, 1882

Científico inglés.

Darwin fue hijo de una acomodada y sofisticada familia inglesa. Su abuelo materno fue un próspero empresario de la porcelana. Su abuelo paterno fue el famoso médico del siglo XVIII, Erasmus Darwin. En 1825 empezó a estudiar medicina en la Universidad de Edimburgo, carrera que abandonó en 1827. Luego ingresó a la Universidad de Cambridge con el fin de convertirse en ministro de la Iglesia de Inglaterra. Aquí conoció al botánico John Henslow, quien fue su mentor y le introdujo a las ciencias naturales. Igualmente influyeron en él las lecturas de Alexander von Humboldt y del geólogo Charles Lyell. Participó en un viaje científico a bordo del célebre HMS Beagle (1831-1836), en el curso del cual conoció las islas Galápagos y Sudamérica. A partir de sus observaciones de una variedad de especies de animales en las Galápagos, elaboró su teoría de la evolución por selección natural que desarrolló en su obra *El Origen de las Especies*, la cual revolucionaría el pensamiento sobre la biología, y cuyas repercusiones –tanto científicas como culturales y religiosas– llegan hasta nuestros días.

JC

El Origen de las Especies (1859)
(The Origin of Species)

La obra de Darwin es una cima de la Revolución Científica. Su pensamiento revolucionó –como pocos científicos lo han hecho en la historia del mundo– la visión del hombre sobre sí mismo y de su posición en el cosmos. Darwin fue quien acertó con el proceso biológico evolutivo (por lo menos inició el acierto respecto de la idea) que se cierra con la doble hélice de Watson y Crick. Puso más clara la posición de la especie humana como un eslabón más en la evolución de las especies. Darwin se inspiró en Malthus al hacer escala en las Islas Galápagos. Su concepción de la lucha de las especies y de la supervivencia del más apto (*survival of the fittest*) ha sido tan influyente –sin él saberlo ni quererlo– que afectó hasta el mundo político posterior a su muerte (darwinismo social). En realidad Charles Darwin no fue totalmente original. La idea de la evolución le vino de los filósofos escoceses, sobre todo de Adam Ferguson del siglo XVIII. Buffon la había conocido y aplicado por saltos a los fósiles. Lamarck la había expuesto ya en 1809, sobre la base de la transmisión hereditaria de las habilidades adquiridas. Un coterráneo de Darwin, Alfred Russell Wallace, trabajando en el Amazonas, llegó a las mismas conclusiones que Darwin por esos mismos días. Más aún, la idea escocesa de la evolución espontánea de las instituciones ya la habían aplicado algunos alemanes a la lingüística y al derecho. Presionado por un amigo, Darwin publicó *El Origen de las Especies* y se llevó todo el mérito hasta nuestros días. El concepto darwiniano de la evolución ha sido perfeccionado con otros aportes de Mendel, DeVries, Watson y Crick. Pero el impacto de esta obra revolucionó profunda y definitivamente el enfoque científico sobre los orígenes de la vida y del hombre. Sus implicaciones fueron particularmente devastadoras para el creacionismo ingenuo de los teólogos anteriores a su tiempo. Con su teoría, Darwin también puso fin a las interpretaciones mecanicistas de la vida (que la vida se puede explicar sobre los mismos principios que la materia inerte). Desde la publicación de *El Origen de las Especies* no sólo nos es más fácil entender la vida sino también aventurarnos por la ingeniería genética, el filo cortante de la más moderna tecnología.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«The Voyage of the Beagle»

Lectura complementaria
Stephen Jay Gould, «Ever since Darwin»
Edward O. Wilson, «Sociobiology: The New Synthesis»
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Alan Moorehead, «Darwin and the Beagle»



John Stuart Mill

n. Londres, Inglaterra, 20 de mayo, 1806 ~ m. Avignon, Francia, 8 de mayo, 1873

Filósofo y economista inglés.

Mill fue un niño prodigio. Fue educado personalmente por su padre, James Mill, quien creía que las escuelas formales tenían una influencia negativa sobre los niños. John Stuart empezó a estudiar griego a los tres años; a los diecisiete años ya había realizado estudios avanzados y profundos de literatura y filosofía griega, química, botánica, psicología y derecho. Su padre le inculcó a muy temprana edad los principios de la economía de David Ricardo y el utilitarismo de Jeremías Bentham. En 1823 ingresó al servicio de la East India Company, donde trabajó como funcionario hasta su jubilación en 1858. Fue un escritor prolífico sobre muchos temas, y su obra incluye un extenso tratado sobre lógica (*A System of Logic*, 1843), y un muy influyente tratado sobre economía política (*Principles of Political Economy*, 1848). Su ensayo *Sobre la Libertad*, una apasionada defensa de la libertad individual, es considerado hasta el día de hoy la mejor explicación que se haya escrito sobre la importancia de la libertad de expresión para el progreso humano.

JC

Sobre la Libertad (1859)

(On Liberty)

Mill es uno de mis favoritos. Contribuyó mucho a la lógica del descubrimiento científico; o sea, el método inductivo. También a la reforma del gobierno y a la representatividad democrática. Esta obra, en cambio, es una defensa muy razonada, muy bien hecha, sobre el por qué del derecho a la libertad individual de expresión. Fue su respuesta al problema de la libertad de emisión de pensamiento en Inglaterra con respecto a cuestiones filosóficas, religiosas, sociales y políticas. La tesis fundamental es que el Estado no ha de intervenir sino únicamente para proteger a la persona en sus derechos. Dijo: El único fin por el que la humanidad, individual o colectivamente, está advertida de no interferir en la libertad de acción de cualquiera de número es la auto-protección. Él plantea dos situaciones posibles. ¿Qué pasa si lo que se suprime –porque se cree que puede hacer daño– es la verdad? Se empobrece la humanidad, pues no se da a luz una verdad. Otra posibilidad: ¿Qué pasa si lo que se prohibe es falso? Es una oportunidad, entonces, para que se le responda con la verdad. El respeto a la libertad está basado en la ignorancia de lo que todavía no se conoce. Si choca lo que dice el otro, eso estimula al hombre a tratar de encontrar la verdad y a persuadirle de ella. La verdad siempre es, en parte, la respuesta a un desafío y el desafío puede ser precisamente lo falso. Pero para que la falsedad pueda ser un desafío tiene que ser publicada, tiene que circular, tiene que ser leída. Para Mill la libertad ha de ser siempre respetada. Ni el Estado, ni nadie, tiene derecho a entrometerse en la libre emisión de la opinión de otro, sobre todo porque si es verdadero lo que va a decir el otro, nos enriquece; y si es falso, nos estimula. Su defensa de la libertad ha quedado como una joya del pensamiento liberal del siglo XIX. También fue su preocupación proteger a las minorías de los abusos de las mayorías. En esto fue muy influido por Alexis de Tocqueville. Todavía se le cita una y otra vez, y creo será la tónica del siglo XXI cuando los enormes cambios tecnológicos de fines del siglo XX auguran una mayor libertad individual de los controles de los estados nacionales.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Autobiografía»

Lectura complementaria
Jacob Viner, «Bentham and J.S. Mill: The Utilitarian Background» (American Economic Review, 1949)
Pedro Schwartz, «La Nueva Economía Política de John Stuart Mill»
Tom Bethell, «The Noblest Triumph»
Shirley Robin Letwin, «The Pursuit of Certainty»
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»



Victor Hugo

n. Besancón, Francia, 26 de febrero, 1802 ~ m. París, Francia, 22 de mayo, 1885

Escritor francés.

Hijo de padres divorciados, fue educado por su madre en París. Niño prodigio, desde muy temprana edad decidió ser escritor. A los quince años fue premiado por la Academia Francesa. A los veintitrés años ya era uno de los poetas oficiales de la Restauración borbónica y, como tal, asistió a la coronación de Carlos X en Reims. En 1830 asumió la jefatura del "Cénacle", círculo social de los románticos, y de toda la escuela romántica. Entristecido por la muerte de su hija favorita, y descorazonado por el fracaso de su drama histórico *Les Burgraves* (1843), abandonó la literatura por la política y durante nueve años no escribió. En 1862 publicó la novela *Los Miserables*, un monumental fresco histórico y poderoso alegato en el marco de una novela popular. Victor Hugo es considerado aún como uno de los poetas más importantes de Francia.

LO

Los Miserables (1862)

(Les Misérables)

Victor Hugo fue el gran idealizador literario de la Revolución Francesa: aquella revolución que empezó en medio de las esperanzas de los "ilustrados", pero que terminó con las muchas desilusiones del Terror. Sin embargo, los ideales de la Revolución, de aquella pasión de la voluntad, siguieron vigentes. Victor Hugo, tal vez el más grande de los poetas románticos franceses, recogió ese estandarte de las ilusiones mancilladas de la Revolución y lo subió a un pedestal de esperanza. Inclusive supo transformar a la misma figura de Napoleón –que se había tornado de hecho en dictador brutal– en un héroe de las masas. Creo que ningún otro literato ha llevado al gran público los ideales revolucionarios de la libertad, de la igualdad, de la fraternidad, que tanto han influido en nuestro mundo contemporáneo –muy particularmente en nuestra América Latina. De su enorme producción novelística y poética, ninguna obra ha tenido el eco universal de *Los Miserables*, un drama novelado con personajes que reviven la exaltación épica de la Revolución en los tiempos posteriores a ella, durante la Restauración borbónica y antiliberal. La trama gira alrededor de la figura de Jean Valjean, un exconvicto injustamente castigado y perseguido por la sociedad en la persona de un inspector de policía, que se redime con buenas obras por el ejemplo de un obispo bondadoso. Allí se encierra una comprensión profundamente humana por los errores de los pobres, y se nutre una espera de un mundo mejor en el que las intenciones generosas se conviertan en gestos redentores. Ha sido tan fuerte este mensaje que, desde Verdi y Ponchielli hasta nuestros días, sus temas históricos han sido llevados al teatro y a la música. Victor Hugo supo intercalar episodios de la Revolución muy bellamente con la trama alrededor de los "miserables", el proletariado urbano, tan menospreciado por la burguesía de su tiempo y tan opuesto, al parecer, a los convencionalismos sociales imperantes. No he leído una descripción literaria más apasionante que la que hace de la batalla de Waterloo en *Los Miserables*. La inocencia abusada, el rencor de los poderosos, la generosidad heroica, la persecución implacable, las luces y las sombras de la humanidad, todo se mezcla en un lenguaje maravillosamente literario y poético. Creo que muchos jóvenes, tanto en Europa como en América, crecimos con la visión rosa con que revistió Victor Hugo a la protesta, y también con una visión optimista de que el que persevera en una postura generosa a pesar de las decepciones de la vida termina por triunfar.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«El Noventa y Tres»
«Nuestra Señora de París»

Lectura complementaria
Charles Dickens, «Historia de Dos Ciudades»



Abraham Lincoln

n. Kentucky, Estados Unidos, 12 de febrero, 1809 ~ m. Washington, Estados Unidos, 15 de abril, 1865

Abogado y estadista estadounidense.

Lincoln fue el decimosexto presidente de los Estados Unidos. Vivió en varios lugares con sus padres, y en 1831 se independizó de ellos y se trasladó a vivir a Luisiana. Más tarde se mudó a New Salem, Illinois, donde en 1833 fue electo como jefe de correos y donde a la vez estudió derecho. En 1834 fue electo diputado por el Partido Whig (conservador), cargo que ocupó hasta 1841. En 1836 empezó a ejercer la abogacía y no tardó en alcanzar gran reconocimiento por su honradez y eficiencia. Estaba en contra de la esclavitud y en 1837 fue uno de los dos miembros de la Cámara Baja de su estado que firmó una protesta contra ella. En 1846 fue electo al Congreso Federal. El partido Republicano lo nominó como su candidato a la presidencia en 1860 y el 4 de marzo de 1861 fue juramentado como presidente de los Estados Unidos. Su elección precipitó la secesión de los Estados del Sur y desencadenó la Guerra Civil. En 1863 proclamó la emancipación de los esclavos y en 1864 fue reelecto. Para Lincoln lo más importante era mantener la unidad de los estados a cualquier costo. Dirigió con incansable energía la Guerra Civil, secundado en lo militar por los generales Grant y Sherman. Cinco días después de finalizar la guerra, fue herido de muerte en el Ford's Theater en Washington, por un sureño fanático, el actor John Wilkes Booth. Falleció al día siguiente.

LO

El Discurso de Gettysburg (1863)

(The Gettysburg Address)

El *Discurso de Gettysburg* tomó tan sólo tres minutos pronunciarlo. Escrito en un par de cuartillas a mano por Abraham Lincoln, creo que es la pieza de oratoria política que más impacto ha tenido, desde el punto de vista emocional, desde la Declaración de Independencia por Thomas Jefferson. Fue un discurso a favor del mundo nuevo de la democracia, de la libertad y de la igualdad ante la ley. Esa pieza tan pequeña fue insignificante a los ojos del mismo Lincoln. Él dice en su discurso que en poco tiempo la gente habrá olvidado lo que ahí se dijo, sobre un campo de batalla ya consagrado por la sangre de los que allí murieron. Lo cierto es que se han olvidado las identidades de los allí caídos, excepto para unos pocos historiadores y descendientes; pero el mundo entero ha atesorado las palabras de Lincoln con su resonante apelación a que el gobierno "del pueblo, por el pueblo y para el pueblo" no desaparezca de la faz de la tierra. Es un documento de una fuerza maravillosa y de una invitación a no fabricar la casa democrática sobre las arenas movedizas de la esclavitud de una parte del género humano. No ha habido otra condensación en tan poco espacio de los ideales de la revolución americana de ochenta años antes, de un nuevo comienzo de la humanidad, de una reafirmación del ideal de la fraternidad, de un clamor por la libertad individual, como no se había conocido en Europa –ni en ninguna otra parte del planeta. El *Discurso de Gettysburg* reafirmó la verdad jeffersoniana de que "el precio de la libertad es una eterna vigilancia" a costa de mucha "sangre, sudor y lagrimas", como lo expresara maravillosamente Winston Churchill, inspirado por estos mismos ideales y durante otra épica lucha por la supervivencia. Frases de Lincoln se han hecho parte del repertorio universal. No hay nada que muestre su resonancia como el hecho que ni se cuestionan y mucha gente las repite sin saber de dónde vienen. Lincoln fue un hombre profundamente modesto, sincero. Al pronunciar su discurso sobre aquel lago de sangre que fue la batalla de Gettysburg en Pensilvania, quiso que las vidas allí perdidas no hubieran caído en vano. De hecho no lo fueron, porque la Unión se preservó y, sobre todo, porque significó el triunfo definitivo del movimiento abolicionista, la corona de gloria del pensamiento ilustrado y liberal de los siglos XVIII y XIX.

Lectura complementaria
Paul Johnson, «The History of the American People»

Armando de la Torre



Gregor Johann Mendel

n. Heinzendorf, Austria, 22 de julio, 1822 ~ m. Brünn, Austria-Hungria, 6 de enero, 1884

Monje y botánico austríaco.

Nació en el seno de una familia campesina de Heinzendorf. Ingresó en el monasterio de agustinos de Brünn, reputado centro de estudios y trabajos científicos. Años más tarde trabajó como profesor suplente en la Escuela Técnica de Brünn. En la primera mitad del siglo XIX se suponía que si las formas alternativas de una característica se cruzaban genéticamente, el resultado sería una combinación de todas ellas: si se mezclasen el gris y el negro, se obtendría necesariamente un gris oscuro. Mendel fue el primero en demostrar que la herencia por combinación no existe y que las características permanecen diferenciadas e intactas. Inició sus experimentos con alverjas en el jardín del monasterio en 1856, los cuales lo condujeron al descubrimiento de los principios básicos de las leyes de la herencia y, consiguientemente, a la fundación de la genética como rama de la ciencia. Sus trabajos sobre genética permanecieron en el olvido hasta ser recuperados en el siglo XX por el alemán Carl Erich Correns, el holandés Hugo DeVries y el austríaco Erich Tschermak. Aunque el interés de Mendel por la investigación científica se mantuvo a lo largo de toda su vida, sus estudios pasaron a un segundo plano a raíz de su elección en 1868 como abad de su monasterio.

AW

Experimentos en Hibridización de Plantas (1866)

(Versuche über Pflanzenhybriden)

Gregor Mendel, abad de un monasterio en Bohemia cuando era ésta parte del imperio austrohúngaro, fue justa, aunque póstumamente, reconocido. Se había dedicado pacientemente por años al estudio de la hibridación de plantas de jardín para lograr injertos más bellos o más productivos. Es así como halló las famosas constantes matemáticas que hoy se conocen como "las leyes de la herencia de Mendel". En el sentido que se las interpreta como leyes de la naturaleza, Mendel puede ser considerado en biología el equivalente de Johannes Kepler en astronomía (las famosas leyes del movimiento planetario). Descubrió que las características de las plantas (el alto del tallo, la textura de las hojas, sus formas y colores, etc.) se mezclan y se reproducen en sus retoños mediatos en proporción aproximada de tres a uno, lo que hoy conocemos como rasgos genéticos respectivamente dominantes y recesivos. Mendel constató que esta proporción resulta más obvia en la tercera generación. Envió sus observaciones a una revista de botánica que las publicó hacia 1866, sin que llamara la atención de los científicos contemporáneos. Mendel murió un desconocido. El mundo de la biología era dominado entonces por las figuras de la teoría de la evolución, a la que más tarde habrían de incorporarse las leyes de la herencia de Mendel. Pero no fue sino hasta principios de siglo XX que un holandés llamado Hugo DeVries descubre el artículo de Mendel y le da amplia difusión. Así entra a formar parte de la ilustre línea de investigadores que a partir de Buffon, Lamarck, Darwin y DeVries completaron la revolución genética que habría de culminar en el descubrimiento de la doble hélice por Watson y Crick y en la ingeniería genética de nuestros tiempos, incluida la clonación. Lamentablemente, las leyes de la herencia mendelianas fueron utilizadas por ciertos darwinistas sociales para justificar el exterminio de los genéticamente más débiles e incluso el genocidio de pueblos y razas enteras, como sucedió durante el Tercer Reich. También el movimiento eugenésico norteamericano de principios de siglo, que aspiraba a posibilitar una raza más sana, abusó de las conclusiones de Mendel. Pero el potencial actual para eliminar taras hereditarias y lograr una humanidad más sana sigue en deuda con las pacientes observaciones de Mendel.

Sitio web recomendado
www.netspace.org/MendelWeb/

Armando de la Torre



Dimitri Ivanovich Mendeléiev

n. Tobolsk, Siberia, Rusia, 8 de febrero, 1834 ~ m. San Petersburgo, Rusia, 2 de febrero, 1907

Químico ruso.

De niño sobresalió en el estudio de las matemáticas, física y geografía. Obtuvo el título de maestro y ganó una medalla de oro por sus éxitos académicos. En 1857 se graduó en química en San Petersburgo y dos años más tarde recibió una beca del gobierno ruso para estudiar en la Universidad de Heidelberg. Fue allí donde conoció los trabajos del químico italiano Stanislao Cannizaro, quien insistía en la distinción entre pesos atómicos y moleculares. En 1861 regresó a San Petersburgo, donde obtuvo la cátedra de química en el Instituto Técnico. De esta época data su tratado *Principios de Química* (1868-1870) que se convertiría en un texto clásico y muy difundido. En él profundizó el estudio de la relación entre las propiedades de los elementos y su peso atómico. La tabla resultante muestra una periodicidad de propiedades y permite observar los diversos tipos de relaciones entre los elementos químicos.

LO

La Tabla Periódica de los Elementos (1871)

Es difícil poder justificar cuál sea el autor de los últimos doscientos años que más decisivamente haya contribuido a las ciencias física y química. Al resucitar John Dalton la teoría atómica de los griegos, pero con una nueva interpretación cuantitativa, las ciencias naturales empezaron a fundamentarse sobre una base completamente nueva y más sólida. El precursor había sido Lavoisier, pero creo que Mendeléiev merece el título del principal agente de cambio en la ciencia de los últimos ciento cincuenta años. Con su *Tabla Periódica de los Elementos* dio su carácter definitivo a la teoría atómica de los elementos. La teoría atómica de los griegos había sido una interpretación cualitativa y meramente teórica. La de Mendeléiev es eminentemente experimental y predictiva. Sobre ella, descansa toda la concepción de la física y la química contemporáneas. Lo que es más importante, ha permitido la ***predicción*** del hallazgo de nuevos elementos en la naturaleza física y su creación artificial en laboratorios muy complejos. Inclusive, la lectura a través del espectro electromagnético de la composición química de las estrellas y galaxias –separadas de nosotros por miles de millones de años luz de distancia– implica la clasificación de los elementos hecha por Mendeléiev. También, las combinaciones atómicas para hacer moléculas que han sido tan importantes para las especialidades farmacéuticas son inconcebibles sin el fundamento de las valencias que subyace la teoría de los elementos. Lo mismo digamos de la radioactividad. No hay progreso hoy, en cualquiera de las llamadas ciencias duras –la física, la química, la astrofísica, la genética– que no se retrotraiga inevitablemente al genial descubrimiento hecho por Mendeléiev de relacionar las propiedades químicas de los elementos con su peso atómico. La mayoría de la gente no cae en la cuenta hasta qué punto el progreso de su bienestar material ha dependido de este y otros descubrimientos semejantes hechos por tenaces investigadores desconocidos para la mayoría de las personas.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jacob Bronowski, «The Ascent of Man»



Carl Menger

n. Galicia, Austria, 23 de febrero, 1840 ~ m. Viena, Austria, 26 de febrero, 1921

Economista austríaco.

Fundador de la llamada "Escuela Austríaca de Economía". Desde 1873 hasta 1903 fue profesor de economía en la Facultad de Derecho de la Universidad de Viena. Con su obra principal, *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (*Principios de Economía Política*), Menger se constituye en uno de los tres economistas que plantearon, independientemente, la teoría del valor basada en la "utilidad marginal" (siendo los otros dos el inglés William Stanley Jevons y el francés León Walras), principio que tuvo un enorme impacto sobre la evolución del pensamiento económico moderno.

JC

Principios de Economía Política (1871)

(Grundsätze der Volkswirtschaftslehre)

Menger pasa por ser el fundador de la "Escuela Austríaca de Economía". Su herencia e influencia se han acrecentado enormemente con el paso de los años. Entre sus seguidores figuraron autores tan influyentes como Ludwig von Mises, Friedrich A. Hayek, Fritz Machlup, Eugen von Böhm-Bawerk y Friedrich Wieser. Menger fue quien con más claridad presentó la teoría de la utilidad marginal que simultáneamente fue desarrollada, con otro lenguaje, por Stanley Jevons y León Walras. La importancia de Carl Menger para refutar teóricamente la premisa del valor objetivo de los bienes en el mercado, tan usada por Karl Marx, fue decisiva. Marx leyó la obra de Menger y se encontró con que si la teoría subjetiva era correcta, todo el edificio de su teoría de la explotación (plusvalía) se desplomaba. Después de Menger, desapareció la distinción entre valor de uso y valor de cambio, también muy empleada por Marx en sus ataques al capitalismo. Fue Menger quien mejor explicó hasta su tiempo el valor del dinero como el medio de la máxima liquidez; es decir, que solamente existe para ser intercambiado. Al leer a Menger, Marx no se atrevió a publicar el segundo y tercer volumen de *El Capital*, tarea que recogió tras la muerte de Marx Friedrich Engels (quien, por cierto, parece que nunca lo leyó). El concepto del marginalismo le da la importancia apropiada a las preferencias subjetivas de los consumidores. Hoy es parte universalmente aceptada de la economía de mercado. La obra de Carl Menger ha tenido un impacto a largo plazo sumamente beneficioso, no solamente por el concepto económico de marginalidad sino porque fue la derrota teórica de los fundamentos económicos del marxismo.

Lectura complementaria
Eugen von Böhm-Bawerk, «Capital and Interest»

Armando de la Torre



Julio Verne

n. Nantes, Francia, 8 de febrero, 1828 ~ m. Amiens, Francia, 24 de marzo, 1905

Escritor francés.

Verne estudió derecho en París pero nunca lo ejerció. Se dedicó a escribir libretos para ópera y teatro. En 1863 obtuvo su primer gran éxito con una novela de aventuras. Creó la novela de aventura caracterizada por su mezcla de elementos de ciencia-ficción. Sus narraciones fantásticas se convirtieron en literatura favorita para la juventud. Sería injusto ver en los libros de Julio Verne solamente literatura para jóvenes. Sus narraciones fueron cuidadosamente investigadas en sus aspectos científicos, y las ediciones originales van mucho más allá del entendimiento técnico, político y social del lector joven. Los europeos adultos de hoy aprecian a Verne por sus profecías políticas y sociales así como por sus predicciones científicas, ya que no sólo vio el futuro de las crisis ecológicas y la posibilidad de navegar debajo de la capa de hielo del océano ártico, sino también predijo el renacer de los pueblos africanos, la industrialización de la China, la efervescencia por el separatismo de los descendientes franceses en el Canadá y el surgimiento del "Goliat americano". Los críticos sociólogos ven en Verne al primer escritor que promueve el anticolonialismo y la elevación a nivel de héroe del rebelde y del "*dropout*". En sus libros se expresan toda clase de opiniones sociales y políticas, desde comunismo hasta socialismo utópico, antisemitismo y fascismo. Exploró toda clase de personas no conformistas, desde aventureros y guerrilleros hasta anarquistas sociales. Algunos lo comparan con H.G. Wells como gran narrador de ficción política.

EB

Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino (1873)

(Vingt Mille Lieues sous les Mers)

Julio Verne es el primero que hace aceptable y popular los libros de ciencia-ficción, que hoy en día constituyen una rama importantísima de la literatura. Hizo extensiva la imaginación a la tecnología, que antes de su tiempo siempre había movido a poetas y profetas. Dedicó su extensa labor literaria a educar la imaginación, sobre todo de los jóvenes. También de él, en cierto sentido, se deriva la práctica presente de la futurología; esto es de pensar anticipadamente en los prodigios que nos podrá traer la ciencia aplicada. Se adelantó a su tiempo en muchas realidades por un siglo; por ejemplo, su genial ficción de un submarino, o la no menos genial de un viaje a la luna. Jacques Cousteau estuvo prefigurado en el capitán del Nautilus. La exploración del fondo de los mares, tan popular en nuestros días entre arqueólogos, ecólogos, y cazafortunas, se vio estimulada por la entusiasta imaginación de este escritor. Verne fue contemporáneo de la Revolución Industrial, del desarrollo del ferrocarril, de los viajes en globo, y de la fenomenal evolución de la tecnología que nos dio en su tiempo la bujía eléctrica, el fonógrafo, la fotografía y el cable submarino. Verne fue el Thomas Edison literario. En alguna forma, fue también la versión optimista del genio de Leonardo da Vinci trasladado a la Belle Epoque. Al momento que él escribía su obra, durante la Guerra Civil en los Estados Unidos, hicieron su aparición los primeros barcos acorazados que, de un golpe, dejaron obsoletas todas las flotas y tácticas de guerra basadas en la propulsión por vela y viento y en la protección que ofrecía la madera. Esto alimentó aún más su enorme imaginación. Se interesó tanto por la vida bajo el mar, y lo presentó en una forma tan seductora, que estimuló el interés de muchos para internarse osadamente en esa nueva frontera. Verne ha tenido un efecto mayúsculo en la educación de muchos jóvenes al abrirles nuevas ventanas por la ciencia y la tecnología. De él arranca la ilusión entre las masas de pensar en grande, aun en los viajes interplanetarios. Desde Verne, los límites a la aventura humana, por el uso audaz de los medios tecnológicos, han retrocedido hasta las galaxias que nos son más remotas y que se mueven más próximas a la velocidad de la luz. En mi caso, como en el de tantos otros, contribuyó decisivamente a sembrar en el corazón la esperanza de logros inauditos.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«De la Tierra a la Luna»
«Viaje al Centro de la Tierra»
«La Vuelta al Mundo en Ochenta Días»

Lectura complementaria
H.G. Wells, «The Time Machine»



Henrik Ibsen

n. Skien, Noruega, 20 de marzo, 1828 ~ m. Oslo, Noruega, 23 de mayo, 1906

Dramaturgo noruego.

Ibsen es el escritor más importante de la península escandinava. Procedía de una gran familia de comerciantes que luego cayó en bancarrota. Este hecho dejó huella en él por el resto de su vida. En 1851 tomó posesión como director de escena en Bergen y seis años más tarde como director de teatro en Oslo. De 1864 a 1891 residió en Italia y Alemania. Los últimos quince años de su vida los pasó en Noruega subsistiendo de una pensión anual. En 1866 escribió su primera obra importante, *Fuego*, donde expuso su desaprobación a la filosofía cristiana de Kierkegaard. Le siguió *Peer Gynt* (1867), su última obra de teatro escrita de verso. A partir de 1879 se dedicó a escribir dramas de sociedad y se convirtió en un autor que por décadas sería sujeto de controversia. Sus obras ponen al descubierto los fallos de la sociedad, como la mentira y la falsedad. En *Casa de Muñecas* (1879), trata de la falta de moral de la sociedad burguesa y discute la relación entre el hombre y la mujer. En *El Pato Salvaje* (1884), ataca sin misericordia la lucha contra las mentiras de la vida y llega a la conclusión que el hombre mediocre sólo puede sobrevivir en un ambiente de engaño a sí mismo. En *Hedda Gabler* (1890), mantiene el tema de la crisis moral y social. La obra de Ibsen es la de un dramaturgo puro quien se transforma de ser un escritor de influencia regional a un líder sin precedentes de la crítica social de Europa. Sus obras abrieron el camino para el naturalismo y el simbolismo europeo, además para la revolución del papel de la mujer en la sociedad.

EB

Casa de Muñecas (1879)

(Et dukkenhjem)

Ibsen, con *Casa de Muñecas*, inicia el reconocimiento paulatino de algo que había estado en la sombra demasiado tiempo: el menosprecio o arrinconamiento de la mitad de la humanidad, la femenina. La mujer, refundida en las labores domésticas, había sido por milenios un recurso despilfarrado. El mejor contraste que puedo encontrar a la preocupación de Ibsen por la situación de la mujer es su contemporánea Emily Dickinson, probablemente la poetisa lírica más importante de la literatura de habla inglesa hasta nuestros días. Dickinson murió en el anonimato y su fama es póstuma. La publicación de sus obras hizo patente el tesoro inmenso que guardaba esa mujer ignorada, discreta y tímida, en su corazón y en su mente. Al otro lado del Atlántico, Ibsen (un expatriado noruego en Roma) llamaba la atención sobre el triste papel al que habíamos reducido a la mujer en el Occidente, un bello objeto estético –una muñeca que adorna–, no un ser humano igualmente creativo y profundo que, más allá de dar vida física a los hombres, puede alimentarles también su vida intelectual. Con la publicación de *Casa de Muñecas*, la idea de la liberación de la mujer de sus ataduras anatómicas y fisiológicas y de los convencionalismos sociales que la tenían afincada al hogar y no le permitían volar fuera del mismo, empieza a delinearse con mayor claridad; primero para los pueblos nórdicos, después para el resto de la comunidad civilizada. Resulta interesante que, poco después de este "escándalo" en torno a una mujer llamada Nora, son sus vecinos suecos quienes dan por primera vez un premio Nobel de Química a una mujer, junto a su esposo, y luego otro de física a ella sola: Madame Curie, la única persona que ha tenido dos premios Nobel, ambos en ciencias naturales. Ibsen puede ser considerado un precursor de uno de los más grandes movimientos recientes de la cultura occidental con el descubrimiento del potencial creativo en la mitad ignorada de la familia humana. Como dramaturgo, pudo hacer llegar mucho más profundamente el problema que Kierkegaard, otro nórdico, llamaría existencial, de la angustia secular encerrada en la mujer. Cuando de pronto esto se hace obvio a través del drama de un hombre, hace concluir a muchas mujeres que si eso ya lo puede percibir un hombre, lo puede percibir ella como mujer y lo puede expresar. De ahí arranca esa literatura tan abundante de escritoras que protestan figurar sólo como una muñeca que adorna el mundo de los hombres.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Peer Gynt»
«El Pato Salvaje»
«Hedda Gabler»

Sitio web recomendado
www.ibsen.net/



Friedrich Nietzsche

n. Röcken bei Lützen, Alemania, 15 de octubre, 1844 ~ m. Weimar, Alemania, 25 de agosto, 1900

Filósofo, filólogo y poeta alemán.

Aunque nació en Alemania, Nietzsche pasó la mayor parte de su vida en Italia y Suiza, y gustaba describirse como "un buen europeo". Estudió filología clásica en las universidades de Bonn y Leipzig. A los veinticinco años, fue nombrado profesor de filología clásica en la Universidad de Basilea. Admiraba todo lo relacionado con la vida de la antigua Grecia, que contrastaba (desfavorablemente, en su opinión) con la vida del siglo XIX. Toda su vida sufrió de jaquecas constantes y tuvo que abandonar su profesorado en 1889. Los próximos diez años, por su espíritu independiente y agresivo contra las tradiciones y el espíritu de su época, vive la vida de un ermitaño. En 1899 sufre un colapso nervioso del cual ya no se recupera; muere un año después en Weimar. Su filosofía ética consiste de una violenta crítica a los fundamentos de la moralidad judeocristiana. "Dios ha muerto", proclamó a través de su imaginario portavoz Zarathustra. El mundo está regido por la voluntad de poder, que no es sino la energía vital, cuyo impulso conforma la realidad. El hombre que acepta esta realidad se convierte en dueño de su destino y se libera de la desesperación, para afirmarse en el gozo y dolor de la existencia. Tal es el "superhombre" nietzscheano, ampliado más en *Jenseits von Gut und Böse* (1886; *Más allá del Bien y del Mal*). Su estilo es único en la literatura alemana; aforismos pulidos se intercalan con la abundancia gloriosa de expresiones poéticas, para luego llevar al lector a un tratado altamente lógico-filosófico.

JC, EB

Más allá del Bien y del Mal (1886)

(Jenseits von Gut und Böse)

Nietzsche es un genio loco, a un tiempo encantador y provocativo. A veces digo a mis estudiantes que si no les gusta la filosofía, lean a Nietzsche, porque cada frase de él es como una bofetada en la cara que te hace reaccionar. Nietzsche fue un destructor de imágenes (iconoclasta), un revoltoso. También un gran poeta. El alemán suyo es un idioma que puede sonar tosco; pero lees a Nietzsche y es todo música, melodía. Nietzsche fue un amante de la vida. Para él el valor supremo es la vida, pero la vida tal cual es, no la vida tal como debe ser. Una vida tiene sus momentos de goce y de tristeza, de triunfo y derrota, y uno tiene que aceptar cual se presenta. El hombre débil busca escapar al dolor, a la tristeza, a la derrota, inventándoles un "para qué". El hombre escapa (en eso se adelanta a Freud) inventándose mitos que le hacen más aceptable la derrota o el dolor. El personaje que él llama el "superhombre" es precisamente el que no intenta escapar. Según él, los griegos aceptaban la vida como venía. Después Sócrates, y luego el cristianismo, dan "para qués" al sufrimiento, al dolor, a la muerte, a la derrota. Para Nietzsche, todas las religiones monoteístas, todas las filosofías racionalistas que encuentran en la metafísica belleza donde hay fealdad, orden donde hay caos, son escapes que hacen al hombre superficial y hacen del hombre un esclavo. En esta obra afirma que hay dos clases de moralidad en el mundo: la de los señores y la de los esclavos. El señor impone sus reglas; él decide de sus valores. El esclavo, por el contrario, tiene que aceptar los valores de otro porque ha sido sometido. Añade que la moral pagana de los griegos es una moral de señores, porque es la moral del orgullo, del honor, de la fuerza. En cambio la moral cristiana es la moral del esclavo, porque es la moral de los resentidos, de los mansos, de los que comparten. Siempre los esclavos tratan de hacer que todo el mundo viva su moral, incluyendo los señores. Pero los señores están más allá del bien y del mal de los esclavos. No necesitan la solidaridad de los débiles. Nietzsche hizo la refutación más enérgica al mundo germánico-cristiano que le tocó vivir y el rechazo más rotundo, más vigoroso, a la moral convencional de la burguesía del imperio. De ahí su grito en otra obra: "Dios ha muerto".

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Así Habló Zarathustra»

Lectura complementaria
Frederick Copleston, «A History of Philosophy»
Richard Tarnas, «The Passion of the Western Mind»
H.S. Blackham, «Seis Pensadores Existencialistas»
Will Durant, «The Story of Philosophy»
«Nietzsche» (número especial de la revista Eco, # 113-115, septiembre-noviembre 1969)
Martin Heidegger, «Nietzsche»



León XIII

(Vincenzo Gioacchino Pecci)

n. Carpineto Romano, en los Estados Pontificios, Italia, 2 de marzo, 1810. ~ m. Roma, Italia, 20 de julio, 1903

Sacerdote católico.

El pontificado de León XIII constituyó el inicio de una profunda renovación en la Iglesia Católica, traducida en una política más conciliadora hacia los gobiernos civiles y una creciente atención hacia los temas sociales y pastorales del mundo moderno. Tras su educación inicial con los jesuitas en Viterbo y en la Universidad de Roma, amplió sus estudios en la Academia de Eclesiásticos Nobles, la escuela de capacitación para diplomáticos del Vaticano, y en la Universidad della Sapienza en Roma. En 1837 se ordenó sacerdote y entró a formar parte del servicio diplomático del Vaticano, donde pronto fue promovido a cargos de relieve. En 1843 se convirtió en arzobispo y nuncio apostólico del papa en Bruselas. Su apoyo a los obispos belgas en su postura contra la política de colaboración con el Partido Liberal lo enfrentó con el Rey Leopoldo I, por lo que abandonó Bélgica. En 1846 fue nombrado obispo de Perugia y, en 1853, cardenal. Consideró a fondo la renovación de la filosofía cristiana y las relaciones entre la Iglesia y la sociedad moderna. Su larga labor se plasmó en dos pastorales que atrajeron la atención del Vaticano y, en 1877, fue nombrado camarlengo. A la muerte del Papa Pío IX, en 1878, fue elegido papa y ascendió al solio pontificio como León XIII. Lo más trascendente de su pontificado fue su intención de defender los derechos de los trabajadores y de promover un catolicismo considerado "social", que halló su expresión máxima en la encíclica *Rerum Novarum*.

AW

Rerum Novarum (1891)

En los mil años desde el Papa Gregorio VII, probablemente no ha habido un papa de tanto ímpetu reformista como León XIII. Le tocaron años dificilísimos, por los movimientos anticlericales, anticatólicos –y aun anticristianos– principalmente en Francia, Italia y Alemania. Las relaciones del Vaticano con esos gobiernos estaban a punto del rompimiento. Además, como consecuencia de la Revolución Industrial, había surgido lo que entonces se llamaba "la cuestión obrera" que significó para la Iglesia, ante todo, la incipiente apostasía de las masas asalariadas. Con su encíclica *Rerum Novarum*, León XIII dio un impulso decisivo a la doctrina social de la Iglesia y al derecho de la Iglesia de pronunciarse sobre asuntos sociales. Desconfiando del liberalismo anticlerical de su tiempo, y del ateísmo militante del socialismo, tomó un camino medio entre ambos. Su defensa de la propiedad privada lo hacía aceptable a los liberales; su solidaridad con los obreros le ganaba las simpatías de los movimientos sindicales, y hasta de algunos socialistas. Esta ha sido la encíclica social más trascendental del papado moderno. Con ella, se organizaron movimientos obreros, cooperativas y fraternidades de artesanos de inspiración netamente católica que lograron frenar el avance hacia el monopolio de las organizaciones obreras por parte de los socialistas. *Rerum Novarum* es un documento que no se puede separar de otros escritos por el mismo papa en torno a los temas de la democracia, de la educación y de las relaciones entre la Iglesia y el Estado. No se puede estudiar la doctrina social de la Iglesia Católica sin empezar por este magnífico documento. Aunque no tuvo éxito en sus esfuerzos por reconciliar al papado con el gobierno italiano, dejó las bases para una solución, como también las dejó para un enfoque católico de temas tan espinosos como el derecho a la huelga, el salario familiar, el orden público y, sobre todo, el derecho de la Iglesia a pronunciarse públicamente sobre cuestiones sociales en cuanto ellas se hallen relacionadas con principios y valores morales. La resonancia de esta encíclica ha sido como la de ninguna otra, tanto en los países de mayoritaria fe católica como inclusive en otros de tradiciones cristianas diferentes. En el caso de los Estados Unidos, ayudó a los católicos de ese país a asimilar los principios representativos y democráticos de esa gran nación y a mostrar una alternativa cristiana al emergente movimiento protestante del *Social Gospel* (Evangelio Social).

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Aeterni Patris»

Lectura complementaria
Juan Pablo II, «Centesimus Annus»
Michael Novak, «Doctrina Social de la Iglesia e Instituciones Liberales»



Arthur Conan Doyle

n. Edimburgo, Escocia, 22 de mayo, 1859 ~ m. Crowborough, Sussex, Inglaterra, 7 de julio, 1930

Médico y novelista inglés.

Fue el creador del inolvidable detective Sherlock Holmes y su ayudante, el Doctor Watson. Estudió medicina en las universidades de Stonyhurst y de Edimburgo. De 1882 a 1890 ejerció la medicina en Southsea (Inglaterra). En 1887 publicó *Estudio Escarlata* donde, por primera vez, aparece Sherlock Holmes. Doyle se basa en un profesor que conoció en la universidad para crear el personaje de Holmes con su ingeniosa habilidad para el razonamiento deductivo. Igualmente brillantes son las creaciones de los personajes que le acompañan: su amigo bondadoso y torpe, el Doctor Watson, quien es el narrador de los cuentos, y el archicriminal profesor Moriarty. Doyle popularizó las novelas policiacas, y tuvo tanto éxito en su carrera literaria que abandonó la práctica de la medicina y se dedicó por entero a escribir. Escribió también novelas históricas y una obra de teatro. Durante la Guerra de los Bóers, en Sudáfrica, fue médico militar. A su regreso escribió *La Guerra de los Bóers* y *La Guerra en Sudáfrica*, donde justificaba la participación de su país. La muerte de su hijo mayor en la Primera Guerra Mundial lo convirtió en defensor del espiritismo, y se dedicó a dar conferencias y a escribir ampliamente sobre el tema. En 1902 le fue otorgado el título nobiliario de caballero y se le conoce desde entonces como Sir Arthur Conan Doyle.

LO

Las Aventuras de Sherlock Holmes (1892)

(The Adventures of Sherlock Holmes)

Doyle es el genial iniciador de la novela detectivesca. Este género literario se ha hecho importante no sólo por los numerosísimos autores que hoy lo cultivan y los millones de lectores que se deleitan en él, sino por otras razones más ocultas y profundas. El detective procede según el mismo método de investigación que el científico experimental moderno; esto es, a través de hipótesis que se pretenden falsear. Doyle, quizás sin saberlo, llevó al gran público la metodología científica que veía como algo secreto, arcano, difícil, abierto sólo a unos pocos. A través de la obra detectivesca, el público en general, al que no le interesa la ciencia, empieza a comprender la importancia de lo que es una pista y de lo que es el diseño de un experimento, que es una forma de probar –o por lo menos de intentar falsear– lo ocurrido, dado que no hay manera de hacer retroceder el tiempo. Otro efecto colateral importantísimo en torno a la figura ficticia del detective Sherlock Holmes es el apoyo subliminal a un principio de justicia tan fundamental como el del debido proceso (*due process of law*). La ciencia se puso así, para la mentalidad popular, al servicio de la justicia. Por supuesto que la mayoría de los lectores lo leen por lo bien llevado de la trama y lo interesante del desenlace, muchas veces inesperado. En este sentido, la obra de Doyle es también un aporte literario a seguir. Sus múltiples imitadores en todo el siglo transcurrido desde entonces, incluidas las obras de G.K. Chesterton y Agatha Christie, han tenido un impacto ulterior en el nuevo arte de la cinematografía y han apoyado los esfuerzos nacionales e internacionales por darle rigor científico a la prueba judicial. Al mismo tiempo, han enriquecido la imaginación de todos los lectores, principalmente los juveniles, sobre las complejas conexiones entre los actos humanos y las pasiones que los motivan.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Estudio en Escarlata»
«La Guerra de los Bóers»
«The Annotated Lost World»

Sitio web recomendado
www.sherlock-holmes.org/

SIGLO XX





Max Planck

n. Kiel, Alemania, 23 de abril, 1858 ~ m. Gotinga, Alemania, 4 de octubre, 1947

Físico alemán.

Realizó estudios de matemática y física en las universidades de Munich y Berlín. Fue profesor de física en la Universidad de Berlín de 1892 a 1923 y miembro del Instituto de Física Teórica. Ingresó a la Academia Prusiana de Ciencias en 1894 y actuó como secretario permanente desde 1912. En 1900 dio a conocer una importante hipótesis que le permitió explicar los hechos experimentales concernientes a la radiación del cuerpo negro, según la cual la energía radiante es emitida y absorbida, no en forma continua sino en fracciones discretas. Con la Teoría Cuántica, desarrollada a partir de las hipótesis de Planck y de otros físicos, se considera iniciada la era de la física moderna. Obtuvo el premio Nobel de Física en 1918.

LO

Sobre la Teoría de la Ley de la Distribución de la Energía en el Espectro Normal (1900)

(Zur Theorie des Gesetzes der Energieverteilung im Normalspektrum)

Max Planck, junto con Einstein, ha sido el más grande revolucionario de la ciencia física del siglo XX, en el cual han vivido el noventa por ciento de los grandes científicos de toda la historia de la humanidad. Para fines del siglo XIX, la principal de las ciencias naturales, la física, parecía ya sólida, segura, fija. No quedaba mucho más que investigar o descubrir. La física era todavía concebida mecánicamente (esto venía desde Newton y Galileo) como un todo continuo. Pero vienen Planck y Bohr y Schrödinger, y casi al mismo tiempo Einstein, y de pronto toda la gigantesca estructura, edificada penosamente durante dos siglos y medio de revolución científica, parece venirse abajo. Cuestionan desde la raíz la forma tradicional de interpretar la gravitación, la solidez continua de los cuerpos, la certeza matemática de las proposiciones científicas. Gracias a la labor de Planck, empieza la nueva revolución que habrá de llevar al supuesto de que la energía térmica se propaga por saltos (*quanta*) y que nuestro conocimiento de la realidad tiene límites físicos. Así, todo se vuelve probabilidades estadísticas y ya no se tienen certezas deductivas. La física cuántica cuestionó, sin pretenderlo, todo lo que se creía seguramente ganado desde Galileo y Newton. Con Planck y otros héroes de la ciencia, el espacio tridimensional acabaría por ser concebido no en línea recta sino en curva. Desde esta perspectiva, caben distintas geometrías (no-euclidianas) que llevan a que el mundo físico pueda ser visto indistintamente como finito o infinito. Con todo ello, se reiniciaron las grandes, fabulosas y maravillosas especulaciones de la física teórica. Por ella, el hombre puede hacer cálculos para volar por el espacio, concebir un tiempo que retrocede y recrear mentalmente entornos enteramente diferentes. Así, por ejemplo, la ley de la gravitación se transforma en la trayectoria curva que sigue la luz. Todos los maravillosos avances de la física, de la química y de la electrodinámica de hoy día –incluyendo los más caseros de las áreas de la electrónica– tienen su raíz en la osada proposición de Planck que los movimientos de la energía no son continuos, sino saltos discretos de energía.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Treatise on Thermodynamics»
«The Theory of Heat Radiation»
«Eight Lectures on Theoretical Physics»



Lenín (Vladimir Ilich Uliánov)

n. Simbirsk [después Uliánovsk], Rusia, 22 de abril, 1870 ~ m. Gorki, [cerca de Moscú], Rusia, 21 de enero, 1924

Político ruso.

Revolucionario, ideólogo marxista y fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El primer incidente que alteró su opinión hacia las autoridades se produjo en 1887, cuando la policía arrestó y ejecutó a su hermano mayor Alexandr por haber participado en una conspiración para asesinar al Zar Alejandro III. Ese mismo año se matriculó en la Universidad de Kazán, pero fue expulsado al poco tiempo por participar en actividades revolucionarias radicales. Se retiró a la hacienda de su abuelo y estudió las obras clásicas del pensamiento revolucionario europeo, especialmente *El Capital* de Marx, y adoptó de lleno la ideología de este pensador. En 1891 terminó sus estudios de derecho en la Universidad de San Petersburgo y ejerció su profesión en la ciudad de Samara, a orillas del Volga, donde defendió a personas sin recursos. En 1899 publicó *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, donde examinó la cuestión campesina, sosteniendo que el campesinado ruso estaba estratificándose rápidamente. Desde 1900 hasta 1917 estuvo refugiado en varios países de Europa. Para 1902 Lenín había publicado su célebre *¿Qué Hacer?*, donde exponía su tesis de que para provocar el levantamiento popular era necesario formar un partido marxista compuesto por una minoría de revolucionarios profesionales. En su libro *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo* (1917) proclamó que la Primera Guerra Mundial se luchaba sólo en beneficio de los grandes intereses financieros. Después de la caída de los zares en 1917 regresó a Rusia, ayudado por los alemanes. En 1919 constituyó la Tercera Internacional y en 1922 fue electo como primer presidente de la recién formada Unión Soviética.

AW, LO

¿Qué Hacer? (1902)

(Shto Diélats)

El genio político del marxismo fue Lenín. Sin Lenín, probablemente el marxismo nunca hubiera sido ensayado a escala total. También sin Lenín, no hubiera habido Partido Comunista. Su opúsculo *¿Qué Hacer?* apunta hacia lo que eventualmente se convertiría en el Partido Comunista: la combinación de la teoría marxista con la práctica revolucionaria. El momento de su publicación fue especialmente crítico para Lenín; el Partido Social Demócrata ruso se había dividido. Su facción, que por unos meses había sido mayoritaria ("bolchevique") en la dirección del Partido, había dejado de serlo. El imperio del zar parecía más sólido que nunca. La Revolución Industrial se aceleraba a todo lo largo y ancho de sus dominios, sobre todo en San Petersburgo y Moscú, y comenzaba a surgir una clase media que amenazaba mellar el impulso revolucionario de las masas. Peor aún, los incipientes sindicatos rusos más que radicales tendían a volverse reformistas. Lenín concibió el Partido Comunista como una organización militarmente rígida, obediente en sus cuadros y no deliberante, que se constituiría en la vanguardia del proletariado. Junto con Trotski, este pequeño partido hizo la Revolución Bolchevique. Fue el punto de partida de la Unión Soviética y sirvió de modelo para los agitadores del marxismo-leninismo del mundo entero. El Partido Bolchevique así organizado fue más eficiente que los clubes jacobinos durante la Revolución Francesa en cuanto poder paralelo para controlar ideológicamente el aparato del Estado. En lo personal Lenín fue un hombre incorruptible, como Robespierre. En los pocos años en que estuvo a cargo del Estado, esa dedicación completa a la causa de las ideas marxistas lo llevó a dejar montadas las directrices del terror más inhumano, que habría de llevar a cabo Stalin y Beria. Paul Johnson, en su libro *Modern Times*, comenta que de haber nacido Lenín unos siglos antes de su tiempo, hubiera sido un magnífico inquisidor. Su sombra cubrió todo el planeta. En la propia Europa, su memoria se hizo sentir en la guerra civil española y durante cuarenta años en todo el este europeo. Dominó gran parte de Asia con las revoluciones de Mao Tse-Tung y Ho Chi Min, y nos dio los *killing fields* de Camboya. En nuestra América, con la llegada al poder de Castro en 1959, dejó una estela de sangre y dolor que aún se hacía sentir en la última década del siglo XX en Centroamérica.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
John Reed, «Ten Days that Shook the World»
Paul Johnson, «Modern Times»



Sigmund Freud

n. Freiberg, Moravia, Austria, 6 de mayo, 1856 ~ m. Londres, Inglaterra, 23 de septiembre, 1939

Médico y psiquiatra austríaco.

De origen judío, Freud fue el creador del psicoanálisis, cuya influencia excedería el ámbito de la psicología y tendría numerosas aplicaciones en las diversas disciplinas sociales. Aunque su ambición desde niño había sido dedicarse al ejercicio del derecho, Freud decidió estudiar medicina. Después de graduarse en 1881 de la Universidad de Viena, comenzó a colaborar con J. Breuer. De 1885 a 1886 asistió en París a los cursos de J.M. Charcot y, de regreso en Viena, inició su práctica privada. En 1902 fue nombrado catedrático de neuropatología, puesto que ocupó hasta su marcha al exilio a Londres en 1938 (por persecución nazi). En 1899 Freud escribió uno de sus libros más significativos, *La Interpretación de los Sueños*, al que seguirían *Psicopatología de la Vida Cotidiana* y, en 1905, *Tres Ensayos sobre la Vida Sexual*. Para 1910 el pequeño círculo que se había ido formando en Viena en torno a Freud se convirtió en la *Sociedad Psicoanalítica Internacional*, a la que pertenecían figuras como Carl Gustav Jung y Alfred Adler. En 1923 Freud presentó su teoría estructural de la personalidad con *El Yo y el Ello*. Exponía que la personalidad estaba constituida por tres niveles: el ello, el yo y el super-yo, que hacían referencia respectivamente al ámbito de los instintos, de la realidad exterior y de la moralidad. De manera paralela, Freud desarrolló un creciente interés por los fenómenos antropológicos y sociales, y en *Tótem y Tabú* y *El Malestar en la Cultura* expuso su teoría sobre la evolución cultural de la humanidad.

AW, EB

Psicopatología de la Vida Cotidiana (1904)

(Zur Psychopathologie des Alltagslebens)

El mundo fue uno antes de Freud y otro después de Freud, por muchas razones. Primero, le dio carta de ciudadanía científica a la psicología, cosa que hasta él muchos negaban. Segundo, el método psicoanalítico de Freud ha sido empleado por miles de psiquiatras, psicólogos y educadores, y practicado en millones de pacientes en todo el mundo, con efectos a veces positivos, a veces negativos. Tercero, porque nos proporcionó un nuevo entendimiento de nuestra naturaleza, porque nos descubrió el mundo inmenso del subconsciente. Además, Freud permitió la revaloración del sexo en la conducta del hombre. La conducta sexual del hombre ha cambiado por él completamente. Hoy se es más libre de tabúes sexuales, menos prejuicioso, menos condenatorio, menos represivo. Fue una forma de liberar adicionalmente a la mujer, porque en el mundo puritano anterior a Freud se le prohibía satisfacerse sexualmente con la misma libertad que el hombre. Aunque Freud se inició en París con estudios de la histeria, su método psicoanalítico también es extensible a la conducta que llamamos normal. Desde la perspectiva freudiana, la personalidad es tripartita: con una base biológica (el "ello"), otra cultural (el "superego"), y otra psicológica (el "ego"). Según Freud, toda la vida psicológica de hombres y mujeres consiste en las tensiones entre estos tres elementos. Si no se dan rasgos obsesivos o irracionales, tenemos una psique bien ajustada. De lo contrario, tenemos la conducta neurótica o, en el peor de los casos, psicótica. Muy interesante es el concepto freudiano de la represión de experiencias emocionalmente inaceptables durante la infancia. Esto hizo de la niñez la etapa más importante en el desarrollo de la personalidad normal o anormal de las personas. Otros conceptos, como los de sublimación y transferencia, ayudan a entender las conclusiones de Freud sobre las funciones que la ética y la religión juegan en la vida. También es sumamente importante el papel que él le reconoció a la imaginación o la fantasía, así como a los sueños para explicar las metas y las intenciones ocultas de los actos humanos. Freud ha sido muy controvertido por razones filosóficas, religiosas, políticas y psicológicas (por los conductistas, por ejemplo). Pero sin su aporte sería más difícil hoy explicar los avances en el trato y curación de desórdenes mentales.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Anthony Storr, «Freud»
Richard Tarnas, «The Passion of the Western Mind»
Jostein Gaarder, «El Mundo de Sofía»
Daniel J. Boorstin, «The Discoverers»



Max Weber

n. Erfurt, Alemania, 21 de abril, 1864 ~ m. Munich, Alemania, 14 de junio, 1920

Sociólogo, economista y político alemán.

Hijo de un diputado del partido Nacional-Liberal, recibió la primera formación de su madre, perteneciente a una culta familia de origen hugonote. Tras sus primeros estudios, frecuentó la Universidad de Heidelberg. Se graduó en Berlín en 1886 con la disertación *Sobre la Historia de las Sociedades Comerciales durante la Edad Media*. Fue profesor de las universidades de Berlín, Friburgo, Heidelberg y Munich. Participó en la política contemporánea. Opuesto al pangermanismo y a la autocracia, se erigió en el paladín de los principios democráticos y contribuyó al nacimiento de la Constitución de Weimar (1918). Realizó una gran labor en casi todas las ramas de las ciencias sociales, especialmente en la sociología de la religión. Introdujo en la metodología social el concepto de "tipos ideales", o sea de los conceptos-base aptos para la ordenación, dentro de ciertos límites, de los rasgos de la evolución histórica.

LO

La Ética Protestante y el Espirítu Capitalista (1904)

(Die Protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus)

Max Weber es imponente. A mi juicio, fue el pensador social más profundo de la primera mitad del siglo XX. También fue la respuesta más inteligente, desde el punto de vista de la sociología, a Karl Marx, a quien respetaba. A mí me atrae porque es la personificación del intelectual íntegro. Fue muy influido por los pensadores de la escuela del sudoeste alemán en su insistencia sobre la importancia de los significados que los individuos asignan a sus actos. Su concepción de los tipos ideales para explicar lo común en todo método científico me parece válida aún hoy en día. Un ejemplo de ese tipo ideal es la ética del protestante calvinista. Desde entonces, la ética protestante para explicar el origen espiritual –no material– del capitalismo moderno se ha hecho un tópico corriente en los grandes tratados de sociología. Creo que Weber fue en sociología lo que Menger fue en economía: la respuesta definitiva al materialismo dialéctico de los marxistas. Muchos han tratado de debilitar el tipo ideal del protestante como hipótesis válida para explicar el origen de la acumulación de la riqueza capitalista. Otros lo han tratado de emular desde una perspectiva no calvinista; por ejemplo Michael Novak que lo sustituye con el espíritu del catolicismo. La hipótesis de Weber se sostiene que, por motivaciones religiosas, el hombre empieza por sacrificar consumo y se embarca así en la etapa de formación de capital que lo hará más productivo y exitoso. El sociólogo George Gilder ha parafraseado la hipótesis weberiana en su libro *Riqueza y Pobreza* de la siguiente forma: "el capitalismo empieza por dar". Según Lewis A. Coser en su obra *Masters of Sociological Thought*, Weber tuvo "una inteligencia del hombre y su sociedad que ha provisto de riquezas abundantes a muchas generaciones de científicos y políticos. Su preocupación desinteresada por las pruebas, las tragedias, los logros ocasionales de la acción social, lo hacen un maestro hasta ahora insuperado del arte de la ciencia de análisis social" (p. 260). No se ha de olvidar que todo tipo ideal, en la óptica de Weber, es un instrumento de predicción científica, una caricatura de la realidad (exagerando ciertos rasgos) que nos permite anticipar efectos y consecuencias. Desde este punto de vista, su aporte ha sido incomparable.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Economía y Sociedad»

Lectura complementaria
David Riesman, «The Lonely Crowd»



Hans Kelsen

n. Praga, Checoslovaquia, 11 de octubre, 1881 ~ m. Berkeley, California, 20 de abril, 1973

Jurista austríaco.

En su intento de conferir al sistema jurídico una absoluta independencia y autosuficiencia, Hans Kelsen elaboró la Teoría Pura del Derecho, que tendría una enorme influencia. Fue profesor en Viena, Colonia, Ginebra y en la universidad alemana de su ciudad natal y autor de la constitución austríaca adoptada en 1920. Entre 1920 y 1930 actuó como juez de la Suprema Corte Constitucional de Austria. *La Teoría Pura del Derecho* de Kelsen se expuso por primera vez como parte de su obra *Hauptprobleme der Staatsrechtslehre* (1911; *Problemas Fundamentales de la Doctrina Jurídica del Estado*). El derecho no debía tener otro fundamento de validez y ordenación que la propia teoría del derecho, entendida como "pura" en cuanto habría de sostenerse por sí misma y no depender de valores extrajurídicos. No existiría, pues, un derecho natural, sino que toda norma se basaría en otra anterior aceptada por una proporción sustantiva de la comunidad. En este sentido, admitía el importante papel de la sociología y de la ética en el proceso de elaboración del derecho y en el contenido de las leyes. En *Principles of International Law* (1952; *Principios de Derecho Internacional*) postuló una unidad jurídica mundial basada en el derecho internacional, que se reflejaría en las leyes de cada país.

AW

La Teoría Pura del Derecho (1911)

(Reine Rechtslehre, Einleitung in die Rechtwissenschaftliche Problematik)

Creo que el estudio del derecho en el siglo XX, tanto en la Europa continental como en América Latina, resulta incomprensible si no se ha leído *La Teoría Pura del Derecho* de Kelsen. Este autor es el ápice de una corriente intelectual de casi dos siglos en gestación que culminó en los años inmediatamente anteriores a la Segunda Guerra Mundial. Esa corriente es el positivismo; esto es, el intento de atenerse exclusivamente a los datos de la experiencia sensible y de prescindir, en lo posible, de teorías e hipótesis. Kelsen descarta los valores y realidades sociológicas de un sistema legal dado, para concentrarse en otros elementos como el concepto de ley, el sujeto legal, los órganos legales, la personalidad y la responsabilidad legal, igual que la estructura típica de un sistema legal, las relaciones entre las normas de un sistema y la creación de la ley. Esa actitud, que arrancó a fines del siglo XVIII, se volvió una marea creciente a lo largo del siglo XIX y se impuso definitivamente en el siglo XX. El aporte de Kelsen es de una lógica aplastante, irreconciliable con las teorías del derecho natural que habían florecido desde los estoicos romanos, los escolásticos medievales y los pensadores renacentistas y barrocos. El derecho natural deriva del orden de la naturaleza que la razón descubre; el derecho positivo, en cambio, resulta de un acto de la voluntad de quien tiene la fuerza o el poder coactivo para imponerlo. Consideraciones que Kelsen llama "metafísicas", como el concepto de la justicia, anterior y superior a cualquier derecho positivo, quedan fuera de su consideración. Lo mismo se diga de puntos de vista sociológicos o ideológicos. Lo moral y lo jurídico son dos mundos aparte. La legislación de los países continentales europeos, y muy particularmente de América Latina, ha sido imbuida de esta perspectiva de Kelsen por los últimos tres cuartos de siglo. Según Hayek (y en eso estoy de acuerdo), Kelsen facilitó, como ningún otro científico del derecho, el crecimiento del Estado y el fortalecimiento de sus papeles tutelares y benefactores. Aunque Kelsen moderó un tanto su positivismo después de los horrores legales ocurridos durante el Tercer Reich y del proceso de Nuremberg, su intento por lograr una ciencia pura del derecho sigue animando a los juristas de ambos lados del Atlántico y aun a muchos de África y Asia.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Teoría General del Estado»
«Teoría de la Justicia»



Franz Kafka

n. Praga, Checoslovaquia, 3 de julio, 1883 ~ m. Kierling [cerca de Viena], Austria, 3 de junio, 1924

Escritor checo.

De origen judío, Kafka creció en una familia privilegiada. Obtuvo un doctorado en leyes; sin embargo, nunca ejerció. Aunque trabajó en una agencia de seguros, dependió económicamente de su padre toda su vida. Kafka siempre se sintió rechazado por la sociedad y, aunque estuvo comprometido dos veces, nunca se casó. A pesar de ser simpatizante de la izquierda sionista (sin ser militante), renunció a sus creencias religiosas (acusando a su padre de no haberlo instruido en la religión judía). A pesar de identificarse con la cultura alemana, también simpatizó con el movimiento nacionalista checo. Su actitud negativa hacia la vida se debió a su conflictiva relación con su padre, quien nunca tomó en serio los escritos de su hijo, restándoles cualquier valor literario. En su obra *Carta al Padre* (*Brief an den Vater*), Kafka acusa a su padre de poca comprensión intelectual y de excesivo poder y autoridad hacia su familia. En *La Metamorfosis* (*Die Verwandlung*), transforma el conflicto padre-hijo en un insecto que hay que exterminar. En *El Jucio* (*Das Urteil*), el conflicto se soluciona con la muerte del hijo. (Esta última la escribió en una sola noche y la consideró su mejor narración). Casi todas sus narraciones son cortas; sólo escribió tres novelas largas (*El Proceso*, *El Castillo*, *América*). Ya enfermo de tuberculosis, Kafka pasó sus últimos años en Italia y Berlín. Al morir pidió que sus escritos fueran destruidos. Afortunadamente, su albacea, Max Brod, se negó a hacerlo y publicó las obras póstumamente.

EB

El Proceso (1914)

(Der Prozess)

Franz Kafka es de un grupo de personas del mundo de habla alemana que aprecio y admiro, porque protestan, en alguna forma, contra lo impersonal y nebuloso de la estructura burocrática. En *El Proceso,* el hombre libre, el hombre común, imaginativo, "otro" que hay en todo hombre, es el que está a juicio por la impersonal burocracia. El sistema lo sienta en el banquillo de los acusados y lo declara culpable sin que el protagonista, Joseph K., sepa realmente de qué se le acusa. Joseph acepta "morir como un perro". Su mensaje fundamental es el del hombre que quiere volver a sí mismo (como Kierkegaard), que quiere independizarse de estructuras sociales incomprensibles que ahogan el espíritu y la unicidad de cada quien. En este caso, no son visiones teóricas de fallos personales sino jerarquías impersonales de culpas las que lo oprimen. El sistema no tolera a quienes quieren apartarse. *El Proceso* es una obra literaria de crítica social. Es precisamente una forma irónica de decir que no hay un debido proceso en el mundo moderno cuando el individuo se halla acorralado por las estructuras del Estado. Ha sido, tal vez, la denuncia más severa y sutil que haya habido contra la negación de lo personal y la falta de humanidad del mundo deliberadamente organizado, racional y estatal, que el hombre se ha dado a sí mismo en los últimos dos siglos. Me recuerda la aguda observación de Hanna Arendt sobre "la trivialidad del mal", que hubo de culminar en la espantosa eficiencia burocrática de los campos de concentración nazi. El libro de Kafka tuvo mucho impacto entre los hombres y mujeres de letras, entre los existencialistas, particularmente en Albert Camus. Su espíritu es muy cercano al de Kierkegaard. Pero es también el mismo de Sócrates, condenado en un juicio parecido por la estructura burocrática del poder de su tiempo. En Sócrates, en Kierkegaard y en Kafka, encuentro la misma rebelión desesperada del hombre que no quiere ser reducido a una ficha computarizada por el sistema. Esto ha también influido mucho en la mentalidad de los jóvenes norteamericanos y europeos de los años sesenta y en las demás formas de protesta que conocemos como rechazo al sistema o resistencia pasiva, ya sea a través de Thoreau, Gandhi, Martin Luther King, o Sakharov en la Unión Soviética.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Carta al Padre»
«Metamorfosis»
«El Juicio»

Lectura complementaria
Max Brod, «Franz Kafka, Una Biografía»
Hermann Hesse, «Lobo Estepario»; «Siddhartha»



Albert Einstein

n. Ulm, Alemania, 14 de marzo, 1879 ~ m. Princeton, Estados Unidos, 18 de abril, 1955

Físico alemán.

De origen judío, Einstein es uno de los más renombrados y famosos científicos de todos los tiempos. Sus ensayos, publicados entre 1905 y 1916, han sido fundamentales en el desarrollo de la física y del pensamiento occidental en general. Estos ensayos tratan sobre la naturaleza cuántica del movimiento molecular e incluyen su Teoría Especial y su Teoría General de la Relatividad. Einstein reexaminó los presupuestos de la física tradicional, llegando a elegantes e innovadoras conclusiones que nadie antes había postulado. De 1914 a 1938 dirigió el Instituto de Física en Berlín. Debido a la persecución de los nazis, huyó a los Estados Unidos, donde ocupó la cátedra de física en la Universidad de Princeton. Además de científico, fue activista del pacifismo y del sionismo, y un gran admirador de las ideas políticas de Gandhi. Su intento de llegar a una "teoría unificada del campo" es lo que los grandes científicos de la física cuántica y subatómica de hoy día tratan de resolver. Con su trabajo sentó las bases del desarrollo de la física nuclear. En 1921 recibió el premio Nobel de Física.

LO

Principios sobre la Teoría General de la Relatividad (1916)

(Die Grundlage der Allgemeinen Relativitätstheorie)

Albert Einstein es un gigante de la imaginación matemática. Según confesó él mismo, su primera idea de la relatividad se le ofreció de niño, a los doce años, cuando se puso a imaginar cómo vería el mundo una persona que pudiera cabalgar sobre un haz de luz a la velocidad de la luz. Concluyó que para esa persona el mundo sería estático, sin movimiento, y el tiempo no transcurriría. Einstein puso fin al dominio de la física newtoniana en la ciencia. Para Newton, todavía el espacio y el tiempo eran dos realidades separadas y absolutas. A diferencia de todo lo que le precedió, Einstein concibió el espacio y el tiempo como un continuo en cuatro dimensiones. Con Einstein se hacen aplicables al mundo de la física las geometrías no-euclidianas, sobre cuya base hoy día se especula acerca del universo y se realiza la exploración espacial. El relativismo de Einstein es un relativismo de tipo físico. El espacio desde esta perspectiva es curvo, y la luz se desplaza en una línea curva también. La gravitación, más que una fuerza, es una trayectoria, lo que se pudo comprobar en 1919. El lenguaje usado por Einstein era exclusivamente el matemático; es decir, deductivo. Dejó a otros la comprobación experimental de sus conclusiones. Parece que parte de la genial capacidad de imaginar de Einstein es atribuible a sus años en la oficina de patentes de Berna, Suiza. Armar y desarmar o analizar invenciones, le facilitó el hábito de anticipar eventos o imaginarlos, aunque físicamente no fueran realizables como, por ejemplo, los agujeros negros en el espacio cuya existencia es aceptada por la mayoría de los físicos de hoy día. La fisión nuclear no hubiera sido concebible sin su famosa fórmula: $E=mc^2$. Aunque al final de su vida se distanció de los demás grandes físicos que le fueron contemporáneos, su presencia en este siglo no tiene igual, como no la tuvo Newton en el suyo.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Carl Seeling, «Ideas and Opinions by Albert Einstein»
Paul Johnson, «Modern Times»



Ludwig Wittgenstein

n. Viena, Austria, 26 de abril, 1889 ~ m. Cambridge, Inglaterra, 29 de abril, 1951

Filósofo austríaco.

Wittgenstein fue una de las figuras de mayor influencia en la Inglaterra de la primera mitad del siglo XX. Su pensamiento marcó considerablemente el neopositivismo lógico del Círculo de Viena y, en su segunda etapa, la filosofía anglosajona del lenguaje común. Hijo de un acaudalado industrial, estudió ingeniería mecánica en Berlín y en el Reino Unido. Ingresó en 1911 en la Universidad de Cambridge para estudiar con Bertrand Russell, atraído por la lógica matemática. Después de la Primera Guerra Mundial, durante la cual luchó en el ejército austríaco, publicó su célebre *Tractatus Logico-Philosophicus* que (pese a sus apenas setenta y cinco páginas de proposiciones numeradas decimalmente) tuvo enorme repercusión. La tesis fundamental de la obra, basada en una reelaboración del atomismo lógico de su maestro Russell, afirmaba que el lenguaje constituye una "figura de la realidad", y que, por tanto, la estructura formal del lenguaje y del mundo es idéntica; aquello que no es susceptible de análisis lingüístico lógico –como las proposiciones metafísicas– carece de significado. Tras la publicación del *Tractatus*, Wittgenstein, de personalidad austera y reservada, pareció desinteresarse de la filosofía. Durante varios años trabajó en diversas localidades austríacas como maestro de escuela. En 1929 volvió a Cambridge para dedicarse a la enseñanza universitaria, hasta su retiro en 1947. Fue un hombre sensible y profundo que a menudo se mostraba solitario y con tendencia a la depresión. Odiaba la petulancia. Fue famoso por su estilo sencillo de vida y de vestir. Era de personalidad fuerte y segura y ejerció una considerable influencia en aquellos con los que entablaba amistad.

LO

Tractatus Logico-Philosophicus (1922)

Wittgenstein es uno de los más grandes filósofos de la historia. Algo de lo original que fue Kant en el siglo XVIII lo fue Wittgenstein en la primera mitad del siglo XX. Los positivistas lógicos de Viena, Berlín y Chicago lo creyeron, equivocadamente, de los suyos. Ha tenido un impacto enorme en el pensamiento epistemológico, sobre todo en el área lingüística. Hubo en realidad dos Wittgenstein. El Wittgenstein del *Tractatus* que rehusa discutir realidades metafísicas (pero no las niega) y se restringe a la función ideográfica del lenguaje. El otro –el de las *Investigaciones Filosóficas*– cambia completamente el paradigma anterior y se decide por el uso convencional del lenguaje. De las dos obras, el *Tractatus* fue el que le dio su fama perenne. En esta obra, según él, no hay nada más que formas de lenguaje; y sobre lo que no se puede decir nada, porque no tiene una forma lógica, es mejor permanecer callado. Quiere decir que las proposiciones del lenguaje son literalmente pinturas de la realidad; el lenguaje es una pintura en palabras de la situación, nada más. Su vida personal fue sumamente original. Católico austríaco de ascendencia judía, perteneció a una de las familias más opulentas de Viena. Una familia de músicos y empresarios. Su padre fue un gran industrial, su hermana una gran pianista, y él tenía mucho de artista. Era un hombre de veras desinteresado, un intelectual que no se enamora tanto de las personas sino de las ideas, como diría Émile Dürkheim. Renunció a su herencia y la distribuyó entre sus hermanos y amigos y anónimamente a poetas pobres. *Tractatus Logico-Philosophicus* es la primera filosofía del lenguaje que sacude el mundo occidental. La idea de que el lenguaje es una fotografía de la realidad le vino porque vio un accidente y oyó a varios testigos. Vio cómo se ponían de acuerdo los testigos ante el juez para poder determinar quién había llegado primero, por dónde, etcetera. Según Wittgenstein, el lenguaje no hace más que expresar la correspondencia entre la lógica de las proposiciones y la estructura de lo real, lo cual está más allá de la razón humana. Es el gran estimulante de la reflexión sobre el lenguaje. Fue un hombre de pocos amigos y muchos discípulos. En su lecho de muerte, rodeado de unos amigos, comentó: "Díganles que fue una magnifica vida".

Lectura complementaria
Norman Malcolm, «Ludwig Wittgenstein: A Memoir»

Armando de la Torre



Adolf Hitler

n. Braunau am Inn, Austria, 20 de abril, 1889 ~ m. Berlín, Alemania, 30 de abril, 1945

Político alemán.

De origen austríaco e hijo de un modesto funcionario de aduanas, Hitler aspiró en su juventud a una carrera artística. Sin embargo, sus sueños se vieron truncados al no ser aceptado en la Academia de Bellas Artes de Viena. En 1914 se enlistó en el ejército alemán. Cuatro años más tarde se afilió al Partido Alemán de los Trabajadores (Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores), o Partido Nazi. En 1923 dirigió el Partido en un intento de golpe de estado. Al fracasar fue condenado a prisión, donde escribió el primer volumen de *Mi Lucha*. Recuperada su libertad, reorganizó el Partido y lo preparó para la conquista del poder por la vía electoral. La "Gran Depresión" internacional, y el miedo ante el crecimiento de las organizaciones comunistas, indujeron a la clase media y a los grandes industriales a apoyar a los nazis en las elecciones de 1930, convirtiéndolos en la segunda fuerza política del país. Con la muerte de Hindenburg en 1934, Hitler se nombró Führer del Tercer Reich y se dedicó a la expansión del Reich en Europa, provocando el estadillo de la Segunda Guerra Mundial en 1939. Para lograr la "purificación de la raza aria", concibió su infame "Solución Final" que consistía en exterminar en campos de concentración a los judíos, así como a otros personas "inferiores": gitanos, polacos, retrasados mentales e incapacitados físicos. Creó la *Gestapo* (policía secreta) para perseguir sin merced a todos sus opositores. En julio de 1944 sobrevivió un atentado perpetrado por un grupo de militares alemanes. En enero de 1945, cuando la derrota alemana ya era sólo cuestión de tiempo, Hitler y su amante, Eva Braun, se encerraron en el "*Bunker*" de la cancillería de Berlín, donde tres meses más tarde se suicidaron.

LO

Mi Lucha (1925)

(Mein Kampf)

Hitler fue un hombre de profundos resentimientos. Como austríaco, resentía que los judíos en Austria, que habían huido de los pogromos de la Rusia zarista, avanzaran socialmente más rápido que él, nativo de Austria. Detestaba también la sociedad tranquila, razonable, serena de Viena de la época de Stefan Zweig (el novelista que quizás con más elocuencia exaltó la razonabilidad de la vida de ese tiempo). Hitler apreciaba tanto el espíritu militarista, violento, expansivo de la Alemania del Káiser, que emigró de Austria y se hizo ciudadano alemán. Fue condecorado por heroísmo en la Primera Guerra Mundial. En *Mi Lucha* sus rencores y sus esperanzas de compensación salieron a luz. Olfateaba muy bien las debilidades ajenas y sabía explotarlas. Supo interpretar mejor que muchos los signos de su tiempo –el racismo, el estatismo y la glorificación de la violencia– y se identificó con ellos. Los sociólogos explican que los movimientos totalitarios –como el marxismo de Lenín, el fascismo de Mussolini y el nazismo de Hitler– son una protesta inconsciente de las clases al fondo de la escala social contra la impersonalidad, la frialdad, lo metálico del mundo capitalista liberal: en una palabra, una rebelión contra el peso excesivo del dinero en la vida diaria. Creo que Hitler tocó una vena sensible (no solamente en el pueblo alemán sino en los pueblos del mundo entero) cuando quiso retroceder el reloj de la historia, de la sociedad abierta de su tiempo a la sociedad cerrada, tribal, donde un jefe –un patriarca– decide por todos. Era la nostalgia por la horda. Indudablemente, hace falta genio para hacerse un portavoz tan eficaz de los resentidos y frustrados. Adaptó parte de la herencia histórica germánica en sus obsesiones de expansión hacia el este y el fomento del sentido de la superioridad racial de los arios. Se valió de debilidades humanas que no queremos reconocer en nosotros mismos bajo otros disfraces. Pero si no las reconocemos, tendemos a bajar la guardia contra nuestros propios impulsos primitivos. A mis ojos, *Mi Lucha* debería ser lectura obligada para todos los que se preocupan por aprender de las locuras de la historia. Este libro se leyó obligatoriamente en toda Europa cuando Hitler llegó a dominarla casi por entero. Es una expresión del lado oscuro de la sociedad industrializada, y si lo olvidamos, podremos enfrentarnos a nuevos holocaustos. Millones de niños sacrificados son nuestra más espeluznante advertencia.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
William L. Shirer, «The Rise and Fall of the Third Reich»
Albert Speer, «Inside the Third Reich»
Allan Bullock, «Hitler and Stalin, Parallel Lives»
Primo Levi, «Survival in Auschwitz»
Inge Scholl, Dorothee Solle, «The White Rose, Munich 1942-1943»
Ulrich von Hassell, «Von Hassell Diaries, 1938-1944»



Martin Heidegger

n. Messkirch, Alemania, 26 de septiembre, 1889 ~ m. Messkirch, Alemania, 26 de mayo, 1976

Filósofo alemán.

Heidegger es considerado el fundador del existencialismo alemán. Desde temprana edad mostró vocación religiosa. Concluidos sus estudios secundarios, entró en un noviciado jesuita, que luego abandonó para ingresar a la Universidad de Friburgo, donde estudió teología y filosofía. En 1915 fue nombrado profesor tras conseguir la aprobación de una tesis sobre el teólogo medieval Juan Duns Escoto. Fue un ávido estudioso de Heráclito, Parménides y Nietzsche. En 1923 se trasladó a la Universidad de Marburgo y en 1927 publicó su obra principal *Ser y Tiempo*. Es uno de los textos filosóficos más ambiciosos del siglo XX y quizá el último gran sistema de pensamiento de la filosofía occidental. El libro estaba dedicado a su maestro Edmund Husserl, creador del método fenomenológico que apuntalaba los postulados de "ser" y "tiempo". En 1928 Heidegger sucedió a Husserl en la cátedra que éste ocupaba en la Universidad de Friburgo. Cuando Hitler llegó al poder, Heidegger fue nombrado rector de la Universidad y se afilió al partido nazi. En 1934 renunció a la rectoría para dedicarse a la cátedra de filosofía. Después de 1945 hasta su jubilación en 1959 fue fuertemente criticado por su apoyo a Hitler y al partido nazi, pero siempre buscado por su pensamiento individual y original por multitudes de aspirantes al estudio de la filosofía. Él mismo estaba consciente de lo difícil de comprender sus obras, pues para explicar su filosofía había creado cientos de nuevas palabras en alemán. Pasó sus últimos años retirado en un aldea de la Selva Negra, ocupándose en problemas lingüísticos y de comunicación.

LO

Ser y Tiempo (1927)

(Sein und Zeit)

Heidegger fue el más grande de los filósofos de aquel existencialismo que inició Kierkegaard y que popularizó Jean-Paul Sartre. Cuando Heidegger publica *Ser y Tiempo*, como un ensayo de fenomenología inspirado por su maestro judío Edmund Husserl, el nazismo empezaba a provocar olas antisemitas. Contemporáneamente, la teoría de la relatividad de Einstein había reducido el tiempo a una ecuación matemática, relativa a la posición del observador. Por otra parte, el psicoanálisis de Freud subordinaba la vida consciente a impulsos del subconsciente. Heidegger, en alguna forma, quiere ir más allá de esas tendencias. Toma de Kierkegaard el concepto de la existencia que se hace a sí misma con escogencias libres y también el de la angustia por la soledad que termina en la muerte. En vez de transformar la angustia en un salto al vacío como acto de fe, la ve como un rasgo inevitable y esencial de la condición humana. El hombre así, es el único que tiene consciencia del tiempo y de que éste se acaba. De allí, coincide con Kierkegaard en la conclusión de que el hombre es también el único que tiene una existencia (*Dasein*) antes que una esencia (*Sein*). Tú existes en un momento histórico, en un lugar determinado de este mundo; y, al final, te enfrentas a la muerte, a la nada. Eso es profundamente angustioso. Hay que recordar que antes de Heidegger se tuvo a Nietzsche quien, en alguna forma, había cuestionado toda la racionalidad de la cultura occidental. Heidegger se vuelve contra Nietzsche también. Por otra parte, cree que el pueblo más grande para filosofar es el alemán. Si hay un pueblo que le fue comparable en la historia es el griego. Para Heidegger, el genio del griego consiste en haber desarrollado el pensamiento metafísico, en haber pensado el ser que va más allá del tiempo y del espacio. Cree que los alemanes están llamados a rescatar la preocupación metafísica que él formuló (tomándolo de Leibniz) al afirmar que la pregunta más importante que el hombre puede hacerse es: ¿Porqué existe algo y no la nada? Heidegger ha sido, junto con Karl Jaspers, el estimulante de innumerables corrientes de pensamiento del siglo XX. Heidegger llegó a ser el exponente de la visión antropocéntrica de los años posteriores a los de la Segunda Guerra Mundial. También influyó en Ortega y Gasset y, a través de éste, en nuestro mundo hispanoamericano.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Ser y Tiempo»

Lectura complementaria
H.S. Blackham, «Seis Pensadores Excistencialistas»



Erich Maria Remarque

(Erich Paul Remark)

n. Osnabrück, Alemania, 22 de junio, 1898 ~ m. Locarno, Suiza, 25 de septiembre, 1970

Novelista alemán.

Sirvió en el ejército alemán durante la Primera Guerra Mundial y fue herido en varias ocasiones. El título de su novela, tomado del lenguaje lacónico de los comunicados oficiales, refleja el estilo de la obra que describe los horrores de la rutina diaria de los soldados que carecen de vida pasada o futura aparte de su existencia en las trincheras, realidad que contrasta marcadamente con la retórica patriotera. El libro fue un *"bestseller"* internacional. Se habían publicado numerosos libros sobre la Primera Guerra Mundial, pero para los soldados este testimonio era el más auténtico, el más fiel a la realidad. Fue traducido a cuarenta y nueve idiomas y se han vendido más de veinte millones de ejemplares. En Alemania, aun hoy, se venden alrededor de 40,000 ejemplares al año. Fue la base de una película igualmente exitosa, aunque proscrita en la Alemania nazi por su pacifismo (los libros de Remarque fueron quemados en un auto de fe en 1933). Remarque salió de Alemania en 1932. Residió primeramente en Hollywood, Estados Unidos, donde participó unos años en la dulce vida de la época dorada del cine. Luego se estableció en Suiza, donde vivió el resto de sus días acompañado de su esposa, la actriz norteamericana Paulette Goddard. En 1938 un tribunal nazi lo despojó de su nacionalidad alemana. El motivo invocado fue que había arrastrado por el lodo a los soldados de la Primera Guerra Mundial y presentado una visión antigermánica. Jamás perdonó al gobierno de Alemania Federal el hecho que nunca le fuera devuelta su ciudadanía.

JC, EB

Sin Novedad en el Frente (1929)

(Im Westen nichts Neues)

Leí a Remarque cuando tenía dieciocho años y me causó una impresión tremenda. Ahora, de viejo, comprendo por qué tanta gente que leyó a Remarque le hizo el mejor homenaje que pudiera hacérsele: tratar de imitarlo con otras obras pacifistas. Es para mí *la* obra pacifista por excelencia. Cuando la leemos, nos conmueve profundamente la futilidad de la guerra, de los sacrificios, del heroísmo, del crimen de la carnicería de la gente joven que prometía tanto. Quizás me impactó tanto, en parte, por el recuerdo de la muerte de mi padre, un médico brillante y jovial, caído en el cumplimiento de su deber a los treinta y dos años de edad. El mundo que se derrumbó con la Primera Guerra Mundial me recuerda la caracterización de esa época que hace Barbara Tuchman con el título de su libro, *La Torre Orgullosa*. Otra caracterización, no menos elocuente, hace de ella Stefan Zweig en su libro *El Mundo de Ayer*, en que la califica como "el tiempo dorado de la seguridad". La guerra de trincheras y el menosprecio por el valor de la vida humana de los poderosos civiles y militares, creo que han condicionado lo que el Papa Juan Pablo II llama "la cultura de la muerte", que es la nuestra. Creo que en el área del pacifismo, Erich Maria Remarque ha tenido el impacto que en su momento tuvo Harriet Beecher Stowe para legitimar la Guerra Civil de los Estados Unidos que llevó a la abolición de la esclavitud. También es la primera de estas cien obras del milenio que llega a tener impacto a través del arte nuevo del cinema. Remarque, sin mucha filosofía, con sólo la descripción de los últimos meses de la guerra, de las ilusiones perdidas, del patriotismo mancillado, del suicidio inútil, construyó la protesta más elocuente de nuestro siglo contra los fanatismos ideológicos, sobre todo el nacionalismo, que todavía hoy, ochenta años después, nos acosa con la práctica de la "limpieza étnica" en los Balcanes.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«De Regreso»
«Tres Camaradas»
«El Cielo no tiene Favoritos»
«Arco de Triunfo»

Lectura complementaria
Paul Johnson, «Modern Times»
Ernest Hemingway, «Adiós a las Armas»



José Ortega y Gasset

n. Madrid, España, 9 de mayo, 1883 ~ m. Madrid, España, 18 de octubre, 1955

Filósofo español.

Desde su niñez Ortega y Gasset vivió en un ambiente literario y político. Estudió en Madrid donde se licenció en filosofía y letras en 1902 y se doctoró en 1904. De 1905 a 1907 estudió en Alemania en las universidades de Leipzig y Berlín. Inicialmente estuvo muy influido por el neokantismo alemán. Sin embargo, se apartó pronto de él para elaborar un sistema propio, en el cual adjudicó la primacía de la vida sobre la razón. Su filosofía está resumida en su famosa tesis *Yo Soy Yo y Mi Circunstancia* (1914), la cual luego se convirtió en una metafísica de la vida humana entendida como realidad radical, que sólo resulta accesible al método de la razón vital. Esta filosofía, denominada primero "perspectivismo", significó una superación del realismo y del idealismo, reconociendo el parcial acierto de ambos, y una excusa del doble error del relativismo y del racionalismo. La influencia de Ortega y de su escuela se ha ejercido en todas las disciplinas de humanidades, que han experimentado así una profunda renovación de sus conceptos y sus métodos intelectuales. Estos fueron siempre muy discutidos, especialmente en los últimos años de su vida. Su libro más famoso, *La Rebelión de las Masas*, ha sido traducido a todas las lenguas importantes y difundido en miles de ejemplares.

LO

La Rebelión de las Masas (1930)

Ortega nos hace reflexionar sobre qué somos y a dónde queremos ir. Es el primero que, en una forma seductora, reacciona frente al fenómeno de la masificación. Con la explosión demográfica, todo está lleno, los restaurantes, los teatros, las tiendas, las librerías, las universidades. Pero añade que hay una diferencia entre esta masa y los héroes de la cultura. Los hombres que hicieron la civilización que gozamos eran hombres selectos. Nosotros somos hombres-masa. La diferencia entre el hombre selecto y el hombre-masa está en que el hombre selecto es consciente de la fragilidad de la civilización. Que todo lo que nosotros disfrutamos en la vida es producto del esfuerzo disciplinado de unos pocos. Sin embargo, el hombre-masa no ve, ni siquiera agradece, lo que los pocos hicieron con su esfuerzo: un John Stuart Mill hablando de la libertad, un Newton formulando su hipótesis, un Galileo con sus experimentos. El hombre-masa cree que todo lo que tiene, todo lo que disfruta se le debe naturalmente, que es parte del orden natural. Por tanto, no solamente no agradece sino exige; y si no se le da, muchas veces actúa violentamente. La masa quiere gobernar, pero no contribuye, no aporta, no hace esfuerzos. En la masa, Ortega incluye los técnicos, los ingenieros, la gente especialista en algo, que cada vez sabe más y más de menos y menos, y carece de la visión del conjunto. El hombre selecto es el hombre que aporta algo a un costo personal. Manuel Ayau, fundador de la Universidad Francisco Marroquín, es el tipo clásico del hombre selecto en la visión de Ortega: en una sociedad donde todos piensan de una manera, él la ve de otra. Pero no trata de imponerse por la fuerza, por la acción directa, por la medida de hecho, sino racionalmente, persuadiendo. Los hombres selectos de todos los tiempos son los que no toman la vía fácil de la fuerza, sino la de convencer, educar, motivar, de descubrir con el propio esfuerzo. Ortega creía que si la masa seguía imparable, la libertad retrocedía y el precio que pagaría la humanidad sería dolor, lágrimas, vidas. Y así resultó. Desde 1930 a 1990 el mundo estuvo dominado por la masa. Hoy, el hombre individualista, el hombre creativo, el hombre sacrificado, el hombre de convicciones empieza cada vez más a influir, pero la masa se le resiste. ¿Y en el siglo XXI?

Armando de la Torre

Sitio web recomendado
www.raulpalma.com/ortega/



John Maynard Keynes

n. Cambridge, Inglaterra, 5 de junio, 1883 ~ m. Sussex, Inglaterra, 21 de abril, 1946

Economista inglés.

El más famoso economista inglés del siglo XX, Keynes fue educado en Eton y en King's College, Cambridge (donde se especializó en matemática). En 1909 fue nombrado profesor de economía en Cambridge, y en 1911 editor del *Economic Journal* (cargo que desempeñó hasta 1945). En 1915 ingresó al servicio público como asesor económico del Ministerio de Finanzas, y en 1919 participó en la Conferencia de Versalles como miembro de la delegación británica. Renunció a su cargo en protesta por las injustas y contraproducentes condiciones impuestas por el Tratado de Versalles y publicó ese año su primer "*bestseller*", *The Economic Consequences of the Peace*, que lo hizo famoso. Regresó a la docencia en Cambridge y tuvo una exitosa carrera como inversionista. Su obra más famosa, *Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero*, prácticamente creó el análisis macroeconómico moderno. Durante la Segunda Guerra Mundial volvió a prestar servicios a su país como asesor económico del gobierno, y fue el arquitecto de la Conferencia de Bretton Woods (1944), que estableció el Fondo Monetario Internacional.

JC

Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero (1936)
(General Theory of Employment, Interest and Money)

El mundo académico y el político estuvieron dominados por las teorías económicas de Keynes desde la década de los veinte, pero sobre todo por ésta su obra principal, desde la década de los treinta hasta bien entrada la Guerra Fría. Quizás se podría decir que Keynes fue para el pensamiento económico lo que Kelsen significó para el jurídico. Su enfoque, con su énfasis en el estímulo artificial de la demanda –equivocado y superficial según Hayek– fue devastador. Tal vez esto se debió más a sus discípulos keynesianos que a él mismo. Lo que Keynes había concebido en cierto modo como medidas provisionales, ellos las hicieron permanentes. Aquí habría que mencionar en primer lugar a John Kenneth Galbraith. La intención fundamental de Keynes con esta obra, aparecida en plena depresión económica, fue darle una base teórica a la política más urgente del momento: la creación del pleno empleo. Con este objetivo y esta tarea, nuevos para el Estado, Keynes justificó déficits fiscales y riesgos inflacionarios. Ellos se hicieron realidad en repetidos experimentos irresponsablemente llevados a cabo, una y otra vez en América Latina, gracias al influjo de sus teorías a través de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), creada en 1948. La influencia de Keynes también estuvo presente en la conferencia de Bretton Woods de 1944, al igual que en las instituciones financieras más importantes surgidas de ella: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Las teorías de Keynes acabaron por extinguir el patrón oro y abrir las puertas al endeudamiento público, del que los Estados Unidos es el ejemplo más patente. Pudiera decirse que el esfuerzo intelectual más sostenido de los últimos treinta años en el área económica ha sido el de superar las premisas keynesianas que por tanto tiempo se enseñorearon del mundo.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Graham Hancock, «Lords of Poverty»
Roy Harrod, «La Vida de John Maynard Keynes»
Paul Johnson, «Modern Times»



Friedrich A. Hayek

n. Viena, Austria, 8 de mayo, 1899 ~ m. Freiburg, Alemania, 23 de marzo, 1992

Economista austríaco.

Miembro prominente de la "Escuela Austríaca de Economía", Hayek estudió en la Universidad de Viena, de donde obtuvo primeramente un doctorado en leyes (1921), y luego un doctorado en ciencias políticas (1923). En 1927 fundó, junto con su mentor Ludwig von Mises, un instituto de investigaciones económicas, el cual dirigió hasta 1931. Ese año emigró a Inglaterra, donde enseñó en el London School of Economics hasta 1950. En 1947 fundó la Sociedad Mont Pelerin, una asociación de intelectuales dedicada al estudio y a la defensa de la libertad individual. Entre 1950 y 1961 Hayek fue profesor de la Universidad de Chicago, y en 1962 regresó a Europa, donde ocupó la cátedra de economía política en la Universidad de Friburgo. En 1974 compartió con Gunnar Myrdal el premio Nobel de Economía.

JC

Camino de Servidumbre (1944)
(The Road to Serfdom)

Esta obra fue la que puso a Hayek en el mapa de la opinión mundial. Fue una obra popularizadora, no científica como sí lo fue su obra *Los Fundamentos de la Libertad*. En *Camino de Servidumbre* se enlaza el resurgimiento del pensamiento liberal (que casi había muerto con la Primera Guerra Mundial) con el surgimiento de la seguridad social en Alemania y el movimiento de los fabianos en Inglaterra. Con esta obra, el liberalismo empezó a levantar cabeza otra vez. Hayek pasó de la defensiva a la ofensiva. La tesis principal de Hayek es que las democracias occidentales no sólo estaban envueltas en ese momento en una lucha a muerte con el totalitarismo fascista sino que iban por el mismo camino que los enemigos. Aunque sí lo menciona, Hayek no hizo hincapié en el totalitarismo soviético, porque el totalitarismo soviético se había aliado tácticamente en ese momento con las democracias occidentales. Según Hayek, la esencia del totalitarismo es la economía centralmente planificada. Eso lleva a la erosión gradual de la libertad individual y a que los peores lleguen a gobernar. Esta obra se publica en el momento en que la economía centralmente planificada llegaba a su ápice, tanto en el mundo adversario, el socialista, como en el mundo liberal, particularmente en Inglaterra. Hasta la palabra "liberal" en inglés había cambiado de significado y ahora implicaba lo opuesto a la libertad individual. *El Camino de Servidumbre* fue el primer grito de alarma desde una perspectiva liberal frente a la dirección que tomaba el mundo. Después, Hayek fundó la Sociedad Mont Pelerin en 1947 y acaeció un resurgimiento vigoroso de las ideas liberales hasta nuestros días. Además del mercado libre, Hayek subrayó la importancia del Estado de Derecho (*rule of law*) como condición necesaria para la preservación de la libertad. En ese sentido, supo armonizar las mejores corrientes jurídicas de la Europa continental con las de Gran Bretaña. El rechazo inicial que tuvo en los Estados Unidos lo atribuyó al hecho de que el socialismo ya había sido una vivencia para los europeos, mientras todavía era una mera teoría para los estadounidenses. En América Latina, desde los años ochenta, el camino de servidumbre se ha podido revertir en buena parte por esta campanada histórica iniciada por Hayek.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Fundamentos de la Libertad»
«La Fatal Arrogancia»
«Hayek on Hayek: An Autobiographical Dialogue»

Lectura complementaria
Fritz Machlup, editor, «Essays on Hayek»



Karl R. Popper

n. Viena, Austria, 28 de julio, 1902 ~ m. Londres, Inglaterra, 17 de septiembre, 1994

Economista y filósofo austríaco.

De origen judío, Popper fue durante muchas décadas de este siglo un polémico animador de la actividad intelectual, una figura relevante a nivel mundial. En 1915 lee las obras de Marx y se convierte en marxista. En 1919 comienza a separase de sus creencias marxistas, aunque se considera socialista hasta 1932. En 1920 empieza sus estudios de filosofía en la Universidad de Viena en donde se acerca al denominado "Círculo de Viena". En 1928 obtiene su doctorado en filosofía. De 1937 a 1945 imparte clases en la Universidad de Canterbury, Nueva Zelanda. En 1946 viaja a Inglaterra donde se convierte en profesor de lógica y metodología de la ciencia en el London School of Economics, donde permanece hasta su jubilación en 1969. Obtuvo reconocimiento al ser incorporado en la Sociedad Real (*Royal Society*). En 1969 se retiró de la vida académica activa, aunque siguió trabajando intelectualmente con enorme intensidad hasta el final de su vida. En 1938, después de la invasión de Austria por Hitler, escribe dos críticas al marxismo y al fascismo que, al ser publicadas en 1945, llevan el título *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*, obra que causó enorme polémica y revuelo. Popper declara que esta obra constituye su aportación militante a la Segunda Guerra Mundial.

LO

La Sociedad Abierta y sus Enemigos (1945)

(The Open Society and Its Enemies)

Es difícil decidir cuál de las obras de Popper es la de más efecto. Lo considero el filósofo de la ciencia más distinguido e influyente de la segunda mitad del siglo XX. Su obra *Conjeturas y Refutaciones*, en la que presenta el núcleo del método del descubrimiento científico, es lectura obligada para quienes se interesan por la naturaleza y la lógica de la ciencia. De Popper nos viene la hoy aceptada categorización de que una proposición es científica sólo en la medida en que es falseable. Por ello, Popper excluyó al marxismo y al psicoanálisis como sistemas estrictamente científicos, así como otros anteriormente hubieran excluido de las ciencias la astrología o la alquimia. Sin embargo, desde el punto de vista de su impacto en la vida de los pueblos, ninguna obra suya se le compara con *La Sociedad Abierta y sus Enemigos*. En ella Popper desmontó a Platón de su pedestal humanista en la historia de las ideas. Lo mismo hizo con Hegel y con Marx. La tesis de Popper es que estos autores tienen en común el propugnar por un regreso de la sociedad libre (abierta) a la sociedad tribal (cerrada). El común denominador entre ellos es su repugnancia al cambio incesante que caracteriza a un mercado libre. Como para Popper el mercado libre sólo es concebible dentro del marco jurídico de una democracia constitucional (la sociedad abierta), estos pensadores han sido los enemigos más influyentes y eficaces contra el avance de la libertad individual, que la democracia constitucional protege, y por ende de la responsabilidad ***individual***. El tema de la sociedad abierta versus la sociedad cerrada (que desde otras premisas también habían tocado el filósofo Henri Bergson y el sociólogo Ferdinand Toennies a fines del siglo XIX), ha sido retomado por otros ilustres abogados de la sociedad libre como Hayek y Rothbard. Popper incluye entre los enemigos de la sociedad abierta, además, a los muy diversos proponentes de las concepciones que él llamó "historicistas". Entre ellos, incluyó no solamente a Platón, Hegel y Marx, sino también a todos los macroplanificadores e ingenieros sociales que hoy ocupan el lugar de los profetas de antaño. Creo que la visión de Popper continuará por muchos años como el criterio más inteligente para calibrar la seriedad científica de las interpretaciones de la realidad, sea de la naturaleza o de la sociedad.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Jeremy Shearmur, «The Political Thought of Karl Popper»
Pedro Planas, «Karl Popper, Pensamiento Político»
Friedrich A. Hayek, «Los Fundamentos de la Libertad»



Ludwig von Mises

n. Lemberg [actualmente Lwow, Ucrania], 29 de septiembre, 1881
m. Nueva York, Estados Unidos, 10 de octubre, 1973

Economista austríaco.

Uno de los pensadores liberales más prominentes del siglo XX, Mises fue un destacado miembro de la "Escuela Austríaca de Economía", discípulo de Carl Menger y Eugen von Böhm-Bawerk. Fue profesor de la Universidad de Viena (1913-1933), del Instituto Superior de Estudios Internacionales de Ginebra (1934-1940) y de la Universidad de Nueva York a partir de 1946. Fue autor de numerosas obras clásicas sobre economía y gobierno, incluyendo *Teoría del Dinero y del Crédito* (1912), *Socialismo* (1922), y la monumental *Acción Humana* (1949). Estas obras tuvieron un profundo impacto sobre el pensamiento económico moderno, contribuyeron a reavivar el interés por las doctrinas del liberalismo económico y anticiparon el colapso del colectivismo.

JC

La Acción Humana (1949)

(Human Action)

Mises es un héroe del pensamiento liberal contemporáneo, porque mantuvo enhiesta la bandera del liberalismo por varias décadas cuando casi todos a su alrededor parecían haberla abandonado. A él se puede atribuir un papel decisivo en el renacimiento de los principios liberales que parecían haber sido sepultados bajo el furioso oleaje del positivismo jurídico, del Estado benefactor, y de los socialismos centralmente planificadores. Por eso, nuestra biblioteca en la Universidad Francisco Marroquín honra apropiadamente su memoria. Los grandes líderes de la Europa de la posguerra, después de 1945, que levantaron Europa de sus escombros fueron sus discípulos: Ludwig Erhard, Luigi Einaudi, Jacques Rueff, y muchos más. Más recientemente, Margaret Thatcher y Ronald Reagan se reconocieron sus deudores. Su *opus magnum*, *La Acción Humana*, fue una recopilación en inglés de trabajos que él, en parte, había publicado en alemán. Hizo un texto de economía política al gran estilo de los clásicos, con unos capítulos iniciales que sientan las bases filosóficas para entender las opciones alternativas entre recursos escasos que llamamos el estudio de la economía. Desde Karl Marx, ya nadie había producido una obra tan ambiciosa. Mises fue, como tantos otros, un apasionado amigo de la libertad individual, pero con una lógica tan rigurosa como la de David Ricardo. Fue, además, un gran reconciliador de las mejores conclusiones del racionalismo continental europeo con las del empirismo clásico británico. Mises explicó la acción humana con lucidez desde el punto de vista de la utilidad marginal, que él con originalidad aplicó al área poco entendida del dinero. También reformuló la ley de costos comparativos de David Ricardo, bautizándola, con gran acierto, como la "ley de asociación". Sobre bases teóricas demolió al socialismo, el cual probó imposible por carecer de un medio racional adecuado para asignar valor a los recursos (la ausencia de precios libres). En cierto sentido, se le puede considerar el precursor de la corriente de análisis económico del derecho y de la política (la escuela de *Public Choice*). Sus seguidores son hoy legión, que a su vez han continuado con el empuje muy misiano de aclarar las implicaciones últimas de todo acto libre del individuo al escoger. Su "praxeología" (estudio de la conducta humana) es la mejor introducción para una mejor comprensión de cualquiera de las ciencias llamadas "sociales".

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Socialismo»
«Liberalismo»
«La Mentalidad Anticapitalista»

Lectura complementaria
Eamonn Butler, «Ludwig von Mises, Fountainhead of the Modern Microeconomics Revolution»



George Orwell
(Eric Blair)

n. Motihari, India, 25 de junio, 1903 ~ m. Londres, Inglaterra, 21 de enero, 1950

Novelista británico.

Fue oficial de la policía en Birmania e India, pero presentó su renuncia por su desacuerdo con la dureza y pomposidad de los ingleses en su forma de gobernar las colonias. Al estallar la Guerra Civil en España en 1936, Orwell se unió a la revuelta popular en Barcelona y se alió a los comunistas. Más tarde se decepcionó de ellos porque, con el apoyo soviético, habían empezado a reprimir a los trabajadores de la ciudad. Al observar la apropiación que hacía Stalin del "socialismo" para fines personales, su propio socialismo, mucho más humanístico, evolucionó hacia algo que se asemejaba más a un espíritu libertario. Su odio al comunismo se intensificó aun más que su odio temprano al colonialismo. En sus obras *Rebelión en la Granja* (1945) y *"1984"* (1949) advirtió sobre el peligro y el terror del totalitarismo. Esta última tuvo incontables ediciones en todas las lenguas cultas del planeta. Orwell murió de tuberculosis en 1950. Hace más de medio siglo, Orwell creyó que aún había esperanza para la libertad de pensamiento y la democracia. El tiempo le dio la razón.

EB

"1984" (1949)

(Nineteen Eighty-Four)

La novela *"1984"* fue una advertencia genial y terrífica sobre lo que podría acaecer al mundo si no se le hacía un alto al totalitarismo de corte soviético. Orwell publicó su obra cuando empezaba la Guerra Fría y la gente todavía no tenía muy claro qué iba a pasar. Orwell tuvo conocimiento inmediato tanto de la ideología como de la realidad del socialismo en la Unión Soviética. Imaginó cómo sería la vida del hombre poco más o menos medio siglo después, hacia 1984, si para entonces la tendencia hacia el socialismo se había impuesto mundialmente. Fue una visión espeluznante, de una vida sin libertad, donde el hombre se encuentra bajo la supervisión permanente de "El Gran Hermano" (*Big Brother*) que es el Estado. Allí se le condiciona –como si fuera un perro de Pavlov– a entender el significado de las palabras con un significado contrario de lo que usualmente se quiere decir ("el doble discurso"). En 1984 la libertad significaría esclavitud; la tiranía, liberación; la igualdad, privilegio; la democracia, dictadura. Cuando esta obra se publica, ya Hayek había publicado su *Camino de Servidumbre*. La advertencia de Orwell viene a ser prácticamente la misma. Sin embargo, el libro de Orwell tuvo más impacto que el de Hayek porque era drama, no reflexión. El drama siempre ha sido la mejor forma de llevar un mensaje a las masas. El hombre común, que piensa poco, que baja su guardia, que está ocupado de cosas más triviales para sobrevivir en la vida diaria, no cae en la cuenta que las fuerzas oscuras del mal se apoderan lentamente del mundo, usando los recursos de la tecnología y de la ciencia contemporáneas. Es un llamado de alerta en una forma sumamente original. Es casi una versión que se pudiera tomar de Skinner de lo fácil de moldear que es nuestra naturaleza. *"1984"* contribuyó tanto a despertar al mundo entero como el discurso de Churchill acerca de la "cortina de hierro" que había descendido sobre Europa. Hoy, caído el muro de Berlín, y en un nuevo milenio, nos alivia pensar que el vaticinio de Orwell no se hizo realidad; y que, gracias en parte a él, logramos escapar, como diría Sir Kenneth Clark, "por el espesor del esmalte de nuestros dientes". Agradecidos y aliviados, hoy vemos que ayudó muchísimo a la lucha por la libertad individual en todo el mundo.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«La Granja de los Animales»

Lectura complementaria
Raymond Williams, «Orwell»
Peter Stansky & William Abrahams, «The Unknown Orwell»; «Orwell: The Transformation»



Ayn Rand

(Alissa Rosenbaum)

n. San Petersburgo, Rusia, 2 de febrero, 1905 ~ m. Nueva York, Estados Unidos, 6 de marzo, 1982.

Novelista rusa.

A la edad de nueve años ya sabía que quería ser escritora, pero en vez de estudiar para novelista decidió estudiar historia. En 1924 obtuvo el título de la Universidad de San Petersburgo para trabajar como guía turística. En 1926 viajó a los Estados Unidos donde trabajó como guionista en Hollywood. En 1929 se casó con Frank O'Connor, un aspirante a actor. En 1930 empezó a escribir su primera novela, *We the Living* (*Los que Vivimos*), la cual finalizó casi cuatro años más tarde. No fue un éxito sino hasta veinticinco años después. Debido a su profundo contenido de crítica contra los estados totalitarios, fue boicoteada por los círculos intelectuales de izquierda predominantes en los Estados Unidos en esa época. En 1931 se naturalizó como ciudadana americana. Como novelista tuvo un gran éxito comercial. A través de sus novelas presentó su filosofía del "objetivismo" donde señala que toda hazaña real es el resultado de la habilidad y el esfuerzo individual, que el capitalismo del *laissez-faire* es lo más semejante al ejercicio del talento y que el egoísmo es una virtud y el altruismo un vicio. Su fanatismo por la ética tradicional judeocristiana hizo que tuviera muchos seguidores. Sus más famosas novelas que fueron *"bestsellers"* son *El Manantial* (1943) y *La Rebelión del Atlas* (1957), la cual le llevó casi catorce años terminarla. También escribió numerosos ensayos donde expuso su filosofía.

LO

La Rebelión del Atlas (1957)

(Atlas Shrugged)

La Rebelión del Atlas es la expresión suprema de una corriente muy del Occidente: la del triunfo de la voluntad individual, la del hombre que puede remar contra la corriente. Ésta, como toda la obra de Ayn Rand, es un canto casi nietzscheano a la voluntad del poder libre, a la autonomía individual. No se basa en presupuestos metafísicos, ni cristianos, sino simplemente en el amor egocéntrico a la propia libertad. Como rusa, Rand vivió de cerca las experiencias de la Revolución Bolchevique. Como intelectual, estaba persuadida de la verdad racional y de su fuerza invencible al largo plazo. La obra, escrita en los Estados Unidos del *New Deal* de Roosevelt, es una protesta contra el avance de cualquier forma del colectivismo, por tenue que sea, que amenace con sofocar la originalidad del individuo. Ha sido muy influyente en círculos selectos del mundo de los profesionales y los científicos. Entre los economistas, en particular, ha sido acogida muy favorablemente por su énfasis en contra de las regulaciones estatales. Cuando pregunto a personas de pensamiento serio ¿por qué te interesas por esta visión?, casi siempre me citan a Rand, especialmente *La Rebelión del Atlas* o *El Manantial*. A través del drama de sus novelas (y también de su prosa filosófica), Rand hizo que su mensaje libertario llegara más lejos que las disquisiciones doctorales de muchos otros pensadores que defendían lo mismo. Otra cosa que la hace atractiva es que se trata de una mujer transplantada de la Unión Soviética a los Estados Unidos y que despliega rasgos comúnmente considerados "varoniles": el amor al riesgo, una lógica férrea, y la decisión de enfrentarse al pensamiento adversario. O sea, con un total desprecio del "¿qué dirán?". Rand propagó una visión que ella llamó "objetivista" que creía inspirada fundamentalmente en el realismo de Aristóteles y de la ciencia moderna. Hizo del egoísmo una virtud y frente a una sociedad masificada defendió la dignidad del individuo como no lo había hecho nadie quizás desde Thomas Paine. Es el epítome, para un número creciente de personas, del anticonformismo y de la voluntad individual de permanecer auténtico, del Atlas, el hombre individual que ha sido oprimido por el peso de una sociedad colectivizante y que no le reconoce su mérito, hasta que él termina por arrojarlo de sus hombros.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Los que Vivimos»
«El Manantial»
«Anthem»
«Introduction to Objectivist Epistemology»

Sitio web recomendado
www.aynrand.org/

James Buchanan

n. Murfreesboro, Tennessee, Estados Unidos, 1919



Economista estadounidense.

Nació en un pequeño pueblo del estado de Tennessee. En 1940 obtuvo un baccalaurius artium de Middle Tennessee State College y en 1941 un magister scientiae de la Universidad de Tennessee. En 1948 obtuvo un doctorado de la Universidad de Chicago. Ha impartido cátedras en la Universidad de Virginia, en la Universidad de California de Los Angeles, y en el Instituto Politécnico de Virginia. En 1971 fue electo presidente de la American Economic Association. Actualmente es director del James M. Buchanan Center for Political Economy en la Universidad George Mason. Buchanan cambió la forma en que los economistas analizan la toma de decisiones económicas y políticas. Explicó cómo el interés propio de los políticos afecta la política económica del gobierno. Junto con Gordon Tullock dio origen a la Teoría de Opción Pública. En 1986 le fue otorgado el premio Nobel de Economía. Ha publicado más de sesenta libros.

LO

Gordon Tullock

n. Rockford, Illinois, 1922.

Abogado y economista estadounidense.

Tullock obtuvo su título de la facultad de derecho de la Universidad de Chicago. Desempeñó cargos en el cuerpo diplomático de su país en Hong Kong, China y Corea del Norte. Realizó estudios sobre China en las universidades de Yale y Cornell. Ha sido catedrático de varias universidades de los Estados Unidos y actualmente es profesor de George Mason University. Ha sido miembro, desde su fundación, de la *Public Choice Society*, de la cual ha sido presidente y secretario de su junta directiva.

LO



El Cálculo del Consentimiento (1961)

(The Calculus of Consent)

Esta obra es un producto típico del genio norteamericano. Es el intento en el ámbito político por ser lo más realista, lo más *down-to-earth* posible. Un libro duro, casi cínico, es un análisis económico de las escogencias públicas que surgió en la Universidad de Chicago casi al mismo tiempo que el análisis económico del derecho. Buchanan y Tullock parten de una hipótesis contractual para explicar el Estado, pero creen que todos los grandes pensadores contractualistas de filosofía política de la Ilustración, y muchos de los posteriores a ellos, han tenido una visión no-económica de la política y, por ello, no-realista. Buchanan y Tullock refieren al Estado y a la sociedad a contratos entre individuos razonables que buscan maximizar sus beneficios y minimizar sus costos a base de compromisos mutuos. Su análisis de la "opción pública" (*public choice*) parte del supuesto de que la sociedad ***ideal*** está constituida por personas lo más libres y mejor informadas posible, y eso sólo se puede dar en una sociedad democrática. Esos compromisos entre gente bien informada elevan la transparencia a la categoría de principio ético supremo. Para contrarrestar el desmesurado crecimiento del Estado moderno, justifican la práctica de *logrolling*, negociaciones entre grupos de presión. Distinguen entre las opciones privadas individuales (*laissez-faire*), las opciones colectivas voluntarias (asociaciones), y las opciones colectivas obligatorias (las "públicas"). Según ellos, para toda opción se dan dos variables fundamentales: la absorción de las posibles externalidades por un lado y los costos de la toma de decisiones por el otro. Las externalidades disminuyen mientras más inclusiva sea la regla por la que se toman (mayoría simple, mayoría absoluta, mayoría de dos tercios, unanimidad). En cambio, los costos de la toma de decisiones aumentan en la medida en que las reglas sean más inclusivas. Ellos creen que hoy se privilegia en el ámbito político la regla de la mayoría, cuando en realidad debería ser la regla de la unanimidad, igual que en el mercado. Según ellos, la unanimidad es asequible siempre que se compense a los que disienten de la opción tomada. Consideran que mientras más homogénea es una sociedad, mejor puede permitirse un mayor sector público; mientras más heterogénea, menor ha de ser el tamaño del Estado. El impacto de esta visión crece aceleradamente como el fuego en un cañaveral. A mi juicio, va a dominar el escenario de la filosofía política del siglo XXI.

Armando de la Torre

De Buchanan
«Better than Plowing»

De Tullock
«Rent Seeking»

Milton Friedman

n. Brooklyn, Nueva York, Estados Unidos, 13 de julio, 1912



Economista estadounidense.

Profesor de economía en la Universidad de Chicago (1946-1976), y miembro prominente de la "Escuela de Economía de Chicago", Friedman fue galardonado con el premio Nobel de Economía en 1976. Friedman reavivó el interés por la "teoría cuantitativa del dinero", y su moderna reformulación de la misma provocó una contrarrevolución en la teoría macroeconómica contemporánea. Los estudios históricos realizados por Friedman (en colaboración con Anna Schwartz) fueron un elemento importante del nuevo enfoque "monetarista". Sus puntos de vista favorables al mercado libre y a la no-intervención estatal lo sitúan como uno de los abanderados de la "revolución conservadora", o neoliberalismo, de los años ochenta.

JC

Anna J. Schwartz

n. Nueva York, Estados Unidos, 11 de noviembre, 1915

Economista estadounidense.

Schwartz se educó en la Universidad de Columbia, donde obtuvo su doctorado. En 1941 empezó una larga asociación como investigadora en el National Bureau of Economic Research, y allí tuvo una destacada participación en numerosos proyectos de investigación, incluyendo una larga y fructífera colaboración con Milton Friedman en sus estudios sobre la historia monetaria de los Estados Unidos.

JC



A Monetary History of the United States, 1867-1960 (1963)

Esta obra es la obra magna de la escuela monetarista conocida como la "Escuela de Chicago", que subraya *a posteriori* (es decir, con fundamento histórico) la importancia de la moneda en los fenómenos económicos. Friedman y Schwartz cambiaron la manera de ver las cuestiones económicas, las que habían sido dominadas por John Maynard Keynes desde 1919. Con esta obra ya queda definitivamente establecido que la política monetaria es probablemente, de todas las políticas económicas, la más importante para evitar los violentos ciclos coyunturales del mercado. También implica que la estabilidad monetaria es la primera obligación del Estado en materia económica. Friedman es un gigante. Junto con Friedrich Hayek, se puede decir que barrió con Keynes y los keynesianos. Hoy día ningún gobierno serio prescinde de basar sus análisis y sus políticas en la política monetaria, que inclusive se ha hecho parte de las recomendaciones de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional. El largo análisis en varios volúmenes de Friedman y Schwartz de la historia económica de los Estados Unidos comprueba que los déficits presupuestarios y el ulterior financiamiento de la demanda agregada por parte del Estado llevan inevitablemente a contracciones ruinosas de la economía. No ha habido ningún ejemplo más claro como la Gran Depresión de los años treinta, en que la Reserva Federal no supo velar acertadamente sobre el crédito especulativo de los bancos. Por lo tanto, la política monetaria del Estado puede pecar contra la estabilidad monetaria por omisión o por acción (como los créditos blandos). Desde un punto de vista puramente filosófico, para mí Milton Friedman también es importante porque es la corrección definitiva al apriorismo de Ludwig von Mises sobre la importancia del conocimiento *a posteriori* de la historia para entender los fenómenos económicos.

Armando de la Torre

De Friedman
«Money: Quantity Theory»
«The Counter-Revolution in Monetary Theory»
«Free to Choose» (con Rose Friedman)

Lectura complementaria
Irving Fisher, «The Purchasing Power of Money»



Mao Tse-Tung

(Mao Zedong)

n. Shaoshan, Hunan, China, 26 de diciembre, 1893 ~ m. Beijing, China, 9 de septiembre, 1976

Estadista chino.

Presidente del Partido Comunista de China, fue el principal fundador de la República Popular de China y su máximo dirigente desde su creación en 1949. Quizá su rasgo más original fue su permanente disposición a cambiar lo que había construido anteriormente si ya no respondía a sus expectativas del momento, incluso si estos cambios implicaban emplear métodos violentos. Hijo de un campesino adinerado, asistió a la escuela de su aldea y a los trece años comenzó a trabajar en las tareas agrícolas. En 1921 colaboró en la fundación del Partido Comunista Chino en Shanghai. En 1923, cuando el Partido Comunista se alió con el Partido Nacionalista (Guomindang) contra los caudillos de las guerras feudales, Mao Tse-Tung se convirtió en el responsable de la organización del Partido. En 1949 fue proclamado presidente de la nueva República Popular de China después de pelear contra los japoneses y los nacionalistas chinos. Entre 1966 y 1969 Mao lanzó la "Revolución Cultural", destinada a suprimir el alejamiento entre los intelectuales y el pueblo, la cual, sin embargo, destruyó toda una generación de intelectuales en el país. Conocido ampliamente a través de su libro *Las Citas del Presidente Mao* (denominado popularmente *El Libro Rojo*), fue venerado en China y estudiado en el Tercer Mundo.

AW

Libro Rojo (Citas del Presidente Mao Zedong) (1963)

Mao Tse-Tung fue un revolucionario muy original. La revolución china fue la primera en el mundo sobre una base clasista estrictamente agraria y no industrial o urbana, como había sucedido en las revoluciones sociales de Francia, Alemania, Rusia y América Latina. Su pensamiento fue antitético al de la China tradicional anclada en el conservadurismo de Confucio. Ninguna otra cultura moderna había puesto tanto énfasis en la familia como paradigma de Estado. Con Mao, sin embargo, el marxismo-leninismo subordina la familia y favorece al Estado. Mao Tse-Tung había luchado por la implantación de ese sistema más bien europeo desde su juventud en la década de los veinte. Con otros camaradas acumuló experiencias que reunió en forma de pensamientos sencillos y enderezados a la agitación revolucionaria para la juventud comunista, en este Libro Rojo. Con el libro en la mano, los jóvenes pioneros del maoísmo se dieron durante once años a la tarea de destruir las tradiciones culturales de la vieja China. El iniciador de la Revolución Cultural fue el mismo Mao, que se había vuelto contra sus antiguos compañeros de lucha insertados en la gigantesca burocracia estatal. El miedo de Mao era que los hábitos burocráticos de la China imperial estaban reclamando la lealtad de los nuevos burocráticos del Partido y del Estado. Los resultados fueron a escala continental. Decenas de millones de veteranos fueron muertos, humillados públicamente o encarcelados. Enormes tesoros artísticos destruidos. Innumerables horas de trabajo perdidas. Y al final, una China exhausta tuvo que reconciliarse parcialmente con los viejos caminos. Mao murió poco después de concluida la Revolución Cultural y su sucesor, Deng Xiaoping, comenzó el desmantelamiento de los controles centrales que ha permitido el regreso de China al libre mercado bajo un monopolio cada vez más tenue de un moribundo partido comunista. *El Libro Rojo* movilizó a centenares de millones, sobre todo de jóvenes, hacia un esfuerzo tan heroico como inútil. Y queda hoy todavía como advertencia para todos aquellos que quieren forzar la marcha de la historia en una dirección inconsistente con la naturaleza humana.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Selected Readings from the Works of Mao Tse-Tung»
«Seis Escritos Militares del Presidente Mao»
«Cinco Tesis Filosóficas de Mao»

Lectura complementaria
Nien Cheng, «Life and Death in Shanghai»
Paul Johnson, «Modern Times»



Gustavo Gutiérrez

n. Lima, Perú, 8 de junio, 1928

Sacerdote y teólogo peruano.

Gutiérrez proviene de una familia de escasos recursos. En su juventud sufre de osteomielitis. Esta enfermedad le causa dificultad para caminar; sin embargo, su mente brillante no se ve afectada. La misma enfermedad lo induce a estudiar medicina en la Universidad San Marcos de Lima, de donde se gradúa en 1950. Durante sus años universitarios participa en actividades políticas y decide convertirse en sacerdote. Estudia filosofía en la Universidad Católica de Lima. Se traslada al seminario de Santiago de Chile donde empieza a estudiar teología, estudios que finaliza en las universidades de Lyon (Francia) y Lovaina (Bélgica). En 1959 se ordena como sacerdote. En 1986 obtiene el doctorado en teología con el reconocimiento de *summa cum laude*. De 1960 a 1965 es profesor en la Universidad Católica de Lima, donde imparte cursos de teología y de ciencias sociales. Ha sido profesor visitante de varias universidades de los Estados Unidos, entre ellas la Universidad de California en Berkeley, la Universidad de Michigan en Ann Arbor y Boston College. En la actualidad es párroco en Rímac, Lima. Es estudioso de Fray Bartolomé de las Casas. Al considerar que el papel prioritario de la Iglesia Católica es ayudar a los pobres y, al intentar unir la práctica de la teología y el ministerio pastoral, Gutiérrez surge como uno de los principales fundadores la Teología de la Liberación.

LO

Teología de la Liberación (1971)

No ha habido obra de no-ficción escrita en América Latina que haya influido más en América y en el resto del mundo que la de Gutiérrez. A su zaga, la Teología de la Liberación ha sumado una bibliografía de centenares de autores y millares de publicaciones. Es una obra muy bien escrita, de profundidad en los aspectos teológicos, espirituales y filosóficos del cristianismo católico, pero superficial en el área económica y de las ciencias sociales. Gutiérrez fue indebidamente influenciado por los autores de la llamada teoría de dependencia, aquella visión que supone que el capitalismo moderno necesariamente consta de un centro desarrollado (Estados Unidos, Europa occidental y Japón) y una periferia subdesarrollada (Tercer Mundo). Gutiérrez cree que las ciencias sociales han de jugar hoy para la teología el papel que la filosofía aristotélica jugó en la teología de la baja Edad Media. Le da demasiada importancia al elemento profético en la predicación evangélica, con desmedro del aspecto jurídico de la Iglesia. Tiene una lectura muy selectiva de textos bíblicos, según un ángulo político, del *Éxodo* o del *Magníficat*. Incorpora la visión dialéctica de la historia que propuso Hegel y que utilizó como método de análisis Karl Marx. El resultado es una interpretación revolucionaria, políticamente hablando, de la persona de Cristo y una legitimación teológica de la lucha de clases. Sinceramente creo que la sangre derramada en Centroamérica, en Nicaragua, El Salvador y Guatemala, y ahora en Chiapas, no se hubiera dado si no se hubiera publicado esta obra. Creo que la crisis profunda de la fe católica en Brasil tampoco hubiera sido realidad sin esta obra. El acercamiento de líderes marxistas como Fidel Castro a la institución de la Iglesia, que llevó a la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba, sería incomprensible sin la obra de Gustavo Gutiérrez. Creo que aunque han pasado sólo treinta años y no tenemos la perspectiva histórica suficiente, muy probablemente va a figurar entre las obras del milenio cuando se mire hacia atrás desde un futuro más lejano.

Armando de la Torre

Lectura complementaria
Robert McAfee Brown, «Gustavo Gutiérrez, An Introduction to Liberation Theology»
Michael Novak, «Will it Liberate?: Questions about Liberation Theology»



Burrhus Frederic Skinner

n. Susquehanna, Pensilvania, Estados Unidos, 20 de marzo, 1904
m. Cambridge, Massachusetts, Estados Unidos, 18 de agosto, 1990

Psicólogo estadounidense.

Skinner constituye la expresión más radical de la psicología conductista al considerar la conducta humana únicamente en términos de respuestas fisiológicas a los estímulos ambientales. Se gradúa de Harvard en 1931 y, cinco años más tarde, inicia su actividad académica en la Universidad de Minnesota. Skinner afirma que, debido a que la conducta no es sino "lo que un organismo hace", la psicología debe limitarse a describir los hechos y no a interpretarlos. Desde 1945, año en que fue nombrado profesor de la Universidad de Harvard, inicia una serie de experimentos con animales por medio de dispositivos ideados por él, que desarrollan el condicionamiento "operante", capaz de generar respuestas conductuales sumamente complejas. Principal impulsor de la enseñanza programada, basada en el condicionamiento del aprendizaje a través de refuerzos o recompensas, Skinner expone sus ideas sociales en su novela utópica *Walden Dos*.

LO

Más allá de la Libertad y la Dignidad (1971)

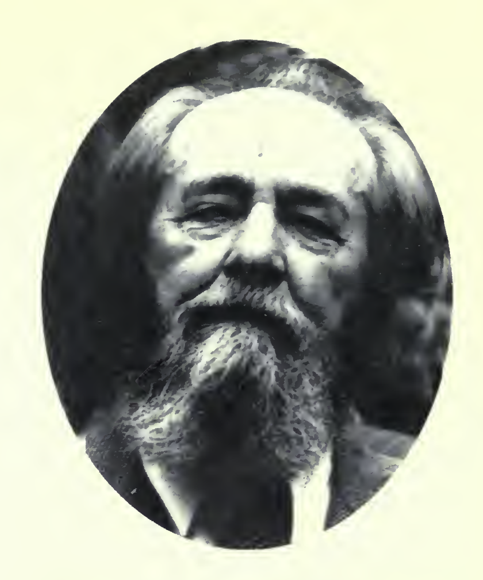
(Beyond Freedom and Dignity)

B.F. Skinner se ha constituido en el desafío más grande al método psicoanalítico, en cuanto es hoy representante número uno del "conductismo" (*behaviorism*). En la obra aquí escogida, Skinner afirma que el hombre en realidad no es libre, aunque se crea libre. Todo hombre ha sido moldeado en su conducta por un sistema de condicionamientos que consiste en premios y castigos. Por eso, según él, se podría lograr una sociedad perfecta (como lo propuso en su libro *Walden Dos*) condicionando a la gente para que desarrolle la conducta que se crea más deseable. Esto constituye la negación de la autonomía humana. Para Kant, el espíritu humano es activo y moldea el mundo de su experiencia. Rousseau, en cambio, había creído que la naturaleza buena del hombre es corrupta por hallarse en una sociedad de desiguales. Para John Locke, el hombre llega a este mundo como una hoja en blanco y la experiencia va escribiendo en esa hoja impresiones e ideas. Quizás la conclusión lógica última de esa visión de John Locke sea nada menos que Skinner. Skinner cree que el hombre es producto de su entorno social. Por tanto, lo que hay que hacer es procurar que su entorno moldee caracteres cuya conducta sea más aceptable. Skinner reprocha el psicoanálisis por no ser científico, ya que su método fundamental descansa en la introspección. Para él, la ciencia tiene que basarse en los datos objetivos del comportamiento, abiertos a la inspección de cualquiera. Siempre estuvo muy influido por la técnica de los reflejos condicionados de Pavlov. Hoy, la escuela de pensamiento dominante en los Estados Unidos es el conductismo. Ahí se podrían encasillar fenómenos como el del Dr. Benjamín Spock, quien contribuyó a formar con sus teorías a generaciones de niños consentidos y de adultos neuróticos. De ahí también nos han llegado muchos experimentos de ingeniería social. En parte, esto último ha contado con el influjo de John Dewey, el gran preceptor de los Estados Unidos cuya escuela de pensamiento ha sido nociva para los llamados "valores de la familia". Por otra parte, en la medida en que uno se identifica con el ideal de la libertad (y su correlativo, la dignidad), la propuesta de Skinner resulta inaceptable.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Walden Two»

Lectura complementaria
Tibor Machan, «The Pseudo-Science of B.F. Skinner»



Aleksandr Solzhenitsyn

n. Kislovodsk, Rusia, 11 de diciembre, 1918

Escritor ruso.

Estudió en la Universidad de Rostov. Sirvió en el ejército soviético entre 1941 y 1945. En 1945 fue sentenciado a ocho años de prisión por sus opiniones antistalinistas. Deportado a la Rusia central, enseñaba matemática al mismo tiempo que escribía. En 1970 recibió el premio Nobel de Literatura, pero el gobierno soviético no le dio permiso de viajar a Estocolmo para recibir el galardón. Su discurso de aceptación del premio fue sacado de la Unión Soviética secretamente dos años después. Solzhenitsyn se convirtió en el disidente más famoso de la Unión Soviética. Fue deportado a Alemania y privado de la ciudadanía soviética en 1974, a raíz de la publicación de su obra *Archipiélago Gulag*, un análisis muy documentado sobre los sistemas de prisiones soviéticas, terrorismo y policía secreta. El manuscrito fue sacado de la Unión Soviética clandestinamente con gran riesgo. Fue publicado en Francia e inmediatamente traducido a varios idiomas. En 1975 viajó a los Estados Unidos, donde reside en la actualidad. En 1990 recuperó oficialmente la ciudadanía soviética y por primera vez, en 1994, pudo regresar a su país.

LO

Archipiélago Gulag (1973)

(Gulag Archipiélag)

Solzhenitsyn documentó mejor que nadie el principio del fin de aquel totalitarismo que había diagnosticado George Orwell. Escribió *Archipiélago Gulag* todavía bajo la Unión Soviética de Brezhnev. Dio a conocer lo que entonces apenas intuíamos: el mundo de horror que fue la experiencia soviética. Solzhenitsyn, en plena Guerra Fría, desnudó –en ésta y en otras obras– las intimidades de un sistema espantoso. Lo hace como patriota ruso. Insiste en que la principal víctima del comunismo soviético no fueron los ucranianos, o los armenios, o los polacos, o los húngaros, o los alemanes, sino los rusos. Ve la realidad desde dentro de un sistema carcelario en el que habitó consensualmente cuando todavía creía en la utopía soviética y en la sabiduría de Stalin. Pero lo vio como un patriota, casi nacionalista, al estilo del siglo XIX y de los cultores de la superioridad de la Santa Rusia sobre Occidente. El *Archipiélago Gulag* es un mapa literario de la dispersión de todos los lugares de tortura y opresión que organizó deliberadamente Stalin por vía de Lavrenti Pávlovich Beria (jefe de su policía secreta) en toda la URSS sobre precedentes de Lenín. Solzhenitsyn había sido miembro del Partido Comunista soviético. A pesar de haber sido enviado al gulag siberiano por Stalin en plena Segunda Guerra Mundial, siguió siendo estalinista. Pero al conocer el monstruo por dentro, se rebeló con toda la fuerza del defraudado. Fue un caso extraordinario de un genio literario enfrentado personalmente a lo más miserable de la condición humana. Fue la segunda vez (después de su novela *Un Día de la Vida de Iván Denísovich*) que una relación pormenorizada de los horrores del estalinismo, de "El Gran Hermano", se hace pública en Occidente desde adentro. La hizo no tanto como expresión literaria sino como realidad histórica. Que lo haya hecho en el lenguaje muy rico de Tolstoi, con riesgo de su vida, lo hizo subir más en el aprecio de Occidente y le valió un premio Nobel de Literatura. Hizo tal impacto que la palabra "gulag", fabricada de las iniciales en ruso del sistema de seguridad de los campos de concentración, es ahora parte del vocabulario internacional. Gracias a su oportuna difusión por Solzhenitsyn, el gulag es para la mayor parte de la humanidad sólo historia y, espero, nunca más realidad.

Armando de la Torre

Del mismo autor
«Un Día de la Vida de Iván Denísovich»
«Agosto 1914»
«Pabellón de Cáncer»
«El Primer Círculo»

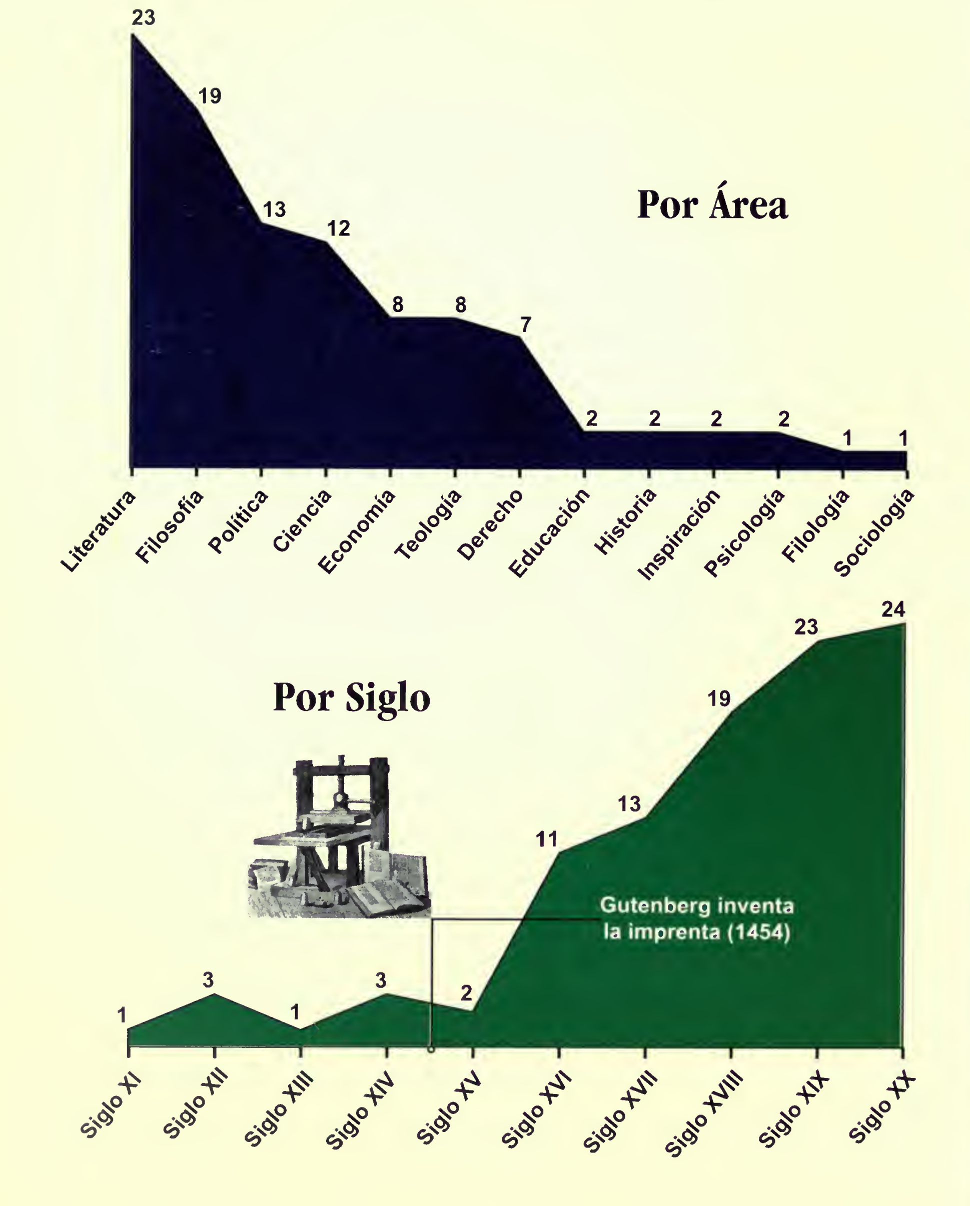
Índice por Autor

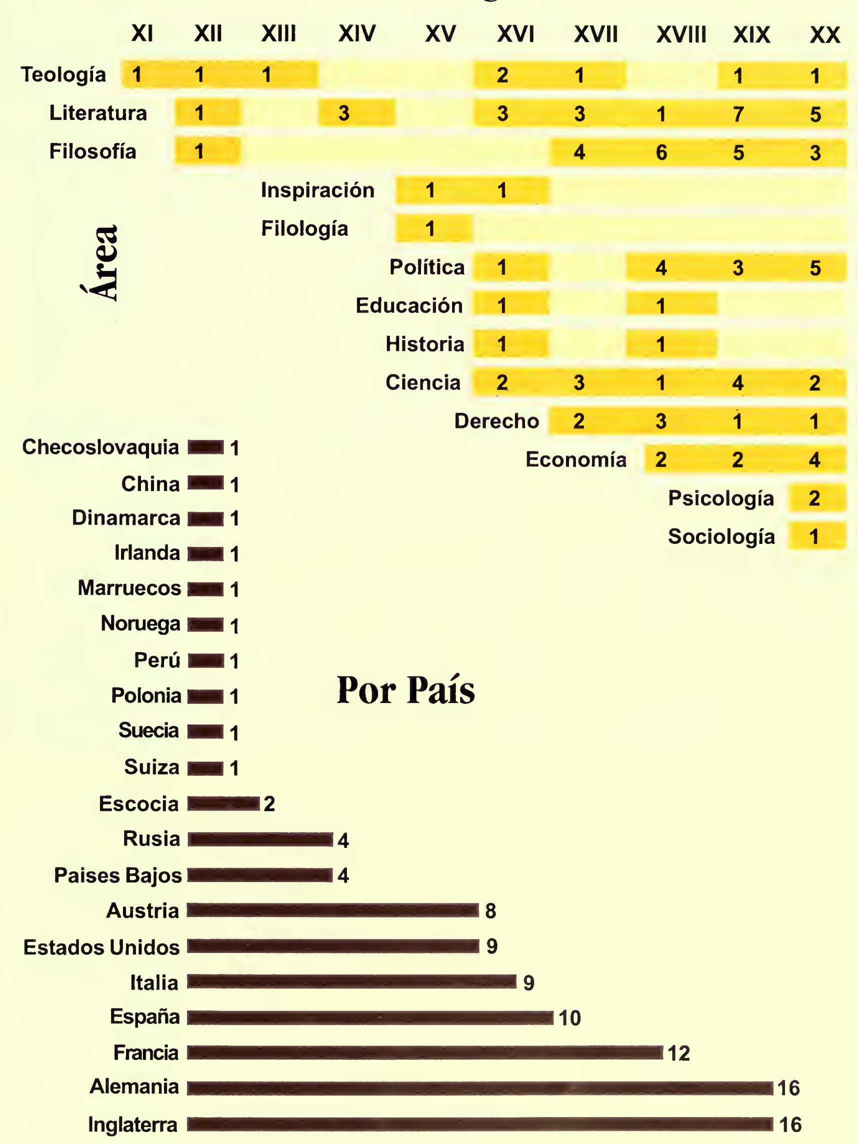
PÁGINA	NOMBRE DEL AUTOR	TÍTULO DE LA OBRA	AÑO
162	León XIII	Rerum Novarum	1891
148	Lincoln, Abraham	El Discurso de Gettysburg	1863
84	Linneo, Carlos de	Sistema de los Vegetales	1735
78	Locke, John	Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil	1690
46	Loyola, San Ignacio de	Ejercicios Espirituales	1548
34	Lutero, Martín	Las Noventa y Cinco Tesis	1517
110	Madison, James	El Federalista	1788
12	Maimónides	Guía para Perplejos	1176
118	Malthus, Thomas Robert	Ensayo sobre el Principio de la Población	1798
208	Mao Tse-Tung	Libro Rojo (Citas del Presidente Mao Zedong)	1963
32	Maquiavelo, Nicolás	El Príncipe	1513
138	Marx, Karl	El Manifiesto Comunista	1848
150	Mendel, Gregor Johann	Experimentos en Hibridización de Plantas	1866
152	Mendeléiev, Dimitri Ivanovich	La Tabla Periódica de los Elementos	1871
154	Menger, Carl	Principios de Economía Política	1871
144	Mill, John Stuart	Sobre la Libertad	1859
72	Milton, John	Paraíso Perdido	1667
198	Mises, Ludwig von	La Acción Humana	1949
64	Molina, Tirso de	El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra	1630
48	Montaigne, Michel de	Ensayos	1580-1592
86	Montesquieu, Barón de	El Espíritu de las Leyes	1748
28	Nebrija, Elio Antonio de	Gramática de la Lengua Castellana	1492
76	Newton, Isaac	Principios Matemáticos de Filosofía Natural	1687
160	Nietzsche, Friedrich	Más allá del Bien y del Mal	1886
190	Ortega y Gasset, José	La Rebelión de las Masas	1930
200	Orwell, George	"1984"	1949
100	Paine, Thomas	Sentido Común	1776
22	Petrarca, Francesco	Sobre los Hombres Ilustres (Cartas a los Antiguos)	1329
168	Planck, Max	Sobre la Teoría de la Ley de la Distribución de la Energía en el Espectro Normal	1900
196	Popper, Karl R.	La Sociedad Abierta y sus Enemigos	1945
110	Publius	El Federalista	1788
202	Rand, Ayn	La Rebelión del Atlas	1957
188	Remarque, Erich Maria	Sin Novedad en el Frente	1929
130	Ricardo, David	Principios de Economía Política y Tributación	1817
94	Rousseau, Jean-Jacques	El Contrato Social	1762
206	Schwartz, Anna J.	A Monetary History of the United States, 1867-1960	1963
50	Shakespeare, William	Obra Completa (teatro)	1590-1612
116	Sieyès, Emmanuel Joseph	¿Qué es el Tercer Estado?	1789
212	Skinner, Burrhus Frederic	Más allá de la Libertad y la Dignidad	1971
102	Smith, Adam	La Riqueza de las Naciones	1776
214	Solzhenitsyn, Aleksandr	Archipiélago Gulag	1973
74	Spinoza, Baruch	Ética	1674
140	Stowe, Harriet Beecher	La Cabaña del Tío Tom	1851
56	Suárez, Francisco	Tratado acerca de las Leyes	1612
134	Tocqueville, Alexis de	La Democracia en América	1835
204	Tullock, Gordon	El Cálculo del Consentimiento	1961
156	Verne, Julio	Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino	1873
44	Vesalio, Andrés	Los Siete Libros sobre la Estructura del Cuerpo Humano (Anatomía)	1543
92	Voltaire	Cándido	1759
174	Weber, Max	La Ética Protestante y el Espíritu Capitalista	1904
182	Wittgenstein, Ludwig	Tractatus Logico-Philosophicus	1922

Índice por Área

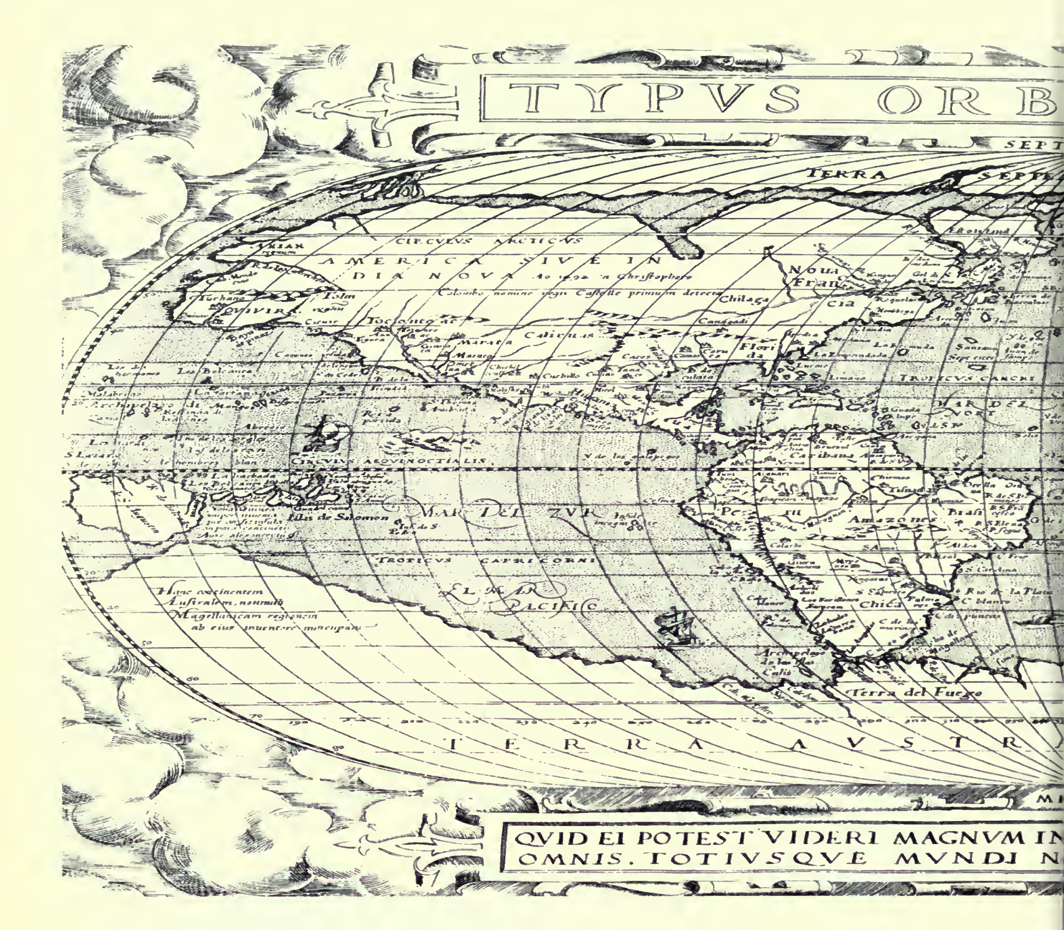
AÑO	NOMBRE DEL AUTOR	TÍTULO DE LA OBRA	PAÍS
Historia			
1542	Fray Bartolomé de las Casas	Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias	España
1776	Edward Gibbon	Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano	Inglaterra
Inspiración			
ca. 1450	Tomás de Kempis	La Imitación de Cristo	Alemania
1548	San Ignacio de Loyola	Ejercicios Espirituales	España
Literatura			
ca. 1140	Anómimo	Cantar del Mio Cid	España
1307-1320	Dante Alighieri	La Divina Comedia	Italia
1329	Francesco Petrarca	Sobre los Hombres Ilustres (Cartas a los Antiguos)	Italia
1351	Giovanni Boccaccio	El Decamerón	Italia
1509	Erasmo de Rotterdam	Elogio de la Locura	Países Bajos
1580-1592	Michel de Montaigne	Ensayos	Francia
1590-1612	William Shakespeare	Obra Completa (teatro)	Inglaterra
1605 y1615	Miguel de Cervantes	Don Quijote	España
1630	Tirso de Molina	El Burlador de Sevilla y el Convidado de Piedra	España
1667	John Milton	Paraíso Perdido	Inglaterra
1759	Voltaire	Cándido	Francia
1808 y1831	Johann Wolfgang von Goethe	Fausto I y Fausto II	Alemania
1812-1815	Hermanos Grimm	Cuentos Alemanes para Niños y Hogares	Alemania
1851	Harriet Beecher Stowe	La Cabaña del Tío Tom	Estados Unidos
1862	Victor Hugo	Los Miserables	Francia
1873	Julio Verne	Veinte Mil Leguas de Viaje Submarino	Francia
1879	Henrik Ibsen	Casa de Muñecas	Noruega
1892	Arthur Conan Doyle	Las Aventuras de Sherlock Holmes	Inglaterra
1914	Franz Kafka	El Proceso	Checoslovaquia
1929	Erich Maria Remarque	Sin Novedad en el Frente	Alemania
1949	George Orwell	"1984"	Inglaterra
1957	Ayn Rand	La Rebelión del Atlas	Rusia
1973	Aleksandr Solzhenitsyn	Archipiélago Gulag	Rusia
Política			
1513	Nicolás Maquiavelo	El Príncipe	Italia
1776	Thomas Paine	Sentido Común	Inglaterra
1776	Thomas Jefferson	Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América	Estados Unidos
1788	Publius (Alexander Hamilton, James Madison, John Jay)	El Federalista	Estados Unidos
1789	Emmanuel Joseph Sieyès	¿Qué es el Tercer Estado?	Francia
1835	Alexis de Tocqueville	La Democracia en América	Francia
1848	Karl Marx y Friedrich Engels	El Manifiesto Comunista	Alemania
1863	Abraham Lincoln	El Discurso de Gettysburg	Estados Unidos
1902	Lenín	¿Qué Hacer?	Rusia
1925	Adolf Hitler	Mi Lucha	Austria
1930	José Ortega y Gasset	La Rebelión de las Masas	España
1961	James Buchanan y Gordon Tullock	El Cálculo del Consentimiento	Estados Unidos
1963	Mao Tse-Tung	Libro Rojo (Citas del Presidente Mao Zedong)	China
Psicología			
1904	Sigmund Freud	Psicopatología de la Vida Cotidiana	Austria
1971	Burrhus Frederic Skinner	Más allá de la Libertad y la Dignidad	Estados Unidos
Sociología			
1904	Max Weber	La Ética Protestante y el Espiritu Capitalista	Alemania
Teología			
1078	San Anselmo	Proslogio	Italia
1176	Maimónides	Guía para Perplejos	España
1266-1268	Santo Tomás Aquino	Suma Teológica	Italia
1517	Martín Lutero	Las Noventa y Cinco Tesis	Alemania
1536	Juan Calvino	Instituciones de la Religión Cristiana	Francia
1627	San Juan de la Cruz	Cántico Espiritual	España
1891	León XIII	Rerum Novarum	Italia
1971	Gustavo Gutiérrez	Teología de la Liberación	Perú

Las 100 Obras del Milenio





Siglo
XI XII XIII XIV XV XVI XVII XVIII XIX XX
Teología 1 1 1 2 1 1 1
Literatura 1 3 3 3 1 7 5
Filosofía 1 4 6 5 3
Inspiración 1 1
Filología 1
Área
Política 1 4 3 5
Educación 1 1
Historia 1 1
Ciencia 2 3 1 4 2
Derecho 2 3 1 1
Economía 2 2 4
Psicología 2
Sociología 1
Por País
Checoslovaquia 1
China 1
Dinamarca 1
Irlanda 1
Marruecos 1
Noruega 1
Perú 1
Polonia 1
Suecia 1
Suiza 1
Escocia 2
Rusia 4
Paises Bajos 4
Austria 8
Estados Unidos 9
Italia 9
España 10
Francia 12
Alemania 16
Inglaterra 16

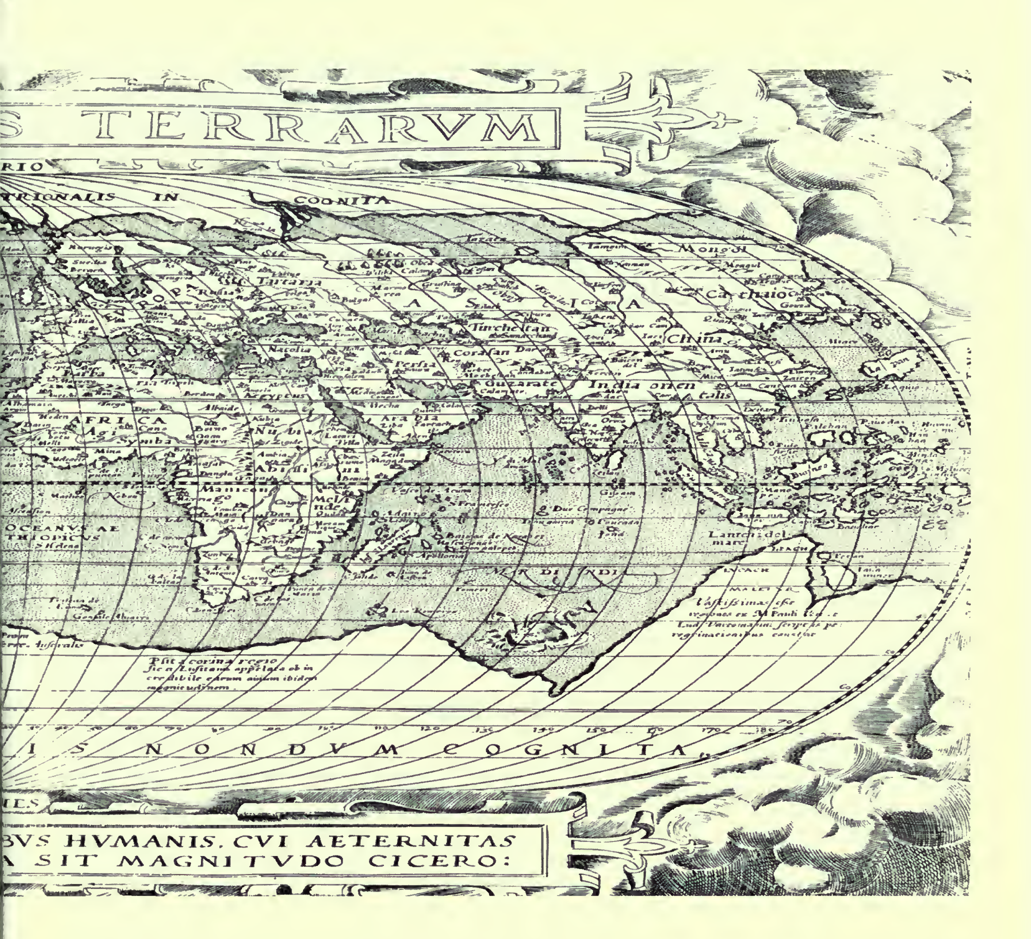


Abraham Ortelius

n. Amberes, Países Bajos, 1527 ~ m. Amberes, Países Bajos, 1598

Cartógrafo holandés.

Cerramos este volumen con un ejemplo del primer atlas moderno, publicado en el *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius, el 22 de mayo de 1570. Lo incluimos por ser una versión cartográfica del esfuerzo reflejado en estas cien obras del milenio de la búsqueda del hombre por comprender su lugar en el universo. La obra de Ortelius, innovadora y de gran envergadura, resumió cincuenta y tres de los mejores y más actualizados mapas de todas las regiones conocidas del mundo, elaborados por los más destacados cartógrafos de la época, incluyendo textos descriptivos del área geográfica al dorso de los mismos. A diferencia de láminas anteriores, cada uno de los mapas de Ortelius fue grabado



específicamente para su volumen en un formato uniforme (335 mm x 495 mm). Todas las ediciones del *Theatrum* tienen las mismas características. Se inician con una página alegórica mostrando los cinco continentes, conocidos en aquel entonces por nombres de diosas. Luego sigue una dedicatoria a Felipe II, Rey de España y de los Países Bajos, un poema en la página titular, una introducción escrita por el propio Ortelius, un comentario por Gerardo Mercator (quien en 1595 acuñaría la palabra "atlas"), un índice de autores (*Catalogus Auctorum*) y otros índices de referencias geográficas (*Index Tabularum*). (Este tipo de presentación de referencias fue sumamente novedoso.) La introducción de una colección de los sobresalientes mapas de prominentes cartógrafos de la época, en un álbum con tamaño uniforme, sujeto a constantes revisiones, adiciones y mejoras para incorporar los más recientes conocimientos geográficos y científicos, y accesible al público en general y no sólo a unos pocos privilegiados, condujo al desarrollo de publicaciones cartográficas comerciales que hoy día forman parte del tejido de nuestras vidas.

EB

Amigos de la Biblioteca Ludwig von Mises
Universidad Francisco Marroquín

A los miembros de la junta directiva de Los Amigos de la Biblioteca Ludwig von Mises nos une el amor a los libros, el deleite de explorar, a través de las obras de los grandes pensadores y artistas del pasado y presente, mundos y experiencias diferentes que estimulan nuestra imaginación y enriquecen nuestra propia educación. Al apoyar a la Biblioteca de la Universidad, pretendemos contribuir a que los estudiantes descubran estas experiencias.

Todo grupo de voluntarios, para tener éxito, necesita una meta específica que los motive a dar su tiempo, conocimiento y recursos. Es así que, con gran entusiasmo, participamos en la planificación y realización del proyecto "100 Obras 1000 Años". Esperamos que este libro se convierta no solamente en un libro de texto para los estudiantes de esta y otras universidades sino que sea siempre guía y compañero inseparable en su formación cultural e intelectual.

Agradecemos a todas las personas que hacen posible el trabajo de Los Amigos, ya sea con su aporte anual como miembro de Los Amigos, con su donación de libros nuevos y usados, o a través de la compra de libros usados en nuestros bazares y de recuerdos con el logotipo de la UFM, como suéteres, pocillos y corbatas.

Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer muy especialmente al Padre Angel Roncero, director de la extensión de la UFM en Quetzaltenango. Su generosa donación mensual hace posible la valiosa ayuda de Rosa María de Morales, nuestra secretaria ejecutiva.

La edición de un libro de esta magnitud está fuera del alcance de nuestros recursos económicos. Es por esto que agradecemos de todo corazón a las personas que espontáneamente aportaron su generosa donación:

Federico Bauer R.
Canella, S.A.
William y Cristina Olyslager
Ramón y María Mercedes Parellada C.

Ojalá que usted disfrute y aprenda de este libro como nosotros lo hicimos durante su elaboración. Asimismo, lo invitamos a colaborar como miembro, voluntario o donante de nuestra asociación. Para mayor información sobre nuestras actividades, puede comunicarse con la oficina de Los Amigos de la Biblioteca al teléfono 361-2111 o a nuestra dirección de correo electrónico **amigosb@ufm.edu.gt**

Erika Bornholt
Presidente

Junta Directiva: Carlos Borjes, Helen de Brose, Jeannette de Criado, Elsa Egli, Geraldina Fernández, Giovanni Fratti, Lucía Herrera, Rosa María Marzano, María Eugenia de Massis, Agnes de Molina, Margarita de Montes, Lucía Olivero, Ana Cecilia Pérez Bravatti, Judith de Troost, Andrés Wyld.



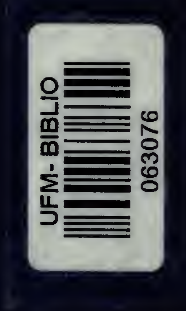
Biblioteca Ludwig von Mises
Universidad Francisco Marroquín

Los estudiantes de la Universidad Francisco Marroquín cuentan con una de las bibliotecas más modernas y mejor equipadas de la región centroamericana, misma que está también al servicio de la comunidad universitaria guatemalteca y del público en general. La Biblioteca Ludwig von Mises ocupa un edificio de 2,900 metros cuadrados, con tres niveles, y cuenta con más de 62,000 volúmenes, 600 títulos de publicaciones seriadas, una sección de tesis (con trabajos de las diferentes universidades del país), y otros materiales tales como colecciones de mapas, videos, discos musicales y CD-ROM.

Entre las colecciones especiales de la biblioteca, se encuentra la Colección "José Cecilio del Valle," conformada principalmente por los libros, mapas y documentos que pertenecieron a la biblioteca personal del prócer centroamericano. Esta colección fue donada a la UFM por sus herederos directos en 1986, y consta de 1,800 volúmenes publicados en los siglos XVII, XVIII y XIX en español, francés, inglés, italiano, latín y griego.

Desde 1994 se cuenta con un sistema computarizado que permite un control de circulación más eficiente y consultas al catálogo a través de terminales en varios puntos del edificio. El catálogo electrónico también puede ser consultado por INTERNET, y actualmente el mismo permite el acceso directo a más de 300 "libros digitales" directamente en pantalla desde cualquier lugar del mundo.

Para más información sobre la Biblioteca Ludwig von Mises, consulte nuestra página web: www.biblioteca.ufm.edu.gt



100 obras 1000 años

100 Obras 1000 Años es una guía perfecta y breve para entender sobre qué bases se sustenta eso a lo que llamamos "civilización occidental". Cualquier lector podría pensar en agregar éste o aquel título, pero le sería muy difícil eliminar uno solo de los textos elegidos por Armando de la Torre para figurar en esta breve antología. La aparición del libro es oportuna no sólo por la llegada del nuevo milenio, sino por el peligroso olvido de lo que constituyen nuestras más profundas raíces. Es magnífico que el profesor Armando de la Torre -el mismo, por sus múltiples saberes, una figura a caballo entre el Renacimiento y la Enciclopedia- haya encontrado tiempo para hacer esta valiosa recopilación.

Carlos Alberto Montaner

Ilustración de la portada
TETUNTOIDE A2K
Oleo sobre tela 91x260 cm 1999
LUIS DIAZ A.

Amigos de la Biblioteca Ludwing Von Mises



6 Calle Final, Zona 10 • Teléfono (502) 334 6886
Guatemala, Guatemala • www.ufm.edu.gt

ISBN 99922-74-00-X